

A partir de un estudio comparativo de tres regiones costarricenses (Tacares, Juan Viñas y Cañas), las autoras del presente trabajo intentan demostrar que la expansión capitalista en la agroindustria de la caña de azúcar en los últimos años ha generado grandes modificaciones en la actividad. Dichas modificaciones provocaron, según señalan, disminución de la pequeña propiedad, progresiva concentración de la tierra con la consecuente concentración de la producción azucarera y un proceso de descampesinización que trajo aparejado un considerable aumento del trabajo asalariado y masivas migraciones campesinas.

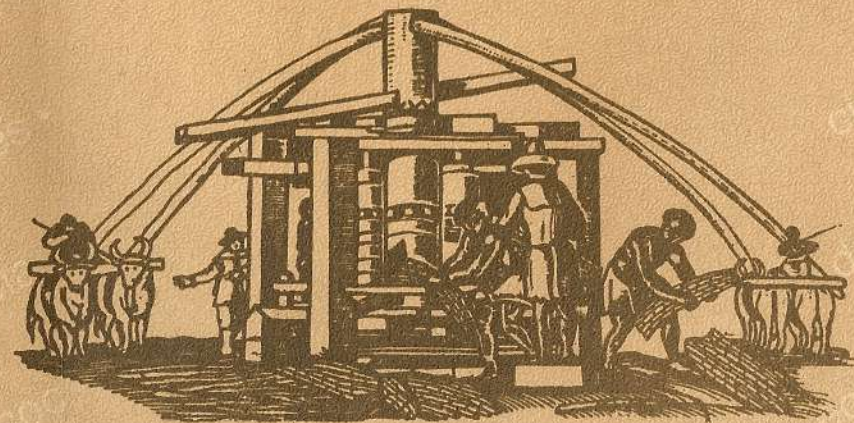
Este fenómeno no se dio homogéneamente en todo el país, y si bien las investigadoras parten de las reestructuraciones que se produjeron desde 1950, en cada una de las regiones —en las cuales, como se ha dicho precedentemente, se centra el interés de este estudio—, analizan, no obstante, las bases históricas de la estructura económico-social que ha influido en el grado de desarrollo alcanzado.

Nora Bermúdez Méndez y Rosa María Pochet Coronado han contado con el aval institucional de la Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA) y con una beca de investigación de CLACSO para llevar a cabo el presente trabajo.

Nora Bermúdez Méndez
y Rosa M. Pochet Coronado

La agroindustria de la caña de azúcar en Costa Rica

modificaciones económicas
y sociales (1950-1975)



**La agroindustria
de la caña de azúcar
en Costa Rica:
modificaciones
económicas y sociales
(1950-1975)**

Biblioteca de Ciencias Sociales
Directores: Mario R. dos Santos y Cristina Miceli
Programa de Publicaciones
Asistente: Ariel Scher

I.S.B.N. 950-9231-18-7.

Diseño Gráfico: Beatriz Burecovics y Viviana Barletta
Composición e Impresión: Artes Gráficas Santo Domingo S.A.
Primera edición: agosto de 1986
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Copyright de todas las ediciones en español por
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Av. Callao 875, 3º E, Buenos Aires, Argentina

Nora Bermúdez
Méndez
y Rosa María
Pochet Coronado

La agroindustria de la caña de azúcar en Costa Rica: modificaciones económicas y sociales (1950-1975)

clacso

Consejo
Latinoamericano
de Ciencias
Sociales

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada mediante una beca, recibida del Programa de Formación de Jóvenes Investigadores de CLACSO. La publicación fue financiada con aportes del International Development Research Center (IDRC), Ottawa, Canadá.

Damos las gracias al Consejo Latinoamericano en Ciencias Sociales —CLACSO— y a la Confederación Universitaria Centroamericana —CSUCA— por su apoyo institucional. Asimismo, a nuestros amigos y colegas, Carlos Araya P., Edelberto Torre-Rivas, William Reuben S., Eduardo Baumeister, Ana Cecilia Escalante, Yolanda Baires y, especialmente, a Teodoro Buarque de Hollanda, quien actuó como tutor de la presente investigación.

Agradecemos la valiosa colaboración a los trabajadores de la caña y del azúcar, quienes amablemente nos atendieron durante el recorrido por las diferentes regiones donde se centró el interés de este estudio. También tenemos una deuda de agradecimiento con las instituciones que nos brindaron información sobre la agricultura y la industria de la caña de azúcar.

Introducción

En la presente investigación, consideramos que la profundización del capitalismo en la agroindustria de la caña de azúcar tiene su origen en el proceso de modernización, entendiendo por "modernización" el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción en las fincas cañeras y en los ingenios.

El desarrollo de las fuerzas productivas se manifiesta a través de una mayor organización de la producción, con la introducción de innovaciones tecnológicas: se moderniza la planta industrial del ingenio; se introduce la mecanización en el agro; se utiliza una mayor proporción de agroquímicos; los sistemas de riego se amplían y se incorporan nuevas variedades de caña, o sea, se da una creciente explotación de los medios de producción. Este despliegue permite obtener superiores rendimientos en este rubro, sobre todo por la productividad alcanzada por la fuerza de trabajo, hecho que significa para la burguesía agroindustrial mayores posibilidades de acumulación de capital.

El desarrollo en las fuerzas productivas conlleva, asimismo, al surgimiento de nuevas relaciones de producción. Las relaciones sociales que imponen las relaciones de producción intensifican las relaciones salariales; el trabajador se va perfilando cada vez más como un obrero, agrícola o industrial, que se vincula con el proceso productivo en forma permanente o temporaria. En la medida en que se profundiza esta situación, se tiende a producir una ruptura con los valores culturales y con todo el marco tradicional en que el trabajador ha estado inserto, generando en él una nueva visión del mundo. Esta le permite percibir factores externos que pueden ayudarlo a cambiar su situación, en lo económico, en una primera instancia, por medio de la lucha reivindicativa; y en lo social, posteriormente, a través de su autoconciencia como grupo organizado.

Sintetizando, la profundización del capitalismo en la agroindustria de la caña de azúcar conduce a:

1º Un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, lo que dialécticamente conduce también a un determinado estado en las relaciones de producción.

2º Distintas formas de inserción de la fuerza de trabajo en las unidades de producción.

3º Posibilidades de organización de la fuerza de trabajo.

Queremos dejar en claro que somos conscientes de lo difícil que resulta captar toda esta problemática, por lo extenso del tema y la convergencia de múltiples aspectos económicos, sociales, políticos e ideológicos; pero, al menos, trataremos de hacer el intento y presentar los lineamientos básicos de tal problemática.

El estudio se inicia con el planteamiento del tema de estudio y la presentación de las hipótesis que orientaron la investigación. En el Capítulo II se hace un intento de síntesis del desarrollo económico y la formación social costarricense. En el Capítulo III se presenta, primeramente, una reseña histórica de lo que ha sido el desarrollo de la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar en el país, para exponer luego con mayor detalle cómo se ha manifestado este desarrollo en los últimos veinte años. La presentación de estos dos capítulos (II y III) tiene como fin dibujar un cuadro general de la estructura económico-social de Costa Rica donde se inserta la producción azucarera.

En los dos siguientes capítulos se presentan los temas centrales del estudio. En el Capítulo IV se trata de profundizar en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas en la agroindustria de la caña de azúcar y, a la vez, de ir mostrando los cambios en las relaciones sociales de producción. Este objetivo se organizó sobre la base de tres regiones, en las que se ha desarrollado esta agroindustria, y se obtienen conclusiones estudiando los tipos de las unidades de producción básicas en que se desarrolla la actividad. En el Capítulo V se analiza la forma de inserción de la fuerza de trabajo en las unidades de producción y, al propio tiempo, se examinan sus características económicas y sociales: nivel de escolaridad, edad, ingresos, etc. Al final de este capítulo, se hace un análisis comparativo de la situación de los trabajadores en las tres regiones.

Por último, se presenta una conclusión general, basada especialmente en los dos últimos capítulos, donde se muestran algunos aspectos relevantes del desarrollo alcanzado en las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la agroindustria de la caña de azúcar en cada una de las tres regiones mencionadas. También se plantea —a manera de hipótesis— el nivel de organización alcanzado por los trabajadores de la caña de azúcar en estas regiones.

Capítulo I

Planteamiento del problema de estudio

1. Planteamiento del problema de estudio e hipótesis

A fines de la década de 1950 se da en el país un proceso expansivo —que tendría luego rasgos constantes— en la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar. Antes de esa fecha, la producción estaba orientada a satisfacer la demanda interna que se destinaba al consumo doméstico y a una incipiente industria de alimentos.

Dos hechos fundamentales van a intervenir en la expansión de la actividad azucarera a partir de la etapa indicada:

1. La expansión del mercado interno motivada, especialmente, por el desarrollo industrial de productos alimenticios, a partir de la fundación del Mercado Común Centroamericano.

2. La asignación de la cuota en el Mercado Preferencial Norteamericano, a raíz de la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales entre Cuba y los Estados Unidos.

El auge en la producción azucarera, a la vez que significó un incremento de divisas para la economía del país, trajo importantes cambios en el agro. El sector de la burguesía vinculado con la actividad agroindustrial del azúcar invirtió grandes capitales (nacionales y extranjeros), a fin de modernizar las técnicas tanto para el cultivo como para el proceso industrial del producto. El desarrollo de la producción azucarera, especialmente a partir de 1960, impulsó la implantación, en el agro, de modernas empresas agroindustriales que funcionaron en base a un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. Esto implicó cambios en las relaciones que se dan entre los agentes de la producción: los propietarios de los medios de producción y los productores directos. El interés de esta investigación está centrado en el estudio del sector de trabajadores directos: los asalariados de las actividades agrícolas e industriales de la caña de azúcar.

Si se quieren detectar cambios en este sector social, se debe partir de una base previa a la situación que se desea conocer. En este caso, cabe preguntarse: a) ¿de qué manera la modernización introducida en el agro ha cambiado la estructura económica de las regiones, modificando la situación económica y social de la población?, y b) ¿cuál era la situación económica y social de la población que habitaba las regiones donde se desarrolló la agroindustria de caña de azúcar?

Para comprender el problema, abordamos el estudio de la estructura productiva del agro de las regiones donde se desarrolla esta actividad. Esto nos ayudó a conocer y a explicar la evolución que han tenido los trabajadores del azúcar y cuál es su situación actual. Ante la imposibilidad de realizar un estudio en todas las regiones donde se desarrolla esta actividad económica, se procedió a seleccionar tres que consideramos representativas de la forma como se desenvuelve tal actividad en el país.

Con base en el Censo Agropecuario de 1973 se procedió a escoger las tres provincias de mayor producción en caña de azúcar; éstas fueron: Alajuela, Cartago y Guanacaste. Las dos primeras son zonas tradicionales en la actividad azucarera y la tercera es nueva. Dentro de cada una de estas provincias se seleccionó un distrito, en donde (además del producto de interés) la tierra se dedica a diversos productos y la concentración de la misma es variada. Los distritos son los siguientes: Tacares, Juan Viñas y Cañas. En el Mapa 1.1 se puede ver su ubicación dentro de las provincias.

Tacares: distrito quinto del cantón de Grecia (Alajuela).

— Esta región es tradicional en la producción azucarera. Para 1907 ya existían ingenios en esta zona; en la actualidad existen cuatro.

— La actividad azucarera no se realiza exclusivamente en empresas que concentran la agricultura y la industria, o sea, bajo la forma de complejos agroindustriales. Existe un ingenio que no posee plantaciones de caña propia. Esta empresa se dedica sólo al proceso industrial de la caña.

— En la región es muy importante la participación de medianos y pequeños productores independientes de caña que venden su producción a los ingenios.

— La mitad de la caña que procesan los ingenios proviene de medianos y pequeños productores independientes.

— Las fincas de mayor tamaño y los complejos agroindustriales combinan el cultivo de la caña con el del café. Además concentran parte de la fuerza de trabajo en forma permanente. La fuerza de trabajo va rotando entre las actividades de caña y café a través del año agrícola.

Juan Viñas: distrito cuarto del cantón de Jiménez (Cartago).

— Esta región también es tradicional en la producción azucarera. Para 1915 ya existía un ingenio que se ha mantenido hasta la actualidad.

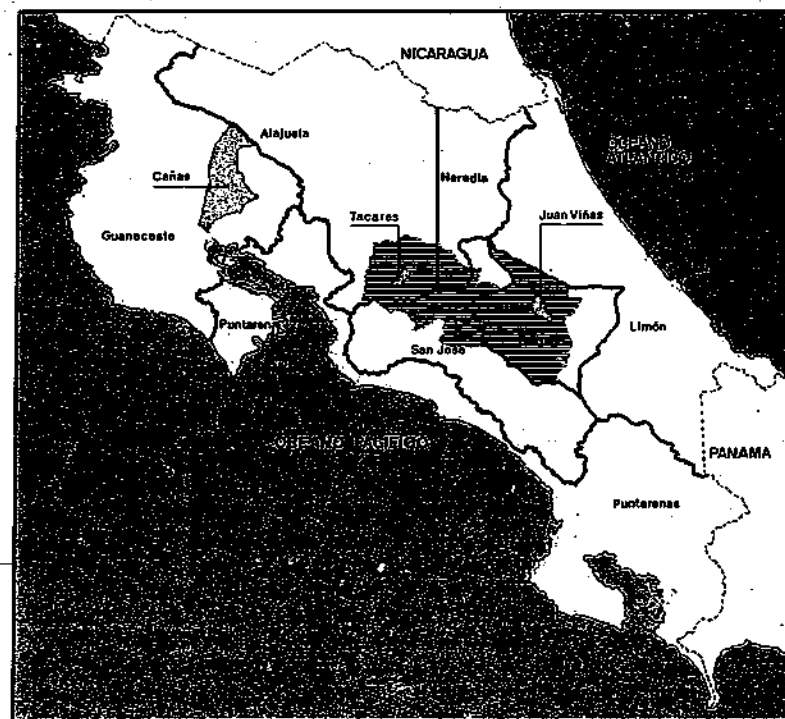
— Toda la actividad azucarera se concentra en un solo ingenio que funciona bajo la forma de complejo agroindustrial.

— Las plantaciones de caña, propiedad de la empresa, le proporcionan entre un 90 a un 95% de la materia prima que procesa el ingenio.

— La participación de los productores independientes no es significativa.

MAPA 1.1.

Mapa de la localización de las zonas de estudio



— La empresa agroindustrial se dedica a la producción de la caña y del café, concentrando en forma permanente la mayor parte de la fuerza de trabajo que necesita. Esta va rotando entre las actividades de la caña y del café a lo largo del año agrícola.

Cañas: distrito único del cantón de Cañas (Guanacaste).

— Esta región se considera nueva en la producción azucarera. La primera zafra realizada correspondió al período 1959-1960.

Toda la actividad azucarera se concentra en un solo ingenio que funciona bajo la forma de complejo agroindustrial.

— Las plantaciones de caña, propiedad de la empresa, le proporcionan un 90% de la materia prima que procesa el ingenio.

— La participación de los productores independientes de caña no es significativa.

— La empresa agroindustrial se dedica solamente al cultivo de la caña de azúcar, y aunque también tiene inversiones en la ganadería de engorde, esta última actividad, desde el punto de vista de una opción ocupacional, no representa una fuente de trabajo importante, debido al carácter extensivo de la producción que requiere poca mano de obra.

— La empresa agroindustrial utiliza, principalmente, trabajadores temporarios durante la época de corte de la caña. La mayor parte de las labores agrícolas se realizan utilizando fuerza mecánica. La fuerza de trabajo permanente está constituida, fundamentalmente, por aquella que ha adquirido mayor grado de capacitación.

En esta investigación, se plantean dos hipótesis para llegar a conocer en qué medida la situación social que presentan los trabajadores del azúcar, en cada una de las tres regiones, es causa de la importancia que ha adquirido la producción del azúcar. Conviene aclarar que la investigación no pretende llegar a comprobar o a rechazar las hipótesis; el presente estudio tiene carácter exploratorio y como tal dará bases para futuras investigaciones.

Hipótesis general

La expansión capitalista en la agroindustria de la caña de azúcar, en los últimos 15 años, ha generado un desarrollo de las relaciones de producción inmersas en la actividad, lo que ha conducido a: una disminución de la pequeña propiedad; una progresiva concentración de la tierra; una concentración de la producción azucarera; un proceso de descampesinización; una mayor proletarianización del campesino y la migración del campesino.

Este desarrollo no se da en forma homogénea en todo el país. Es importante tener presente que, si bien partimos de las modificaciones que se han dado desde 1960, en cada una de las regiones —en las cuales se centra el interés de este estudio— existe una base histórica de la estructura económica y social que va a influir en el grado de desarrollo alcanzado.

En Tacares, aunque se mantiene la pequeña y mediana propiedad, existen elementos que permiten suponer que se está dando un proceso de concentración y centralización de la misma, por parte de la gran empresa agri-

cola y agroindustrial, causando un proceso de descomposición en la pequeña y mediana propiedad.

Se mantienen relaciones de producción de tipo "paternalista": el dueño se encarga de dirigir el proceso productivo y se mantiene la práctica de ceder parcelas y casas a los trabajadores.

Existe un proceso expansivo de las relaciones salariales y un proceso de descampesinización.

En Juan Vías, la producción se concentra desde su inicio en la "Gran Hacienda"; y si bien existen pequeños productores cañeros en el distrito, su producción es insignificante con relación a la producción total del distrito que se gesta en la gran propiedad.

La "hacienda tradicional" va a sufrir un proceso de modernización; las relaciones "paternalistas" poco a poco se van a ir modificando; se crea una jerarquía administrativa por lo cual las relaciones obrero-patronales se hacen más impersonales.

A pesar del proceso de modernización que se ha llevado a cabo en las relaciones laborales, como por ejemplo la generalización del pago en salario, la disminución de entrega de "socolas" a los trabajadores y la mayor división técnica del trabajo, subsiste la costumbre de otorgar viviendas a los trabajadores.

En Cañas, la producción agroindustrial de la caña se inicia a fines de la década de 1950. El asentamiento del cultivo va a causar importantes cambios en la región. Desde un principio, la actividad se realiza en grandes complejos agroindustriales que integran la producción en forma vertical. La formación de este tipo de empresas lleva a la transformación de la estructura de tenencia de la tierra. La gran hacienda ganadera —que cedía parcelas a sus trabajadores para mantener la fuerza de trabajo necesaria durante el año— y el gran latifundio tienden a modificarse para desarrollar la producción agroindustrial de la caña de azúcar en modernas empresas de tipo capitalista.

El grado de desarrollo alcanzado en las relaciones de producción, en esta región, ha llevado a la formación de relaciones impersonales entre patronos y trabajadores. Se ha llegado a una fuerte expansión de las relaciones salariales. La permanencia del trabajador en la empresa está ligada únicamente a la compra-venta de su fuerza de trabajo. De esta manera, es indudable que el desarrollo de la actividad agroindustrial de la caña también ha ayudado a acentuar el proceso de proletarianización que se está dando en la zona.

Hipótesis de trabajo

En estas tres zonas encontramos niveles distintos de desarrollo capitalista, donde el capital se ha aprovechado de las condiciones histórico-estructurales existentes, llegando a diferentes niveles de acuerdo al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas.

El desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas se capta a través de los siguientes elementos:

— Introducción de procesos mecanizados en las diferentes fases del proceso de producción agrícola (desde la preparación del suelo hasta el corte y carga de la caña).

— Utilización de productos agroquímicos (fertilizantes, herbicidas, insecticidas, etc.).

— Incorporación de nuevas variedades en el cultivo de la caña.

— Incorporación y ampliación tecnológica en el procesamiento industrial del azúcar (en los ingenios).

— Mayor organización del proceso de trabajo.

— Mayor división del trabajo.

Los diferentes niveles de desarrollo alcanzados por las fuerzas productivas están asociados a distintos tipos de unidades de producción (empresas) y a la estructura de la propiedad donde se ubica el cultivo, así como a las condiciones ecológicas de la zona. Las diversas unidades de producción determinan distintas formas de inserción de la fuerza de trabajo, ya sea en forma permanente o temporal, lo cual nos lleva a plantearnos las siguientes hipótesis específicas:

a) En Tacares, las empresas en esta región tienden a combinar el cultivo de la caña de azúcar con el cultivo del café.

La fuerza de trabajo ligada a la producción de caña tiene dos grandes componentes:

1) Los pequeños propietarios que, básicamente, se dedican a producir caña o café y que —debido al tamaño de su explotación— se ven en la necesidad de integrarse como fuerza de trabajo, en forma permanente o temporal (para la zafra), a las medianas o a las grandes explotaciones.

2) Los trabajadores que únicamente son dueños de su fuerza de trabajo y por lo tanto se vinculan al mercado de trabajo en forma permanente.

En Tacares se da un importante aumento en los rendimientos obtenidos en todas las categorías productivas, hecho provocado básicamente por la introducción de nuevas variedades, por un mayor asesoramiento técnico y, además, por un uso generalizado de productos agroquímicos en todas las categorías de producción. Con relación al uso de agroquímicos, si bien es cierto que ayudan a aumentar los rendimientos de la producción, también llevan a la disminución de la fuerza de trabajo durante todo el año, a la vez que aumentan la requerida para la época de zafra.

La topografía del terreno lleva a bajos niveles de introducción de mecanización, lo que induce a una extensiva utilización de la mano de obra y a la existencia de una baja división del trabajo.

En Tacares, la influencia de pequeños propietarios (pequeños campesinos) y las relaciones paternalistas que aún persisten dificultan posibles movimientos sindicales en la región.

b) En Juan Viñas, la gran concentración de la propiedad, el tipo de empresa que combina la actividad agroindustrial de la caña y del café, y las condiciones muy irregulares del suelo, que impiden introducir mecaniza-

ción, son factores que influyen en la formación de un mercado de trabajo de tipo permanente por parte de la empresa agroindustrial, mientras que la necesidad de integrar trabajadores temporarios es mínima.

El proceso de trabajo se realiza bajo un alto grado de división del trabajo.

La tendencia a estabilizar la producción, por la imposibilidad de extender el cultivo, y el grado de desarrollo alcanzado en las fuerzas productivas impiden absorber la fuerza de trabajo que se integra a la población económicamente activa por primera vez, lo cual la lleva a buscar nuevas fuentes de trabajo fuera de la región.

El hecho de que los trabajadores estén fijos en la empresa, ha llevado a la posibilidad de impulsar movimientos que organicen la fuerza de trabajo.

c) En Cañas, la empresa se especializa en la producción agroindustrial de la caña de azúcar en gran escala.

Se da un gran desarrollo de las fuerzas productivas en todas las fases de la producción. A pesar de que existe la posibilidad de introducir mecanización en todas las fases del proceso productivo agrícola, el corte de la caña se hace fundamentalmente por medio de la contratación de fuerza de trabajo en forma temporal.

Existe un alto grado de división del trabajo en todo el proceso agroindustrial.

Debido a que la fuerza de trabajo que se contrata para la zafra es una población migrante, existe la posibilidad de seleccionar mano de obra joven.

La imposibilidad de permanencia de la fuerza de trabajo en la empresa dificulta la posibilidad de lograr su sindicalización.

2. Aspectos metodológicos

Los datos necesarios para resolver el problema planteado provinieron de diferentes fuentes, las cuales se pueden agrupar en dos categorías: datos secundarios y datos primarios.

Datos secundarios: Gran parte de los datos se obtuvieron en las instituciones que llevan estadísticas sobre agroindustria y fuerza de trabajo (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Caja Costarricense de Seguro Social, Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar y Dirección General de Estadística y Censos). En esta última institución cabe destacar la valiosa ayuda brindada: aquí se obtuvo la mayor parte de la información y se recurrió no sólo a las cifras publicadas sino que también se revisaron tabulaciones inéditas de los dos últimos censos (población y agropecuarios de 1963 y 1973). También fue necesario tabular una serie de datos directamente de las boletas censales de 1973. Estas dos últimas actividades fueron necesarias, debido a que los alcances de este estudio contemplan el análisis de la estructura productiva en tres distritos.

La información obtenida en los censos fue muy útil para reconstruir la estructura de cada una de las regiones. A los efectos de presentar la información y poder establecer comparaciones entre las regiones, se procedió a formar categorías según el tamaño físico de la finca. Para formar las categorías se partió de la clasificación establecida por el Grupo Centroamericano de Tenencia de la Tierra presentado en el estudio: "Costa Rica, tenencia y uso de la tierra". Sin embargo, se le introdujeron ciertas modificaciones que se consideraron pertinentes. Así, las categorías de tamaño que se utilizan en el estudio se definen de la siguiente manera:

Microfinca: menos de 1 manzana;

Minifundio: de 1 a menos de 10 manzanas, y

Familiar: de 10 a menos de 50 manzanas.

Estas tres categorías se catalogan como fincas pequeñas.

Finca mediana: de 50 a menos de 500 manzanas;

Finca grande: mayor de 500 manzanas.

Debemos aclarar que —al hacer el análisis de las fincas cañeras en los tres distritos (Tacares, Juan Viñas y Cañas)— fue necesario subdividir la categoría de fincas medianas, ya que ésta no permitía apreciar el cambio (concentración, desaparición de fincas) que se había dado en las fincas cañeras.

Cuando se trabaja con datos censales es necesario considerar las limitaciones que éstos tienen; así, por ejemplo, la información suministrada no siempre refleja la verdadera situación, no muestra el grado de concentración porque no dice cuántas unidades posee cada propietario. Sin embargo, al revisar las boletas censales, una a una, en cierta medida se logró captar la concentración de la propiedad que existe en algunos de los distritos. Otra limitación que presenta la información censal son los errores que se cometen en el momento de obtener la información, en la codificación y aun en el procesamiento de los datos.

Las observaciones anteriores son también válidas para las otras fuentes secundarias, diferentes de las censales. Por ejemplo, en el caso de la información obtenida en la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), ésta seguramente no es completa ya que muchas veces los empresarios no aseguran a la totalidad de sus empleados, pero a pesar de esas limitaciones, la información obtenida nos permitió acercarnos a la realidad que viven los trabajadores de la agroindustria de la caña de azúcar.

Datos primarios: Dentro de este tipo de fuentes, es importante mencionar la entrevista realizada directamente a un grupo de trabajadores que integran el proceso de trabajo (en el campo y en el ingenio) en las zonas analizadas (Tacares, Juan Viñas y Cañas). Así, se realizaron entrevistas en cada una, a ochenta trabajadores como promedio. Para tal efecto se preparó un cuestionario (que se incluye en su totalidad como anexo) de aproximadamente 100 preguntas. La mayor parte de éstas fueron "preguntas abiertas", con el propósito de hacer más flexible la información y profundizar determinados aspectos que se consideraban vitales para la investigación.

Las preguntas estaban orientadas hacia el campo socioeconómico y hacia el campo de acción política de los entrevistados, pero, teniendo en cuenta el carácter exploratorio de esta investigación, el análisis se radicó en aquellas que permiten hacer inferencias acerca de las condiciones de vida y de trabajo y sobre la vinculación de la fuerza laboral con el mercado de trabajo.

El trabajo de campo se efectuó por medio de visitas realizadas a las tres zonas en tiempo de zafra, entre los meses de febrero y mayo de 1978.

Debido a los alcances de la investigación, no se entrevistaron trabajadores extranjeros, a los que es frecuente encontrar en algunas zonas cañeras y que vienen a Costa Rica en la época de zafra para integrarse al proceso de trabajo.

La información recogida fue luego analizada, a fin de reagruparla en categorías útiles para su análisis. Se preparó un manual de códigos y se procedió a codificar los cuestionarios. Luego se pasó a tarjetas para su procesamiento mecanizado, para lo cual se utilizó el computador de la Universidad de Costa Rica.

Cabe mencionar que el objetivo del trabajo de campo no se centró únicamente en la recopilación de datos a través del cuestionario que se pasó a los trabajadores, sino que también estuvo orientado por el interés de penetrar más en el mundo agrícola e industrial de la actividad cañera. Para lograr esto se realizaron, además, entrevistas a propietarios y a empleados administrativos de las unidades agrícolas y de los complejos agroindustriales.

Las fuentes mencionadas hicieron posible que cada paso en el desarrollo de la investigación tuviera un referente empírico comprobable, por lo cual creemos que el esfuerzo realizado permitirá dar un aporte al conocimiento del desarrollo de nuestra realidad económica y social.

Capítulo II

Modificaciones de la estructura productiva y las transformaciones de la sociedad costarricense: un intento de síntesis

Antes de entrar en el análisis de los aspectos que nos interesa desarrollar sobre la actividad agroindustrial de la caña de azúcar, en este capítulo se hará una descripción de la situación económica y social del país en el período anterior al auge alcanzado por la producción del azúcar. Esto se hace con el propósito de mostrar lo que representó, para la sociedad costarricense, su primera experiencia en el mercado internacional. Esta se logró a través de dos productos agropecuarios: el café y el banano.

Posteriormente, ya avanzada la década de 1950, aun cuando la producción del café y del banano continuaban ocupando los primeros lugares en la economía nacional, se presentaron nuevas alternativas en la economía del país, las cuales dieron origen al llamado "Nuevo Modelo Económico". Estas alternativas fueron: 1) los productos provenientes de la industria en expansión, y 2) la exportación de productos agropecuarios: carne vacuna y azúcar.

1. La economía costarricense antes de 1950

En Costa Rica, el desarrollo capitalista presenta las características de un país subdesarrollado cuya economía está condicionada por el desarrollo y la expansión de la economía de los centros hegemónicos¹.

Desde la independencia de España (1821), los intereses políticamente dominantes se abocaron a la búsqueda de un producto que los vinculara al mercado internacional, con el objeto de consolidar su poder económico. Sin embargo, no fue sino hasta 1842, cuando se consolidó la producción cafetalera para la exportación, que se asientan las bases de estas aspiraciones.

a) La actividad cafetalera

Los primeros pasos en el cultivo del café, quizás hasta el inicio de la comercialización regular con Inglaterra, parecen haber sido financiados con capitales relativamente reducidos, acumulados en el mismo país en función de las actividades productivas de fines de la época colonial y principios de los tiempos posindependentistas. "Sin embargo, con el aumento excesivo del precio de la tierra, el progreso técnico, el costo creciente de la mano de obra y la demanda en expansión sostenida del producto, capitales cada vez más considerables pasaron a ser necesarios y sólo podrían provenir del financiamiento externo".²

A través del capital inglés se comienza a financiar la producción agroexportadora. Según el historiador Ciro Cardoso, el desarrollo del capitalismo dependiente en Costa Rica se inicia con el café.³ En este momento se consolida, en la economía nacional, un producto que la vincula con el mercado mundial, y la clase dominante criolla recurre a préstamos del capital inglés para dedicarlos a la producción y comercialización del producto.

Inglaterra se constituyó en el principal comprador de café hasta 1945, pero apenas ejerció un cierto control sobre la producción, interviniendo en la economía del país a través de la clase dominante criolla. No obstante, el poderío inglés se consolidó por la vía de los grandes empréstitos públicos que se canalizaron a través del Estado, para la construcción de ferrocarriles y puertos. Estos empréstitos, en última instancia, favorecieron directamente el proceso de comercialización y dominio sobre la economía nacional. Como se puede ver, en la producción cafetalera no sólo intervienen factores internos (necesidad de la clase dominante criolla de vincularse con el mercado internacional para consolidarse económicamente), sino que la misma conformación del sistema capitalista a nivel mundial lleva a nuestro país a incorporarse al mercado internacional.

Formación de las unidades productivas agrícolas: La necesidad de un cultivo estable que integrara la economía nacional al mercado mundial, llevó al gobierno a otorgar tierras baldías y públicas a toda persona que quisiera cultivar el café; este procedimiento se hizo a través de denuncias ante el Estado y, a la vez, el interesado pagaba estas tierras con grandes facilidades. Así, desde su inicio, la estructura de la propiedad se fue conformando a través de pequeñas y medianas unidades productivas, reproduciendo el régimen de estructura parcelaria heredado de la Colonia. Una causa que fomentó la estructura de pequeña propiedad fue la costumbre generalizada de transmitir la tierra por herencia; en este proceso, la propiedad se subdividió en pequeñas unidades para repartirla entre los familiares, lo que trajo apareado una fragmentación mayor.

En la medida en que se consolidó el comercio exterior a través del café, la tierra apta para el cultivo, que desde un inicio era reducida, empezó a agotarse y su precio subió rápidamente: este factor se hizo cada vez más limitativo y tuvo como consecuencia que en Costa Rica no se diera un proceso de concentración de la tierra en gran escala (concentración de la tierra en forma continuada). En el inicio de la producción cafetalera, se dio un

proceso de centralización de la propiedad (posesión de varias propiedades en forma discontinua). El origen del proceso de centralización se debió a la práctica del crédito rural, que los grandes propietarios otorgaban a los pequeños. Este tipo de financiamiento se llevó a cabo a través de los adelantos en dinero que los dueños de beneficios pagaron a los pequeños propietarios que eran clientes de sus instalaciones; algunas veces éstos no pudieron cumplir con sus compromisos debido a la pérdida de sus cosechas, viéndose obligados a traspasar sus tierras a los acreedores.

Sin embargo, aun cuando fueron pocas las unidades más importantes que se consolidaron en la producción cafetalera, al relacionarse con las pequeñas fincas lo hicieron "según patrones de dominación semejantes a los que caracterizan al complejo latifundio-minifundio. Como la expresión 'gran propiedad' designa un fenómeno completamente relativo y extremadamente variable según los países y regiones, es lícito emplearla en el caso de Costa Rica, ya que las haciendas cafetaleras más considerables representaron durante el siglo XIX la máxima concentración de tierra permitida, por las circunstancias específicas relativas a ése y los demás factores de producción en el país".⁴ No obstante en un principio no fueron grandes extensiones de tierra, como sucedió en otros países del área centroamericana (El Salvador y Guatemala), las que le dieron el poder económico, social y político a una clase dominante que se ha llamado la **burguesía cafetalera**. El dominio que este grupo ejerció en el país, lo logró a través del monopolio sobre tres factores muy importantes de la producción: el crédito rural, el procesamiento del producto a través de la propiedad de los beneficios y el proceso de comercialización.

Mano de obra empleada en la actividad cafetalera: Durante todo el siglo pasado Costa Rica tuvo gran escasez de mano de obra, por ello el grado de control de la burguesía cafetalera sobre la tierra permaneció muy bajo. Además, la escasa oferta de mano de obra permitió que los salarios pagados fueran altos, durante todo el período.⁵

Los factores que explican el fenómeno de escasez de mano de obra son los siguientes: una población reducida; la estructura de la propiedad, y la migración hacia la zona bananera.⁶

La población de Costa Rica durante el siglo XIX fue muy reducida. Según el censo de 1883, había en esa época 182.073 habitantes, de los cuales apenas 18.278 personas trabajaban como jornaleros.⁷

La forma en que se fue estructurando la propiedad, basada fundamentalmente en pequeños dueños de tierra, limitó la oferta de mano de obra. La disponibilidad de tierras baldías incentivó la expansión constante de la colonización agrícola en los alrededores de la primera zona cafetalera, a medida que el aumento de la población en la Meseta Central hacía crecer la presión demográfica sobre la tierra. La estructura de las pocas haciendas cafetaleras más importantes tuvo que conformarse con ello y contar solamente con un número relativamente pequeño de peones sin tierra, instalados permanentemente y recurriendo a mano de obra temporaria, al contratar hombres, mujeres y niños para la cosecha, el trabajo en el beneficio y el transporte del grano. Aunque es preciso destacar que la mano de obra temporaria pro-

venía de las pequeñas parcelas (minifundios) y también de las pequeñas poblaciones urbanas.

La atracción hacia la zona bananera fue otro factor que ayudó a limitar la oferta de mano de obra en la actividad cafetalera. Los salarios pagados por la United Fruit Company, que se instaló en el país a fines del siglo pasado, eran mayores a los pagados en el resto del país; ello provocó un éxodo de trabajadores hacia las plantaciones bananeras, lo que mantuvo baja la oferta de mano de obra con que podían contar los cafetaleros a pesar del aumento constante de población.

Primeras zonas geográficas donde se asienta el cultivo del café: La expansión cafetalera durante el siglo XIX y mediados del XX se limitó a la región central del país comprendida en el Valle Central. Esta zona presentó, desde el inicio de la producción cafetalera, las condiciones naturales apropiadas para alcanzar rendimientos óptimos, necesarios a la consolidación del producto en la economía del país. Antes de 1950, los intentos de colonización fuera del Valle Central, en busca de tierras aptas para el cultivo del grano, fracasaron debido a dos factores: la no adaptabilidad del producto a las condiciones naturales de esas otras zonas y la falta de buenas vías de comunicación que las conectaran con los puertos de exportación.

El desarrollo cafetalero en el Valle Central tuvo tres etapas, entendiéndose, sin embargo, que el inicio de una etapa no significó el fin de la expansión de las otras:

1) Hasta 1840 se desarrolló el cultivo en la Meseta Central. El cultivo del café en esta región fue desplazando poco a poco los productos de subsistencia hacia zonas marginales. Esos productos se venían cultivando en la Meseta desde la época de la colonia, lo que provocó una crisis alimentaria por escasez y altos precios. En la Meseta Central, la estructura fundiaria se basó en fincas pequeñas. Cuando se formaron unidades de gran tamaño, éstas no alcanzaron grandes extensiones de tierra, como sí ocurre en otros países centroamericanos. La más importante hacienda cafetalera, propiedad de los Rohmoser, que según se sabe existió en la Meseta, tuvo una extensión de 875 manzanas y fue constituida entre 1892 y 1938⁹. Además, es importante recordar que, en Costa Rica, más que un proceso de concentración de la tierra en este período se dio un proceso de centralización.

2) A mediados del siglo XIX se produjo una expansión hacia las zonas comprendidas entre Alajuela y San Ramón, al oeste de la Meseta Central. En la Meseta Central, conforme se fue expandiendo el cultivo del café, se empezó a agotar la tierra apta para la agricultura. Los deseos de buscar nuevas tierras propicias para el cultivo del café originaron procesos de colonización que, en un principio, se orientaron hacia la región oeste del Valle Central, en la región comprendida entre Alajuela y San Ramón. A mediados del siglo pasado se construyó la carretera entre la Meseta Central y Puntarenas; este hecho estimuló la colonización; que se dio hacia el norte de este camino, donde se concentran las tierras aptas para el cultivo cafetalero.

En un principio, el proceso de colonización en la región Alajuela-San Ramón estuvo impulsado por el deseo de cultivar únicamente el café, pero

con el tiempo se fue diversificando la producción y se empezó a cultivar caña de azúcar para la fabricación de dulce. Además, comenzaron a cultivarse otros productos de subsistencia, tales como maíz, arroz, frijol, plátano y pastos para el ganado. En 1935, el área cultivada de café en la provincia de Alajuela significó apenas una cuarta parte del área cultivada en la Meseta Central⁹.

La estructura fundiaria de esta región se basó en pequeñas y medianas propiedades, pues, aunque había posibilidades de asentamiento para la gran propiedad, ésta no se constituyó debido a la escasez de mano de obra que caracterizó al período. En esta región el cultivo del café y la caña fueron gradualmente separados por factores ecológicos y climáticos: el café pasó a ser cultivado a una altitud de 1.100 metros y la caña de azúcar a altitudes más bajas, donde el período de crecimiento es más corto (1 año). Además de que existían zonas demasiado bajas para el cultivo del café, hubo otra razón que impidió que llegara a ser dominante y fue que, al abrirse una conexión más directa con el mercado europeo por la construcción del ferrocarril al Atlántico, a fines del siglo, esta zona quedó relativamente aislada de la ruta hacia mercados internacionales; lo cual no sucedió con los productos que se cultivaron comercialmente en la zona, ya que fueron destinados al mercado interno¹⁰.

3) A partir de 1890 se expandió la producción a los valles del Reventazón y del Turrialba, al este de la Meseta Central. Aquí el café jugó un papel muy importante, pero al igual que en la provincia de Alajuela, se combinó con otros cultivos comerciales, principalmente con la caña de azúcar. Desde su inicio, la estructura fundiaria de estas regiones se estructuró en base a "grandes haciendas", las cuales dependían de gran cantidad de mano de obra para su producción agrícola e industrial. Debido a la escasez de fuerza de trabajo, en esas haciendas se formaron pueblos, donde se ubicaron las casas de los trabajadores; éstas eran cedidas por los mismos hacendados como un estímulo para mantenerla concentrada en forma permanente. Además, en este tipo de estructuras productivas comenzó a integrarse la producción agrícola con la industrial, al instalarse ingenios para el procesamiento del azúcar y beneficios para secar el grano.

Técnicas agrícolas e industriales: El nivel tecnológico desarrollado en el cultivo del café fue muy escaso; las modificaciones que se dieron no fueron más allá de la sustitución de instrumentos de madera por instrumentos de metal. Una prueba de este bajo nivel de introducción técnica lo demuestra el rendimiento por unidad de superficie: mientras en 1909 el rendimiento fue de 20 fanegas por manzana, en 1956 fue de apenas 9,5 fanegas por manzana; y si bien la producción del país aumentó fue debido a la práctica del cultivo en forma extensiva¹¹. A pesar del poco grado de desarrollo de las técnicas agrícolas y conservación del suelo, Costa Rica se caracterizó por un relativo alto grado de desarrollo en las técnicas de beneficio e incluso se exportó tecnología, debido a los avances logrados en el país en la preparación del grano.

b) La actividad bananera

El momento en que nuestro país se vincula con el mercado mundial a través del café, corresponde a la fase del capitalismo liberal. A partir de la década de 1870 se inicia la fase del capitalismo monopolista, que se asocia con la era expansionista del imperialismo, cuando se extiende el capital a través de las grandes corporaciones internacionales, ejerciendo un control de la producción en forma vertical o sea, el control por la misma empresa de todas las fases de la producción e inclusive de la comercialización. La situación de enclave se introduce en Costa Rica alrededor de 1890 con la producción bananera, a través del capitalismo norteamericano. Estas empresas, si bien es cierto que deben efectuar grandes inversiones de capital, en su inicio siempre pueden obtener utilidades relativamente holgadas, debido a los bajos costos de producción.

La expansión de la actividad bananera se inició a raíz de la concesión de grandes extensiones de tierra que el Estado dio a Minor Keith, además del derecho de explotar el ferrocarril al Atlántico. A pesar de que las primeras inversiones en el banano estuvieron a cargo de productores nacionales, luego la producción pasó a ser controlada casi exclusivamente por los inversionistas norteamericanos. En 1898 se dio una fusión de la Boston Fruit Co. con los intereses bananeros de Minor Keith y se crea, así, la United Fruit Company (UFCO) ¹². "Este proceso vino a establecer un marco de consolidación de la economía de enclave que frustraría las expectativas iniciales de constitución de núcleos de productores nacionales de banano" ¹³. Además, es muy posible que "el grupo cafetalero (...) no tenía mucho interés en impulsar y proteger adecuadamente al grupo de los productores nacionales. En primer lugar, porque ello hubiera conducido a un enfrentamiento muy serio con el poderío político-militar y financiero norteamericano y, en segundo lugar, porque se hubiera contribuido a forjar un nuevo grupo económico competidor en el plano interno, que hubiera puesto en entredicho el carácter directriz de la gestión oligárquica dentro del mencionado bloque de fuerzas" ¹⁴.

Con la expansión del cultivo del banano, se inició en el país una economía de enclave que pasó a dominar todo el proceso productivo: la producción por medio de la plantación, los servicios con el control monopolístico de importantes obras de infraestructura (ferrocarril, puertos) y la comercialización del producto ¹⁵.

En el proceso de expansión del banano en Costa Rica se pueden definir dos momentos:

1) El primero va desde el inicio de la producción en 1880 hasta 1934. Durante este período, el cultivo se asentó en el litoral Atlántico de la provincia de Limón. Para desarrollar la producción bananera, el Estado le concedió a Minor Keith alrededor de 300.000 hectáreas de tierra virgen que se habilitaron para su cultivo. La forma en que se dio la explotación del cultivo llevó a un agotamiento de la tierra en un lapso de 15 años, debido a que "la obtención de una alta tasa de ganancia se imponía como regla general para los intereses privados bananeros, y la característica de los mismos en la

fase productiva era la de impulsar una agricultura que agotaba rápidamente los suelos (...) " ¹⁶.

Respecto de la fuerza de trabajo, hay que señalar que la gran mayoría de la mano de obra necesaria para la terminación de las obras ferroviarias, así como también para el cultivo y demás procesos de la producción del banano, se importó de las Antillas. Así penetró al país una gran cantidad de población negra que se asentó en la provincia de Limón, en los lugares donde se desarrollaron las plantaciones.

Ya para 1934 la mayoría de las grandes extensiones de tierra de primera calidad del litoral Atlántico habían sido utilizadas para el cultivo del banano ¹⁷. Sin embargo, unos años antes, en 1930, se había ratificado un contrato con el Ejecutivo que le permitía a la United Fruit Company extender las actividades bananeras a la zona del Pacífico, pero donde se especificaban cláusulas que no permitían la contratación de trabajadores de color en la zona del Pacífico. Con esta política, los grupos dominantes pretendían solucionar un problema social que ya para esa época se estaba gestando: proporcionar una fuente de trabajo, en las plantaciones de la UFCO, a un importante contingente de campesinos que, debido al proceso de centralización que se estaba dando en la producción cafetalera, habían sido despojados de la propiedad de la tierra. El abandono de la región del Atlántico por la UFCO tuvo graves consecuencias socio-económicas para la población. Al reducirse drásticamente el nivel de la actividad económica, dejó tras de sí a una población desarraigada, de origen étnico diferente al nacional, a la que no se le permitió integrarse a la actividad económica y social del país, y una región de tierras agotadas que habían sido presa de enfermedades como "el mal de Panamá" y la sigatoka.

2) El segundo momento en la expansión del enclave bananero se inició a partir de 1934, cuando la UFCO trasladó sus plantaciones a la zona del Pacífico. En esta región se crearon las condiciones materiales para la exportación de la fruta. Se extendieron las líneas del ferrocarril y se construyeron nuevas instalaciones portuarias en Quepos y Golfito.

El traslado de las operaciones de la UFCO al Pacífico contó con dos grandes atractivos: a) la gran disponibilidad de tierras vírgenes de primera calidad para el cultivo del banano y b) los salarios bajos ¹⁸. "El establecimiento del enclave bananero en la región Atlántica de Costa Rica, y más tarde, en 1938, en la del Pacífico Sur, incitó a una emigración masiva de trabajadores que hicieron abandono de sus ocupaciones en las fincas del interior para pasar a formar parte de una fuerza de trabajo totalmente proletariada, que se distribuía en núcleos a lo largo de las plantaciones (...) " ¹⁹.

Aunque los salarios que pagaba la Compañía eran más altos que los de las actividades agrícolas en el Valle Central no contribuyeron a desarrollar la economía nacional, debido a que los trabajadores de la Compañía debían canalizar su consumo a través de los "comisariatos" (que eran empresas comerciales propias de la Compañía Frutera), lo cual impidió la formación de un mercado interno. La migración de trabajadores hacia las plantaciones causó un gran perjuicio a la economía en general, ya que al no haber suficientes trabajadores agrícolas para el abastecimiento de productos alimenti-

cios básicos, la producción de éstos disminuyó y su precio aumentó en la fluctuación del mercado²⁰.

En el litoral del Pacífico, la Compañía Bananera aplicó las mismas técnicas de producción utilizadas en el Atlántico. El proceso productivo condujo, después de algunos años de cultivo, al agotamiento de las tierras, las que fueron abandonadas para proseguir con una ocupación gradual de tierras no explotadas (como se verá posteriormente, las tierras abandonadas fueron luego retomadas por la misma Compañía para cultivar palma africana, a partir de la década de 1950).

Hacia 1948 la superficie cultivada de banano por la UFCO alcanzaba una extensión de 13.169 hectáreas, a la vez que tenía contratados 17.918 trabajadores para realizar las distintas labores del proceso productivo²¹.

En "las plantaciones las tareas de dirección y supervisión están a cargo de un personal altamente especializado, mientras que los trabajos corrientes emplean a una gran cantidad de mano de obra asalariada, con un bajo grado de especialización"²². El cultivo del banano generó una consecuencia muy importante en la formación social del país, como fue la aparición del obrero agrícola.

Este es el campesino generalmente desprovisto de medios de producción, con un bajo grado de especialización técnica, pero que, a través de su inserción en la empresa capitalista, se encuentra participando en un proceso productivo que se realiza en amplia escala, que requiere de una compleja organización del trabajo y, por lo tanto, de una gran división del trabajo. Asimismo, por su vinculación con la Compañía Bananera, este proletariado agrícola fue dando los primeros pasos hacia una conciencia obrera, que se manifestó a través de la organización sindical y de las importantes luchas reivindicativas que llevaron a cabo a partir de la década de 1930. En estos movimientos obreros fue importante la participación del Partido Comunista, que se fundó en 1931. Una de las principales luchas libradas por los obreros bananeros fue la huelga de agosto de 1934, en el litoral Atlántico, en la cual participaron unos 10.000 trabajadores, quienes demandaban la reducción de la jornada de trabajo, mayores salarios, pagos quincenales, eliminación del trabajo a destajo, ampliación de los beneficios en caso de accidentes, creación de dispensarios médicos y regulación de los precios en los "comisariatos". Esta huelga ha representado uno de los mayores conflictos obreros que se han dado en el área centroamericana²³.

2. De la crisis del 29 a la revolución del 48

La dominación imperialista en Costa Rica se manifiesta claramente a través de la integración definitiva al mercado mundial con el café y el banano, en un marco de desarrollo capitalista dependiente.

Tanto el café como el banano ayudaron a mantener en el país un clima de aparente estabilidad económica, hasta el inicio de la crisis mundial del sistema capitalista en 1929. La crisis "(...)" se manifestó de inmediato en una brusca declinación de los precios internacionales del café y reducción en la demanda, y luego por contracciones en la oferta de manufacturas ex-

tranjeras; es decir, por un debilitamiento generalizado del comercio exterior (...).

En el período comprendido entre 1930 y 1945, en general, no aumentó la capacidad productiva interna ni se diversificó la exportación y los precios del café sufrieron durante los años 30 el descenso más violento y persistente de toda su historia"²⁴.

Ante el derrumbe del comercio exterior, en el cual resultó particularmente afectado el café, por la alta tasa de dependencia de la economía nacional con respecto a este producto y la gran cantidad de población dedicada a su cultivo, se dio un proceso de recampesinización, caracterizado por los siguientes mecanismos:

—"transformación de las unidades productivas basadas en el trabajo familiar que producen para el mercado (...) en productores de autoconsumo (...);

—conversión de trabajadores agrícolas en campesinos dedicados a la producción para autoconsumo en tenencia precaria"²⁵.

A partir de los años de crisis, el país vivió un clima general de tensión. Al interrumpirse las exportaciones del café, la burguesía cafetalera se debilitó en el ejercicio del poder, hasta entonces concentrado en sus manos. Surgieron otros grupos de orientación popular y nacionalista que comenzaron a tomar importancia en la vida política nacional, cuestionando el modelo agroexportador. Entre las organizaciones que surgieron, se pueden citar las siguientes: "La Liga Cívica que luchó contra las compañías extranjeras, que aumentaban su control sobre los recursos del país, alentadas por la expansión mundial del capitalismo norteamericano. El Partido Comunista, fundado en 1931. La Asociación Cultural de Estudiantes de Derecho, que se estableció en 1937, germen de lo que posteriormente fue el Centro de Estudios de los Problemas Nacionales, que agrupó a un importante sector de jóvenes intelectuales liberales y socialdemócratas, destinados a jugar un decisivo papel en las luchas de esos años"²⁶.

La década del 40 fue de una gran agitación política para el país y culminó con la lucha armada de 1948, impulsada por elementos reformistas y anticomunistas, formados por la pequeña burguesía intelectual y personas de la mediana burguesía rural (sector cafetalero que no tenía participación en la toma de decisiones del Estado). Durante el período mencionado se formó una coalición comunista republicana que llevó a cabo importantes modificaciones que pusieron en peligro la hegemonía, hasta entonces indiscutida, de la burguesía cafetalera²⁷.

Como consecuencia de estas alteraciones en el equilibrio del poder y ante el temor a la amenaza comunista, surgió el conflicto armado entre el grupo formado por la alianza comunista-republicana, por un lado, y la burguesía cafetalera en coalición con sectores de la clase media (medianos propietarios cafetaleros y pequeña burguesía intelectual), por otro. Este último grupo fue el triunfante.

Los sectores de la clase media empezaron a jugar un importante papel en la década del 50 a través de la formación del Partido Liberación Nacional (PLN) y debieron fortalecerse económicamente para ocupar una posición de

solidez frente a su nuevo aliado: la burguesía cafetalera. Para tales efectos, buscaron una ampliación del aparato del Estado que, en consonancia con la ideología social-estatista de inspiración socialdemócrata, elaborada en el Centro de Estudios, debió cubrir un radio de acción mucho más amplio en lo económico, social y cultural. Esto respondió perfectamente al reclamo de mayor participación de los sectores medios que conformaron la base social del Partido Liberación Nacional²⁰.

El PLN "no posee base real en el proletariado urbano, que se identifica probablemente con el Partido Comunista o con el Republicano Nacional (calderonista). Tampoco la tiene en un campesinado al que poco tiene que ofrecer, desde el momento en que, como partido, no puede impulsar una Reforma Agraria; esto significaría quebrar la alianza con la burguesía cafetalera y perjudicar a su propia dirigencia, que ha pasado rápidamente al sector latifundista (café, ganado, caña de azúcar), o al sector industrial bastante ligado con la actividad del sector agrícola. Sin embargo, y a pesar de no poseer una presencia orgánica en el campesinado, el PLN ha manejado muy bien el liderazgo local, lo que le permite un considerable apoyo campesino; utiliza, además, los mecanismos asistenciales del Estado con singular éxito y apoya decididamente al mediano propietario a través de políticas agrarias"²¹.

3. Transformaciones en la estructura productiva después de 1950

Al iniciarse la década de 1950, Costa Rica presentaba las siguientes características estructurales:

1) El poder político se centraba en un grupo donde estaban presentes, por medio de una alianza, sectores de clase media y la burguesía cafetalera. El grupo dirigente del PLN estaba abocado a la búsqueda de nuevas formas de diversificación económica y a la ampliación del modelo agroexportador.

"...el modelo político liberacionista, que se ha revelado muy eficaz en Costa Rica, resulta una buena alternativa para los intereses de la clase dominante interna y para los objetivos del capital monopolístico, especialmente el norteamericano. Se podría afirmar que encarna un proyecto de alianza estratégica entre la burguesía nacional y el capital multinacional"²².

2) La economía se orientaba principalmente a la producción del café como producto de exportación. Hacia 1950 este producto representaba más del 50% del valor total de las exportaciones. La producción del banano también era muy importante, ocupaba el segundo lugar en las exportaciones (en 1950 representaba el 30% del valor de las exportaciones); pero como se ha indicado anteriormente, la producción estaba en manos del capital extranjero y, por lo tanto, no contribuía a generar las condiciones para el desarrollo de la economía nacional.

3) Existía un bajo desarrollo de las fuerzas productivas en la agricultura. Aunque en el proceso productivo del café se había introducido tecnología, ésta se canalizó principalmente a las labores de beneficio; en las la-

bores agrícolas de siembra, cuidado del cafetal y principalmente en la recolección de la cosecha, siempre se utilizaba abundante mano de obra. La escasez de tecnología era extensiva al resto de la agricultura.

4) En 1950 prevalecían las relaciones capitalistas de producción. Existía un importante sector proletario, principalmente en la agricultura, que significaba el 32% de la población económicamente activa, mientras que la industria apenas agrupó un 7%²³. La principal forma de remunerar a la fuerza de trabajo era por medio del salario monetario; sin embargo, esta modalidad se dio sólo en forma "pura" en el enclave bananero.

En las fincas cafetaleras de mayor tamaño, muchas veces, se complementaba el salario monetario con la entrega de parcelas de subsistencia, dándole al trabajador ya sea una casa, o bien productos como leche, granos básicos, etc. En las medianas y pequeñas fincas cafetaleras, generalmente, no se contrataban peones, debido a que el propietario realizaba las labores agrícolas con ayuda de mano de obra familiar.

"Aunque la posguerra revivió el comercio internacional y su breve período inflacionario elevó de nuevo a niveles óptimos los precios del café, un nuevo modelo de interpretación de la realidad nacional se abrió paso, proponiendo la industrialización interna y la diversificación del comercio exterior como objetivos nacionales"²⁴. Los hechos políticos que se suscitaron a fines de la década de 1940, no tocaron la estructura de la propiedad de la tierra, por lo tanto, el sector terrateniente vinculado a la actividad cafetalera siguió ostentando el poder económico. Por esta razón el nuevo sector social que emergió directamente de las filas del Partido Liberación Nacional trató de constituir una base económica independiente, con la pretensión de consolidarse como otro sector importante dentro de la burguesía. A su vez, los sectores medios formados principalmente por profesionales, técnicos y empleados que conformaban la base del partido, comenzaron a ubicarse en las instituciones nuevas que se crearon a causa de la descentralización administrativa del Estado.

Los buenos precios del café, después de la Segunda Guerra Mundial, permitieron que la burguesía cafetalera mantuviera el poder económico del país, sobre todo porque la década de 1950 estuvo marcada por el reacomodo de las fuerzas en el poder y por una nueva política económica. Pero, a partir de 1958, los precios del café empezaron a bajar y esto permitió al sector dirigente del PLN, que participaba en el gobierno, tomar medidas que le ayudarían a restarle poder al monopolio económico mantenido hasta ese momento por la burguesía cafetalera. Las políticas económicas que consolidaron al nuevo grupo fueron las siguientes:

- diversificación de la producción agropecuaria e intensificación de los cultivos tradicionales;
- creación de la Ley de Protección y Desarrollo Industrial;
- integración al Mercado Común Centroamericano.

El control de la banca nacionalizada, a partir de 1949, le permitió al grupo, que ya participaba en la conducción del Estado, impulsar una política de diversificación e intensificación agropecuarias.

a) La industria a partir de 1950

Ya en el "bienio 1948-1949, el movimiento reformista de José Figueres, máximo dirigente del PLN, trata de establecer las condiciones necesarias para buscar una mayor participación del sector secundario y del 'modelo de desarrollo hacia afuera'. Partiendo de la base de que existe un mayor dinamismo en la demanda global, se propicia una política crediticia por parte del Estado hacia el sector industrial, reforma plasmada por la nacionalización de los depósitos bancarios y, en segundo lugar, por la creación de una serie de obras de infraestructura como sucede con el establecimiento del Instituto Costarricense de Electricidad"³³. Con estas políticas se quería alentar el desarrollo del sector industrial, que hasta entonces había tenido muy poca significación en la economía del país. En 1950, la ausencia de líneas generales sobre política industrial se manifestaba en la debilidad que mostraba este sector económico, dedicado a ramas esencialmente embrionarias. "Así, en el Censo Industrial de 1950 existían clasificados un total de 3.381 establecimientos, de los cuales 1.447, o sea, el 42,8% correspondía al grupo de productos alimenticios y el 19,6% a la industria de ropa"³⁴.

Puede afirmarse que el impulso que se le dio al proceso de industrialización, durante el período que va desde 1950 a 1960, fue el único intento que respondió a intereses nacionales. Las bases de esta industrialización se expresaron de acuerdo con los planteamientos que hacía la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), a principios de la década de 1950, para la región centroamericana³⁵.

En Costa Rica, aunque se llevaron a cabo importantes intentos para impulsar el proceso de industrialización, éste se mantuvo bastante estancado y no fue sino a partir de la promulgación de la Ley de Desarrollo Industrial en 1959, y de la incorporación del país al Mercado Común Centroamericano en 1963, que se comenzaron a notar modificaciones en el mencionado sector. Sobre la Ley de Desarrollo Industrial, Carlos Araya Pochet dice lo siguiente: "ha producido para el país una apertura a la afluencia masiva del capital extranjero, debido a que al crear una legislación proteccionista para las industrias que se establezcan bajo su régimen, ha favorecido que disfruten de cuantiosas exenciones fiscales y otra serie de prerrogativas, que ha permitido que filiales de consorcios de los países industriales establezcan sucursales en el país (...)"³⁶. Como era de esperarse, esta serie de concesiones condujo a una expansión de la producción industrial. Es interesante notar cómo se operó el desplazamiento de las pequeñas empresas, absorbidas por empresas de mayor tamaño. En un período de 25 años, de 1950 a 1975, "...el número de patrones industriales desciende en términos absolutos: de 1.627 patrones (...) pasa a 773 (...). Se puede observar que el proceso de concentración y exclusión se produce claramente en la última década. En 1973, por cada patrón hay 100 trabajadores empleados en la industria, mientras que la situación era de menos de 20 trabajadores por patrón de 1950. Esto permite comprobar la formación de una concentrada y reducida burguesía industrial. La formación de un proletariado industrial también puede constatarse. En términos cuantitativos el proceso es muy débil: los asalariados en el sector industrial pasan de un 7,5% de la PEA a un

10,8% en 1973. Sin embargo, se puede percibir que este porcentaje en 1973 indica más propiamente un proletariado industrial, existiendo base para postular una reducción significativa de los artesanos urbanos. Estos descienden de un 22,1% de la fuerza de trabajo industrial, a un 13% en 1973, considerando como artesanos a los trabajadores por cuenta propia y a los trabajadores familiares no remunerados, empleados en el sector industrial"³⁷.

Así, "...en 1964, el país entró en forma sumamente rápida a tratar de expandir su producción industrial y a ligar su economía a los países centroamericanos. Existen diversos índices reveladores de este cambio entre 1963 y 1964:

- el consumo de energía eléctrica aumentó en un 21% en actividades de tipo industrial;

- la mano de obra empleada creció en un 18% y los índices de salarios aumentaron en un 22% respecto de los pagos a trabajadores industriales hechos en 1963;

- se realizó una masiva inversión de capital extranjero y nacional que según el presidente Francisco Orlich ascendió en ese año de 1964 a la suma de 121 millones de colones"³⁸.

El proceso industrial, iniciado en el país a partir de 1960, favoreció no sólo la creación de sucursales de los consorcios monopolísticos internacionales, sino que también llevó a la fusión de empresas nacionales ya establecidas; "según un informe de SIECA, en la década del 60, firmas extranjeras, principalmente norteamericanas, compraron 11 empresas nacionales de Costa Rica, de 46 en el área"³⁹.

El tipo de industria establecido se caracterizó, principalmente, por la producción de bienes de consumo y la importación de productos semiterminados y materias primas para el proceso productivo, lo cual implicaba que en el país sólo se efectuaran los últimos pasos de la elaboración del producto⁴⁰.

La industria establecida era incapaz de generar la totalidad de las divisas requeridas para cubrir las importaciones necesarias que exigía el proceso de producción. Este proceso de industrialización "fue profundamente dependiente de la expansión de las actividades tradicionales de exportación (café y banano) y, a la vez, de la aparición de nuevos productos que presentaban, aunque coyunturalmente, mercados favorables, como eran la carne vacuna y el azúcar"⁴¹.

Paralelamente al desarrollo en el sector industrial y a la ampliación de la economía en la actividad agropecuaria, adquirieron importancia otros cultivos, como los granos básicos, principalmente el arroz, el algodón, la palma africana, etc.

El proceso de modernización que se inició en la década de 1950 no significó un cambio en las estructuras sociales, en las que se basaba la producción de los artículos tradicionales de exportación, ni una modificación en la orientación de su producción, en la medida en que el café y el banano siguieron siendo los principales productos de exportación⁴². Ambos productos concentraron en 1950 el 82% (Cuadro A-2.1) del valor total de las

exportaciones (52% el café y 30% el banano). En 1974, a pesar de que disminuyó su importancia relativa al descender a un 50% (28% el café y 22% el banano), ambos se mantuvieron como los principales productos de exportación.

b) La actividad cafetalera

A partir de la década de 1950 se da un proceso expansivo del cultivo cafetalero, estimulado con la reapertura de los mercados internacionales y los altos precios del café en la década. "Desde el precio de 16 dólares por quintal alcanzado durante la guerra mundial, el café de Costa Rica subió al promedio sin precedente de 68,5 dólares, en la cosecha 1953-54. Como resultado, el área total del café en Costa Rica subió desde menos de 70.000 manzanas hasta más de 116.000 manzanas, entre 1950 y 1963. El 53% se sembró en el Valle Central y el resto en nuevas áreas que se van a incorporar a partir de 1950"⁴³.

Como consecuencia de los altos precios del café se dio una crisis de sobreproducción, lo cual llevó a una baja en los precios a partir de 1957. Eso condujo al establecimiento de acuerdos internacionales y, con el objeto de evitar estas crisis de sobreproducción, se estableció un sistema de cuotas para todos los mercados tradicionales, lo que permitió mantener más o menos constantes los precios.

Hasta 1950 la producción se concentró en el Valle Central, principalmente debido a la falta de buenas vías de comunicación. Sin embargo, "hacia 1940 se construyó la carretera (...) entre el Valle Central y San Carlos, al norte de país. Durante la Segunda Guerra Mundial progresó la construcción de la carretera interamericana, que conectó el Valle Central con Guanacaste y con el Valle del General, extendiéndose hasta la frontera con Panamá en las décadas de 1950 y 1960"⁴⁴. De manera que estos mejoramientos en los caminos y los altos precios del café en la época de posguerra ayudaron a expandir la producción hacia nuevas zonas: al norte, en las llanuras de San Carlos y Sarapiquí, hacia las partes altas de Guanacaste y al sur del país, en Pérez Zeledón y en Coto Brus.

En algunas de estas zonas, el café sólo resultaba rentable cuando los precios en el mercado mundial eran altos; ya que ecológicamente eran áreas no muy aptas para el cultivo. De ahí que aún en 1970 tres cuartas partes de la producción se concentraron en el Valle Central y apenas una cuarta parte en las zonas de reciente producción⁴⁵.

Entre las medidas que tomó el grupo del PLN en el poder, con el objeto de debilitar económicamente a la burguesía cafetalera, se halla la creación del Sistema de Cooperativas para el Cultivo y Procesamiento Industrial del Café. En 1962 se fundó la Federación de Cooperativas de Caficultores (FE-DECOOP), que exportaba el producto directamente a los mercados internacionales. Esto también llevó a una pérdida del monopolio de exportación, hasta ese momento en manos de la burguesía cafetalera.

Entre las garantías que se le dieron al régimen cooperativo para fomentar la producción del grano pueden mencionarse:

— la ayuda por medio del Sistema Bancario Nacional. Los créditos se otorgaban a tasas inferiores de interés, permitiéndole al productor obtener ganancias que no hubiera podido lograr en forma individual;

— la exoneración de impuestos a los insumos utilizados en el cultivo y procesamiento del secado del grano.

A partir de 1950 se llevaron a cabo importantes cambios en la tecnología de la producción cafetalera. El agotamiento de tierras aptas para el cultivo condujo a la necesidad de intensificar la producción; se dio un deterioro en los términos de intercambio con los países industrializados, y Costa Rica se vio en la necesidad de aumentar su producción para poder comprar sus productos, los cuales experimentaron grandes alzas. De ahí que el cambio más importante se dio, básicamente, con el pasaje de una producción extensiva a una producción intensiva, a través de la introducción de nuevas variedades y un mayor uso de los productos agroquímicos. El uso de la mecanización en el cultivo del café se hizo prácticamente imposible en las labores del campo y además la forma en que se realizaba la recolección de la cosecha, necesariamente, debía ser manual. Es importante mencionar que en este período se dio una modernización en las labores de secado industrial del producto, a la vez que se instalaron nuevos beneficios fuera del Valle Central.

En esta etapa todavía existía un amplio número de productores (más del 60% de la producción nacional estaba en manos de unos 30.000 productores) y si bien es cierto que hubo un proceso de concentración de la propiedad, éste se dio en el sector industrial: así, para 1973, 73 empresas procesaron dos terceras partes del café nacional, mientras que el otro tercio fue procesado por las cooperativas⁴⁶, no conociéndose aún con precisión en manos de quién estaban realmente tales cooperativas⁴⁷.

c) La producción bananera

Las actividades bananeras tomaron gran auge a partir de 1960, cuando se reincorporó la zona del litoral Atlántico (provincia de Limón) a esta producción, a través de la United Fruit Company, y también por medio de inversiones que realizó la Standard Fruit Company. "Las fuertes inversiones realizadas por esta última compañía, la compra masiva de tierras y el nivel técnico empleado, que como se ha observado es similar al de la UFCO, permitieron que la compañía produjera ya en 1967 el 25% de las exportaciones totales del país, e igualmente la participación de la empresa se refleja en el crecimiento de la producción bananera de Costa Rica, que pasa de 6.910.000 racimos en 1955 a 11.000.000 en 1967"⁴⁸. A partir de 1965 inicia también la Compañía Banana Development C. (BANDECO) sus actividades en la provincia de Limón, la cual tuvo en explotación aproximadamente 2.500 hectáreas que le proporcionaron casi la tercera parte del banano que exportaba; el resto lo compraba por medio de contratos que establecía con productores nacionales.

En la zona del litoral Pacífico, la producción del banano estuvo controlada exclusivamente por la UFCO. Esta producción fue decayendo para dar paso al cultivo de la palma africana oleaginosa. Desde hace varios años, la

compañía mantiene "una tendencia a disminuir el cultivo del banano en 1.000.000 cajas anuales. De acuerdo con la productividad de esta compañía, se puede inferir que esta disminución de un millón de cajas significa la destrucción de 300 hectáreas anuales de banano, las que son sistemáticamente reemplazadas por palma africana" ⁴⁹.

A mediados de la década de 1960, el Estado emprendió una política de financiamiento a productores nacionales, medianos y pequeños, por valor de 30 millones de colones, la que se canalizó a través del Sistema Bancario Nacional.

Se trabajó sobre la base de una inversión de 7.500 colones por hectárea, en la siembra de 4.000 hectáreas con una mano de obra ocupada de 2.000 trabajadores ⁵⁰. Sin embargo, la participación que tienen actualmente los productores nacionales en la actividad bananera es muy limitada, debido a la poca disponibilidad de capital con que cuentan y, además, a que las grandes compañías controlan la comercialización y el mercado y son las que determinan el precio del producto.

d) La producción de granos básicos

En nuestro país el maíz, el arroz y el frijol constituyen los productos más importantes para consumo popular. Pese a esto, en los últimos años se han tenido que importar para poder satisfacer las necesidades del mercado local. En el período 1954-1956 "fue necesario importar un promedio de 4.074 toneladas de arroz pilado; 5.187 toneladas de maíz y 2.726 toneladas de frijol. En conjunto, el promedio de las importaciones netas durante el período 1954-1956 fue de 11.988 toneladas anuales; o sea, un 10,1% de las disponibilidades" ⁵¹.

La principal característica de la producción de granos básicos, principalmente maíz y frijol, es que provienen de pequeñas fincas donde el bajo nivel de las técnicas da por resultado rendimientos bastante bajos. En estos cultivos puede mecanizarse parte de sus labores; sin embargo, generalmente todo el proceso productivo se realiza a mano, lo que demanda grandes contingentes de fuerza de trabajo.

El cultivo del arroz sí muestra importantes cambios, principalmente a partir de la década de 1960, impulsado por políticas estatales canalizadas por medio del crédito bancario, asesoramiento técnico, seguros de cosechas, etc. El cultivo de arroz tomó auge en la región del Pacífico Sur y en la provincia del Guanacaste, allí se sembró bajo dos modalidades: tipo empresarial, donde el dueño de la explotación contrata todas las labores de la producción, hace uso del crédito bancario, aplica insumos químicos y mecanización; y tipo tradicional, donde los pequeños agricultores aún cosechan y trillan el arroz a mano.

e) La agroindustria de la carne

Otra rama de la economía nacional que ha experimentado un importante incremento en las dos últimas décadas es la agroindustria de la carne

vacuna para la exportación, la cual ocupa en la actualidad el tercer lugar dentro de los productos de exportación del país.

Tradicionalmente la ganadería se ha dado bajo la forma del latifundio, constituyendo una modalidad de explotación extensiva. El Censo Agropecuario de 1955 indicó que la superficie ocupada por pastos era de 772.651 hectáreas, lo que representaba un 39% de la superficie en fincas del país; mientras que en el Censo de 1973 la superficie registrada fue de 1.558.063 hectáreas, representando el 50%. A su vez, el número de cabezas de ganado vacuno pasó de 621.300 cabezas en 1950 a 1.513.400 en 1970 ⁵². O sea, fue casi 2,5 veces mayor que 20 años antes.

Es útil señalar que una parte importante del área ocupada por pastos se ubica en Guanacaste. Así, en 1973 el 42% de las tierras del país dedicadas a pastos correspondían a esta provincia (656.237 hectáreas), y ellas representaban, a su vez, el 70% del total de la superficie en fincas del Guanacaste (si se toma en cuenta que gran parte de los "bosques y charrales" también se aprovechaban en la ganadería; este porcentaje se eleva a 80% aproximadamente) ⁵³.

Antes de 1957, Costa Rica exportó ganado en pie a algunos países de América Latina, principalmente a Perú; no obstante, la actividad ganadera comenzó a tomar importancia con la instalación de la primera planta empaquetadora en 1957. Pero realmente es a partir de 1964 que se puede hablar de un auge en la ganadería, provocado por la agroindustria de la carne, al contar con mayor demanda por parte del mercado internacional, principalmente del mercado norteamericano. Desde 1959 hasta 1976, el 90% de las exportaciones de carne fueron destinadas a los Estados Unidos y a Puerto Rico, con la consecuencia de la reducción del comercio de otros países. Esto indica que el mercado norteamericano jugó un factor determinante para las exportaciones costarricenses de carne y, por lo tanto, para la ganadería.

En 1977 existían en el país cinco empaquetadoras privadas y una cooperativa, todas exportadoras de carne. Estas eran, Barranca Beef S.A.; Pecuaria Costarricense S.A.; Herderson Cia. S.A.; Central American Meats, S.A.; Taylor y Asdos; Ganadera Industrial S.A., y la Cooperativa Nacional de Montecillos.

En el desarrollo histórico de la actividad agroindustrial de la carne vacuna, se observa el rol predominante que ha tenido el capital extranjero. De las seis compañías empaquetadoras, tres se fundaron con capital netamente extranjero; una con capital mixto; otra con capital estatal, y solamente una con capital de inversionistas nacionales. A partir del desenvolvimiento del sector, esas condiciones fueron cambiando: a veces hacia una participación más significativa del capital nacional, otras hacia un esfuerzo del capital extranjero. Hoy se registra una fuerte presencia del capital extranjero, tanto en la composición del capital social de la agroindustria, como en su capital de trabajo.

La mano de obra que se requiere en la actividad agropecuaria de la carne es muy poca en comparación con las grandes ganancias que se obtienen en la actividad. En la ganadería, sobre todo en las grandes haciendas, se ha intensificado el uso de maquinaria, por lo tanto, la ganadería emplea cada vez menos mano de obra. También en las empaquetadoras el nú-

mero de trabajadores que se requiere es bastante bajo. Las seis emparadoras que funcionaban en 1977 generaban empleo directo para apenas alrededor de 1.000 personas. Además, hay que señalar la estacionalidad del empleo en el proceso de industrialización de este producto. En los últimos años, aunque las plantas estuvieran abiertas todo el año, durante dos o tres meses de invierno todas trabajaban a bajos niveles. Según señaló el gerente de una de las compañías, durante ese período, generalmente, se despide a los obreros no calificados, mientras que los demás se dedican al mantenimiento de la planta y a una escala de procesamiento reducida⁵⁴.

4. La población de Costa Rica

De acuerdo con el Censo de Población de 1973, la población de Costa Rica alcanzaba a 1.871.780 habitantes, cifra que era un 25% superior a la arrojada por el censo levantado 10 años antes y más del doble respecto del de 1950.

Este crecimiento de la población costarricense fue acompañado por una expansión del área poblada y cultivada, proceso que produjo importantes modificaciones en la distribución de la población en el territorio nacional. En 1963 la población urbana representaba un 34,5% en la población del país y en 1973 era de un 42,1%, lo que indica un crecimiento más rápido de la población urbana en esa década. La tasa anual de crecimiento que fue para el país de 3,1% entre 1963 y 1973, adquirió valores de 5,14% y 2,41% para la población urbana y rural, respectivamente.

Al analizar la estructura productiva, hemos verificado la importancia que tiene la actividad agrícola para la economía nacional: sin embargo, la consecuencia que se desprende de las cifras precedentes es que, aunque Costa Rica continúa siendo un país predominantemente rural, se está produciendo un proceso continuo de urbanización, debido principalmente a la mayor concentración de la población en las zonas urbanas, producto de una constante migración rural-urbana. La expulsión de la población rural sigue dándose, ya que cada día un mayor número de trabajadores —especialmente jóvenes— se desplaza a los centros urbanos en búsqueda de ocupaciones en servicios, en la industria, en la construcción, etc. Esto se debe a que, en el agro, el constante proceso de concentración de la tierra y la fragmentación de la pequeña propiedad llevan implícita la expulsión del trabajador por cuenta propia, o al menos de gran parte de la fuerza de trabajo familiar. Por otra parte, las oportunidades de trabajo en la agricultura son menores cada vez por la creciente tendencia a la mecanización, al incremento en la explotación ganadera y al desarrollo de la industria forestal, actividades que, como es sabido, requieren relativamente poca mano de obra.

El incremento en la proporción de la población urbana fue acompañado de cambios en la distribución de la población económicamente activa (PEA) en los diferentes sectores de la economía⁵⁵; como puede verse en el Cuadro 2.1, el porcentaje dedicado a las actividades del sector secundario ha permanecido estable en el período 1963-1973. Sin embargo, se han dado cambios en el interior del sector industrial, donde se gestó una burguesía industrial bastante concentrada. Durante la década 1963-1973 se produjo

una disminución del número de patrones industriales, a la vez que ascendió el número promedio de obreros por patrón; pero lo más significativo fue el aumento de asalariados en la industria. Estos ascendieron de un 71% a casi un 86% respecto de la PEA industrial, a la vez que descendió correlativamente el número de trabajadores por cuenta propia en el sector. Este fenómeno puede interpretarse como el de una declinación del artesano y la formación de un real proletariado industrial⁵⁶. El incremento que se ha dado en el sector terciario obedece, principalmente, a la ampliación del sector gubernamental y público, que tomó importancia a partir de la revolución de 1948. También el sector terciario, constituido por profesionales, técnicos, oficinistas y trabajadores afines, ha experimentado un incremento en el último decenio, que va del 10,4% de la PEA total al 21,9%. También debe considerarse que la evolución del sector terciario encubre el aumento del desempleo y del subempleo⁵⁷.

Cuadro 2.1. DISTRIBUCIÓN DE LA PEA SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD

	1950	1963	1973
Población económicamente activa	271.984	100,0	395.273
Sector primario	145.591	55,0	195.436
Sector secundario	43.102	15,8	72.851
Sector terciario	79.291	29,2	126.986

Fuente: Censos de Población 1950, 1963 y 1973.

La distribución de la PEA por categorías ocupacionales también muestra variaciones si se compara su situación en diferentes períodos de tiempo (Cuadro 2.2).

Los cambios que se han dado en los sectores productivos de la agricultura y la industria han conducido a una reducción del sector patronal urbano y rural. La disminución de los patrones o sector de la burguesía se ha dado tanto en números absolutos como en términos relativos, lo cual evidencia la concentración del poder económico, entendido aquí como el poder de contratar asalariados⁵⁸.

La penetración capitalista en el sector agropecuario, sumada al proceso de industrialización, ha llevado a la eliminación de los pequeños empresarios que no pueden modernizarse. Esto conduce a un aumento de asalaria-

dos que se manifiesta en el incremento de los trabajadores remunerados. En el último decenio, el porcentaje de trabajadores remunerados aumentó casi en un 15% y, paralelamente, se operó una disminución en el sector de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares.

Cuadro 2.2. DISTRIBUCIÓN DE LA PEA SEGÚN CATEGORÍA DE OCUPACIÓN

	1950		1963		1973	
Población económicamente activa	271.984	100,0	395.273	100,0	585.313	100,0
Patrones	27.498	10,9	13.357	3,4	4.752	0,8
Trabajadores remunerados	180.734	66,5	261.165	60,0	430.162	73,5
Trabajadores por cuenta propia	29.673	10,1	68.784	17,4	95.352	16,3
Trabajadores familiares no remunerados	25.838	9,5	41.085	10,4	34.613	5,9
Otros	8.241	3,0	10.882	2,8	20.434	3,5

Fuente: Censos de Población 1950, 1963 y 1973.

Lo expuesto hasta aquí nos ha permitido mostrar, en líneas generales, la formación económico-social de Costa Rica. Seguidamente analizaremos el desarrollo que ha tenido en el país la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar.

Notas

¹ La dinámica evolutiva del proceso capitalista ha llevado a una división internacional del trabajo que consolidó un desarrollo diferencial entre países industrializados (desarrollados) y aquellos no industrializados (subdesarrollados).

El desarrollo capitalista en Costa Rica se dio de acuerdo con las características del capitalismo periférico de los países subdesarrollados, dependientes de los centros hegemónicos, o sea, de los países desarrollados con los cuales conforman una estructura mundial. Los países no industrializados se especializaron en la producción agropecuaria (lana, ganado, café,

cacao, banano) y minería para la exportación a los países industrializados, países que poseen tecnología, capacidad productiva para la industria y poder financiero. Esta especialización en la estructura productiva de ambos países es lo que trae un desarrollo diferencial que genera un estado dependiente de los países no industrializados. Según Theotonio Dos Santos, la situación dependiente se puede definir de la siguiente forma:

¹⁰ Es una situación condicionante en que un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía a la cual estos países están sometidos.

Una situación condicionante determina los límites y posibilidades de acción y comportamiento de los hombres (...).

²⁰ De ahí que podemos plantear la segunda conclusión: la dependencia condiciona una cierta estructura interna que la redefine en función de las posibilidades estructurales de las distintas economías nacionales (...).

³⁰ Un tercer aspecto que es esencial para la comprensión de la dependencia es el que se refiere a la articulación necesaria entre los intereses dominantes en los centros hegemónicos y los intereses dominantes en las sociedades dependientes. La dominación "externa" es impracticable por principio. Sólo es posible la dominación cuando se encuentra respaldo en los sectores nacionales que se benefician de ella (...). Dos Santos, Theotonio, *La crisis de la teoría de la dependencia y las relaciones de dependencia*, citado por José Luis Vega C. en "Lecturas sociológicas", *Subdesarrollo Latinoamericano*, núm. 1, 1973, págs. 71 y siguientes.

² Cardoso, Ciro, "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (S. XIX)", *Revista Estudios Sociales Centroamericanos*, núm. 6, Programa Centroamericano Ciencias Sociales, pág. 34.

³ Idem, pág. 27.

⁴ Idem, pág. 41.

⁵ Idem, pág. 41.

⁶ El análisis que se hace de los tres factores se tomó del mismo artículo, págs. 31, 32 y 33.

⁷ CR-XIX-págs. 116, 136, 472; Wagner y Schurzer, ob. cit., págs. 197-202; Calvo, J. B., ob. cit., págs. 35-47; *Annales du Commerce...*, citado en el fascículo *Fait Commerciaux*, núm. 5, septiembre de 1857, pág. 10; Archivo Nacional, documento no clasificado: planilla de los gastos habidos en Las Pavas, San José, 13-8-1856. Cardoso, Ciro, ob. cit., pág. 31.

⁸ Cardoso, Ciro, ob. cit., pág. 36.

⁹ Hall, Carolyn, *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*, Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, San José, Costa Rica, 1976, pág. 94.

¹⁰ Idem, págs. 95 y siguientes.

¹¹ Cardoso, Ciro F. S. y Pérez, Héctor, *Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)*, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1977, pág. 244.

¹² Buarque de Hollanda, Teodoro y otros, "Desarrollo bananero y fuerza de trabajo en Costa Rica", *Avance de investigación*, Proyecto: Capital mo-

nopolista y dinámica agrícola en Centroamérica y Panamá, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, CSUCA, pág. 3.

¹² Idem, pág. 4.

¹⁴ Vega Carballo, José Luis. Bases para una periodización de la evolución agraria centroamericana (documentos del CSUCA, San José, 1972), pág. 34.

¹⁵ Vania Bambirra, caracteriza muy bien este tipo de economía cuando dice "...una economía de enclave estriba en que, sea por su vinculación íntima con la metrópoli, sea por su forma misma de funcionamiento, en general no provoca efectos dinamizadores para la economía y sociedad en su conjunto, salvo en casos muy especiales (...). Esto, porque las ganancias generadas se canalizan directamente hacia la metrópoli y la única parte que queda en la sociedad dependiente es la que se destina al pago de impuestos al Estado. No obstante, han existido siempre formas de reducir al máximo la parte que toca al Estado, por ejemplo, a través de descuentos por beneficios promovidos por el enclave. Estos recursos siempre se han orientado a favorecer al enclave, como en el caso de los ferrocarriles, instalaciones portuarias, préstamos para obras públicas y privadas, etc. (...) sus beneficios son en general capitalizados directamente por él, dado que éste retiene el control de todos los sectores que están conectados a su funcionamiento", Bambirra, Vania, ob. cit., págs. 75-76.

¹⁶ Buarque de Hollanda, Teodoro, ob. cit., pág. 6.

¹⁷ Kepner, C. y Sothil, Y., citado por Carcanholo Reinaldo en La evolución de las actividades bananeras en Costa Rica (avance de investigación), Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1977, pág. 36.

¹⁸ Carcanholo, Reinaldo, ob. cit., pág. 35.

¹⁹ Vega Carballo, José Luis, ob. cit., pág. 36.

²⁰ Fournier, F., Arturo, Tesis La United Fruit Company y las huelgas bananeras, Universidad de Costa Rica, 1974, pág. 57.

²¹ Carcanholo, Reinaldo, ob. cit., pág. 46.

²² Cardoso, Ciro y Pérez, Héctor, ob. cit., pág. 275.

²³ Idem, págs. 282 y 283.

²⁴ Torres-Rivas, Edelberto, ob. cit., págs. 154 - 155.

²⁵ Buarque de Hollanda, Teodoro, Tesis de grado para optar por el título de maestría en Sociología, Análisis histórico-estructural del empleo en la agricultura costarricense: período 1950-1973, II parte, 1979, pág. 5.

²⁶ Vega Carballo, José Luis, ob. cit., págs. 6 y 7.

²⁷ Opazo, Andrés y otros, El modelo costarricense de desarrollo y sus implicaciones demográficas, síntesis sobre el estudio Caracterización social, económica y demográfica de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1976, pág. 1.

²⁸ Idem, pág. 4.

²⁹ Idem, pág. 5.

³⁰ Idem, pág. 5.

³¹ González, Gerardo y otros, Estrategia de desarrollo y transición demográfica. El caso de Costa Rica, Proyecto Estrategias de Desarrollo y Políticas de Población en América Latina, Santiago de Chile, 1978, Cuadros V-14 y V-15.

³² Torres-Rivas, Edelberto, ob. cit., pág. 168.

³³ Araya Pochet, Carlos, Historia económica de Costa Rica, 1950-1970, Editorial Fernández-Arce, San José, Costa Rica, pág. 69.

³⁴ Idem, pág. 76.

³⁵ Simplificando, podemos decir que la CEPAL llamó la atención sobre los siguientes aspectos, entre otros posibles:

a. Fomento de la industrialización, principalmente sustituyendo importaciones de los centros (países desarrollados).

b. Diversificación y modernización agrícola.

c. Sentido unitario de la América Latina como un subcontinente históricamente condicionado, que facilitaba las uniones aduaneras, los mercados comunes, las zonas comerciales integradas, etc. (...).

Sin embargo, las tesis cepalinas sobre la industrialización y la sustitución de importaciones fueron desvirtuadas a través del proceso integracionista y de la formación del Mercado Común Centroamericano. Lo que se dio fue una "sucursalización del gran capital transnacional (alemán, norteamericano, japonés, etc.) y, por ende, en el fortalecimiento de la dependencia de los países latinoamericanos con relación a los centros gigantescos desarrollados (los enormes países ricos). El resultado ha sido: aumento de la debilidad de los países pobres en favor de las naciones con alta industrialización y núcleos de capital muy importantes en las estructuras flácidas de los 'países del Tercer Mundo'", en Jorge Enrique Romero Pérez, "30 años de la CEPAL (1948-1978)", tomado del periódico La Nación, 28 de mayo de 1979, pág. 15-A.

³⁶ Araya Pochet, Carlos, ob. cit., págs. 79 - 80.

³⁷ Opazo, Andrés, ob. cit., págs. 12 y 13. La nota entre paréntesis se adaptó al texto.

³⁸ Araya Pochet, Carlos, ob. cit., pág. 83.

³⁹ Real Espinales, Blas, Conferencia sobre "Desarrollo, población y participación sindical en las políticas de población", en Revista Estudios Sociales Centroamericanos (CSUCA), núm. 14, pág. 69.

⁴⁰ "Las nuevas actividades industriales-sustitutivas desarrolladas recientemente casi sólo incluyen en realidad el proceso terminal, ya que importan los insumos de fuera del área centroamericana. En muchos casos, la actividad industrial realizada no es más que el fraccionamiento y empaque del producto importado", en OFIPLAN, Diagnóstico de la Economía Costarricense, Plan Nacional de Desarrollo, San José, noviembre de 1973, págs. 42 y 44.

⁴¹ Opazo, Andrés, ob. cit., págs. 21 y 22.

⁴² Real Espinales, Blas, ob. cit., pág. 61.

⁴³ Hall, Carolyn, ob. cit., pág. 156.

⁴⁴ Idem, pág. 123.

⁴⁵ Idem, pág. 124.

⁴⁶ Raventós, Ciska, "Antecedentes para el estudio del empleo en café: Costa Rica", Proyecto Empleo rural, Estado y políticas públicas en Centroamérica, Programa Centroamericano Ciencias Sociales, 1979, pág. 35.

⁴⁷ José Casanga, egresado de la licenciatura centroamericana en sociología y de la maestría. Prepara actualmente una tesis sobre la composición social de las cooperativas cafetaleras. Este estudio permitirá aclarar hasta qué punto se ha debilitado la burguesía cafetalera. Citado por Ciska Raventós, ob. cit., pág. 18.

⁴⁸ Araya Pochet, Carlos, ob. cit., pág. 52.

⁴⁹ Buarque de Hollanda, Teodoro, Desarrollo bananero y fuerza de trabajo en Costa Rica, ob. cit., pág. 18.

⁵⁰ Araya Pochet, Carlos, ob. cit., págs. 52 y 53.

⁵¹ El desarrollo económico de Costa Rica, Estudio del Sector Agropecuario núm. 3, Ciudad Universitaria, Universidad de Costa Rica, 1959, pág. 73.

⁵² Salas, José Carlos, Informe de reconocimiento de las condiciones agrícolas de Costa Rica, pág. 35.

⁵³ Idem, pág. 37.

⁵⁴ La información sobre la agroindustria de la carne fue tomada de la publicación elaborada por Beberly Keene, sobre "La agroindustria de la carne en Costa Rica", Serie de Informes de Investigación, núm. 9, CSUCA, 1978.

⁵⁵ Sector primario: agricultura, silvicultura, caza y pesca; minas y canteras.

Sector secundario: industria, manufactura, construcción, electricidad, gas, agua y servicios sanitarios.

Sector terciario: comercio, transporte, almacenaje y comunicaciones; servicios, actividades no bien especificadas.

⁵⁶ González, Gerardo y otros, ob. cit., pág. V. 50.

⁵⁷ Idem, pág. V. 52.

⁵⁸ Idem, pág. V. 47.

Capítulo III

La actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar en Costa Rica

1. Reseña histórica sobre la producción de caña de azúcar

La caña de azúcar se ha cultivado desde la colonia; a partir de entonces se ha acrecentado su importancia. Hasta mediados del siglo XIX la caña se utilizó para fabricar dulce, producto que constituía uno de los alimentos básicos de la población. También se extraía la panela que se utilizaba para la fabricación de aguardientes. Posteriormente, el establecimiento de la Fábrica Nacional de Licores trajo consigo una mayor demanda de panela, lo cual significó que la producción de los trapiches —dulce y panela— adquiriera importancia como producto comercial. A finales del siglo XIX se instalaron los primeros ingenios azucareros, lo que incrementó el cultivo de la caña, para abastecer las necesidades de materia prima por parte de estas industrias. En los últimos 20 años, el cultivo de la caña ha tenido un notable incremento; el nuevo impulso que se le dio a este producto, a partir de 1960, respondía a la demanda de azúcar para la exportación y a la expansión en el mercado interno.

El proceso expansivo por el que pasó el cultivo y la industrialización de la caña de azúcar produjo un avance en el desarrollo de las fuerzas productivas, hecho que implicó modificaciones en las relaciones sociales de producción. Para captar mejor algunos de estos cambios, se han establecido tres periodos históricos que señalan hechos relevantes en el desarrollo de la agroindustria de la caña de azúcar:

a) Primer período

Comprende desde la colonia (siglo XVI) hasta la primera mitad del siglo XIX. En este período, la explotación de la caña se desarrolló en todas las áreas de asentamiento de los colonos, como uno más de los cultivos para autoconsumo.

Area geográfica donde se desarrolló el cultivo de la caña: El cultivo se desarrolló en la Meseta Central. Esta se extendía desde Cartago en el este, hasta Alajuela en el noreste. Los núcleos de asentamiento coloniales estaban en las ciudades y haciendas que fueron establecidas en las provincias de Alajuela, Heredia, Cartago y San José. En todas las propiedades donde se cultivó la caña, ésta constituía un artículo de subsistencia.

Formas de organización de la producción: Esta actividad productiva se desarrolló en el marco de la estructura pequeño-campesina. Durante este periodo, el cultivo de la caña alternó con otros productos de subsistencia, como el maíz, el frijol, las legumbres, etc. El proceso productivo de la caña se llevó a cabo utilizando, fundamentalmente, mano de obra familiar.

Modelos de integración agricultura-industria: En la mayoría de las fincas existían pequeñas áreas de este cultivo y además un trapiche o molino para la elaboración del dulce. El trapiche fue durante este periodo la única técnica usada para lograr la industrialización de la caña.

Aspectos técnicos de la producción y transformación de la caña: La caña se utilizaba para fabricar el dulce y la panela. También fue muy importante como alimento para el ganado. En las labores agrícolas de este cultivo, los campesinos utilizaban herramientas muy simples, de madera y de hierro, como el arado de pico y de reja tirado por bueyes, machetes, hachas, cuchillos y palas¹. Para la manufactura del dulce y panela predominaron los trapiches de madera, los que eran accionados por fuerza animal o humana².

Destino de los subproductos de la caña: La producción de dulce se orientaba hacia el autoconsumo. El dulce era un producto muy importante en la alimentación campesina. La panela se destinaba como materia prima para destilar aguardiente. La producción y comercialización del aguardiente estuvo controlada por la corona española; su distribución se realizaba en estancos o tiendas³.

b) Segundo periodo

Comprende la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. El auge que experimentó el cultivo de la caña se debió a determinados factores, tales como: 1) la expansión del cultivo del café que, en ese periodo, consolidó su comercialización en Europa y el aumento del cultivo de la caña; 2) la construcción de dos importantes obras de infraestructura, que comunicaron el Valle Central y las costas, con el fin específico de sacar la producción de café a los puertos de embarque, lo cual permitió la colonización de nuevas zonas. Estas obras fueron: la apertura de la carretera al Puerto de Puntarenas que ayudó a la formación de haciendas en San Ramón, Atenas y Grecia, donde se cultivaron el café y la caña; y el ferrocarril que, al abrir la ruta hacia la costa atlántica, habilitó importantes zonas como Jiménez y Turrialba, que llegarían a contarse entre las más grandes productoras de ambos cultivos.

En este periodo hubo una mayor demanda de panela por parte de la Fábrica Nacional de Licores, que se instaló hacia 1850. También se levanta-

ron los primeros ingenios azucareros que absorbieron mayor producción de caña.

Area geográfica donde se desarrolló el cultivo de la caña: Se amplió el área de cultivo hacia la periferia del Valle Central; hacia el oeste, comenzaron a desarrollarse haciendas entre Alajuela y San Ramón (esta zona abarca los cantones de Grecia, San Ramón y Atenas, muy importantes en el cultivo de la caña). A pesar de que en esta región se llevó a cabo una agricultura mixta, compuesta principalmente por café y caña, además de productos de consumo básico, la región se fue definiendo como una zona con gran especialización en la caña de azúcar. Al este de la Meseta Central se desarrolló el cultivo en los valles del Reventazón y Turrialba (en esta zona se ubica el cantón de Jiménez). Aquí también se dio una agricultura mixta compuesta por café y caña; sin embargo, hay que resaltar la importancia que adquirió el café, y la caña llegó a tener un papel secundario dentro de las fincas cafetaleras. "Entre 1909 y 1935, el área de café en los cantones de Paraiso, Jiménez y Turrialba había aumentado de unas 3.000 Mz a más de 12.000, mientras que el área de caña de azúcar dentro de las fincas cafetaleras, en los mismos cantones, alcanzó poco más de 3.000 Mz"⁴. A mediados del siglo XIX también se observó una ampliación del cultivo hacia el suroeste abarcando los cantones de Desamparados, Alajuelita, Escazú, Santa Ana y Puriscal. En esta zona, la producción de caña se destinó a la elaboración de dulce y panela, y no es sino hasta finales del siglo XIX que se llega a cultivar en Esparza, Valle del Tempisque y la Península de Nicoya (el cantón de Esparza pertenece a la provincia de Puntarenas; el Valle del Tempisque y la Península de Nicoya a la provincia de Guanacaste)⁵. En este periodo el cultivo de la caña en Puntarenas y Guanacaste no fue importante.

Formas de organización de la producción: En las zonas comprendidas entre Alajuela y San Ramón, surgió un régimen de tenencia basado en la gran propiedad, aunque predominaron la mediana y pequeña propiedad. En esta zona se desarrolló la agricultura mixta formada por café-caña; aunque también se cultivaron pasto y alimentos básicos. "En Grecia casi la mitad de los cafetales inscriptos en el Registro de la Propiedad, entre 1867 y 1872, eran lotes de menos de una manzana".⁶ La mayoría de estas propiedades tenían pequeñas parcelas de caña de azúcar. En la zona comprendida por los valles del Reventazón y Turrialba también se dio una agricultura mixta: café-caña. Aquí, en cuanto al régimen de tenencia, predominó la gran propiedad sobre las pequeñas. La zona suroeste se caracterizó por el predominio de las pequeñas propiedades. La caña de azúcar, como el resto de la estructura productiva, se vio afectada por la escasez de mano de obra que caracterizó todo el siglo XIX⁷.

Como sucede con la agricultura cafetalera, las actividades necesarias para realizar el proceso productivo de la agroindustria azucarera no requieren de un volumen constante de fuerzas de trabajo ya que los requerimientos de mano de obra varían a lo largo del año. Durante la zafra, hay amplia ocupación; pero pasada esta época la ocupación se reduce bastante, dejando cesantes a gran número de trabajadores. Esta situación no se presentó durante el periodo que consideramos, debido a que ambos cultivos (café-caña) se combinaban en la mayoría de las fincas de la Meseta Central donde se explotaban.

La forma en que se reclutó la fuerza de trabajo, necesaria para ser utilizada en la producción de caña y café varió en cada una de las zonas y dependió del régimen de tenencia de la tierra imperante en la región. En la zona de Alajuela y San Ramón, el predominio de la mediana y la pequeña propiedad les permitía realizar el proceso de producción utilizando mano de obra familiar. Las fincas grandes mantenían trabajadores fijos en sus tierras, aunque también los pequeños propietarios acudían a trabajar como peones asalariados en las épocas de zafra y cosecha del café.

"En los valles del Reventazón y Turrialba, las haciendas estaban compuestas por varios cientos de manzanas de cultivos comerciales"⁸. Los propietarios de plantaciones y beneficios de café lo eran también de plantaciones cañeras y de ingenios de azúcar. Los hacendados de esta región mantenían a los trabajadores fijos y concentrados en sus tierras. La agricultura mixta café-caña les permitía rotar la fuerza de trabajo de uno a otro cultivo y así mantenerla ocupada durante todo el año. En estas haciendas se daba una fuerte relación personal entre los hacendados y los trabajadores; estos últimos disponían de parcelas donde poder cultivar granos básicos para consumo familiar. Con la implantación de los ingenios empezó a darse cierta división social del trabajo, pues la mano de obra que se ocupaba de las labores industriales del azúcar exigía una mínima especialización. Para la instalación de los ingenios se requería una importante inversión de capital en equipo técnico; por lo tanto, su establecimiento estuvo al alcance de aquellos que se habían beneficiado con la acumulación, principalmente con el comercio del café. Familias como las de Fernández, Dent, Tinoco, Pinto y otras, que estaban muy relacionadas con las actividades agrícolas e industriales del café, aparecen también en esta época como dueñas de ingenios azucareros en las zonas de Grecia y Esparza⁹. En los primeros años del siglo XX se produjo el arribo de varios europeos, entre ellos los hermanos Lindo, Niehaus, Wollenweber, quienes posteriormente pasaron a invertir capital en empresas cafetaleras y en la actividad azucarera. En 1924 los hermanos Lindo se contaban entre los mayores productores de azúcar, habían adquirido la Hacienda Juan Viñas y eran dueños de uno de los más grandes ingenios de la época. Hacia 1935 esta familia aún controlaba la hacienda¹⁰.

Modelos de integración agricultura-industria: Aún durante la primera parte de este período, la mayoría de las fincas que cultivaba caña poseía un trapiche para elaborar el dulce y la panela. A fines del siglo XIX se registró en el país la instalación de un nuevo tipo de unidades de producción, destinadas al procesamiento industrial de la caña: los ingenios. La instalación de los ingenios se dio en las fincas que habían logrado cultivar las mayores áreas de caña. En 1884 existía en Grecia una finca que tenía 170 manzanas cultivadas de caña, además de 230 de pasto; esta finca poseía también un ingenio¹¹. Para los medianos y pequeños productores de la zona, la instalación de los ingenios significó una nueva fuente de demanda para la producción de la caña; ya no sólo se destinaba a la elaboración de dulce y panela sino que podía ser entregada a los ingenios como materia prima para fabricar azúcar.

En los valles del Reventazón y Turrialba, el cultivo de la caña para la elaboración de azúcar se dio desde su inicio bajo la forma de la gran propiedad, la cual integró en la misma hacienda la agricultura y la industria.

Aunque éste es el tipo de unidad productiva que predominó, existían siempre en la región pequeños productores que, al entregar la caña al ingenio, debían someterse a las condiciones que establecían sus dueños. "El grupo de propietarios de ingenios, que a la vez poseían extensiones de caña propia, fijaban el precio de compra para los pequeños productores, controlaban los precios del mercado interno y se dedicaban a la exportación del azúcar"¹².

Aspectos técnicos de la producción y transformación de la caña: El bajo desarrollo que alcanzaron las técnicas de producción en la agricultura se debió, principalmente, a las irregularidades topográficas de las regiones donde se estableció el cultivo. Las técnicas que se utilizaron consistían en palas de hierro, arados tirados por bueyes y rastras, y todas se usaban para la preparación de la tierra para la siembra. Sólo a finales del período se introdujo el tractor y se utilizó el arado tirado por tractor. La producción de dulce y de panela siguió siendo de gran importancia para la economía campesina; esto se comprueba al observar el aumento del número de trapiches que se registró en el país. En 1914 había 1.779 y aumentaron a 2.175, hacia 1948¹³. Es también interesante observar el avance técnico que se dio en esta industria con la introducción del trapiche de hierro. Hacia el último decenio del siglo XIX existían en el país 1.701 trapiches; de éstos un 41,9% era de hierro¹⁴.

A fines del siglo XIX se instalaron también los primeros ingenios en la zona de Grecia¹⁵ y, a principios del siglo XX, varias haciendas establecidas en los valles del Reventazón y Turrialba, como la Hacienda Juan Viñas, habían instalado un ingenio para producir azúcar¹⁶.

Destino de los subproductos de la caña: En este período tomó mayor importancia la producción de dulce, que ya no solamente se destinaba al autoconsumo, sino que, a partir de 1833, formaba parte de los artículos de exportación de Costa Rica. Sin embargo, la exportación de dulce no se mantuvo por mucho tiempo y desapareció totalmente en la segunda mitad del siglo XIX¹⁷. También la panela tuvo una mayor demanda por parte de la Fábrica Nacional de Licores. El Estado estableció esta fábrica en 1850 y pasó a controlar la comercialización del aguardiente, monopolio que mantiene hasta la actualidad.

La mayor demanda de panela, por parte de la Fábrica Nacional de Licores, dio un gran impulso a la industria del trapiche. El dulce y la panela dejaron de ser artículos destinados principalmente al autoconsumo familiar para pasar a ser una producción de demanda comercial, aunque basada en el trabajo familiar. Durante este período la producción de azúcar se destinaba al consumo interno y solamente cuando quedaban excedentes se realizaban exportaciones de poco monto.

c) Tercer período

A partir de la segunda mitad del siglo XX se incrementó la producción de azúcar para ser exportada al mercado internacional. Se amplió el área de cultivo a nuevas zonas, hasta entonces marginadas a la producción de caña. A la vez se produjo una concentración de la tierra dedicada al cultivo

de la caña en las áreas tradicionales. En las zonas nuevas se implantaron, desde su inicio, complejos agroindustriales, donde la misma empresa concentraba la agricultura y la industrialización del producto. La capacidad de producción de los ingenios que se instalaron en este período fue muy superior a cualquiera de los que ya existían en el país. El carácter capitalista de estas nuevas empresas se refleja en el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. Los procesos de cultivo y transformación de la caña se realizaban haciendo uso de un alto nivel tecnológico y de productividad. Todo esto llevó a un cambio en las relaciones de producción, con la importancia creciente del trabajo temporario y de la división social del trabajo.

Area geográfica donde se desarrolló el cultivo de la caña: En este período se abrieron nuevas zonas al cultivo de la caña para ser utilizada en la fabricación de azúcar. Así, el cultivo adquirió importancia en el cantón de San Carlos (zona norte de la provincia de Alajuela). En esta región, desde fines del siglo XIX, se habían llevado a cabo varios intentos de colonización, impulsados principalmente por los gobiernos con el objeto de desarrollar la producción del café a nivel comercial. Sin embargo, el cultivo de este producto fracasó debido a varios factores, como la escasez de mano de obra, el clima extremadamente húmedo y la falta de vías de comunicación para sacar el grano a los mercados.

A pesar de que durante la década de 1950 la producción de café fue importante, en los años recientes este cultivo "tomó el tercer lugar en el paisaje y la economía de San Carlos, tanto la ganadería para la producción de leche y de carne, así como el cultivo de la caña de azúcar, fueron más importantes y mejor adaptados a las condiciones ecológicas de la zona"¹². En el cantón de Pérez Zeledón (zona sur del país perteneciente a la provincia de San José), en la década de 1970 se inició el cultivo de la caña para fabricar azúcar, realizándose la primera zafra en 1974.

En la provincia de Puntarenas, el cultivo tomó importancia en el Cantón Central y en Montes de Oro; mientras que en la provincia de Guanacaste se desarrolló en los cantones de Bagaces, Filadelfia, Carrillo, Cañas y, hacia fines de la década del 70, en Liberia. En la provincia de Guanacaste, el desarrollo capitalista creó dos importantes obras de infraestructura: un puerto en Punta Morales, en el Pacífico, donde se instaló una faja transportadora para embarcar el azúcar a granel directamente a las bodegas de los barcos, que luego lo transportaban a los mercados norteamericanos; y también un importante proyecto de irrigación para ser aplicado al cultivo de la caña.

Formas de organización de la producción: Cada una de las zonas que se han incorporado a la actividad cañera, a partir de 1950, presenta diferencias importantes en lo relativo al tamaño de las fincas donde se desarrolló el cultivo. En la región de San Carlos, la caña se sembraba, principalmente, en fincas de tamaño mediano y grande, aunque también existían pequeñas fincas cañeras. En el cantón de Pérez Zeledón se desarrolló en base a la pequeña propiedad. En este último cantón, los agricultores han abandonado, en muchos casos, la producción de granos básicos para dedicarse a cultivar la caña.

En los cantones de las provincias de Puntarenas y Guanacaste, el cultivo de la caña se dio, principalmente, bajo la modalidad de la gran propie-

dad. Aquí el desarrollo capitalista manifestó un gran dinamismo; la zona presenta las mejores condiciones topográficas para introducir la mecanización en las diferentes fases de la producción cañera. Hay además grandes posibilidades de extender el área de cultivo, debido a la existencia de fincas de gran tamaño dedicadas, muchas de éstas, a una ganadería de tipo extensivo, y por la presencia, también, de grandes latifundios. Un aspecto que distingue la actividad cañera, desarrollada en este último período, de la que se dio a mediados del siglo XIX, es el hecho de no darse en forma de agricultura mixta sino que se cultiva sólo la caña. Esta modalidad es principalmente importante en las grandes plantaciones cañeras de Puntarenas y Guanacaste.

La expansión del cultivo de la caña, en este último período, ha conducido a un cambio significativo en las relaciones de producción, adquiriendo una importancia cada vez mayor el trabajador temporario o eventual. Este trabajador es contratado por la empresa capitalista únicamente durante los meses de recolección del producto, o sea durante la época de zafra; período que varía entre cinco y siete meses, dependiendo de la zona donde se cultive. En el cantón de Pérez Zeledón, donde hasta ahora el cultivo se ha desarrollado en pequeñas propiedades, los requisitos de mano de obra no han representado un problema, ya que generalmente el agricultor dispone de mano de obra familiar.

En el cantón de San Carlos, así como en las regiones cañeras de Puntarenas y Guanacaste, el reclutamiento de la mano de obra durante la zafra sí ha sido un problema, sobre todo con los cortadores de caña. A causa del alto grado de tecnificación que han alcanzado los ingenios azucareros, la fuerza de trabajo que se requiere para llevar a cabo las labores industriales del azúcar es poca. Estos trabajadores son, en su mayoría, permanentes y se ocupan de la reparación del ingenio y de otras labores de mecánica en la época que no es de zafra; gozan de mayores ventajas salariales, habitacionales, garantías sociales, etc. No sucede lo mismo con los trabajadores que realizan labores en el campo, especialmente los cortadores.

En las haciendas cañeras, los requerimientos de cortadores, o sea de trabajadores temporarios, son cada vez mayores conforme se amplían las siembras de caña, año a año. Para la zafra 1971-72, algunos de los ingenios de San Carlos tenían la siguiente oferta de trabajo: el ingenio San Carlos necesitaba 315 trabajadores, 15 permanentes y 300 temporarios; Las Mercedes necesitaba 140, 40 permanentes y 100 temporarios; Santa Clara 115, 15 permanentes y 100 temporarios. Para esa misma zafra, el ingenio El Palmar, ubicado en Puntarenas, necesitaba 1.180 trabajadores, 180 permanentes y 1.000 temporarios. En los dos principales ingenios de Guanacaste, la situación fue la siguiente: El Viejo necesitaba 720, 220 permanentes y 500 temporarios; El Taboga 600, 220 permanentes y 380 temporarios¹³.

Por su parte, las plantaciones de los ingenios de la provincia de Guanacaste, por estar aún en un proceso expansivo del cultivo, requieren un elevado número de trabajadores para dedicarlos a las diferentes funciones agrícolas de siembra, abono, aplicación de herbicida, etcétera. Dadas las malas condiciones de vida que imperan en las haciendas cañeras, por los bajos salarios y, sobre todo, por la eventualidad del trabajo, el proletariado agrícola prefiere permanecer en las regiones donde éste sea más estable.

Muchos se van a trabajar como obreros a la Compañía Bananera; también, en las dos últimas décadas, el sector industrial ha absorbido mucha mano de obra. Muchos hijos de peones agrícolas que han alcanzado a cubrir el primer ciclo de enseñanza primaria (seis años) entran a trabajar como obreros en las fábricas. Sin embargo, es visible que va tomando más fuerza el desplazamiento de campesinos que salen hacia las zonas cañeras a trabajar como cortadores durante la zafra y que, luego, regresan a su región de origen, o de donde salieron, para ocuparse en diversas actividades agrícolas, en espera de la próxima zafra.

Para suplir el faltante de fuerza de trabajo necesaria en las labores de corte, las empresas capitalistas recurren al reclutamiento de trabajadores extranjeros, especialmente de nacionalidad nicaragüense. Estos, por el hecho de penetrar al país en forma ilegal, se ven obligados a aceptar las condiciones que les impone la empresa. Los trabajadores extranjeros son sometidos a un alto grado de explotación por parte de la burguesía agroindustrial, la que recurre a las instituciones gubernamentales para que la respalden en la explotación.

En la región de Guanacaste, la empresa agroindustrial ha previsto la escasez de mano de obra, invirtiendo capital en la compra de cortadoras mecánicas que puedan entrar en funcionamiento en el momento de escasez de trabajadores.

Modelos de integración agricultura-industria: En el cantón de Pérez Zeledón, el cultivo de la caña obedece a la creación de una cooperativa. Esta se creó al amparo de otra cooperativa de caficultores que existía desde hacía varios años en la zona. Sin embargo, desde la primera zafra en 1974, la cooperativa atraviesa por una severa crisis, debido a su mala organización. Los dirigentes de la cooperativa de caficultores son los que ahora controlan la de la caña. Los cañeros, en su mayoría pequeños propietarios, no tienen ninguna participación en el funcionamiento y decisiones de la empresa; son asociados únicamente para proveer de materia prima al ingenio.

En el cantón de San Carlos existen en la actualidad cinco ingenios; todos ellos tienen plantaciones propias que los proveen de la mayor parte de la materia prima que necesitan. En la zona de San Carlos se presenta un problema que es común a todas las zonas cañeras donde existen medianos y pequeños productores independientes: el ingenio, para cubrir la cuota de azúcar que le asigna la Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar, se abastece primeramente con la caña de su propia plantación y luego no la recibe (o recibe sólo parte de la caña) de los productores independientes. A pesar de que en el artículo 18 de la Ley Orgánica de Agricultura e Industria de Caña se dice que, cuando existan productores independientes en la región, al menos el 50% de la caña que procesan los ingenios debe ser comprada a éstos²⁰.

En la región de Puntarenas y Guanacaste, existe una gran integración entre la agricultura y la industria de la caña de azúcar. Los ingenios que funcionan ahí poseen grandes plantaciones que les proporcionan entre un 70% y un 100% de la caña que necesitan²¹. En esta región se encuentran los ingenios de mayor capacidad instalados en el país; además están altamente especializados en fabricar azúcar para la exportación.

Aspectos técnicos de la producción y transformación de la caña: En las plantaciones cañeras de las provincias de Puntarenas y Guanacaste se produjo un notable desarrollo en las técnicas de cultivo de la caña. Se introdujo la mecanización para preparar el terreno para siembra, en las labores de corte, carga y acarreo de la caña. El uso de esta maquinaria es muy limitado en las demás regiones cañeras de las provincias de Cartago y Alajuela, debido principalmente a las irregularidades del terreno. Lo que sí se ha generalizado, sobre todo en las fincas medianas y grandes, es el uso de fertilizantes, herbicidas, insecticidas, etc. Esto permite aumentar el volumen y la calidad del producto.

En los últimos 25 años se han instalado ingenios de gran capacidad, como son el Palmar en Puntarenas, el Viejo, el Taboga y, a partir de la zafra 1978-79, CATSA, en Guanacaste. La mayor capacidad de estos ingenios se manifiesta en el incremento registrado en la producción nacional de azúcar, sin que haya aumentado el número de ingenios.

La dinámica que ha tomado el desarrollo de la agroindustria del azúcar ha llevado a una centralización del procesamiento de la caña de azúcar, por parte de los ingenios. Es muy significativo observar cómo el ingenio, empresa industrial capitalista, no se limita a la fabricación del azúcar, sino que también produce mieles para fabricar alcoholes. Así, la Fábrica Nacional de Licores va sustituyendo gradualmente la panela por las mieles. Esto significa que se va marginando la participación de la industria del trapiche, limitándola a la producción de dulce, lo que ha conducido a un proceso constante de desaparición de estas unidades industriales campesinas.

Según el censo cañero de 1948, de 2.175 trapiches que había en el país, el 70,9% correspondía a trapiches de una paila en una clasificación que iba de 1 a 6 pailas. Esto demuestra el predominio de una baja tecnificación en la mayoría de los trapiches, así como un mayor nivel productivo en los trapiches de mayor capacidad que, en todo caso, tendrían que ceder su lugar posteriormente al proceso monopolizador dominado por los grandes productores-beneficiadores; sobre todo después de 1960, cuando el azúcar empieza a sustituir con mayor firmeza al dulce de consumo popular²².

Hacia 1963, el censo de industrias registró en el país 811 trapiches, 530 impulsados con fuerza animal y 28 con fuerza motriz.

Ese año se censaron, además de los trapiches que producían solamente para el autoconsumo familiar (en general, éstas son pequeñas unidades que realizan todo el proceso productivo del dulce utilizando únicamente fuerza de trabajo familiar), los trapiches que funcionaban como empresas comerciales con fines de lucro. Estos podían realizar el proceso productivo con fuerza de trabajo familiar o contratando trabajadores asalariados. Para la década siguiente, el censo de 1975 registró 110 trapiches, o sea apenas un 13% de los trapiches que registró en 1963; de éstos, 42 trabajaban con fuerza animal y 68 con fuerza motriz. En 1975 se censaron únicamente los trapiches que funcionaban con fines de lucro. La información que se presenta en el Cuadro 3.1 muestra claramente la situación de estas empresas. La disminución tan grande que se da durante el decenio, tanto en el número de trapiches como en el volumen de personal no remunerado, mientras que se mantiene sin alteración el personal asalariado significa que: 1)

los trapiches con fines de lucro se han mantenido durante el período; y 2) actualmente los trapiches sobreviven básicamente como pequeñas economías campesinas que producen para autoconsumo, siendo todavía muy importantes los trapiches impulsados por fuerza animal. Sin embargo, en un nivel general, hay que señalar que el trapiche se halla en proceso de desaparición.

Cuadro 3.1. NÚMERO DE TRAPICHES DE FUERZA ANIMAL Y DE FUERZA MOTRIZ Y TIPO DE PERSONAL OCUPADO. 1963, 1975

Año	Número de trapiches	Total personal ocupado	Personal no remunerado	Personal remunerado	
				Administrativo	De producción
Trapiches de fuerza animal					
1963	530	1.390	1.345	1	44
1975	42	192	147	4	41
Trapiches de fuerza motriz					
1963	281	1.423	623	33	767
1975	68	805	187	20	598

Fuente: Censos Industriales 1963, 1975.

Destino de los subproductos de la caña: El dulce continúa vendiéndose en el mercado nacional, así como la panela; esta última, como ya se dijo anteriormente, va siendo sustituida cada vez más por las mieles en la fabricación de alcoholes. En los siguientes períodos, se pueden comparar las entregas en kilos de ambos productos a la Fábrica Nacional de Licores:

Período	Panela	Mieles
1952-53	1,015.237	4.236.550
1955-56	997.761	4.861.598
1962-63	888.101	7.489.237
1965-66	1.297.301	11.786.217
1972-73	303.481	14.724.686
1975-76	18.091	18.508.329

Respecto de la producción de azúcar en este período, es significativo el aumento que se registra en el volumen de azúcar producido. Durante la za-

fra 1954-55, la producción fue de 697.541 quintales, aumentando a 3.880.396 quintales durante la zafra 1975-76²⁴.

El aumento se debe a la apertura del mercado norteamericano, al que se exporta el azúcar moscabado. También ha tomado importancia el azúcar blanco de consumo nacional, debido a la instalación de industrias de alimentos que exportan los productos al mercado de la región centroamericana.

2. Cambios en el proceso de producción agrícola e industrial de la caña de azúcar en los últimos 25 años.

A partir de 1960 se dio un proceso expansivo considerable en la producción agroindustrial de la caña de azúcar. En este proceso no sólo intervino la intensificación de la producción en zonas tradicionales, sino también la extensión a nuevas zonas que se incorporaron en la época.

Antes de esa fecha, la producción estuvo orientada a satisfacer únicamente la demanda interna, tanto para el consumo directo como para la incipiente industria alimentaria. Las exportaciones efectuadas se basaron en los excedentes casuales de la producción; e inclusive, algunas veces, se necesitó importar azúcar del área centroamericana para cubrir la cuota requerida por la demanda nacional.

La expansión azucarera tomó importancia a partir de la década del sesenta, debido a dos hechos importantes:

1) La ampliación del comercio interno por el incremento en el proceso de industrialización y la formación del Mercado Común Centroamericano; también el natural crecimiento de la población incidió en el crecimiento de la producción.

2) La asignación de la cuota azucarera en el Mercado Preferencial de Estados Unidos.

Sin embargo, cuando se presentaron esos hechos ya estaban dadas las condiciones que favorecieron el proceso intensivo y extensivo en la agroindustria cañera. El proceso de ampliación y diversificación en la estructura del país, que impulsó el nuevo grupo político surgido a partir de la década de 1950 para consolidar su poderío económico ante la burguesía cafetalera, demostró que ya existía un sector empresarial interesado en invertir en la caña de azúcar.

—A pesar de que ya existían en el país algunas zonas cultivadas de caña de azúcar, quedaba la posibilidad de incorporar otras regiones de considerable extensión.

Así, el cultivo se expandió a nuevas zonas, más aptas, no sólo por las favorables condiciones del clima, sino por la topografía plana del terreno que permitía introducir mecanización en todas las fases de las labores agrícolas. Esos factores influyeron favorablemente en la producción, llevando a obtener mayor productividad y mayores ganancias a los propietarios.

—Necesidad del Estado de aumentar las divisas, para complementar la asimilación del capital extranjero en el proceso de industrialización, con ac-

tividades de exportación que permitieran un mayor equilibrio en la balanza de pagos.

—Al reasignar Estados Unidos la cuota cubana entre algunos países de América Latina, ya existían nexos comerciales establecidos con nuestro país, ampliamente consolidados en años anteriores, lo que facilitó la ampliación de esos nexos.

—El mercado azucarero costarricense presentó ciertas ventajas para dicho mercado, sobre todo por la cercanía de nuestro país con el mercado norteamericano, lo que implicó menores costos de transporte, permitiéndole a la potencia hegemónica un mejor aprovechamiento en el intercambio comercial.

El cierre del mercado azucarero cubano significó grandes pérdidas para el sector dominante norteamericano, que no sólo controlaba el proceso de comercialización en el país del Caribe, sino que tenía importantes inversiones en los grandes complejos agroindustriales. En nuestro país, aunque el proceso productivo está en manos fundamentalmente del sector empresarial nacional, el control norteamericano se ejerce en la actividad a través del proceso de comercialización, de la venta de insumos para la producción y del crédito internacional condicionado para la agroindustria de la caña de azúcar.

a) Situación agrícola de la caña de azúcar

Para hacer un análisis de los cambios en la actividad agrícola de la caña de azúcar en el país, se tomaron los datos de los censos agropecuarios de 1963 y 1973. Como se ha explicado, a partir de 1960 se dio una ampliación muy importante en la producción azucarera; de manera que las cifras censales han ayudado a hacer una interpretación de los cambios ocurridos en la década en cuanto a la expansión de áreas sembradas, al proceso de concentración de la tierra, a la producción de caña de azúcar y a la productividad alcanzada.

Es importante tener presente que el área de caña plantada en 1955 (Cuadro 3.2) fue de 27.170 manzanas, mientras que en 1963 el área fue de 49.399 manzanas, o sea que aumentó un 82% en el lapso de ocho años; sin embargo, entre 1963 y 1973 el área apenas aumentó en un 12%, esto es, a 55.431 manzanas. Si se analizan los datos relativos a la producción de caña de azúcar, para 1955, se tiene que ésta fue de 647.366 TM (toneladas métricas), mientras que en 1963 fue de 1.178.025 TM, significando también un incremento del 82% en esos ocho años; no obstante, hacia 1973, el incremento en relación con 1963 fue de un 91%, al alcanzar un total de 2.246.111 TM, lo cual se considera muy importante, sobre todo si se tiene presente que la expansión del cultivo, como ya se mencionó, fue apenas de un 12% en la década 63-73.

A medida que tomó importancia la agroindustria de la caña de azúcar en el país, se dio un proceso de concentración de la tierra (Cuadro 3.3). El número de explotaciones en la década 63-73 disminuyó en un 45%, mientras que el área sembrada mostró una tendencia a expandir el cultivo. Se

puede observar también que en los últimos diez años se pasó de una productividad promedio de 23,5 a 40,5 TM/Mz (toneladas métricas por manzana), lo cual es un indicador del proceso de modernización que se ha dado en el cultivo de la caña después de 1960.

Cuadro 3.2. COSTA RICA: SUPERFICIE CULTIVADA (MANZANAS) Y PRODUCCIÓN TOTAL (TONELADAS MÉTRICAS) DE CAÑA DE AZÚCAR. 1955, 1963 y 1973

Superficie y producción	1955	1963	1973
Superficie cultivada (Mz)	27.170	49.399	55.431
Producción total (TM)	647.366	1.178.025	2.246.111

Fuente: Censos Agropecuarios.

Al analizar los cambios ocurridos durante la década, en cada una de las categorías, se puede notar que los minifundios disminuyeron en un 37% el número de unidades, aunque aún en 1973 conservaron el 10% de la caña cultivada en el país.

Con respecto a la producción ésta pasó de 7,4% en 1963 a un 8,1% en 1973, lo que significó un aumento de aproximadamente 100.000 TM de caña. El aumento en la producción (a pesar de que el área cultivada casi no varió en la década) se explica por una mayor productividad alcanzada en el cultivo, al pasar de 16,7 TM/Mz en 1963 a 32,5 TM/Mz en 1973. Como era de esperar, el proceso de modernización afectó a todas las categorías de finca, aunque en proporciones diferentes. Tomando el número de fincas que aplican abono al cultivo (Cuadro A-3.1), se observa que en 1963 apenas un 6,7% de los minifundios usaron abono, mientras que en 1973 la proporción fue de 38,4%.

Las fincas familiares disminuyeron en la década en un 52% y su extensión plantada en un 12%, a pesar de que su producción aumentó en 118.097 TM; pero eso también se debió a la mayor productividad obtenida en las siembras, al pasar de un 18,7% TM/Mz en 1963 a un 33,0 TM/Mz en 1973.

Como puede observarse, existe una reacomodación de la tierra concentrada en la pequeña propiedad cañera; eso se explica al analizar el tamaño promedio en este tipo de unidades de producción, donde los minifundios pasan de 0,9 Mz promedio a 1,5 Mz en 1973 y las unidades familiares de 1,7 Mz promedio a 3,1 Mz en 1973, a la vez que se da una disminución de 919 manzanas dedicadas al cultivo del producto en estas explotaciones.

También es importante resaltar que —a pesar de que conjuntamente minifundios y fincas familiares representaron, en estos dos años, tres cuartas partes del total de explotaciones cañeras del país— apenas concentraron alrededor de una cuarta parte del total de la producción e, inclusive, esta proporción disminuyó ligeramente en 1973.

Cuadro 3.3. COSTA RICA: CAÑA DE AZÚCAR. NÚMERO DE EXPLOTACIONES, EXTENSIÓN CULTIVADA (MANZANAS) Y PRODUCCIÓN TOTAL (TONELADAS MÉTRICAS), SEGUN TAMAÑO DE LA EXPLOTACIÓN. 1963 y 1973.

Tamaño	N° de explotaciones		Extensión plantada		Producción total		Tamaño promedio explotación	Productividad promedio
	N°	%	Mz	%	T.M.	%	Mz	p/Mz T.M.
Año 1963	(1)		(2)		(3)		(2/1)	(3/2)
Total	16.356	100,0	50.065,8	100,0	1.178.025	100,0	3,0	23,5
Minifundio (1 -10)	5.789	35,4	5.174,6	10,3	86.598	7,4	0,9	16,7
Familiar (10 -50)	6.747	41,3	11.315,1	22,6	212.074	18,0	1,7	18,7
Mediana (50 -500)	3.604	22,0	15.248,6	30,5	372.374	31,6	4,2	24,4
Grande (500 y más)	216	1,3	18.327,5	36,6	506.979	43,0	84,8	27,7
Año 1973								
Total	8.979	100,0	55.430,9	100,0	2.246.111	100,0	6,2	40,5
Minifundio (1 -10)	3.670	40,9	5.572,9	10,1	181.496	8,1	1,5	32,5
Familiar (10 -50)	3.209	35,7	9.997,5	18,0	330.171	14,7	3,1	33,0
Mediana (50 -500)	1.957	21,8	17.498,6	31,6	654.798	29,2	8,9	37,4
Grande (500 y más)	143	1,6	22.361,9	40,3	1.079.846	48,0	156,4	48,3
Cambio 1963-1973								
Total		-45,1		+10,7		+90,7		
Minifundio (1 -10)		-36,6		+7,7		+109,6		
Familiar (10 -50)		-52,4		-11,6		+55,7		
Mediana (50 -500)		-45,7		+14,8		+75,8		
Grande (500 y más)		-33,8		+22,0		+113,0		

Fuente: Censos Agropecuarios.

En cuanto a las fincas medianas, éstas disminuyeron en términos absolutos, mientras que en términos relativos se mantuvieron, a la vez que la extensión plantada prácticamente no tuvo aumento; esto significa que se ha dado un proceso de recomposición conveniente de la tierra, al pasar de 4,23 Mz el tamaño promedio de la finca, en 1963, a 8,9 Mz en 1973. Esto muestra nuevamente el proceso de concentración de la propiedad, objetivado en tamaños de fincas que permiten obtener una mayor productividad. Las fincas medianas aportan casi una tercera parte de la caña que se produce en el país.

Las grandes fincas son las que muestran más claramente el proceso de concentración de la tierra que se da en este tipo de producción. Durante la década 1963-1973, a la vez que el número de unidades disminuyó en un 34%, la extensión plantada aumentó en un 22%, siendo la categoría que mantiene el menor número de explotaciones: 1,3% del total en 1963 y 1,6% en 1973. Asimismo, en la década se experimentó un aumento, no sólo en la extensión sembrada, sino también en la producción de caña, concentrando para 1973 casi el 50% de la producción total.

La concentración también se muestra en el tamaño promedio por finca, al pasar de 84,8 Mz en 1963 a 156,5 Mz en 1973. Además, es importante destacar que es en la gran propiedad donde se da más a fondo el proceso de modernización: emplea una mayor organización de la producción; tiene mayor posibilidad de introducir innovaciones tecnológicas; tiene más acceso al crédito; integra la producción agrícola e industrial en el proceso productivo; logra una mayor productividad y eficiencia en las unidades productivas, lo cual se demuestra al aumentar la productividad promedio por manzana de 27,7 TM en 1963 a 48,3 TM en 1973. Fue en este tamaño de fincas donde se implantó la típica empresa capitalista en la producción cañera.

Por los datos analizados anteriormente, se puede ver que existió un claro proceso de concentración de la tierra en la actividad cañera, pues este tipo de cultivo necesita grandes extensiones de tierra. Ello supone un proceso de desplazamiento del minifundio y de las fincas familiares, a pesar de que esta estructura se ha venido reproduciendo desde la colonia. Sin embargo, dado el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción en la actividad azucarera, en las últimas décadas, la integración industria-agricultura adquirió más importancia, lo que requiere una fuerte concentración de la tierra para obtener mayor beneficio en la actividad.

Como ya se señaló en el apartado 1, el área geográfica en que se cultivó la caña de azúcar, desde la colonia hasta 1950, fue básicamente el Valle Central (provincias de Alajuela, San José y Cartago), aprovechándose las condiciones favorables para una agricultura mixta basada en la combinación de café y caña; aunque con la instalación de ingenios y debido a factores agronómicos y climáticos algunas zonas se fueron especializando exclusivamente en la producción de caña de azúcar.

Antes de 1950 se efectuaron cultivos de caña —fuera del Valle Central— en Esparza, provincia de Puntarenas y en el Valle del Tempisque, así como en la península de Nicoya, provincia de Guanacaste; sin embargo, hasta ese momento, la producción en las regiones mencionadas no era significativa. Si bien es cierto que en la expansión del cultivo de la caña se reproduce el

mismo sistema de producción adoptado para el café, ya que la producción se basó en la pequeña propiedad desde los inicios de la industria azucarera. Al instalarse los primeros ingenios (a fines del siglo pasado) se formaron grandes concentraciones de tierra que condujeron a la formación de "la gran hacienda".

No será sino a partir de 1950 que comienza a darse una expansión notoria del cultivo fuera del Valle Central: se incorporaron las nuevas zonas de San Carlos, en Alajuela; Pérez Zeledón, en San José, y la importante incorporación de las zonas productoras de Puntarenas y Guanacaste, a fines de la década.

El Cuadro 3.4 permite dar una idea de la evolución del cultivo y su producción en las diferentes provincias del país, a partir de 1950. Como se puede observar, existe una especialización de zonas productoras de caña de azúcar. A lo largo de los 25 años analizados, se nota una importancia relativa decreciente en las provincias de San José, Heredia y Limón, tanto en la extensión plantada como en la producción.

Alajuela se mantiene como la principal provincia productora, concentrando aún en 1973 casi el 50% de la producción total del país. En esta provincia, el cultivo se localiza en dos regiones: en el Valle Central, donde el cultivo se da desde el siglo pasado, y en el Cantón de San Carlos que se incorporó a la actividad cañera a mediados de la década del 50. En el Valle Central, el cultivo de la caña se tiende a combinar con el cultivo del café. La estructura de tenencia de la tierra se basa en la pequeña y mediana propiedad, lo que ha impedido la formación de grandes complejos agroindustriales. Las características del suelo, muy quebrado, impiden que se lleve a cabo la mecanización de todas las fases del proceso agrícola; en algunas empresas se utilizan únicamente las cargadoras de caña mecánicas en la época de la zafra, manteniendo gran demanda de la fuerza de trabajo permanente y temporal.

En San Carlos, la caña es el principal cultivo de la región, pero éste se combina con otras actividades, como el café y la ganadería. En esta zona, la producción se concentra en grandes propietarios que integran también el proceso industrial; no obstante, existen pequeños productores que venden su caña a las empresas agroindustriales de la región. A pesar de ser una zona con grandes extensiones de tierra disponibles para extender el cultivo y ubicar ingenios de gran capacidad, se considera agrónomicamente no apropiada, debido al poco drenaje que existe y al exceso de lluvias. La incorporación del Cantón de San Carlos a la producción cañera de la provincia de Alajuela permite comprender la expansión del 77% en la extensión plantada y 85% en la producción, entre 1955 y 1963. Es importante destacar que, en la década 63-73, el aumento en el área sembrada apenas fue de 21%, mientras que su producción aumenta en un 93%. Esto demuestra que —a pesar de las limitaciones que presenta esta provincia en cuanto a estructura de la propiedad en el Valle Central y desventajas agronómicas en la región de San Carlos— el factor modernizante también está presente.

Cartago es otra de las principales provincias productoras en el Valle Central. En esta región, la caña de azúcar se combina con el cultivo del café. La estructura de la propiedad fundamenta la reproducción de la "gran

Cuadro 3.4. COSTA RICA: SUPERFICIE CULTIVADA (Mz) Y PRODUCCIÓN TOTAL DE CAÑA DE AZÚCAR (TM.) 1950, 1955 1963 y 1973

Provincias	SUPERFICIE SEMBRADA						PRODUCCIÓN									
	1950		1955		1963		1973		1950		1955		1963		1973	
	Mz	%	Mz	%	Mz	%	Mz	%	Mz	%	Mz	%	Mz	%	Mz	%
Costa Rica	28.036	100,0	27.169	100,0	49.399	100,0	55.431	100,0	627.568	100,0	647.366	100,0	1.178.025	100,0	2.246.111	100,0
San José	5.262	18,8	4.766	17,5	5.994	12,1	4.206	7,6	74.549	11,9	61.753	9,6	88.987	7,6	83.661	3,7
Alajuela	11.739	46,9	11.740	43,2	20.754	42,0	25.177	45,4	272.983	43,8	297.964	46,0	550.805	46,8	1.085.230	47,4
Cartago	6.146	21,9	5.972	22,0	10.385	21,0	13.137	23,7	200.955	32,0	205.280	31,7	293.933	24,9	521.885	23,2
Heredia	1.479	5,3	1.075	4,0	787	1,6	1.051	1,9	25.647	4,0	24.625	3,8	11.763	1,0	41.241	1,8
Guanacaste	1.948	6,9	2.208	8,1	4.803	9,7	6.612	11,9	28.006	4,5	39.476	6,1	49.473	4,2	310.325	13,8
Puntarenas	267	4,5	1.183	4,4	5.801	11,8	5.039	9,1	17.300	2,8	15.730	2,4	177.510	15,0	221.416	9,8
Limón	295	1,0	225	0,8	875	1,8	209	0,4	6.128	1,0	2.528	0,4	5.554	0,5	2.353	0,1

Fuente: Censos Agropecuarios.

hacienda", que se constituye desde fines del siglo pasado, integrando la producción agrícola e industrial y la pequeña propiedad. A pesar del surgimiento de otras zonas productoras de caña, Cartago mantenía en 1973 el segundo lugar en cuanto a extensión plantada y producción de caña en TM. Es importante resaltar que, mientras entre 1955 y 1963 su extensión plantada aumentó en un 74%, entre 1963 y 1973 el incremento fue de un 26%, lo que demuestra que en el primer período citado hubo una importante incorporación de tierras al cultivo. Tal situación continúa, aunque en menor proporción; en el período siguiente. Las necesidades de acumulación de capital en esta actividad, al incorporar más tierra propia para hacer más productivo el procesamiento industrial, permiten suponer que en esta zona se ha dado un fuerte proceso de concentración de la tierra y de desplazamiento de la pequeña propiedad. Esto se reafirma al analizar el crecimiento de la producción: mientras en la década 1955-1963 fue de 43%, entre 1963 y 1973 fue de un 77%, lo que implica un aumento relevante en los rendimientos obtenidos. Y como ya se ha dicho, ello es demostrativo de un proceso de modernización, siendo la gran propiedad la que se encuentra con mayor capacidad para introducirlo.

Por otro lado, resalta la importancia que han tomado las provincias de Puntarenas y Guanacaste en el lapso de 13 años (1960-1973), llegando a concentrar en 1973, en conjunto, una quinta parte de la extensión sembrada del país, con una tendencia creciente en su producción. Como se puede observar, la provincia de Guanacaste aumentó considerablemente su producción de caña de azúcar, en el período comprendido entre 1950 y 1973, al pasar de un 4,5% a ocupar 13,8% de la producción total del país; sin embargo, el crecimiento significativo lo alcanzó en la década 63-73, al aumentar en más de cinco veces lo que produjo en 1963. Como puede observarse, Puntarenas también logró un aumento semejante, al pasar de un 2,8% de la producción total del país en 1950, a un 9,8% en 1973; hay que destacar que el incremento se concentró básicamente en una sola empresa agroindustrial (Agrícola El Palmar, S.A.), en el cantón de Montes de Oro.

En estas provincias, la caña se combina con la producción de ganado. La estructura de tendencia en Guanacaste, antes de 1950, se basó en los grandes latifundios improductivos y en grandes haciendas dedicadas básicamente a la actividad ganadera, con uso extensivo de la tierra y bajo nivel de desarrollo tecnológico. También existía la pequeña propiedad dedicada, básicamente, a productos de autoconsumo (maíz, frijoles y arroz), así como también a la crianza de unos pocos cerdos y aves de corral. Los pequeños campesinos sólo ocasionalmente se relacionaban con el mercado.

A mediados de la década de 1950 se dio un nuevo impulso a esta zona. Las grandes haciendas se modernizaron y los latifundios se fragmentaron para formar empresas organizadas de acuerdo con el desarrollo capitalista. El pequeño propietario cada vez más se vio afectado por la gran propiedad, debido no sólo al proceso expansivo que se desarrolló en la región y a las necesidades de incorporar más tierras a los productos importantes (carne, arroz y caña de azúcar), sino también por la imposibilidad de introducir factores modernizantes en su explotación.

En este marco estructural se formaron los grandes complejos agroin-

dustriales de la caña de azúcar, siendo característico de las empresas azucareras de esta zona la instalación, desde su inicio, de modernas empresas que contemplaron la integración industria-agricultura, con grandes extensiones de tierra propia, lo cual les permitió producir la mayoría de la caña que requieren para el procesamiento industrial.

Es importante señalar otros factores que presentan estas provincias, como son la topografía plana, que posibilita la introducción de mecanización en todas las fases del cultivo, desde la siembra hasta el corte, y las condiciones del clima, que permiten la maduración anual del cultivo. Estos factores influyen no sólo en la obtención de mayores rendimientos en la producción, sino que disminuyen los costos, hecho que permite a los dueños de estos complejos azucareros obtener ganancias muy por encima de las alcanzadas en el resto del país.²

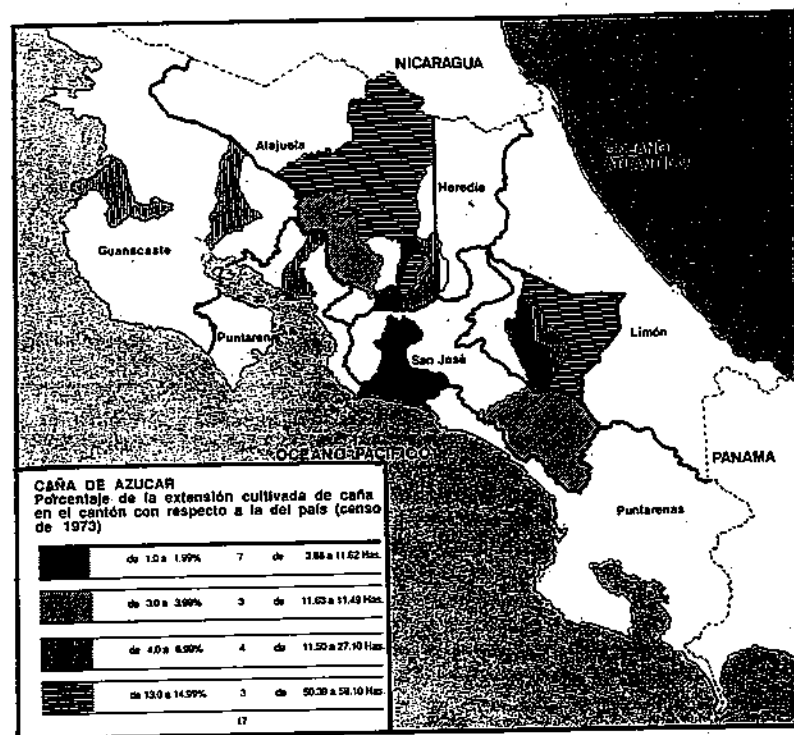
Los datos analizados permiten demostrar la importancia que ha tomado en las últimas décadas la actividad cañera en la estructura productiva del país. De ello se concluye que no se dan regiones productoras homogéneas; por el contrario, se da una desigualdad de regiones con características definidas, de acuerdo con la zona en que se asienta el cultivo. Se pueden definir zonas tradicionales, dedicadas a la actividad cañera desde el siglo pasado, y zonas de reciente producción, a partir de 1950. En las zonas tradicionales aún se reproduce la estructura de pequeña y mediana propiedad, con una tendencia a la concentración de la producción. En las zonas recientes, la producción se funda en la integración agricultura-industria, destacándose la participación de las provincias de Puntarenas y Guanacaste.

En las áreas tradicionales (provincias de Alajuela y Cartago), se da un proceso de intensificación de la producción; después de 1960 se nota un desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. El aumento en la producción se debe básicamente a una mayor productividad, alcanzada con las nuevas técnicas de cultivo, a través de un mayor uso de agroquímicos y la introducción de nuevas variedades. Las posibilidades de introducir la mecanización en todas las etapas son casi nulas debido a las irregularidades del suelo; esto permite que aún exista gran demanda de fuerza de trabajo para ser utilizada en la caña, aumentando, por supuesto, en la época de zafra. En las zonas de reciente producción (especialmente Puntarenas y Guanacaste), el desarrollo de las fuerzas productivas es mayor. Existe una mayor posibilidad de introducir mecanización en todo el proceso agrícola, lo que lleva, relativamente, a una menor utilización de fuerza de trabajo en la caña y a una mayor especialización de la misma. Esta mano de obra generalmente se mantiene permanente en la empresa. En estas zonas, los requerimientos de fuerza de trabajo temporaria siempre son muy elevados debido a que no se ha mecanizado todo el corte de la caña.

La situación que presentaba la actividad agrícola de la caña de azúcar en el país, a mediados de la década de 1970, se aprecia claramente en el Mapa 3.1. Las principales provincias productoras continúan siendo Alajuela y Cartago, seguidas de Guanacaste y Puntarenas. Pero la tendencia que manifiesta la actividad es otra, esto es, el decrecimiento de aquellas zonas tradicionales ubicadas en la Meseta Central, mientras que el cultivo se va ex-

MAPA 3.1.

Costa Rica: área cultivada de caña de azúcar



pandiendo en las nuevas zonas productoras de las provincias de Guanacaste y Puntarenas. Varios aspectos están influyendo en este desplazamiento de zonas cañeras. Entre los principales, hay que destacar el que se refiere a los requerimientos de fuerza de trabajo para ser aplicada a la actividad cañera. En la medida en que el precio de la fuerza de trabajo aumenta, las empresas agroindustriales de las zonas tradicionales —al no poder introducir mecanización que sustituya mano de obra— estarán cada vez en mayor desventaja. Otro aspecto que está influyendo en la expansión hacia Guanacaste y Puntarenas es el "factor tierra". Además de existir gran disponibilidad de tierras, el precio es más bajo; mientras que en la región de la Meseta Central casi no existen tierras disponibles donde extender el cultivo y más bien se está dando un proceso de urbanización que eleva el valor de la propiedad de la tierra.

El aumento en la producción cañera en Costa Rica, a partir de 1960, se extiende también a los demás países del área centroamericana, como puede verse en el Cuadro 3.5, en el que se presenta la variación de las áreas sembradas de caña en Centroamérica. Costa Rica ocupaba un tercer lugar antes de 1963 en cuanto a proporción del área sembrada de caña, en relación con el resto de los países de Centroamérica; pero a partir de ese momento pasó a ocupar el segundo lugar. Es interesante observar que Guatemala, siendo el primer productor centroamericano y a pesar de su intensificación en cuanto al número de hectáreas sembradas, ha disminuido sus cifras relativas, a partir de la década de 1960, al tomar mayor importancia la producción de caña de azúcar en las estructuras productivas de los otros países de la región, con excepción de Honduras, país que ha mantenido una proporción promedio del 6,6% del área total sembrada en Centroamérica en los años analizados.

Se observa, también, la importancia que se le ha dado al cultivo a nivel centroamericano. Los cambios apuntados en los 22 años indican que desde 1955, en que el área sembrada fue de 58.000 hectáreas, esa extensión se ha triplicado hacia 1976.

Como se ha comentado precedentemente, dos factores han sido básicos en determinar ese auge azucarero en toda la región centroamericana: la distribución, entre los países del área, de la cuota azucarera que antes de 1960 le asignaba Estados Unidos a Cuba y el aumento en el consumo interno de estos países, a través de una mayor demanda en las industrias alimentarias y el crecimiento natural de la población.

b) La situación de la industria azucarera

Un análisis de la producción en los últimos 20 años nos muestra que, naturalmente con bajas y altas, la industria azucarera creció en forma ininterrumpida (Cuadro A-3.2.). Así, en la zafra 1976-1977 la producción fue seis veces mayor que la obtenida en la zafra 1956-1957.

El Cuadro 3.6 indica la distribución de ingenios en las diferentes provincias del país, para las zafas 1956-57, 1966-67 y 1976-77, la caña que procesaron y la producción de azúcar. La ubicación de los ingenios corresponde

Cuadro 3.5. CENTROAMÉRICA: ÁREA SEMBRADA DE CAÑA DE AZÚCAR, 1955-1976.
(En miles de hectáreas)

Año.	Centroamérica				Países				El Salvador				Nicaragua				Costa Rica			
	ABS	%	Guatemala	Honduras	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%
1955	58	100,0	24	41,4	5	8,6	5	8,6	5	8,6	17	29,4	7	12,0	7	12,0	7	12,0	7	12,0
1956	59	100,0	25	42,3	5	8,5	5	8,5	6	10,2	18	30,5	5	8,5	5	8,5	5	8,5	5	8,5
1957	60	100,0	25	41,7	5	8,3	5	8,3	6	10,0	17	28,3	7	11,7	7	11,7	7	11,7	7	11,7
1958	64	100,0	23	35,9	5	7,8	5	7,8	8	12,5	19	29,7	9	14,1	9	14,1	9	14,1	9	14,1
1959	64	100,0	24	37,5	5	7,8	5	7,8	7	10,9	19	29,7	9	14,1	9	14,1	9	14,1	9	14,1
1960	66	100,0	25	37,7	5	7,6	5	7,6	8	12,5	19	28,7	9	13,5	9	13,5	9	13,5	9	13,5
1961	79	100,0	24	30,4	5	6,3	5	6,3	12	15,2	28	35,4	10	12,7	10	12,7	10	12,7	10	12,7
1962	86	100,0	26	30,2	5	5,8	5	5,8	13	15,1	22	25,6	20	23,3	20	23,3	20	23,3	20	23,3
1963	107	100,0	28	26,2	6	5,6	6	5,6	15	14,3	23	21,5	35	32,7	35	32,7	35	32,7	35	32,7
1964	105	100,0	28	26,7	6	5,7	6	5,7	15	14,3	23	21,5	35	32,7	35	32,7	35	32,7	35	32,7
1965	112	100,0	28	25,0	6	5,4	6	5,4	19	17,0	21	18,7	38	33,9	38	33,9	38	33,9	38	33,9
1966	115	100,0	32	27,8	6	5,2	6	5,2	19	16,5	18	15,7	40	34,8	40	34,8	40	34,8	40	34,8
1967	132	100,0	45	34,1	7	5,3	7	5,3	24	18,2	25	18,9	31	23,5	31	23,5	31	23,5	31	23,5
1968	133	100,0	42	31,6	8	6,0	8	6,0	24	18,0	27	20,3	32	24,1	32	24,1	32	24,1	32	24,1
1969	134	100,0	45	33,6	9	6,7	9	6,7	19	14,2	28	20,9	33	24,6	33	24,6	33	24,6	33	24,6
1970	146	100,0	36	24,7	10	6,8	10	6,8	20	13,7	34	23,3	38	26,0	38	26,0	38	26,0	38	26,0
1971	158	100,0	37	23,4	10	6,3	10	6,3	30	19,0	40	25,4	41	25,9	41	25,9	41	25,9	41	25,9
1972	163	100,0	38	23,4	10	6,1	10	6,1	31	19,0	39	23,9	45	27,6	45	27,6	45	27,6	45	27,6
1973	167	100,0	39	23,4	11	6,6	11	6,6	31	18,7	40	24,0	46	27,5	46	27,5	46	27,5	46	27,5
1974	174	100,0	40	23,0	11	6,3	11	6,3	34	19,5	44	25,3	45	25,9	45	25,9	45	25,9	45	25,9
1975	174	100,0	54	31,0	14	8,0	14	8,0	33	19,0	31	17,8	42	24,2	42	24,2	42	24,2	42	24,2
1976	195	100,0	61	31,3	15	7,7	15	7,7	37	19,0	40	20,5	42	21,5	42	21,5	42	21,5	42	21,5

Fuente: "Sugar Foreign Agriculture", Circular, agosto de 1977, Estadísticas del Departamento de Agricultura de la Embajada de los Estados Unidos.

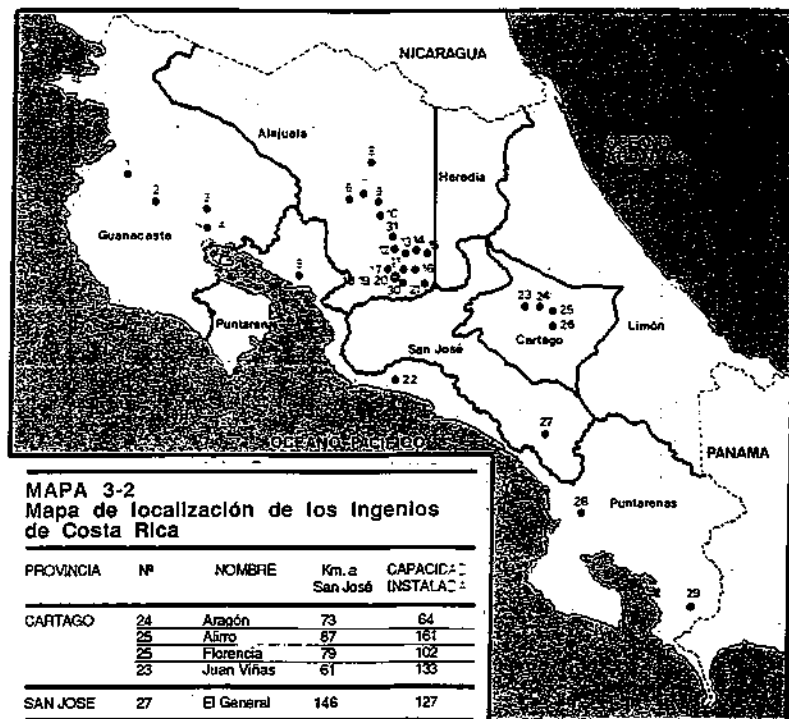
Cuadro 3.6. COSTA RICA: CAÑA RECIBIDA Y PRODUCCIÓN DE AZÚCAR POR PROVINCIA E INGENIOS.
ZAFRAS: 1956/1957, 1966/1967 Y 1976/1977

Provincia	1956-1957				1966-1967				1976-1977			
	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales
Cartago												
Aragón	17,086	32,845	35,136	76,513	35,136	76,513	45,649	89,223	45,649	89,223	45,649	89,223
Alirio	22,625	46,881	107,992	234,322	107,992	234,322	167,766	312,361	167,766	312,361	167,766	312,361
Birris	15,024	28,000	26,078	49,113	26,078	49,113	—	—	—	—	—	—
Congo	2,866	5,020	1,990	3,367	1,990	3,367	—	—	—	—	—	—
Florencia	26,138	47,050	60,041	129,002	60,041	129,002	92,009	168,339	92,009	168,339	92,009	168,339
Juan Vinas	31,474	61,140	91,799	218,754	91,799	218,754	140,856	293,620	140,856	293,620	140,856	293,620
Lombardia	3,334	4,028	613	995	613	995	—	—	—	—	—	—
Sub-total	118,547	224,964	323,649	712,066	323,649	712,066	446,280	863,543	446,280	863,543	446,280	863,543
Alajuela												
Argentina	22,491	49,131	72,298	168,979	72,298	168,979	114,378	230,945	114,378	230,945	114,378	230,945
Cataluña	11,720	27,946	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Costa Rica	9,449	20,243	67,244	162,509	67,244	162,509	115,524	250,028	115,524	250,028	115,524	250,028
Esmeralda	14,362	29,941	59,000	134,165	59,000	134,165	110,767	229,061	110,767	229,061	110,767	229,061
La Luisa	9,790	19,874	15,137	33,424	15,137	33,424	30,042	63,078	30,042	63,078	30,042	63,078
La Joya	—	—	11,779	25,925	11,779	25,925	29,135	51,205	29,135	51,205	29,135	51,205
La Hilda	2,624	5,225	16,174	35,927	16,174	35,927	31,103	57,768	31,103	57,768	31,103	57,768
San Ramón	—	—	—	—	—	—	4,926	6,896	4,926	6,896	4,926	6,896
Porvenir	17,026	37,155	56,946	136,482	56,946	136,482	74,717	154,049	74,717	154,049	74,717	154,049

Provincia Ingenio	1966-1967			1976-1977		
	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales
Providencia	9.990	20.484	36.167	82.689	71.378	156.304
Rosales	10.762	22.425	29.127	67.579	—	—
Victoria	31.492	72.462	104.504	264.897	173.224	379.892
El Bajo	9.775	20.079	—	—	—	—
Ojo de Agua	9.492	20.500	27.272	61.368	48.227	87.297
La Garita	—	—	22.328	44.471	—	—
Casa	—	—	—	—	23.299	44.734
San Carlos.						
Quebrada Azul	—	—	56.130	108.948	164.802	274.899
Rio Segundo	10.805	19.918	—	—	—	—
Las Mercedes	9.028	15.545	27.599	46.070	11.750	20.680
San Carlos	19.303	21.644	55.274	76.574	—	—
Santa Fe	3.528	6.568	34.601	66.381	44.655	66.038
Santa Clara	—	—	—	—	12.084	14.260
Arenal	—	—	5.388	8.602	27.479	39.912
Sub-total	201.627	409.140	696.968	1.524.990	1.082.564	2.120.150
Guanacaste						
El Viejo	—	—	54.614	95.444	156.627	295.988
Santa Cruz	4.952	9.508	—	—	—	—
Taboga	—	—	68.774	119.852	181.502	383.150
Sub-total	4.952	9.508	123.388	215.296	338.129	679.138

Provincia Ingenio	1966-1967			1976-1977		
	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales	Toneladas Caña recibida	Producción Azúcar quintales
Puntarenas						
El Palmar	—	—	111.930	197.900	220.662	382.302
San Gerardo	—	—	—	—	19.928	24.596
Sub-total	—	—	111.930	197.900	240.590	406.908
Heredia						
Zetital	6.703	12.981	25.116	46.075	—	—
Sub-total	6.703	12.981	25.116	46.075	—	—
San José						
El General	—	—	—	—	8.599	15.812
Sub-total	—	—	—	—	8.599	15.812
Total para Costa Rica	331.829	656.593	1.281.051	2.696.327	2.116.162	4.085.551

Fuente: Cuadro A-3-2.



MAPA 3-2
Mapa de localización de los Ingenios
de Costa Rica

PROVINCIA	Nº	NOMBRE	Km. a San José	CAPACIDAD INSTALADA
CARTAGO	24	Aragón	73	64
	25	Airo	87	161
	25	Florencia	79	102
	23	Juan Vinas	61	133
SAN JOSE	27	El General	146	127
ALAJUELA	17	Argentina	61,5	150
	16	Costa Rica	33,5	115
	13	Esmeralda	48	94
	30	C.A.S.A.	26	44
	12	La Luisa	39	36
	20	La Joya	45	18
	14	La Hilda	33	38
	21	Ojo de Agua	19	57
	19	Porvenir	46	78
	18	Providencia	41	61
	11	Rosales	35	42
	31	Victoria	49	187
	10	Los Mercados	98	33
	5	Santa Clara	120	
PUNTARENAS	7	Quebrada Azul	118	227
	5	Santa Fe	100	75
	8	Arenal	143	18
	5	El Palmar	122	318
GUANACASTE	22	San Genaro	110	41
	28	Cent. Azucarera	252	600.000
	29	Cent. Brillante	348	900.000
GUANACASTE	2	El Viejo	281	289
	3	Taboga	200	231
	1	C.A.T.S.A.	259	600.000
	9	Encajado	200	450.000

La capacidad instalada está expresada en miles de T.M. de caña de capacidad de molenda por zafra.

a las dos zonas definidas como tradicionales y recientes en la actividad agrícola de la caña de azúcar. Estas zonas se concentran en cuatro provincias: Alajuela, Cartago, Puntarenas y Guanacaste.

Para la zafra 1956-1957, en la provincia de Alajuela (Valle Central y San Carlos) se ubicaron 16 ingenios, de los 25 que funcionaron en el país en esa época, los cuales elaboraron el 61% del total del azúcar producido. La provincia de Cartago, con siete ingenios, produjo el 36%, mientras que en Puntarenas y Guanacaste sólo produjo un ingenio, que aportó únicamente el 1% del total producido. En el Mapa 3.2 se aprecia la ubicación de los ingenios que funcionan actualmente, así como los que se prevé instalar en fechas futuras²⁵.

Para la zafra 1966-1967, se registra un aumento importante en la producción de las provincias de Guanacaste y Puntarenas, al producir el 18% del total del país en el lapso de diez años, lográndose esta producción únicamente en tres ingenios, localizados uno en Puntarenas y dos en Guanacaste, mientras que la producción de la provincia de Alajuela disminuyó en términos relativos en un 54% del total producido con 17 ingenios activos. La provincia de Cartago, aunque conserva el número de ingenios, disminuyó su producción, en términos relativos, en un 25%.

En la zafra 1976-1977, los cambios en la producción por provincia son más significativos. La provincia de Alajuela continúa disminuyendo su importancia relativa, al bajar a un 51% del total del país, a la vez que el número de ingenios también disminuye. La parte del Valle Central, ubicada en la provincia de Alajuela, se ha caracterizado siempre por ser una zona donde predominan el pequeño y mediano propietario, dedicados principalmente a cultivar café y caña. Las plantaciones que poseen los ingenios ubicados aquí no se caracterizan por ser unidades de gran extensión, aun cuando se ubiquen dentro de la categoría de gran propiedad. Esto hace que la caña del pequeño productor independiente represente una parte muy importante del total elaborado por los ingenios de esta región. Como se puede ver en el Cuadro A-3.3, durante las zafas 1967-1968 y 1970-1971, en la mayoría de los ingenios la proporción de caña comprada fue mayor que la caña propia procesada. Es importante resaltar que, para la zafra 1976-1977, aún se ubica en la zona del Valle Central —en la provincia de Alajuela— el mayor número de ingenios, a la vez que la estructura de tenencia de la tierra se encuentra bastante repartida en la zona. La región de San Carlos, en Alajuela, se incorporó a la producción azucarera a mediados de la década de 1950. A pesar de ser una zona con grandes extensiones de tierra disponible, donde se podría ampliar el cultivo de la caña y ubicar ingenios de gran capacidad, la zona se considera agrónomicamente no apropiada debido al poco drenaje que existe y al exceso de lluvias.

En la provincia de Cartago, para la zafra 1976-1977, también se nota una importancia relativa decreciente, logrando producir únicamente en esa época el 21% del total, a la vez que se nota una disminución en el número de ingenios. En esta región, los pocos ingenios que se ubican son de gran capacidad, notándose una tendencia a la concentración. Siendo una región donde predomina la gran propiedad, la mayor proporción de caña procesada es propia.

Las provincias de Guanacaste y Puntarenas se destacan por la importancia que han tomado en la última década. Registran para la zafra 1976-1977 un 26,6% del total de azúcar del país, llegando a ocupar un segundo lugar como regiones productoras. Es importante observar que la producción se concentra en tres ingenios: El Palmar, El Viejo y Taboga, ya que el Ingenio San Gerardo registra una producción muy pequeña. Debido a la estructura productiva de estas provincias, los tres ingenios localizados en esta región concentran grandes extensiones de tierra, donde se cultiva la mayor parte de la caña que elaboran.

Las tres zafas (1956-1957, 1966-1967 y 1976-1977) muestran que, en el lapso de 20 años, han desaparecido algunos ingenios de poca capacidad, ubicados en las provincias de Cartago, Alajuela y Heredia, a la vez que se han instalado otros de gran capacidad en las provincias de Guanacaste y Puntarenas. Como puede verse, en la misma medida en que aumenta la producción, se concentra en ingenios de más capacidad. Haciendo un análisis del desarrollo de la capacidad productiva de los ingenios en las tres zafas citadas y tomando los diez ingenios más importantes en cada zafra (Cuadro 3.7) podemos concluir que, en este tipo de agroindustria, se está llevando a cabo un proceso de concentración en ingenios cada vez mayores. Mientras que en la zafra 1956-1957, diez ingenios produjeron el 65,9% y los quince restantes el 34,1%, para la zafra 1976-1977 los diez ingenios más importantes llegaron a producir casi el 75%, en tanto que los otros quince únicamente produjeron el 25% del total del país.

**Cuadro 3.7. COSTA RICA: PRODUCCIÓN DE AZÚCAR (EN QUINTALES)
SEGÚN LA IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS INGENIOS.
ZAFRAS: 1956-57, 1966-67 Y 1976-77.**

Ingenios	Producción de azúcar	Distribución relativa	Distribución relativa acumulada
Zafra 1956-1957			
Prod. tot. de Costa Rica en 25 ingenios activos	656.593	100,0	
1. Victoria	72.462	11,0	11,0
2. Juan Viñas	61.140	9,3	20,3
3. La Argentina	49.131	7,5	27,8
4. Florencia	47.050	7,2	35,0
5. Atirro	46.881	7,1	42,1
6. Porvenir	37.155	5,7	47,8
7. Aragón	32.845	5,0	52,8
8. Esmeralda	29.941	4,6	57,4
9. Birris	28.000	4,3	61,7
10. Cataluña	27.946	4,2	65,9
Otros ingenios del país	224.000	34,1	100,0

Cuadro 3.7. (Continuación)

Ingenios	Producción de azúcar	Distribución relativa	Distribución relativa acumulada
Zafra 1966-1967			
Prod. tot. de Costa Rica en 28 ingenios activos	2.696.327	100,0	
1. Victoria	264.897	9,8	9,8
2. Atirro	234.322	8,7	18,5
3. Juan Viñas	218.754	8,1	26,6
4. El Palmar	197.900	7,3	33,9
5. Argentina	168.979	6,3	40,2
6. Costa Rica	162.509	6,0	46,2
7. Porvenir	136.482	5,1	51,3
8. Esmeralda	134.165	5,0	56,3
9. Florencia	129.002	4,8	61,1
10. Taboga	119.852	4,4	65,5
Otros ingenios del país	930.283	34,5	100,0
Zafra 1976-1977			
Prod. tot. de Costa Rica en 25 ingenios activos	4.085.551	100,0	
1. Taboga	383.150	9,4	9,4
2. El Palmar	382.312	9,3	18,7
3. Victoria	379.892	9,2	27,9
4. Atirro	312.361	7,6	35,5
5. El Viejo	295.988	7,2	42,7
6. Juan Viñas	293.620	7,1	49,8
7. Quebrada Azul	274.899	6,8	56,6
8. Costa Rica	250.028	6,3	62,9
9. Argentina	230.945	5,8	68,7
10. Esmeralda	229.061	5,6	74,3
Otros ingenios del país	1.053.295	25,7	100,0

Fuente: Cuadro A-3.2.

La producción azucarera requiere de un constante desarrollo tecnológico en los ingenios, para obtener mayores rendimientos. Los rendimientos alcanzados no sólo dependen de la calidad de caña que procesen, sino también del nivel tecnológico desarrollado en cada una de las etapas de la elaboración del azúcar. Para mantener ese ritmo de eficiencia, los ingenios deben hacer grandes inversiones de capital; según información suministrada por técnicos azucareros, esta industria necesita incrementar el capital constante (los medios de producción: renovación y reparación de maquinaria) anualmente en un 20%. Estas inversiones de capital resultan demasiado

onerosas para empresas de pequeña capacidad de producción, llevándose a cabo un proceso de concentración, con características definidas y de acuerdo con la zona de producción.

Por otro lado, se puede ver que los ingenios más antiguos no se han modernizado lo suficiente, mientras que los ingenios de reciente constitución son los que han logrado mayores niveles de desarrollo. De las zonas tradicionales, sólo cinco ingenios se han mantenido entre los diez más importantes del país, a través de las tres zafra analizadas. Sin embargo, éstos pierden importancia relativa, con excepción del Ingenio La Esmeralda que muestra una tendencia creciente, mientras que el Ingenio El Palmar, que inició su actividad en la zafra 1958-1959, y el Ingenio Taboga, que se inició en la zafra 1959-1960, siendo los de más reciente constitución, pasan a ocupar los dos primeros lugares para la zafra 1976-1977, concentrando casi el 20% de la producción total del país. El Ingenio Quebrada Azul también muestra un proceso de modernización creciente, en un lapso de 17 años, pues habiendo iniciado su actividad en la zafra 1959-1960, para la zafra de 1976-1977 ocupa el séptimo lugar.

Este proceso en que los ingenios de las zonas tradicionales son los que introducen menos innovaciones tecnológicas respecto de los de las zonas recientes, donde desde un inicio se construyen ingenios de gran capacidad, sugiere la decadencia relativa de antiguos cañeros, que se dedican a la actividad agroindustrial en el Valle Central desde principios de siglo; mientras que en las zonas de reciente producción se da la formación de una nueva burguesía agraria que se aprovecha de la estructura del Estado, por medio del crédito y del asesoramiento técnico, para consolidar grandes capitales a través de la producción azucarera. Durante el período que va de 1961 a 1972, el Sistema Bancario Nacional triplicó el monto destinado a financiar el cultivo y comercio de la caña de azúcar. Hacia 1961, el monto alcanzó 29,7 millones de colones y en 1972 fue de 87,8 millones. "El financiamiento extranjero, principalmente norteamericano, juega un papel determinante en la industria azucarera, no sólo indirectamente a través de los empréstitos que realiza el Sistema Bancario Nacional, como sucede con el First National Bank of Boston, el Bank of America, el Wells Fargo Bank y el First National Bank of Nassau. También se da con cierta frecuencia el financiamiento de manera directa; los ingenios se dirigen y solicitan préstamos directamente a los bancos extranjeros. Esto sucede especialmente cuando hay urgencia de dinero, pues el trámite con la banca extranjera es más rápido; aunque los intereses son mayores y los plazos son más cortos que los de la banca nacional".²⁶

Los cambios que se dan en el período de 20 años en la actividad agroindustrial de la caña de azúcar llevan a concluir que, en la medida en que aumenta la producción, las zonas de reciente actividad adquieren más importancia.

Hasta la zafra 1976-1977 existió una especialización de zonas en cuanto al tipo de azúcar producido, ya que los ingenios del Valle Central (Alajuela y Cartago) se han especializado —desde sus inicios— en producir azúcar blanco para cumplir con la demanda del mercado nacional, mientras que los ingenios instalados en las provincias de Guanacaste y Puntarenas se han especializado en la producción de azúcar crudo para la exportación. La

Ley Reguladora de la Agricultura e Industria de la Caña, en su artículo 24, manifiesta lo siguiente: En cualquier momento de la zafra y cuando así lo requieran las fluctuaciones y exigencias de los mercados nacionales e internacionales, la Junta podrá disponer el cambio de elaboración de las clases o tipos de azúcar a que se refiere el artículo 24 de esta Ley (el artículo 24 se refiere a los tipos de azúcar: blanco, crudo y refinado), notificando dicho cambio a los ingenios con anticipación no menor de diez días.

A pesar de las disposiciones de esta ley, en visitas realizadas a ingenios en las zonas de Alajuela, Cartago y Guanacaste, se manifestó que para efectos prácticos, debido a la cercanía con los mercados, los ingenios intercambian las cuotas asignadas por la Liga. A los ingenios del Valle Central les resulta más cómodo destinar su azúcar al consumo nacional, mientras que a los ingenios de Puntarenas y Guanacaste, debido a la cercanía con el puerto de embarque instalado en Punta Morales (provincia de Puntarenas) destinado a la exportación de azúcar a granel, se les facilita la exportación, especializándose, por lo tanto, en la producción de azúcar crudo.²⁷

c) Algunas consideraciones sobre el mercado azucarero

Para hacer un análisis del mercado azucarero, hay que tener presente las dos etapas que definen su desarrollo: antes de 1960 la producción se destinó principalmente a abastecer el mercado interno. Durante este período, la actividad azucarera no presentó un crecimiento constante y mostró fluctuaciones que llevaron a que —durante algunos años— se hicieran exportaciones de los excedentes. También se llegó a importar, dado el caso de que la producción no alcanzara para abastecer el mercado interno. La segunda etapa se fija a partir de 1960 y llega a la actualidad. En este período, el destino de la producción tiene dos fines: 1) el mercado interno en constante crecimiento y 2) el mercado de exportación, con la asignación de la cuota en el Mercado Preferencial Norteamericano.

La Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar (LAICA) es el organismo creado por ley que determina los niveles anuales de producción y distribución del azúcar, de acuerdo con las perspectivas del mercado nacional y de los mercados de exportación del país.

Según un estudio de LAICA sobre la evolución del azúcar, "hasta 1960 se puede decir que la producción estuvo básicamente orientada al consumo, sin que se vislumbrara la posibilidad de exportación, debido fundamentalmente a que los bajos precios que imperaban en los mercados internacionales no hacían atractiva la participación en ellos"²⁸. En el Cuadro 3.8 y el Gráfico 3.1 se puede ver el comportamiento de la producción azucarera a partir de la zafra 1942-1943 hasta la del año 1976-1977, en lo referente al volumen producido, la cantidad destinada al consumo interno, el volumen exportado y también el importado en los años que se requirió hacerlo. Durante el período que va de la zafra 1942-1943 a la de 1959-1960, la cantidad de azúcar producida en cada zafra prácticamente coincidió con el volumen de consumo. El excedente que se produjo durante algunos años, y que se destinó a la exportación, varió entre el 0,4% y poco más del 25%, excepto durante el período 1948-1949 en que el volumen exportado equivalió al 38%

Cuadro 3.8. COSTA RICA: PRODUCCIÓN, CONSUMO, EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN DE AZÚCAR DE CAÑA. ZAFRAS 1942-1943 A 1975-1976.
(En quintales)

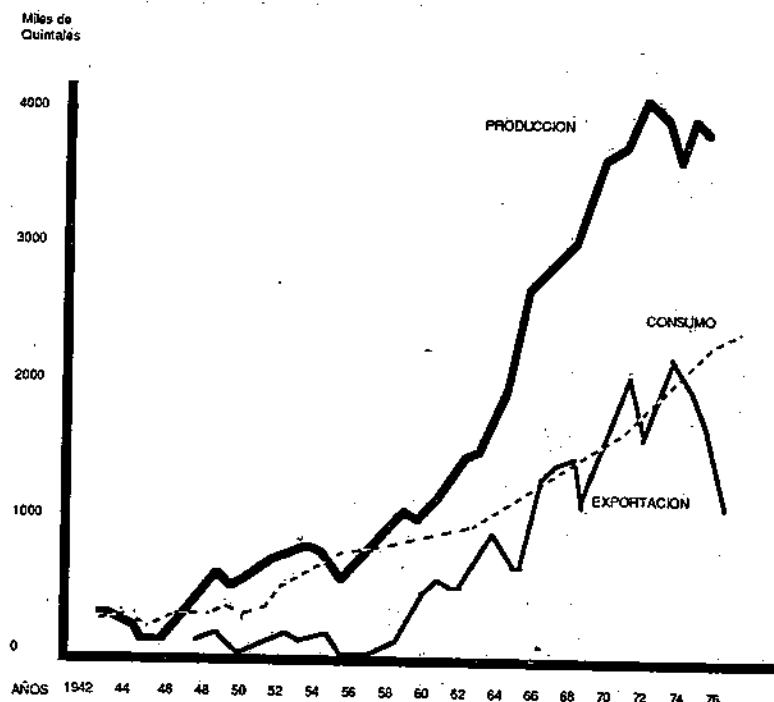
Zafra	Producción	Consumo	Exportación	Importación
1942-1943	336.253	319.702	—	—
1943-1944	319.974	318.097	—	—
1944-1945	171.425	224.476	—	—
1945-1946	161.403	253.108	—	53.050—
1946-1947	322.842	314.842	—	152.825—
1947-1948	457.295	309.403	123.780	—
1948-1949	518.492	349.295	199.216	—
1949-1950	423.883	300.557	1.717	—
1950-1951	462.989	313.600	—	—
1951-1952	612.504	473.921	100.465	—
1952-1953	677.099	507.759	173.412	—
1953-1954	730.083	546.133	95.801	—
1954-1955	697.541	594.107	178.274	—
1955-1956	511.460	680.421	—	148.607—
1956-1957	657.896	701.606	—	100.438—
1957-1958	887.825	760.741	40.779	—
1958-1959	1.100.969	797.476	166.324	—
1959-1960	1.045.476	840.380	392.958	—
1960-1961	1.390.507	868.403	535.506	—
1961-1962	1.433.179	921.432	516.813	5.000—
1962-1963	1.819.726	987.581	741.290	—
1963-1964	1.890.218	1.056.532	892.166	—
1964-1965	2.041.108	1.123.658	710.757	—
1965-1966	2.618.327	1.186.969	1.302.794	—
1966-1967	2.696.327	1.242.484	1.416.100	—
1967-1968	2.796.846	1.342.131	1.455.264	—
1968-1969	2.879.582	1.427.245	1.165.714	—
1969-1970	3.321.669	1.527.204	1.642.206	—
1970-1971	3.468.671	1.668.176	1.981.039	—
1971-1972	3.944.361	1.818.354	1.520.091	—
1972-1973	3.830.598	1.983.581	2.104.173	—
1973-1974	3.615.887	2.123.635	1.930.281	—
1974-1975	3.880.395	2.279.635	1.489.610	—
1975-1976	3.757.511	2.337.010	1.159.673	—
1976-1977	4.092.447	2.488.771	1.986.607	—

Nota: No siempre el total de azúcar producido durante una zafra equivale al consumo más la exportación. Esto se debe a que hay zafras durante las cuales la producción es superior al volumen consumido y exportado y permite mantener excedentes que entran al mercado otros años, cuando la producción no logra cubrir el total de azúcar para consumo más el de exportación.

Fuente: Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar.

GRAFICO 3.1.

Costa Rica: producción, consumo y exportación de azúcar de caña 1942 - 1976



de la producción. A partir de la asignación de la cuota en el Mercado Norteamericano, se nota un cambio en la distribución de la producción; e inclusive entre el período 1965-1966 y 1970-1971, la producción destinada al mercado externo fue mayor que la destinada al consumo nacional. Sin embargo, a partir de la zafra 1972-1973, la producción disminuyó paulatinamente con lo que, consecuentemente, también disminuyó la cantidad de azúcar asignada a la exportación. Así, mientras en la zafra 1970-1971 se destinó para la exportación un 57% de la producción, para la zafra 1976-1977 este porcentaje se redujo a un 48%.

El mercado interno: A partir de 1960, el mercado interno ha crecido sostenidamente. El Cuadro 3.9 presenta la evolución de la producción en el consumo nacional. Entre la zafra 1959-1960 y la de 1976-1977, el consumo per cápita pasó de 30,3 kg a 56,3 kg. Este importante crecimiento en la demanda interna ha hecho que nuestro país se considere como uno de los más altos consumidores de azúcar en el mundo, si se compara con el promedio mundial que, para 1975, fue de 19,6 kg, siendo el de los Estados Unidos de 41,5 kg y el de Costa Rica de 54,3 kg.²⁹

Cuadro 3.9. COSTA RICA: CONSUMO INTERNO DE LA PRODUCCIÓN DE AZÚCAR BLANCO. ZAFRAS 1959-1960 A 1976-1977.

Período	Consumo	Incremento	Kg./Hab.	Población (Miles hab.)
1959/60	840.380		30,29	
1960/61	868.403	3,33	31,30	1.294
1961/62	921.432	6,10	32,09	1.341
1962/63	987.581	7,18	33,23	1.389
1963/64	1.056.532	6,98	34,34	1.439
1964/65	1.123.568	6,35	35,29	1.494
1965/66	1.186.969	5,63	36,03	1.541
1966/67	1.242.484	4,68	36,46	1.587
1967/68	1.342.131	8,02	38,21	1.636
1968/69	1.427.245	6,34	39,44	1.686
1969/70	1.527.204	7,00	41,08	1.737
1970/71	1.668.176	9,23	43,53	1.787
1971/72	1.820.116	9,11	46,22	1.837
1972/73	1.983.581	8,98	48,87	1.888
1973/74	2.123.635	7,06	52,16	1.939
1974/75	2.282.059	7,41	54,31	1.993
1975/76	2.337.010	2,45	54,27	2.048
1976/77	2.488.771	6,49	56,33	

Fuente: LAICA. Situación de la agricultura e industria de la caña de azúcar en Costa Rica, febrero de 1978.

(*) No se indica la información.

El consumo per cápita se distribuye entre el consumo doméstico y la industria que utiliza el azúcar como materia prima. De manera que el aumento natural de la población así como la importante expansión industrial unida al proceso integracionista, con la formación del Mercado Común Centroamericano, son factores que influyen en el incremento constante del mercado nacional.

La producción de azúcar se distribuye en la actualidad de la siguiente forma: el 64% se destina al mercado interno y el 36% al mercado externo. De la producción destinada al consumo nacional, un 35% se destina al consumo doméstico y un 65% a la industria alimentaria (gaseosas, confituras, jugos, etc.)³⁰. Cabe destacar que una de las ramas más importantes la constituye la industria de bebidas gaseosas. Este tipo de industria incrementó la demanda de azúcar blanco como materia prima en un 170% en el período 1974-1978, con un aumento anual promedio del 34%, llegando a consumir, en 1978, 200.000 quintales de azúcar; según se informó en visita realizada a Coca Cola Embotelladora Tica, S.A., esta empresa absorbe alrededor del 70% de la demanda destinada a las industrias gaseosas.

Otro factor que ha intervenido en el aumento sostenido del consumo, lo constituyen los precios internos (Cuadro 3.10). El precio, antes de 1974, se caracterizaba por una gran rigidez.

Cuadro 3.10. COSTA RICA: PRECIOS INTERNOS DEL AZÚCAR BLANCO DE PLANTACION

	Precio por QQ al por mayor	Precio por Lb. al consumidor
Agosto 1940/octubre 1942	17,00	0,20
Octubre 1942/octubre 1943	18,50	0,25
Octubre 1943/febrero 1944	17,00	0,20
Febrero 1944/enero 1945	22,00	0,25
Enero 1945/agosto 1945	32,00	0,35
Agosto 1945/agosto 1957	42,00	0,45
Agosto 1957/octubre 1963	50,50	0,55
Octubre 1963/abril 1974	48,50	0,55
Abril 1974/octubre 1975	66,15	0,75
Octubre 1975/febrero 1977	92,55	1,00
4 de mayo de 1978	130,36	1,52
Nota: cambios oficiales por \$1.00		
hasta setiembre 1961	5,70	
de 1961 a abril 1973	6,65	
de 1973 a la fecha	8,60	

Fuente: LAICA. La estructura productiva y de comercialización del azúcar en Costa Rica, agosto de 1978.

No fue sino hasta los últimos años, cuando los excedentes exportables se fueron reduciendo para abastecer un consumo nacional expansivo, que el precio interno afectó en mayor grado el valor de la zafra y repercutió más

directamente en los resultados de la actividad azucarera nacional. Para estimular y mantener la competitividad de la industria azucarera, en el período 1974-1978, se han autorizado tres aumentos, que han elevado el precio interno del azúcar en un 225% sobre el precio vigente en marzo de 1974³¹. Los precios son fijados por el Poder Ejecutivo, lo que nos lleva a concluir que es muy significativo el hecho de que éste únicamente piense en el beneficio que se le da a los productores, perjudicando al consumidor doméstico que es el más afectado por las alzas de los productos básicos.

El mercado de exportación: El azúcar como producto de exportación ha ocupado entre el tercero y quinto lugar dentro del valor total de las exportaciones del país, junto al café, el banano, el ganado de carne y el cacao. Sin embargo, sus volúmenes de producción y exportación son relativamente pequeños en el ámbito internacional, si se compara con los niveles de la actividad azucarera en varios países latinoamericanos (...). Dentro del tonelaje de producción mundial de la cosecha 1975-1976, la producción de Costa Rica representó el 0,2% y dentro del tonelaje de azúcar exportado a los Estados Unidos representó el 1,5%, para el mismo período³².

"Hasta 1974 el mercado internacional de azúcar se caracterizó porque las tres cuartas partes de la producción mundial se vendieron en mercados internos de los productores. La mitad de la cuarta parte restante se colocó en mercados preferenciales establecidos al amparo de convenios entre países y el resto se vendió en el mercado libre"³³. La participación de Costa Rica en el Mercado Preferencial Norteamericano, a partir de la década de 1960, trajo como consecuencia un incremento sostenido en la producción. En el lapso de doce años (Cuadro 3.8) hubo un aumento del 277% al pasar de 1.046.476 quintales en la zafra 1959-1960 a 3.944.361 quintales en la zafra 1971-1972. A partir de la zafra 1972-1973 se notan fluctuaciones en la producción, repercutiendo en las posibilidades de exportación; así, mientras para la zafra 1971-1972 se destinó un 55%, para la zafra 1976-1977 esta proporción se redujo a un 48%.

Según LAICA, el aumento creciente en el mercado interno ha obligado a disminuir las posibilidades de exportación, lo que a su vez ha influido negativamente en la balanza de pagos. Por otro lado, resulta significativo el hecho de que a partir de 1974 se decretaran tres aumentos en el precio interno del azúcar, apoyándose en el proceso inflacionario; pero en realidad lo que realmente pretendieron los aumentos decretados fue disminuir las posibilidades del consumo nacional, con el objeto de aumentar las existencias disponibles para exportación. Es importante resaltar que estas medidas, decretadas por el Ejecutivo, llegaron a favorecer al grupo de propietarios de ingenios que se dedican a la producción de azúcar crudo para la exportación.

Las exportaciones azucareras hechas a Estados Unidos hasta 1974 se rieron por una Ley Azucarera (Sugar Act) que definió un Mercado Preferencial (subsidiado y protegido), con el propósito de estimular la producción interna de ese país y regular las exportaciones, asignando cuotas de exportación a varios países latinoamericanos. En el Mercado Preferencial, se le asignó a Costa Rica una cuota de 100.000 TM, precios estables y mayores que los pagados en el mercado libre³⁴. El Cuadro A-3.4 muestra la importancia del mercado norteamericano en la compra del azúcar costarricense.

A partir de 1974 expira la Ley Azucarera Norteamericana, lo que produce la expulsión de algunos países productores del Mercado Preferencial; desde ese momento, la mayor parte de las transacciones mundiales de azúcar se ha realizado en el mercado libre, donde a la vez se ha definido el precio internacional en los últimos años. Esta situación de desequilibrio en el panorama de la producción trajo como consecuencia la necesidad de celebrar un nuevo Convenio Internacional del Azúcar, con países exportadores e importadores de azúcar, con el objeto de regular los precios y los volúmenes exportables. Este Convenio se efectuó en 1977 y, a partir de entonces, se encarga de establecer las cuotas de exportación. Empero, Costa Rica y Estados Unidos aún no lo han ratificado.

En relación con la situación de las exportaciones de nuestro país, a pesar de la expiración de la Ley Azucarera en 1974, Estados Unidos se mantiene como el principal comprador, asignando aún la cuota de 100.000 TM del Mercado Preferencial; sin embargo, Costa Rica no ha llegado a cubrir la totalidad³⁵.

Los precios internacionales que rigieron entre 1953 y 1978 se han fijado de acuerdo con las existencias mundiales de azúcar, reflejando las condiciones de la oferta y la demanda que han prevalecido. Se consideran niveles normales de existencia los tonelajes acumulados al final de cada cosecha, que representan el 25% del consumo global del período (equivalente a tres meses de consumo). La acumulación o desacumulación de inventarios, respecto del tonelaje que representa el 25% mencionado, ha sido un indicador básico de la evolución de los precios, tal como se puede apreciar en el Cuadro A-3.5.

El comportamiento de los precios internacionales se ha definido según las condiciones vigentes en los diferentes mercados. En los mercados internos de algunos países productores se han mantenido por decreto oficial precios bajos y rígidos, mientras que en los mercados preferenciales han crecido en forma paulatina. Solamente en el mercado libre, el precio se ha determinado de acuerdo con la situación de la oferta y la demanda (Cuadro A-3.6). El decrecimiento sostenido de existencias mundiales, derivado de la caída de la producción mundial, la caducidad de la Ley Azucarera (Sugar Act) y las compras especulativas y extraordinarias de abastecimiento, provocaron una subida sin precedentes en el precio del azúcar en 1974, que llegó a niveles promedio de \$ 30.00 el quintal. En noviembre de 1974, el precio del azúcar en el mercado libre llegó a \$ 57.17 (precio FOB Caribe). Al desaparecer algunos mercados preferenciales, los países participaron directamente en el mercado mundial, en el cual se ha realizado la mayor parte de las transacciones internacionales de azúcar en los últimos años³⁶.

A partir de la expiración de la Ley Azucarera, los precios de nuevas exportaciones han sido fijados de acuerdo con los precios del mercado libre, y con las bolsas de valores, esto es, que los precios están sujetos a la determinación de la oferta y la demanda a partir de 1974.

Notas

¹ Guzmán, H., Murillo, Solís, G. *Evolución de la industria de la caña de azúcar en Costa Rica* (primera parte) Proyecto de Historia Social y Económica de Costa Rica, 1821-1945, Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, 1977, pág. 6.

² *Idem*, pág. 28.

³ *Idem*, pág. 7.

⁴ Hall, Carolyn, *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*, Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, San José, 1976, pág. 101.

⁵ Guzmán, H. y otros, *ob. cit.*, pág. 13.

⁶ Hall, Carolyn, *ob. cit.*, págs. 92 y 93.

⁷ Guzmán, H. y otros, *ob. cit.*, pág. 19.

⁸ Hall, Carolyn, *ob. cit.*, pág. 99.

⁹ Guzmán, H. y otros, *ob. cit.*, pág. 24.

¹⁰ Hall, Carolyn, *ob. cit.*, pág. 113.

¹¹ *Idem*, pág. 95.

¹² Guzmán, Hugo y Murillo, Jaime, *Evolución de la industria de la caña de azúcar en Costa Rica* (segunda parte, 1915-1963), Universidad de Costa Rica, Escuela de Historia y Geografía, CSUCA, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, 1978, pág. 12.

¹³ *Idem*, pág. 21.

¹⁴ Guzmán, H. y otros, *Evolución de la industria de la caña en Costa Rica* (primera parte), pág. 62.

¹⁵ Hall, Carolyn, *ob. cit.*, pág. 95.

¹⁶ *Idem*, pág. 100.

¹⁷ Guzmán, H. y otros, *Evolución de la industria de la caña en Costa Rica* (primera parte), pág. 41.

¹⁸ Hall, Carolyn, *ob. cit.*, pág. 129.

¹⁹ Estudio efectuado por la Oficina de Empleo y Mano de Obra del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social para determinar la necesidad de trabajadores para la zafra correspondiente a 1971. Documento del archivo del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social.

²⁰ Ley Orgánica de la Agricultura e Industria de la Caña. Ley N° 3579-4 de noviembre de 1965, incluyendo las reformas: Ley N° 4856-28 de setiembre de 1971.

²¹ Estadísticas de la Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar, 1972.

²² Guzmán, Hugo y otro, *Evolución de la industria de la caña de azúcar en Costa Rica* (segunda parte: 1915-1963), *ob. cit.*, pág. 23.

²³ Anuarios estadísticos de Costa Rica, 1970, cuadro 156; 1975, cuadro 123. Dirección General de Estadística y Censos, San José, Costa Rica.

²⁴ Estadísticas de la Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar. Varios años.

²⁵ El auge que está experimentando la actividad agroindustrial del azúcar, y que se manifiesta en la instalación de nuevos ingenios, no se debe únicamente a la producción del azúcar, sino que los ingenios que se prevé instalar en fechas futuras estarán equipados para producir, además, alcohol a partir del azúcar. El alcohol anhidro, al mezclarse con la gasolina, se usa en los automóviles, ahorrando así gasolina.

²⁶ Achio Tacsan, Mayra y Escalante Herrera, Ana Cecilia, "La industria azucarera en Costa Rica a partir de 1960: un sector capitalista desarrollado", Tesis presentada para optar al grado de licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1979, pág. 161. Un análisis muy interesante, sobre el nuevo sector de la burguesía agroindustrial de la caña de azúcar a partir de 1960, se desarrolla en el capítulo quinto referido a la burguesía y sus intereses en la industria azucarera.

²⁷ A partir de la zafra 1977-78 entra en actividad el mayor ingenio de la provincia de Guanacaste y del país, el Ingenio Federico Sobrado, del Complejo Agroindustrial "Central Azucarera del Tempisque", con una capacidad instalada para producir anualmente 1.000.000 de quintales de azúcar. Este ingenio se propone producir un 40% de azúcar crudo para exportación y un 60% de azúcar blanco para cumplir con la demanda interna. (Estudio de factibilidad, Proyecto "Central Azucarera del Tempisque", CODESA, pág. 4.)

La capacidad instalada de este ingenio y la importante producción de azúcar blanco hacen suponer que este ingenio representará una fuerte competencia para los ingenios ubicados en el Valle Central, que producen azúcar blanco. A los efectos de este estudio, que comprende hasta la zafra 1976-77, cabe mencionar que no se entró a profundizar en el análisis de esta nueva etapa de la dinámica de la industria azucarera del país.

²⁸ Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar, *Situación de la agricultura e industria de la caña de azúcar en Costa Rica*, febrero de 1978, pág. 11.

²⁹ Estadísticas Sugar y Sweetner, Report Departamento de Agricultura, Gobierno de Estados Unidos, Embajada de los Estados Unidos, febrero de 1977.

³⁰ *La República*, 25 de noviembre de 1978.

³¹ Estudio de factibilidad, Proyecto "Central Azucarera del Tempisque", *ob. cit.*, págs. 34 y 35.

³² *Idem*, pág. 43.

³³ *Idem*, pág. 52.

³⁴ *Idem*, pág. 46.

³⁵ Información obtenida en entrevista con Gerardo M. Mora Salas de LAICA, mayo de 1979.

³⁶ Estudio de factibilidad, Proyecto "Central Azucarera del Tempisque", pág. 57.

Capítulo IV

Algunos aspectos de la estructura productiva en tres distritos donde se desarrolla la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar

En este capítulo se analizarán algunos aspectos de la estructura productiva de tres distritos muy importantes en la actividad azucarera: Tacares, Juan Viñas y Cañas. Los dos primeros distritos están en el Valle Central —vale decir, se encuentran dentro de la zona cañera tradicional— y el tercero pertenece a la zona cañera nueva.

En el estudio de las estructuras productivas de estos tres distritos se dará énfasis a los aspectos del agro. El análisis se hará en dos periodos (mediados de 1960 y 1970) para captar los cambios que se han dado en la región en general y en la actividad de la caña en particular.

Estudiar los medios de producción relacionados con esta actividad agroindustrial, como son: el uso de la tierra, la aplicación de agroquímicos, irrigación y además la producción de azúcar, en este periodo de tiempo inmediatamente posterior al auge alcanzado por la producción azucarera, nos permitirá conocer diferentes niveles de desarrollo de las fuerzas productivas y nos llevará a caracterizar las unidades de producción básicas que, en cada una de las tres regiones, se dedican a la producción de la caña de azúcar.

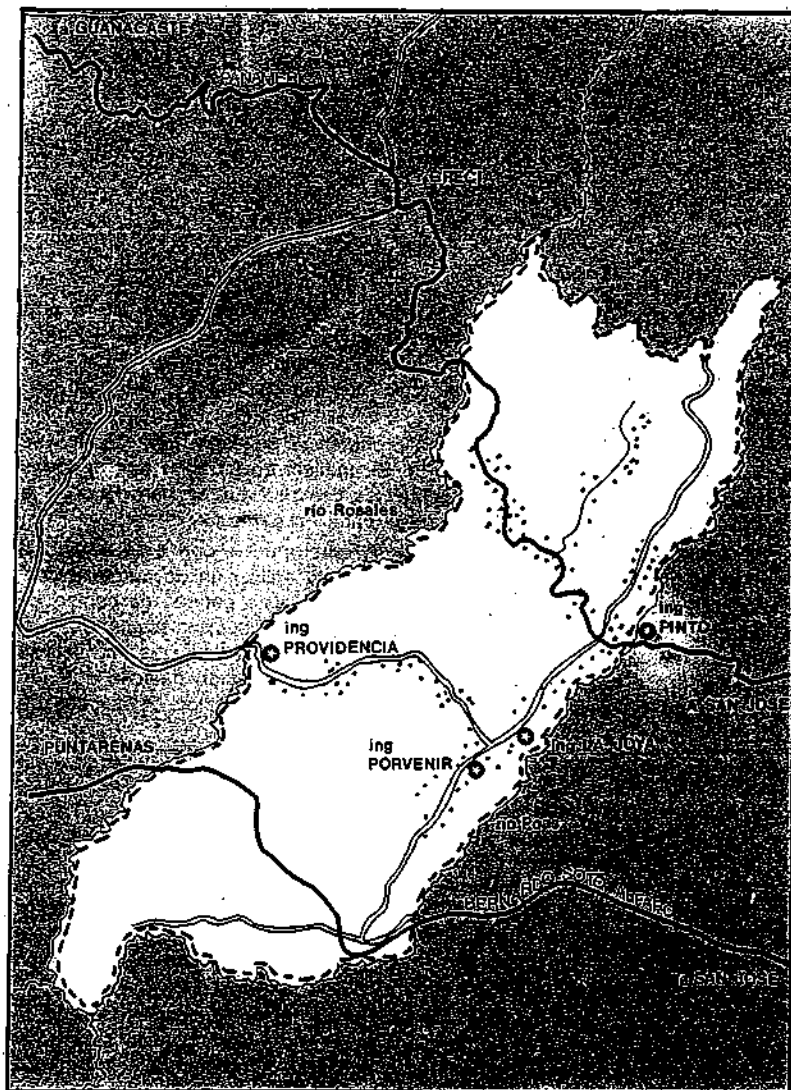
1. El distrito de Tacares¹

a) Distribución de la tierra

En esta zona, localizada en el Valle Central², la distribución de la tierra se ha caracterizado por el predominio de la mediana y la pequeña propiedad, las cuales se han integrado al proceso productivo con la explotación de los principales cultivos de la región: caña de azúcar y café.

Esta forma de tenencia coexiste al lado de la gran unidad productiva, la cual empezó a formarse en la zona, hacia el año 1888³, cuando se instalaron los primeros centros industriales capitalistas alrededor de los ingenios azucareros.

MAPA 4.1.
Mapa del distrito de Tacares



Cuadro 4.1. TACARES: NÚMERO DE FINCAS Y EXTENSIÓN TOTAL, SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS EN MANZANAS, 1963 Y 1973

Tamaño	Número de fincas		Extensión total de manzanas		Tamaño promedio de las fincas	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973
Número de fincas	124	131	100,0	100,0	4.495,8	100,0
Minifundio (1 a -10)	90	72,5	95	72,5	335,1	7,4
Familiar (10 a -50)	25	20,3	33	25,2	487,2	10,8
Finca mediana (50 a -500)	7	5,6	2	1,5	1.024,5	22,9
Finca grande (500 y más)	2	1,6	1	0,8	2.649,0	58,9
					2.990,5	69,4
					1.324,5	2.990,5

Fuente: Censos Agropecuarios; tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

En Tacares, las necesidades de reproducción del capital provocaron la concentración de la propiedad agrícola, hecho que se tradujo en una redistribución de la tierra y que ha afectado principalmente a la mediana propiedad (Cuadro 4.1). Es de esperarse que, en no muy largo plazo, este proceso redistributivo cambiará la estructura fundiaria de la región, conduciendo a una polarización: pequeña propiedad — gran propiedad. Ya para 1973 se observa un marcado contraste entre pequeñas y grandes fincas.

Aunque todavía se mantiene bastante estable la estructura fundiaria que siempre ha caracterizado esta zona del Valle Central, la extinción de la mediana propiedad muestra los procesos tanto de concentración como de atomización de la tierra que se están llevando a cabo en Tacares. Algunas de estas medianas fincas han sido divididas siguiendo la costumbre institucionalizada de la transmisión de tierra por herencia, mientras que otras han pasado a aumentar la extensión de la gran propiedad.

Otro proceso que se da en Tacares, y que no puede captarse por medio de la información censal, es la alta concentración de la propiedad de la tierra. Esta concentración se basa en la posesión de varias fincas fragmentadas, generalmente de tamaño familiar, localizadas en distintos puntos de la región.

Hasta ahora, la pequeña propiedad ha logrado mantenerse y, es más, ha crecido su importancia en Tacares. Así, el tamaño promedio por unidad se mantiene, mientras que el número de fincas ha aumentado en términos relativos y absolutos. La importancia que muestra este sector de agricultores se debe, primero (como ya se señaló anteriormente) a la división de la propiedad por herencia; y segundo, a políticas estatales que se han formulado en el sentido de proteger a los pequeños productores, principalmente a los pequeños cañeros. Sin embargo, a largo plazo, es de esperarse que desaparezca la pequeña propiedad cuando el promedio de tierra por familia y la productividad de la finca sean tan bajas que su propietario se vea obligado a venderla.

En el Cuadro 4.2 se aprecia mejor la situación que prevalecía en el distrito a mediados de la década de 1970, en lo referente a la estructuración de la propiedad agrícola. Se puede ver la importancia de las fincas de una manzana y de menos de una manzana bajo la condición de propiedad. Esto reafirma la importancia que tiene el sector de pequeños propietarios en este distrito. Los que se encuentran trabajando la tierra en condición de arrendatarios o que la recibieron en forma gratuita representan un número insignificante y se ubican en las fincas pequeñas y microfincas. En estas mismas categorías de tamaño, se dan otras modalidades de tenencia de la tierra, como en el caso de los agricultores que —a la vez que son propietarios— arriendan o disfrutan de tierra cedida gratuitamente: es decir, explotan sólo parte de su propiedad y la otra la dan en arriendo.

b) Estructura productiva del agro

Como ya se indicó, el distrito de Tacares se encuentra ubicado en una de las principales zonas agrícolas de la Meseta Central: el cantón de Grecia, donde se combinan los cultivos de café y caña de azúcar. En Grecia, ya

Cuadro 4.2. TACARES: RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA SEGÚN FORMA DE TENENCIA Y TAMAÑO DE LA FINCA - 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas	RESUMEN DE TENENCIA				
		Propia	Arriendo	Gratuito	Propia arriendo	Propio y da en arriendo
Microfinca (Menos de 1)	46	39	2	4	1	—
Minifundio (1 a -10)	89	73	1	3	5	2
Familiar (10 a -50)	31	18	2	—	4	7
Finca mediana (50 a -500)	2	2	—	—	—	—
Finca grande (500 y más)	1	1	—	—	—	—

Fuente: Boleas del Censo Agropecuario de 1973.

Nota: La clasificación de las explotaciones entre las diferentes categorías de tamaño se hizo tomando en cuenta la extensión de tierra de la cual se es propietario. Si un agricultor es propietario de una finca de dos manzanas, y toma en alquiler ocho manzanas más, se ubica en la categoría minifundio. Si, por el contrario, es propietario de diez manzanas pero da en alquiler ocho manzanas y explota solamente dos manzanas se ubica en la categoría familiar. Únicamente los que no poseen tierra propia, que alquilan o se la dan en forma gratuita, se ubicaron según la extensión de tierra que tienen en usufructo.

para el año 1935, había una región extensa donde la caña dominaba casi completamente al café⁴. No cabe duda de que la región de Tacares ha sido siempre la de mayor producción de caña y la región que concentró el mayor número de ingenios azucareros del país.

La forma como se organizó la producción en el distrito llevó a caracterizar la zona como una región donde subsistían relaciones sociales de producción "bastante paternalistas". En Tacares predominaba el tipo de "hacienda tradicional": allí, el propietario se encargaba de dirigir personalmente el proceso de producción, lo que se traducía en una relación paternalista entre el patrón y los trabajadores. Los factores de la producción se empleaban no sólo para lograr la acumulación de capital, sino también para sustentar el nivel de status del propietario⁵; la producción se realizaba a través de métodos tradicionales y con una utilización extensiva de mano de obra.

En Tacares, la agricultura representaba la principal actividad económica de los habitantes, sea en su función de productores directos o como una actividad que les permitía una fuente de trabajo remunerado. Tradicionalmente ha predominado en la región la pequeña propiedad. Los agricultores que eran dueños de pequeñas fincas se especializaban en el cultivo de la caña de azúcar, del café y, en menor escala, de los granos básicos y las hortalizas. Las explotaciones medianas a veces se especializaban en el cultivo de la caña y del café, otras combinaban ambos cultivos. En algunas de las fincas familiares y medianas, el agricultor mixturaba el cultivo de uno de los productos principales —café o caña— con el cultivo de productos anuales como frijol, maíz y hortalizas (especialmente tomate). Los granos básicos, la mayoría de las veces, se destinaban al autoconsumo o se vendían en el mercado de la región, así como también las verduras. Los cultivos anuales eran de mucha importancia para estos agricultores pues, a la vez que les proporcionaban parte de su alimentación y algún ingreso económico a mitad del año, les permitían mantener ocupada parte de la fuerza de trabajo familiar mientras llegaba la zafra, época en que se entregaba la caña a los ingenios y la mayoría de los pequeños agricultores se vinculaban como trabajadores asalariados para el corte de la caña. "Muchos agricultores que tienen pequeñas parcelas esperan la llegada del corte de la caña para ponerse al día con sus cuentas y economizar algo que les permita mantenerse hasta el otro año y cuidar de su parcela, ya que deben asistirle debidamente para obtener buenas cosechas para el siguiente año."

En las fincas grandes siempre se combinaban el cultivo de la caña y el del café. En estas empresas, el café funcionaba como una actividad ocupacional complementaria de la actividad cañera. La complementariedad de las cosechas de estos cultivos le permitía al gran propietario mantener, de modo permanente, parte importante de la fuerza de trabajo que se necesitaba durante el ciclo productivo de la caña de azúcar. Durante los meses en que la caña no necesitaba asistencia, los trabajadores se ocupaban de la cosecha del café.

La mayoría de los peones que trabajaban en las fincas de mayor tamaño eran campesinos totalmente desprovistos de medios de producción, a quienes se les daba, en forma gratuita, habitación y en ocasiones parcelas que los trabajadores llamaban "solares", con el propósito de que cultivaran

productos como granos básicos (maíz, frijoles). Estos se destinaban al autoconsumo: en algunos casos, cultivaban caña de azúcar que vendían al "patrón". Sin embargo, el mayor contingente de mano de obra que requerían provenía de los pequeños agricultores de la región que complementaban sus ingresos económicos vinculándose como trabajadores asalariados, en ocasiones en forma permanente, otras temporariamente. En Tacares, la zafra y la cosecha del café eran muy importantes para los habitantes del lugar porque se daban en época de pleno empleo.

"La zafra representa para muchos hogares ilusiones, esperanzas, sacrificios. Muchas familias se trasladan completas a los cañales, y así colaboran económicamente con el hogar. La zafra es esperada por los vecinos, pues la mayor parte de ellos están comprometidos con el comercio que los ha abastecido durante los tiempos críticos de invierno, cuando los salarios no alcanzan para alimentar a toda la familia."

La utilización de la tierra: La gran importancia que tienen en Tacares el cultivo de la caña y el del café lleva a que la mayor extensión de tierra se utilice en cultivos permanentes (Cuadro 4.3).

Cuadro 4.3. TACARES: USO DE LA TIERRA. 1963 Y 1973

	Extensión ocupada (Mz)		Distribución porcentual	
	1963	1973	1963	1973
Extensión total	4,495.8	4,310.6	100.0	100.0
Tierras de labranza	145.5	84.9	3.2	2.1
Cultivos				
permanentes	2,896.8	3,577.5	64.4	82.9
Pastos	505.2	264.5	11.3	6.1
Otros	948.3	383.7	21.1	8.9

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

En 1963, el área ocupada por los cultivos permanentes representó el 64.4% de la superficie en fincas del distrito, incrementándose notablemente hacia 1973, cuando llegó a ocupar el 83% de la tierra. Esto da una idea de la expansión que ha tenido esta clase de cultivos en la región. En cambio las tierras de labranza, donde se cultivan los productos anuales, son poco significativas y tienden a decrecer en el período estudiado, lo cual indica que al cultivo de granos básicos y de verduras se le asigna cada vez menos importancia en la región. La tierra ocupada por pastos y bosques también evidenció un decrecimiento en el decenio, debido a que se ocuparon en cultivos permanentes. Es importante notar la gran utilización de la tierra que se da en Tacares, lo cual limita la posibilidad de expansión de la agricultura.

La tierra que tiene posibilidad de ser agregada como superficie agrícola (pastos y bosques) representaba, en 1963, una tercera parte de la extensión ocupada; diez años después fue apenas de un 15%, o sea se redujo en la mitad, aproximadamente.

Los principales cultivos: Toda la tierra de Tacares dedicada a cultivos permanentes se destina al cultivo de la caña y el café (Cuadro 4.4).

Cuadro 4.4. TACARES: TOTAL DE MANZANAS EN CULTIVOS PERMANENTES SEGÚN PRODUCTOS A QUE SE DEDICAN. 1963, 1973.

	Extensión cultivada		Distribución porcentual	
	1963	1973	1963	1973
Extensión total	2.896,8	3.577,5	100,0	100,0
Café	280,7	661,9	9,6	18,5
Caña de azúcar	2.611,9	2.915,6	90,2	81,5
Otro	4,2	—	0,2	—

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

El cultivo del café registró una gran expansión en el decenio. En 1973 el área sembrada fue de más del doble que la correspondiente a 1963. El incremento en el cultivo del café induce a considerar la posibilidad de que se está dando más importancia a este producto que al cultivo de la caña, debido en parte a los altos precios que ha alcanzado este producto en el mercado internacional en los últimos años.

En Tacares, las pequeñas explotaciones tenían una importante participación en la producción del café en 1963 (Cuadro A-4.1), concentrando el 32,3% de la superficie dedicada al cultivo, y las explotaciones grandes el 55,6%. En 1973 se observa una mayor concentración del área dedicada al café por parte de la única finca grande que se registró en Tacares; para ese año, ésta concentró el 73,3% del área y las pequeñas fincas bajaron al 23,1%.

Respecto de la caña de azúcar, aunque el aumento en el área cultivada registrado en el decenio 1963-73 fue apenas de 300 Mz (Cuadro 4.5), sí se produjo un incremento importante en la producción: ésta fue de más del doble de la producción registrada en 1963. La producción promedio por manzana¹, que en 1963 fue de 25 toneladas, pasó a 52 toneladas en 1973. En este último año, la producción promedio presentó variaciones de acuerdo con la categoría de tamaño de las explotaciones. En las familiares y las categorías menores, la producción promedio varió de 43 a 46 toneladas por manzana, mientras en la finca grande fue de 56 toneladas por manzana.

En la región, el desarrollo de la caña se lleva a cabo principalmente en las fincas de tamaño pequeño y grande. El peso social que mantienen los pequeños productores cañeros significa que —en la estructura de la propiedad de Tacares— estos productores han jugado un papel importante en el desarrollo del cultivo. En 1963, éstos representaron el 92,3% del total de fincas y, en 1973, el 97,5%. Al analizar el peso económico que tienen estas unidades en relación con la producción cañera del distrito, ésta fue de 15,5% en 1963 y de 20,5% en 1973. A pesar de que en el decenio aumentó el peso económico de los pequeños cañeros, en 1973 se nota una gran concentración del cultivo, al igual que en el café, por parte de la única finca grande, o

Cuadro 4.5. TACARES: NÚMERO DE FINCAS, EXTENSIÓN SEMBRADA Y PRODUCCIÓN DE CAÑA SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS. 1963, 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas		Extensión sembrada (Mz)		Producción en toneladas		Producción promedio TON. caña por Mz 1963 1973	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973	1963	1973
Número de fincas	116	100,0	117	100,0	2.612,5	100,0	2.916,0	100,0
Minifundio (1 a -10)	82	70,7	82	70,1	181,3	6,9	218,0	7,5
Familiar (10 a -50)	25	21,6	32	27,5	257,7	9,9	481,0	16,5
Mediana (50 a -250)	5	4,3	2	1,6	197,5	7,5	245,0	8,4
Mediana (50 a -500)	2	1,7	—	—	291,0	11,1	—	—
Grande (500 y más)	2	1,7	1	0,8	1.685,0	64,6	1.972,0	67,6
					37,394	55,3	110,526	73,0
					22,2	56,0		

¹ El bajo promedio de producción toneladas de caña por manzana se debe a que, para el censo de 1963, casi un 60% de la extensión sembrada era caña con menos de 1 año de sembrada, o sea no estaba en edad de producir. La caña que estaba en edad de producir manifestó un promedio similar al alcanzado en 1973.

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

sea, la misma finca que en Tacares concentra la mayor plantación de café y de caña de azúcar.

c) Los medios de producción en la caña

El incremento de la producción de caña se explica por la intensificación del cultivo, a consecuencia del mayor uso de fertilizantes, asesoramiento técnico, irrigación, semilla mejorada. También hay que considerar la importancia que tienen la calidad de la tierra y las condiciones climatológicas para obtener mejores rendimientos de sacarosa. Tacares está a una altura que varía entre 600 y 900 metros. La temperatura promedio anual es de 21,7°C. La región presenta una topografía bastante irregular casi en su totalidad. Su suelo Inceptisol (Ustic Humitropept —dominante— Andic Ustic Humitropept) es oscuro y profundo, seco por más de 90 días al año, asociado con suelos similares y con influencia de cenizas volcánicas en las zonas montañosas (latosol). Este suelo es bueno para el cultivo de la caña pero necesita riego artificial.

Como puede notarse en el Cuadro 4.6, son las unidades productivas de mayor tamaño las que aplican riego a la totalidad de las plantaciones cañeras.

En las fincas pequeñas, aun cuando últimamente se ha difundido más su aplicación, prácticamente hacia 1973 sólo se aplicaba riego en la mitad de su superficie. En algunos casos, el riego se dedicaba a la totalidad del cañaveral, pero en otros, sólo a una parte. Los agricultores que no lo aplican dependen únicamente de la lluvia natural para producir.

El agua es un elemento indispensable en el ciclo de desarrollo y maduración de la caña de azúcar; por lo tanto, un buen sistema de riego permite obtener óptimos resultados en la producción. La irrigación es imprescindible en la región de Tacares, donde la temporada de lluvia natural no es suficiente para que el producto alcance su punto de maduración. De las explotaciones familiares y las categorías menores, menos del 50% alcanzan a irrigar los cultivos, lo cual repercute en una baja concentración de sacarosa en el producto y el posterior rechazo de la caña por parte de los ingenios, al no cumplir con los requisitos de contenido de sacarosa exigidos.

Otro aspecto que hay que señalar, respecto del riego, es la forma cómo irrigan los cañaverales los agricultores de Tacares. En la región se usa la irrigación por aspersión y por anegación. Por aspersión requiere la instalación de una red de tuberías inter-cañal, así como motores para impulsar la presión del agua y esparcirla por el área cultivada. Ello, como es de suponer, requiere de cierta inversión de capital que generalmente no está al alcance de los pequeños agricultores, lo cual los lleva a usar la irrigación por anegación. Este sistema consiste en desviar, por medio de zanjas o canales, el agua de algún riachuelo (que aún abundan en la región) hacia sus fincas, la que se desborda sobre sus cultivos. La irrigación por anegación, a largo plazo, es perjudicial para el agricultor ya que va lavando las capas de nutrientes que existen en la superficie de la tierra, conduciendo a su esterilización. Por ello, los agricultores se ven obligados a usar cada vez mayor cantidad de abono para obtener iguales cosechas.

Cuadro 4.6. TACARES: PROPORCIÓN DE FINCAS CAÑERAS QUE APLICAN RIEGO Y ABONO EN SUS CULTIVOS, SEGÚN TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES. 1963 Y 1973

Tamaño	1963				1973			
	Nº de fincas	Aplica abono	No aplica abono	Aplica riego	Nº de fincas	Aplica abono	No aplica abono	Aplica riego
Minifundio (1 a -10)	82	48,7	51,3	28,0	82	76,8	3,6	19,6
Familiar (10 a -50)	25	60,0	40,0	48,0	32	68,8	12,5	18,7
Mediana (50 a -500)	7	85,7	14,3	71,4	2	100,0	—	50,0
Grande (500 y más)	2	100,0	—	100,0	1	100,0	—	100,0

Nota 1: En 1963 no se pudo obtener el dato de aplicación de abono y riego en forma desglosada: total y parcial, por lo tanto, la información de un año a otro no es comparable.

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973

La caña que se cultiva en la región de Tacares es distribuida por medio del Ministerio de Agricultura y Ganadería que es la institución encargada de importar las variedades y realizar los experimentos. Posteriormente, este Ministerio las distribuye a las Cámaras de Productores para que las vendan a los asociados. Entre las variedades que se cultivan en Tacares están: H 57-51-74; B-47-44; CO-421; H-44-30-98. Una excelente variedad es la Barbados-50-135 y, a pesar de que fue introducida desde 1970, su posesión está muy restringida a los grandes productores, por el alto costo de la semilla.

La mecanización es otro factor muy importante en el proceso productivo de la agricultura. Tacares es una región con tierra bastante fértil, lo que le ha permitido el desarrollo y expansión de cultivos como el café y la caña; pero debido a irregularidades topográficas, los agricultores se han visto imposibilitados de introducir mecanización en la recolección de la caña, que permite una gran aplicación de maquinarias en terrenos más planos.

En Tacares, el corte y la carga del producto se realiza utilizando básicamente fuerza de trabajo. Sin embargo, siempre se emplea cierto tipo de maquinaria en la agricultura, como por ejemplo cargadoras y los tractores que jalan las carretas a los ingenios (donde los cargadores en el campo colocan la caña), además de arados y rastras que se utilizan para preparar el terreno. El uso de esta maquinaria está muy restringido entre los agricultores pequeños, como se muestra en el Cuadro 4.7.

La agroindustria de la caña de azúcar: La región de Tacares se considera como una zona tradicionalmente azucarera. En ella, la producción se

ha desarrollado desde fines del siglo XIX. En la actualidad, los ingenios de esta región siguen produciendo para satisfacer las demandas del producto por parte del mercado interno, tanto para el consumidor directo como también para abastecer de materia prima a las industrias alimentarias.

Cuadro 4.7. TACARES: MAQUINARIA AGRÍCOLA USADA EN LAS FINCAS CAÑERAS, SEGÚN TIPO DE MAQUINARIA Y TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES. 1973

Tamaño	Nº de fincas	Número de maquinaria por finca				
		Tractor	Arado de tiro animal	Arado tractor	Rastras	Cargadora
Minifundio (1 a -10)	82	0,48	0,01	0,41	0,06	—
Familiar (10 a -50)	32	1,25	—	0,44	0,22	—
Mediana (50 a -500)	2	3,50	—	1,50	1,50	—
Grande (500 y más)	1	10,00	—	3,00	2,00	4,00

Fuente: Boletas Censo Agropecuario 1973.

Los ingenios de Tacares, a la vez que forman parte del desarrollo de este producto, reflejan los movimientos de la economía azucarera del país; la situación de la actividad azucarera en Tacares ha tenido cambios significativos en los últimos 20 años. Primeramente se ha dado una disminución en el número de ingenios (Cuadro 4.8).

A pesar de que la producción de azúcar aumentó el triple durante el período que va de la zafra 1956/1957 a la de 1976/1977, el peso de esta producción, respecto del total producido en el país, bajó del 16,4% al 8,8%.

En el Gráfico 4.1 se muestra la producción de azúcar de los dos ingenios más importantes de la región: El Porvenir y Providencia. A pesar de que han mantenido un incremento sostenido, este aumento ha sido bastante moderado. Los rendimientos de azúcar —libras por toneladas de caña procesada— en los ingenios El Porvenir y Providencia son bastante altos, debido a las excelentes condiciones de fertilidad, naturales de la región, y a los adelantos tecnológicos que se aplican a esta agroindustria. No obstante, es notable cómo, desde la zafra 1954/1955 a la de 1976/1977 (Cuadro 4.9), los rendimientos se han mantenido, con algunas alzas y bajas, bastante constantes. Esto se debe a que los ingenios de Tacares, como los del resto del Valle Central, son de poca capacidad; y aun cuando se les da mantenimiento constante, no han logrado alcanzar los adelantos tecnológicos exigidos que les permitan competir en producción con los ingenios que en los últimos 15 años se han instalado en las zonas de Puntarenas y Guanacaste.

En Tacares no se puede hablar siempre de complejos agroindustriales, donde el capital agrario y el capital industrial aparecen unidos. De los tres

Cuadro 4.8. TONELADAS DE CAÑA RECIBIDAS Y PRODUCCIÓN DE AZÚCAR (QUINTALES) EN INGENIOS DE TACARES. ZAFRAS 1956/1957 Y 1976/1977.

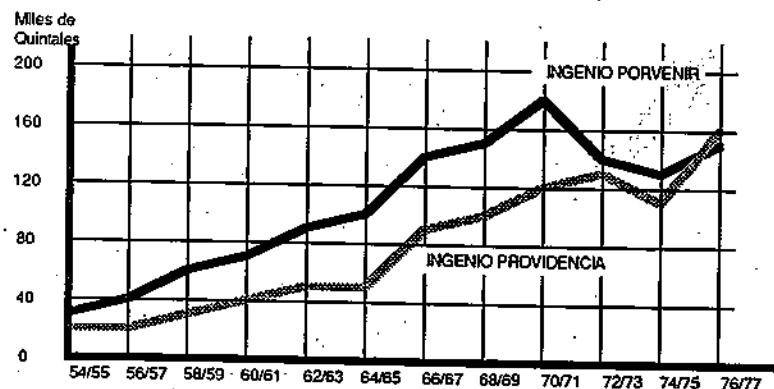
	Zafra 1956/1957		Zafra 1976/1977	
	Toneladas caña recibida	Producción azúcar quintales	Toneladas caña recibida	Producción azúcar quintales
Producción Costa Rica	331.829	656.593	100,0	4.085.551
Producción ingenios de Tacares	49.498	108.010	16,4	361.558
El Porvenir	17.026	37.155	5,7	154.049
Providencia	9.990	20.484	3,0	156.304
Central Azucarera Tacares (antes La Joya)	—	—	—	—
Cataluña *	11.720	27.946	4,3	51.205
Rosales *	10.762	22.425	3,4	—

* Estos ingenios fueron cerrados: Cataluña después de la zafra 63/64 y Rosales después de la zafra 75/76.

Fuente: Cuadro A-3.2.

GRAFICO 4.1.

Ingenios Porvenir y Providencia: producción quintales de azúcar, varias zafas 1954-1955 a 1976-1977



FUENTE: Cuadro A.3.2

ingenios que funcionan actualmente, el ingenio El Porvenir tiene inversiones complementarias en plantaciones de caña y también de café. El ingenio Providencia tiene sólo de caña. Estas plantaciones de caña le proporcionan a cada una de esas fábricas parte de la materia prima que necesitan¹⁰. El tercer ingenio citado, La Central Azucarera de Tacarés, únicamente tiene inversiones en la planta industrial.

Cuadro 4.9. INGENIOS PORVENIR Y PROVIDENCIA: RENDIMIENTO LIBRAS DE AZÚCAR POR CADA TONELADA DE CAÑA PROCESADA EN LOS INGENIOS. VARIAS ZAFRAS.

Zafa	Rendimientos lbs. Ingenio Porvenir	Índice de incremento	Rendimientos lbs. Ingenio Providencia	Índice de incremento
1954/1955	205	100,0	207	100,0
1956/1957	219	106,8	210	101,4
1958/1959	210	102,4	212	102,4
1960/1961	221	107,8	228	110,1
1962/1963	225	109,8	237	114,5
1964/1965	222	108,3	225	108,7
1966/1967	239	116,6	228	110,1
1968/1969	221	107,8	219	105,8
1970/1971	214	104,9	223	107,7
1972/1973	198	96,6	223	107,7
1974/1975	215	104,9	222	107,2
1976/1977	206	100,5	218	105,3

FUENTE: Estadísticas anuales, Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar.

En esta región es muy importante la producción cañera, propiedad de los pequeños y medianos finqueros que complementan la demanda de los complejos agroindustriales. Pero a causa de la baja producción de estas fincas y a la imposibilidad de expandir el cultivo de la caña, los ingenios de esta región tienden a desaparecer, mientras que la producción se concentra en un número mínimo. Otra causa secundaria que llevaría, a largo plazo, a una posible desaparición de la actividad agroindustrial en esta región es el proceso de urbanización que se está dando en la Meseta Central. Este proceso afectará a la región de Tacarés, debido a su cercanía con importantes centros urbanos, lo cual significa el desplazamiento de la actividad azucarera hacia zonas con mayores posibilidades de expansión.

d) Población

La población del distrito estaba formada en 1963 por 3.152 habitantes; esta cifra se elevó a 3.439 hacia 1973. El aumento registrado en el decenio

Tacares se mantiene actualmente como una región netamente rural, debido al gran desarrollo que tuvo la agricultura del café y la agroindustria de la caña de azúcar. Sin embargo, se encuentra conectado con importantes centros urbanos del cantón de Grecia y con la cabecera de la provincia de Alajuela, por medio de una magnífica red de carreteras. El no existir en Tacares una zona urbana, limita las posibilidades de inserción de la fuerza de trabajo en otras actividades ocupacionales que no sean las relacionadas con la agricultura. Es así como la única fuente de trabajo desarrollada en la región está constituida por la agricultura del café y la caña, principalmente, y por la agroindustria del azúcar.

**Cuadro 4.10. TACARES: CATEGORÍA DE OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA (12 AÑOS Y MÁS) PARA
COSTA RICA Y TACARES. 1963-1973.**

Fuente: Censos de Población: tabulaciones especiales de 1963 y Censo de 1973.

A pesar de la importancia que tiene en la región la pequeña propiedad, la poca extensión de tierra con que cuentan estas fincas hace imposible absorber la fuerza de trabajo familiar, provocando la expulsión de gran parte de los hijos y familiares del dueño de la tierra, los que pasan a formar parte del proletariado agrícola. Así, paralelamente a la ampliación del sector de trabajadores por cuenta propia se produce un crecimiento en el sector de los trabajadores remunerados, lo cual provoca un creciente proceso de descampesinización entre los trabajadores rurales. "El proceso de descampesinización implica en el país un relativo crecimiento del proletariado agrícola,

[illegible]

sea en forma de semiproletariado o en sentido estricto. Estos últimos serían aquellos trabajadores agrarios privados de medios de producción que reciben sus ingresos de la venta de su fuerza de trabajo a los dueños del capital y que son explotados, fundamentalmente, por la burguesía agraria. Los semiproletarios, por su parte, basan su economía en un trabajo asalariado de idéntico tipo, pero tienen una parcela como actividad secundaria y complementaria" 12.

El sector patronal que forma la burguesía agrícola, debido a su poder de comprar fuerza de trabajo, muestra una fuerte concentración en el período.

Los grandes propietarios de la región tienden a contratar sólo la mano de obra indispensable para mantener los cultivos de la caña y del café durante el año. Para recoger las cosechas, contratan mano de obra temporaria que reclutan entre los pequeños propietarios de la región. La imposibilidad de vincularse como trabajadores permanentes con las fincas agrícolas, ha obligado a muchos de los habitantes de Tacares a desplazarse a otros sitios en busca de trabajo.

Algunos trabajadores viajan a las fincas de los distritos vecinos para ocuparse como jornaleros en labores agrícolas, mientras que otros van a trabajar como obreros industriales en la zona industrial del centro de Alajuela. Hasta ahí se desplaza diariamente gran cantidad de habitantes de Tacares, sirviéndose de las vías de comunicación y de los autobuses que dan servicio a estas zonas. En el decenio 1963-1973, la actividad industrial absorbió gran parte de la PEA expulsada de la agricultura (Cuadro A-4.2). La proporción de la PEA, vinculada a la agricultura, bajó en el decenio del 74.2% al 53.6%, mientras que la vinculada con actividades industriales pasó del 10.7% al 22.5%.

2. El distrito de Juan Viñas 14

a) Distribución de la tierra

En Juan Viñas, casi la totalidad de la tierra se encuentra en poder de una sola familia, propietaria de cerca del 80% de la tierra en fincas del distrito.

Se puede decir que la estructura fundiaria de Juan Viñas no ha variado en los últimos 25 años, dada la alta concentración de la propiedad de la tierra en una sola empresa; ésta, además, controla el beneficio de café y el complejo agroindustrial del azúcar: todo conforma la "Hacienda Juan Viñas".

La distribución de la tierra del distrito presenta la situación siguiente: un gran número de pequeñas fincas y un reducido número de fincas grandes que concentra la mayoría de la tierra cultivable (Cuadro 4.11). En Juan Viñas tienen gran importancia las pequeñas fincas, principalmente los minifundios. Las fincas menores de 10 Mz incluyen las pequeñas parcelas de tierra llamadas "socolas", las cuales son cedidas por la gran hacienda a sus empleados. Los minifundios representaron el 57.9% del número total de las fincas en 1963, y el 67.6% en 1973, pero abarcan una extensión que fue ape-

Cuadro 4.11. JUAN VIÑAS: NÚMERO DE FINCAS Y EXTENSIÓN TOTAL SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS, 1963, 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas		Extensión total en manzanas		Tamaño promedio de la finca	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973
Número de fincas	69	71	7,229.6	100.0	6,668.0	100.0
Minifundio (1 a -10)	40	48	123.5	1.7	128.8	1.9
Familiar (10 a -50)	14	11	250.5	3.5	162.7	2.4
Finca mediana (50 a -500)	10	6	2,043.6	28.3	1,287.7	19.2
Finca grande (500 y más)	5	6	4,812.0	66.5	5,088.8	76.0
					962.40	848.13

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

nas de un 1.7% y un 1.9% para los dos años respectivos; además, durante el decenio, el tamaño promedio de estas parcelas disminuyó ligeramente.

Ahora bien, no todos los minifundios que existen en Juan Viñas forman las socolas, propiedad de la gran hacienda; también existe en la zona un importante número de pequeños finqueros propietarios que se dedican principalmente a cultivar café o verduras, a la vez que se vinculan como trabajadores asalariados permanentes o temporarios a las labores de la agroindustria de la caña de azúcar y del café (Cuadro 4.12).

Cuadro 4.12. JUAN VIÑAS: RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA, SEGÚN FORMA DE TENENCIA Y TAMAÑO DE LA FINCA - 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas	Régimen de tenencia				
		Propio	Arriendo	Gratuito	Propio y arriendo	Propio y gratuito
Microfinca (Menos de 1)	92	25	1	65	—	1
Minifundio (1 a -10)	58	31	4	21	—	2
Familiar (10 a -50)	11	11	—	—	—	—
Finca mediana (50 a -500)	6	6	—	—	—	—
Finca grande (500 y más)	6	4	1	—	1	—

Fuente: Boletas del Censo Agropecuario 1973.

Véase nota 1 del Cuadro 4.2.

Las condiciones históricas en que se desarrolló la agroindustria de la caña de azúcar en Juan Viñas requirió la concentración de la fuerza de trabajo en los terrenos de la hacienda, por medio de entregas de casa de habitación y de socolas; allí los trabajadores cultivaban productos de subsistencia que representaban una parte muy importante de los alimentos necesarios para su reproducción.

La modalidad de entregar parcelas a los trabajadores para que siembren verduras y granos básicos es una costumbre que está siendo, poco a poco, desechada por parte de la empresa capitalista; y aunque todavía persiste, siempre como un incentivo a la fuerza de trabajo para que permanezca fiel a la hacienda, cada vez es menor la extensión de tierra de la que pueden disfrutar los trabajadores. Actualmente, las socolas en su mayoría son microfincas que miden medio o un cuarto de manzana, localizadas en los terrenos menos fértiles y más alejados del casco de la hacienda. La lejanía de las socolas significa que la mayor parte de las veces, cuando el trabajador llega a recoger la cosecha, ésta ha sido afectada por el merodeo.

Las fincas de mayor tamaño representaron en 1963 el 7.3% del número total de fincas, y en 1973 el 8.4%; pero abarcaron, respectivamente en cada uno de los 2 años, el 66.5% y el 76% del total de la tierra en fincas, lo cual permite deducir que se sigue incrementando, aunque ligeramente, la concentración de la tierra. Pero la concentración de la tierra no solamente se da en Juan Viñas, sino que es más importante mencionar el proceso de concentración de la propiedad que allí existe.

La Hacienda Juan Viñas no se encuentra declarada legalmente como una sola propiedad, sino que ésta se compone de varias fincas que se distribuyen en la siguiente forma: 2 fincas que miden 1.000 y 1.500 manzanas y tres que miden entre 500 y 850 manzanas, además de una que mide 467 manzanas; esto significa que la hacienda concentra la propiedad de cinco fincas grandes y una finca mediana del distrito. Sin embargo, esto no excluye el hecho de que la propiedad de la tierra se dé en forma continuada.

El distrito de Juan Viñas, aunque bastante rural, no lo es en su totalidad; existe un sector urbano que se ha creado en función del desarrollo de la hacienda agroindustrial azucarera y cafetalera. "Ya en 1935 la Hacienda Juan Viñas tenía un pueblo con casas para los peones, una escuela, un dispensario, el beneficio de café y el ingenio para la caña de azúcar. Cerca estaba el pueblo civil, que era independiente de la hacienda, y contaba con varias tiendas y servicios, además de los locales para desarrollar las funciones administrativas de cabeceras de cantón"¹⁵, como son la Alcaldía y la Municipalidad.

En la actualidad, Juan Viñas cuenta con muy buenas vías de comunicación que la vinculan con importantes centros urbanos como Turrialba o Cartago centro; no obstante, entre Juan Viñas y estos centros hay bastante distancia. Es así como el "pueblo civil" tiene actualmente gran importancia para la población que trabaja en la hacienda, ya que les proporciona una serie de servicios que no se han desarrollado en el pueblo de la hacienda. En el pueblo civil se desarrollaron una serie de pequeños establecimientos comerciales, servicio de sastrería, barbería, bares, fondas donde venden alimentos ya preparados, etc.; además aquí se encuentra la iglesia y una plaza donde, un día a la semana, se reúnen los pequeños agricultores de la región y de los alrededores, que llegan a vender verduras, frutas, flores, gallinas y otros elementos, especialmente alimentos. Pero no se han logrado desarrollar las condiciones para crear una estructura productiva urbana, capaz de proporcionarle a los habitantes de Juan Viñas una opción ocupacional que los independice de la hacienda.

b) La estructura productiva del agro

El distrito de Juan Viñas muestra actualmente una gran especialización en caña de azúcar y café, productos que tradicionalmente han predominado en la región. Carolyn Hall afirma que muchas de las haciendas establecidas antes de la Primera Guerra Mundial, entre las que se encontraba Juan Viñas, tenían tanto un beneficio para el café como un ingenio para la caña, y más de cien manzanas sembradas de cada cultivo¹⁶. Desde entonces, se puede decir que la actividad agrícola de Juan Viñas ha girado alrededor de las plantaciones de caña y de café, cultivos que han ido extendiéndose a

través de los años y que han tendido a concentrarse en una sola hacienda denominada "Hacienda Juan Viñas". En las últimas décadas, a estos productos se ha sumado la crianza de ganado para la comercialización de la carne.

En la actualidad, la hacienda representa en la región la principal, o mejor dicho, la única fuente de actividad ocupacional. Tradicionalmente, ésta ha controlado el proceso agroindustrial de la caña de azúcar y del café, al poseer la mayoría de las tierras sembradas por ambos cultivos, así como también un ingenio para el azúcar y un beneficio para el café.

Hacia 1950, la organización económica y social de la Hacienda Juan Viñas presentaba las siguientes características: 1) gran concentración de la tierra y del capital en manos de la familia; 2) una tecnología bastante rudimentaria; 3) alta especialización en dos cultivos: café y caña de azúcar; 4) la producción de azúcar se destinaba a abastecer parte del mercado nacional y el café se exportaba al mercado internacional; 5) el dueño de la hacienda dirigía personalmente las funciones de la producción; 6) en el proceso social de la producción existían fuertes vínculos personales entre el hacendado y los trabajadores, al estar gran número de éstos concentrados en forma permanente en la hacienda y disponer de parcelas que les eran cedidas gratuitamente para siembras de autoconsumo; 7) imperaban las relaciones salariales como forma de remunerar la fuerza de trabajo. Aunque algunas de estas características permiten ubicar a la empresa dentro de la categoría de hacienda, se debe resaltar el hecho de que en ella se ha dado un proceso de transformación en su organización económica y social, pasando de una "hacienda tradicional" a una "hacienda moderna", y aunque ya en 1950 estaba fuertemente penetrada por las relaciones capitalistas de la producción, en las últimas décadas se ha dado un importante desarrollo de sus fuerzas productivas que denotan el proceso de modernización de la empresa.

Al peón de la hacienda se le daba una casa independiente donde vivir con su familia, y generalmente una parcela o socola, de 3 manzanas o menos, en forma gratuita, donde podía cultivar productos de autoconsumo. El derecho al usufructo de la socola le permitió al hacendado retener la mano de obra en la región y mantener bajo él el precio de la fuerza de trabajo. La tierra de las socolas era la de menor productividad, ya que casi siempre estaban localizadas en las partes más quebradas de la finca. Ahí los trabajadores sembraban, en los ratos libres, granos básicos como frijol, maíz y algo de plátano, pero nunca se les permitía sembrar café ni caña de azúcar. También en el terreno donde se ubicaba la casa de habitación, los trabajadores podían sembrar cepas de plátano, chayoteras y otras verduras, ya que contaban con cierta extensión de tierra alrededor de cada casa. Estos productos pasaban a completar la alimentación de la familia del peón.

Se puede decir que, para esa fecha, los cultivos de café y de caña de azúcar casi habían alcanzado su total expansión en la región. El cultivo del café había crecido respondiendo a la demanda del mercado internacional, mientras que la producción de azúcar crecía al ritmo en que lo hacía la demanda del mercado interno, sobre todo, en base al aumento natural de la población.

A partir de 1960, y a raíz del auge que tomó para la economía del país la producción de azúcar y carne vacuna, se empezaron a notar cambios en la estructura económica y social de la región. Los cambios operados en la economía se deben, básicamente, al incremento que se da en el cultivo de la caña de azúcar, a la vez que continúa el cultivo del café y, en menor grado, el desarrollo de la ganadería vacuna.

La utilización de la tierra en Juan Viñas: De acuerdo con el Censo Agropecuario de 1963, en el distrito de Juan Viñas la tierra dedicada a cultivos de labranza (maíz, frijol, verduras) alcanzaba a cubrir menos del 1% de la superficie total de fincas, porcentaje que se mantuvo casi constante para el decenio siguiente (Cuadro A-4.3). Las mayores extensiones de tierra se encontraban ocupadas por cultivos permanentes. En 1963, el 36,7% de la tierra se dedicaba a este tipo de cultivos; y hacia 1973 se dio una gran incorporación de tierra, pasando a ocupar el 53,2%.

El área dedicada a pastos decrece del 34,1% en 1963 a 22,2% en 1973, así como también la tierra ocupada por bosques o que permanecía improductiva pasa de 28,4% a 23,7% en el mismo decenio.

Los principales productos: En el decenio 63-73 no se observa ningún cambio importante en la estructura productiva del distrito de Juan Viñas; lo único que se da es la expansión del cultivo de la caña que, para este período, adquiere gran importancia comercial, como ya se mencionó. El área sembrada de caña se incrementó notablemente en el decenio (Cuadro 4.13), mientras que el cultivo del café se mantuvo constante. El área dedicada a pastos decreció, en parte debido a que estas tierras se dedicaron al cultivo de la caña.

Cuadro 4.13. JUAN VIÑAS: EXTENSIÓN EN MANZANAS DE TIERRA DEDICADA A DIFERENTES CULTIVOS, SEGÚN TIPO DE CULTIVO. 1963, 1973

Producto	1963	1973
Extensión total	7.229,6	6.668,0
Total	100,0	100,0
Caña	18,9	34,4
Café	17,8	18,5
Pastos	34,0	22,6
Bosques-charrales	28,5	23,6
Otros cultivos	00,8	00,9

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

La tierra, propiedad de la hacienda, ocupaba en 1973 un área de 5.000 Mz; de éstas, 2.000 Mz poseían cultivos de caña y casi 1.000 de café, además de tener grandes extensiones en pastos, bosques y charrales. El control de la propiedad y de la producción, por parte de una familia, ha llevado a la consolidación del poder económico y social en la región y a extender los cultivos de la caña y del café a otras zonas del país.

Dada la importancia que mantiene la ganadería en la región, se dispuso incorporar nuevas tierras para pastos, especialmente tierras no aptas para los cultivos de caña y café. Este proceso limitó las posibilidades de que los trabajadores pudieran disfrutar de una socola para cultivos de autoconsumo, por ser éstas las tierras que se fueron incorporando para pastizaje. La mayor ocupación de la tierra por parte de la hacienda, ya sea para dedicarla a pastos o al cultivo de la caña, lleva a suponer que sus dueños consideraron inconveniente para sus intereses continuar construyendo casas individuales para sus trabajadores y explica la concentración de la fuerza de trabajo en ciudadelas. Los nuevos centros habitacionales no poseen espacio donde el trabajador pueda cultivar productos para autoconsumo, como sucedía antes; pero sí dejan libres importantes espacios de tierra para el hacendado. Aunque todavía perdura, en la hacienda, la modalidad de entregar a los trabajadores una casa donde vivir con su familia, al entrar en descomposición la modalidad de ceder parcelas de subsistencia, el trabajador se va perfilando cada vez más como un obrero agrícola que depende únicamente de un salario para su reproducción y la de su familia.

En la organización social del trabajo se advierte un notable cambio: el propietario de la hacienda, aunque siempre dirige las funciones de la producción, ahora lo hace a través de una organización administrativa compleja.

La introducción de trabajadores no directos que se encargan del control y ejecución de las diferentes tareas del proceso productivo ha llevado a que se debilite el fuerte vínculo paternalista, que siempre ha impregnado las relaciones obrero-patronales de la hacienda. Ese debilitamiento ha permitido a los trabajadores iniciar un cierto tipo de organización política para llevar a cabo movimientos reivindicativos.

c) Los medios de producción en la caña de azúcar

Como era de esperar, no sólo el área cultivada de caña aumentó en el decenio, sino que también la producción de caña registró un aumento: en 1973 fue dos veces y media la producción de 1963 (Cuadro 4.14).

La plantación del ingenio Juan Viñas tiene actualmente 2.000 Mz cultivadas de caña y la siembra se realiza de tal manera que, cada año, la mitad de la plantación, o sea 1.000 Mz, puede ser cortada para la zafra. Por lo tanto, la producción registrada en 1963 y 1973 corresponde a la mitad del área cultivada. Así, en 1963 la producción promedio por manzana alcanzaba a 39 toneladas, aumentando en casi un 50% hacia 1973, al ser de 59 toneladas. El aumento en la producción obedece a la intensificación que se ha dado en el cultivo, especialmente por parte de las fincas medianas (250 a -500) y grandes, ya que en éstas la producción promedio por manzana alcanza el nivel más alto. Mientras que en las explotaciones familiares, durante el período 63-73, la producción promedio varió entre 18 y 19 toneladas por manzana, en las explotaciones medianas (250 a -500) y grandes llegó a alcanzar, en 1973, 54 y 63 toneladas promedio por manzana respectivamente.

En la región de Juan Viñas, las condiciones naturales (clima, suelo, lluvias naturales) favorecen la producción. Los suelos inceptisoles (Typic Dys-

Cuadro 4.14. JUAN VIÑAS: NÚMERO DE FINCAS, EXTENSIÓN SEMBRADA Y PRODUCCIÓN DE CAÑA SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS. 1963, 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas		Extensión sembrada (Mz)		Producción en toneladas		Producción promedio Ton. caña por Mz. 1963 1973
	1963	1973	1963	1973	1963	1973	
Número de fincas	32	100,0	1.368,3	100,0	2.291,0	100,0	54.217 100,0
Minifundio (1 a -10)	12	37,5	11	34,4	21,0	1,5	13,0
Familiar (10 a -50)	9	28,1	9	28,1	54,0	3,9	40,0
Mediana (50 a -250)	3	9,3	2	6,3	15,5	1,2	309,0
Mediana (250 a -500)	3	9,5	4	12,5	496,0	36,3	738,0
Grande (500 y más)	5	15,6	6	18,7	781,8	57,1	1.191,0
					52,0	33.564	62,0
					76.006	56,4	42,9
							64,0
							58,7
							26,0
							20,1
							23,8
							67,8
							64,0

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

trandept, Typic Vitrandept y Typic Hidrandept), que se caracterizan por ser oscuros y profundos con buen contenido de materia orgánica y bajo en bases, derivados de cenizas volcánicas, se asocian con suelos de textura más gruesa y baja saturación de bases (andosol). Estas características de este tipo de suelo presentan muy buenas condiciones para el cultivo de la caña¹⁷.

El período de lluvias naturales, que se prolonga durante casi todo el año, es otra condición que permite a la caña de azúcar alcanzar su completa maduración, no requiriendo irrigar los cultivos en forma artificial. La altura de esta región varía entre 1.000 y 1.400 metros.

En Juan Viñas, la caña requiere un período de 24 meses para madurar, debido a que la temperatura promedio anual es de 22°C, oscilando la mínima y la máxima entre 15°C y 26°C, lo que permite que del producto se obtenga una gran concentración de sacarosa. La prolongación del período de espera para empezar a recoger el producto no hace factible desarrollar el cultivo en pequeñas explotaciones.

Si bien es cierto que las condiciones naturales de la región influyen en la obtención de altos rendimientos de sacarosa, también el proceso de modernización de las fuerzas productivas es muy importante. En Juan Viñas, este proceso se da básicamente en las grandes explotaciones cañeras, como se puede notar claramente en el Cuadro 4.15: es en las medianas (250 a menos de 500) y grandes explotaciones donde se aplica mayor uso de abono en las fincas. En estas unidades productivas se presta mayor atención técnica a los cultivos, por el uso generalizado de agroquímicos, la introducción de nuevas variedades, la contratación de personal adecuado para tratar científicamente las plantaciones y el proceso industrial, a la vez que se incorporan mejoras técnicas en el ingenio.

En la Hacienda Juan Viñas, antes de 1966, las variedades que existían se cortaban a los 15 meses, con rendimientos de 70 toneladas por manzana; a partir de ese año se introdujeron nuevas variedades traídas de Hawái: (H-57-71-74), (H-44-30-98) y (H-32-85-60). Estos tipos de caña se cortan cada dos años, pero dan rendimientos de 140 toneladas por manzana, de manera que se puede cortar la mitad de la caña sembrada y se obtienen iguales rendimientos en el año.

El uso de la mecanización en la actividad de la caña de azúcar no ha alcanzado un amplio desarrollo debido, básicamente, a las irregularidades topográficas. Esto no ha permitido introducir la mecanización en el cultivo de la caña. Al no poder mecanizar la producción, la hacienda siempre utiliza abundante mano de obra, sobre todo en el trabajo agrícola, realizándose todas las labores, desde la siembra hasta el corte y la carga del producto, utilizando fuerza de trabajo tradicional. Aún en la actualidad, se utiliza en la región la energía animal, consistente en yuntas de bueyes para jalar las carretas cargadas de caña hasta los caminos donde es recogida por los tractores que la conducen al ingenio. La maquinaria utilizada en la región consiste principalmente en tractores, arados y rastras, estando su uso limitado únicamente a las explotaciones de mayor extensión, como puede verse en el Cuadro 4.16.

Cuadro 4.15. JUAN VIÑAS: PROPORCIÓN DE FINCAS CAÑERAS QUE APLICAN ABONO EN SUS CULTIVOS, SEGÚN TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES. 1963 Y 1973

Tamaño	N° de fincas	1963		N° de fincas	1973		
		Aplica	No aplica		Aplica	No aplica	
					Total	Parcial	
Minifundio (1 a -10)	12	—	—	11	12,2	18,2	63,6
Familiar (10 a -50)	9	77,8	22,2	9	44,4	—	55,6
Mediana (50 a -500)	6	66,7	33,3	6	66,7	16,7	16,7
Grande (500 y más)	5	100,0	—	6	66,7	33,3	—

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

Véase Nota 1 del Cuadro 4.6.

La agroindustria de la caña de azúcar: En Juan Viñas, la producción de azúcar está concentrada en un ingenio, el Ingenio Juan Viñas, propiedad de una sola familia que —como ya se ha dicho— tiene inversiones complementarias en plantaciones de caña, en la actividad agroindustrial del café y en la ganadería vacuna.

Este ingenio ejerce un gran dominio en la región cañera adyacente; sus plantaciones son capaces de proporcionarle la mayor parte de la materia prima suficiente para mantenerlo activo. Para la zafra 67-68, el ingenio procesó un 81,2% de caña propia y en el período 70-71 fue de 84%, manteniendo en la actualidad una proporción similar.

Cuadro 4.16. JUAN VIÑAS: MAQUINARIA AGRÍCOLA USADA EN LAS FINCAS CAÑERAS, SEGÚN TIPO DE MAQUINARIA Y TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES. 1973

Tamaño	N° de fincas	Número de maquinaria por finca			
		Tractor	Arado Tiro animal	Arado Tractor	Rastras
Minifundio (1 a -10)	11	—	—	—	—
Familiar (10 a -250)	9	0,09	0,33	0,11	0,11
Mediana (50 a -500)	6	1,16	0,33	1,00	0,83
Grande (500 y más)	6	5,16	0,16	1,83	1,50

Fuente: Boletas Censo Agropecuario 1973.

Si bien es cierto que el Ingenio Juan Viñas, en las últimas décadas, ha perdido importancia relativa con relación al total producido en el país (mientras para la zafra 1956/57 su producción representó el 9.3%, para la zafra 1976/77 bajó al 8.1%), eso se debe al surgimiento de otros ingenios de gran capacidad en las provincias de Puntarenas y Guanacaste. Sin embargo, al ser uno de los ingenios más antiguos del país ha llevado a cabo un constante proceso de modernización en sus instalaciones. Este hecho le ha permitido obtener un incremento productivo constante, tanto en los rendimientos de azúcar (lbs.) por tonelada de caña procesada (Cuadro 4.17), como en la producción total de azúcar por zafra (Gráfico 4.2).

Cuadro 4.17. INGENIO JUAN VIÑAS: RENDIMIENTO LIBRAS DE AZÚCAR POR CADA TONELADA DE CAÑA PROCESADA EN EL INGENIO. VARIAS ZAFRAS.

Zafra	Rendimiento lbs.	Índice de incremento	Zafra	Rendimiento lbs.	Índice de incremento
1954/1955	192	100,0	1966/1967	238	123,9
1956/1957	194	101,0	1968/1969	233	121,3
1958/1959	219	114,0	1970/1971	203	105,7
1960/1961	212	110,4	1972/1973	214	111,4
1962/1963	213	110,9	1974/1975	226	117,7
1964/1965	235	122,3	1976/1977	208	108,3

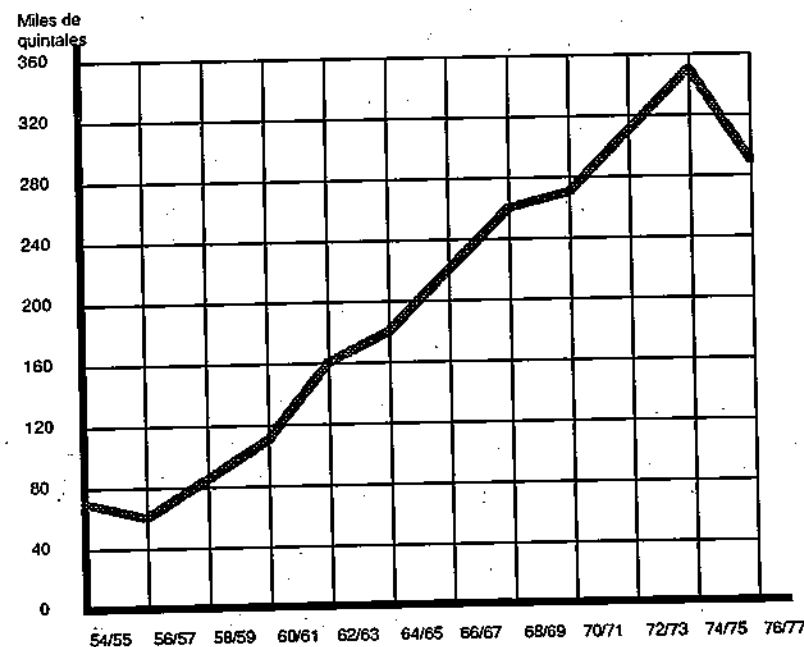
Fuente: Estadísticas anuales, Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar.

El incremento registrado en la producción azucarera, en estos años, revela que la empresa ha ampliado y movilizado las fuerzas productivas por medio de inversiones en agroquímicos e insumos en sus plantaciones cañeras, para obtener mayores rendimientos de sacarosa; asimismo, ha realizado inversiones en el capital constante de su planta industrial, por medio de maquinaria y equipo destinados a elevar la productividad de la fuerza de trabajo.

d) Población

En Juan Viñas, la población de 1963 fue de 5.816 habitantes, mientras que en 1973 alcanzó a 6.234; esto significa un incremento porcentual, en el período, de 7,2. El bajo crecimiento de la población está reflejando una fuerte tendencia a la emigración como consecuencia de varios factores económicos y sociales que se presentan en este distrito. Por un lado la alta concentración de la tierra y de la propiedad obstaculiza la posibilidad de que los pobladores puedan desempeñarse como productores agrícolas directos. La gran especialización de las fincas grandes en dos productos, café y caña, limita la formación de un mercado de trabajo regional, imposibilitando así, a la PEA, vincularse a otras actividades ocupacionales dentro de la región.

GRAFICO 4.2.
Ingenio Juan Viñas: producción quintales de azúcar, varias zafras 1954-1955 a 1976-1977



FUENTE: Cuadro A 3.2

También el grado de desarrollo capitalista que ha alcanzado la agricultura regional reviste un proceso productivo intensivo, con mayor uso de insumos químicos en la agricultura, modernización de la maquinaria y equipo industrial, lo que conduce a que la fuerza de trabajo sea más productiva y a estabilizar los requerimientos de mano de obra permanente para la realización del proceso productivo. Esto trae como consecuencia que la oferta de trabajadores sobrepase las necesidades de mano de obra, por parte de la hacienda capitalista. El distrito de Juan Viñas se mantiene bastante rural en la actualidad y, a pesar de que un sector se considera zona urbana, el 70% de la población habita en la zona rural (Cuadro 4.18).

Cuadro 4.18. JUAN VIÑAS: POBLACIÓN Y TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL URBANA O RURAL. 1963, 1973

Población y tasas	1963	1973
Población total		
Urbana	5,813	6,234
Rural	1,072	1,901
% rural	4,741	4,333
	80,0%	70,0%
Incremento porcentual en el período		
Urbano	7,2	
Rural	77,3	
	-8,6	

Fuente: Censos de Población: tabulaciones especiales 1963 y 1973.

La población que trabaja en las plantaciones de café y caña, y en el ingenio de la Hacienda Juan Viñas, se compone de familias enteras que —a través de tres generaciones— han vivido y se han reproducido ahí. Sin embargo, en el decenio que va de 1963 a 1973, la población urbana de Juan Viñas experimentó un incremento porcentual de 77,3, mientras que en la población rural el incremento fue negativo (-8,6).

Este proceso indica que en Juan Viñas, a la vez que se está dando una emigración fuera del distrito, también se está expulsando población que habita casas de la hacienda. Asimismo, a los nuevos trabajadores, generalmente hijos de antiguos trabajadores de la hacienda, se les niega la oportunidad de disponer de una casa para habitar con su familia. Esta población se traslada al pueblo civil donde alquilan viviendas y de ahí se movilizan diariamente a su trabajo.

Así, el desarrollo de la agroindustria azucarera produce una migración de la población agrícola a los centros urbanos; a medida que se modifican las relaciones de producción en el agro, la empresa capitalista deja cada vez más en manos de los propios trabajadores la responsabilidad de su ubicación habitacional, a la vez que va redefiniendo la situación de los trabajadores permanentes. La población que ha permanecido vinculada a la hacienda por muchos años está siendo trasladada a ciudades (centros habita-

cionales) construidas entre las plantaciones, generalmente sobre los caminos que cruzan la hacienda. Estas vías de acceso sirven a la vez para trasladar la caña al ingenio. O sea, se está dando un proceso de urbanización del mundo rural. Ahora, el trabajador, a pesar de disponer de una pequeña casa que le da la hacienda, no dispone de parcela para cultivos de consumo inmediato y pasa a constituirse en un obrero asalariado, agrícola o industrial, que recibe la remuneración en dinero cada semana o cada 15 días, lo que significa que se profundiza y se generaliza el proceso de proletarianización. Al cambiar las relaciones sociales, también cambian los valores y los patrones de comportamiento. Actualmente la población se encuentra fuertemente penetrada por los distintos medios de comunicación de masas, principalmente la radio y la televisión. Las telenovelas y programas de violencia de la televisión tienen una audiencia significativamente alta.

Juan Viñas se debe clasificar como un distrito de economía eminentemente capitalista, debido a la alta proporción de trabajadores asalariados dentro de la PEA, como puede verse en el Cuadro 4.19.

Cuadro 4.19. JUAN VIÑAS: CATEGORÍA DE OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (12 AÑOS Y MÁS) EN COSTA RICA Y JUAN VIÑAS. 1963-1973

Categoría de ocupación	Costa Rica		Juan Viñas	
	1963	1973	1963	1973
Población económicamente activa	395,273	585,313	1,745	1,845
Trabajadores remunerados	66,0	73,5	88,9	89,4
Por cuenta propia	17,4	16,3	4,5	5,3
Patrones	3,4	0,8	0,6	0,4
Trabajadores familiares no remunerados	10,4	5,9	3,0	0,7
Buscaron trabajo por primera vez	2,8	3,5	3,0	4,7

Fuente: Censos de Población: tabulación especial 1963 y Censo de 1973.

En el decenio analizado, la sociedad agraria no muestra una evolución importante de la PEA según las categorías de ocupación. Debido a que el desarrollo de la economía comercial de Juan Viñas ha pasado de un proceso de crecimiento expansivo a un proceso de crecimiento intensivo no ha aumentado significativamente el número de trabajadores asalariados permanentes (en el decenio, el aumento fue sólo de 98 trabajadores remunerados).

La PEA ocupada en actividades agropecuarias bajó significativamente en el decenio analizado (Cuadro A-4.2) de 76,3% a 65,2%, mientras que la posibilidad de vincularse a otras actividades ocupacionales fue mínima. Las únicas opciones que se abrieron para la población de Juan Viñas, debido a que creció ligeramente su importancia en el decenio, fueron las actividades terciarias: "servicios" y "actividades no especificadas". Estas categorías están compuestas por aquel segmento de la población que está subempleado.

[illegible]

3. El distrito de Cañas ¹⁸

En Cañas, la estructura de tenencia de la tierra ha variado en los últimos 25 años para responder a la transformación de la economía regional.

A partir de 1950, esta estructura fundiaria se modificó, a medida que se ha intensificado el desarrollo capitalista de la economía de la provincia guanacasteca, pero sin llegar a alterar los altos niveles de concentración de la tierra que siempre han caracterizado la región. En Cañas se dio una división de la tierra ocupada por las grandes haciendas. Este proceso puede verse en las variaciones producidas en la tenencia de la tierra, durante la década 1963/1973 (Cuadro 4.20). Es claro el fraccionamiento que se ha dado en las fincas de 500 y más manzanas que, antiguamente, concentraban los grandes latifundios. Esta categoría de fincas ha aumentado su importancia en el decenio; pero, a la vez que aumentó el número de fincas grandes, se redujo casi a la mitad el tamaño promedio de las mismas. Pese a que siempre poseen una gran extensión de tierra, su subdivisión resulta más adecuada para la introducción de la organización capitalista moderna en la producción agrícola.

En Cañas, a mediados de la década de 1970, existían casi 200 propietarios de fincas pequeñas y microfincas (Cuadro 4.21), a la vez que las grandes fincas aún practicaban la costumbre de entregar pequeñas parcelas (minifundios y microfincas) a sus peones, para tener asegurada, de esta forma, la fuerza de trabajo que se necesita durante todo el año. En estas parcelas, generalmente, el trabajador y su familia se dedican a la crianza y engorde de cerdos para venderlos en el mercado regional. Es muy corriente encontrar 2 o 3 y hasta 5 cerdos en cada una de estas explotaciones, donde también hay aves de corral, especialmente gallinas. El cultivo de maíz y frijol para consumo de la familia es otra actividad muy importante de los ocupantes de estas fincas.

Cuadro 4.20. CAÑAS: NÚMERO DE FINCAS Y EXTENSIÓN TOTAL, SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS, 1963, 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas		Extensión total en manzanas		Tamaño promedio de la finca	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973
Número de fincas	413	100,0	416	100,0	111.318,7	90.058,8
Minifundio (1 a -10)	120	29,0	131	31,5	518,7	0,4
Familiar (10 a -50)	104	25,2	112	26,9	2.570,2	2,3
Finca mediana (50 a -500)	164	39,7	138	33,2	26.105,9	23,5
Finca grande (500 y más)	25	6,1	35	8,4	82.123,9	73,8
					64.680,0	71,8
					3.284,9	1.848,0

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

Cuadro 4.21. CAÑAS: RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA SEGÚN FORMA DE TENENCIA Y TAMAÑO DE LA FINCA - 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas	Régimen de tenencia			
		Propia	Arrenda	Gratuito	Propio y da arriendo en arriendo gratuito
Microfinca (Menos de 1)	51	25	3	23	—
Minifundio (1 a -10)	139	78	13	34	6
Familiar (10 a -50)	120	94	7	—	11
Finca mediana (50 a -500)	133	110	1	—	9
Finca grande (500 y más)	33	30	—	—	2
					1
					—

Fuente: Boletas del Censo Agropecuario 1973.

Véase nota.1 del Cuadro 4.2.

En esta región se practica el arriendo de la tierra, principalmente en fincas pequeñas y medianas. El arriendo de la tierra ha tomado importancia en los últimos 15 años a partir del auge que ha tenido el cultivo de productos anuales como algodón, sorgo y arroz; todos ellos, cultivos comerciales.

b) La estructura productiva del agro

Para explicar el proceso de cambio en la economía de Cañas, es necesario explicar ligeramente cómo se ha comportado —en la provincia de Guanacaste— la estructura productiva en el período anterior a 1960, ya que no se han hecho estudios específicos para el cantón de Cañas.

La economía guanacasteca, hasta los primeros años de la década del 50, estuvo estructurada sobre la base de grandes haciendas tradicionales dedicadas, fundamentalmente, a las actividades ganaderas (ganado vacuno) y, en forma secundaria, a unos cuantos cultivos como maíz, frijol y arroz, destinados en volumen considerable al autoconsumo y al mercado local (de la región). El conjunto de las formas de producción —existentes antes de la década del 50— era capaz de generar un producto suficiente para el autoconsumo, para un reducido mercado local y también un cierto volumen de excedente, que permitía un comercio de cierta magnitud con la región central del país. La magnitud del excedente generado por esa estructura productiva, bajo la forma casi exclusiva de ganado para destace y granos, creció con el tiempo en la medida en que las actividades se expandieron en forma extensiva, conforme se amplió la tierra y la producción a ellas dedicadas. La expansión experimentada por la economía guanacasteca, desde fines del siglo pasado hasta aproximadamente el año 1950, fue básicamente extensiva, a través de la incorporación de más tierras de las grandes haciendas a la actividad ganadera y de la expansión simultánea de las medianas y pequeñas propiedades, pero utilizando básicamente las mismas formas y métodos de producción.¹⁰

A finales de la década de 1950, se empiezan a notar cambios en la utilización de la tierra de Cañas con el desarrollo de productos de exportación. La evolución de la estructura económica manifiesta la formación de modernas empresas capitalistas agropecuarias, con una marcada tendencia a especializarse en caña de azúcar, ganado vacuno y arroz, utilizando una tecnología moderna en el proceso productivo.

La utilización de la tierra en Cañas: En 1955 la tierra del cantón de Cañas se encontraba distribuida en forma muy similar a la que presentaba la provincia de Guanacaste en su conjunto, con grandes extensiones dedicadas a pastos, donde se desarrollaba una ganadería de tipo extensivo que requería muy poca utilización de mano de obra. La gran hacienda se dedicaba a la venta de ganado, para destace y para la exportación de ganado en pie. Esto le permitía al hacendado mantener la hacienda y cubrir sus necesidades de consumo. La importancia que sigue teniendo la ganadería en la región se demuestra por la constante incorporación de tierras para ser dedicadas a pastos (Cuadro 4.22). Las tierras de labranza, que en 1955 representaban el 5,6%, eran explotadas principalmente por pequeños y medianos campesinos que se asentaban en parcelas generalmente cedidas por la gran

hacienda como una forma de remunerar a la fuerza de trabajo ocupada en labores de ganadería. La producción que se desarrollaba consistía en maíz, arroz y frijol; una gran parte se destinaba al autoconsumo y al mercado de la región.

Cuadro 4.22. CAÑAS: UTILIZACIÓN DE LA TIERRA, SEGÚN ÁREA SEMBRADA, 1955, 1963, 1973.

	Extensión cultivada			Distribución porcentual		
	1955	1963	1973	1955	1963	1973
Extensión total	49.037	111.318	90.058	100,0	100,0	100,0
Tierras de labranza	2.769	9.763	3.932	5,6	8,8	4,4
Cultivos permanentes	312	1.140	3.509	0,6	1,0	3,9
Pastos	35.656	43.160	62.343	72,8	38,8	69,2
Bosques-charrales y otros	10.300	57.255	20.274	21,0	51,4	22,5

Fuente: Censos Agropecuarios. Censo 1955. Tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

Nota: El aumento que se produjo en la extensión total del cantón entre 1955 y 1963 se debió a la definición de "finca" utilizada por el Censo Agropecuario. En 1955 existían en Cañas grandes latifundios que no habían sido nunca penetrados, los cuales no se tomaron en cuenta en el Censo. Conforme se fue expandiendo la explotación maderera y se fueron introduciendo tierras para pastos, creció significativamente el área del cantón considerada como área de finca.

En 1963 los cultivos de labranza experimentaron un notable incremento debido, principalmente, a la importancia que tomó el cultivo del arroz a partir de 1960, cuando se introdujo el sistema empresarial en el cultivo con el uso de maquinaria agrícola. El arroz es un cultivo que ofrece muchas ventajas a la mecanización para realizar prácticamente todas las labores, desde la siembra hasta la cosecha y la trilla; el cultivo se desarrolló principalmente en fincas familiares y medianas (Cuadro A-4.4). Hacia 1973, el área ocupada por los cultivos de labranza decayó debido, en parte, a la importancia que tomó el cultivo de la caña de azúcar. La Hacienda Taboga, por ejemplo, que se dedicaba a cultivar arroz y a la ganadería, ya se había especializado en caña de azúcar en ese año. Los cultivos permanentes no presentaron ninguna significación antes de 1963, fecha en que comenzó a cultivarse caña de azúcar en la región.

Los principales productos: El cantón de Cañas, que tradicionalmente se había caracterizado por la producción de carne vacuna y granos básicos, aproximadamente a partir de 1960 comienza a mostrar grandes transforma-

ciones en su economía, debido a la introducción del cultivo de la caña y a la expansión de la ganadería que cobraron, a partir de esta fecha, una gran importancia comercial. Así, los cambios que se dieron en la estructura económica de Cañas obedecen a los incentivos creados por las nuevas políticas de desarrollo, implantadas en el país a finales de la década de 1950, a causa de las condiciones favorables en el mercado internacional para la carne vacuna y el azúcar.

La nueva configuración de la estructura productiva muestra cómo el cultivo de la caña fue incrementándose, mientras la producción de granos básicos fue decayendo al mismo tiempo (Cuadro 4.23). En la región se manifiesta una tendencia cada vez más marcada hacia la expulsión de los cultivos de productos destinados al consumo popular. El cultivo del arroz, del maíz y del frijol, que son la base de la alimentación del campesino, decreció en cada uno de los períodos analizados. Ello fue consecuencia de la expropiación de una gran cantidad de familias campesinas que se dedicaban a cultivar estos productos. La pequeña explotación campesina (microfinca y minifundios), que la mayor parte de las veces pertenecía a la gran hacienda y era cedida a los peones, tiende a desaparecer con el fraccionamiento de la gran propiedad que se dio en la región.

Cuadro 4.23. CAÑAS: EXTENSIÓN CULTIVADA EN MANZANAS, SEGÚN CLASE DE PRODUCTO. 1955, 1963, 1973

	Extensión cultivada			Distribución porcentual		
	1955	1963	1973	1955	1963	1973
Extensión total	49.037	111.319	90.058	100,0	100,0	100,0
Arroz	345	3.976	989	0,7	3,6	1,0
Maíz	855	593	423	1,7	0,5	0,5
Frijol	462	451	179	0,9	0,4	0,2
Caña de azúcar	38	853	3.419	—	0,7	3,9
Pastos	10.014	43.546	62.351	72,7	39,1	69,2
Bosques-charrales	35.656	57.256	19.357	21,0	51,4	21,5
Otros cultivos	1.667	4.644	3.340	3,0	4,3	3,7

Fuente: Censos Agropecuarios. Censo 1955. Tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

En la producción de arroz, que alcanzó tanta importancia en la década de 1960, prevaleció, en gran parte, el sistema empresarial, aunque también se dio la forma de explotación familiar. "Es frecuente encontrar agricultores que todos los años alquilan la tierra para realizar estas siembras. En el cultivo empresarial, el propietario de la explotación es un administrador que contrata todas las labores. El cultivo se desarrolla en forma altamente mecanizada y generalmente se financia con créditos bancarios"²⁰. Esto significa contar con seguros de cosechas que protegen la producción cuando las condiciones no le son favorables, a causa de las sequías, plagas, etc.

Los cultivos que se desarrollan bajo la forma empresarial recuperan todo el capital invertido en los costos de producción; no así el pequeño

agricultor que se vincula a su parcela como productor directo y que generalmente no llega a valorar las pérdidas por contar con su trabajo y el de su familia en forma gratuita. Esta es la razón por la cual la importancia de este cultivo no decae en las explotaciones familiares, mientras que cada vez se desecha más en las explotaciones grandes. En 1973 se observa que buena parte de la tierra que se siembra con este cultivo pasa a ser ocupada por la producción de caña. (Cuadro A-4.4.).

El desarrollo que alcanzó el cultivo de la caña de azúcar en el cantón condujo a cambios en la estructura económica y social de la región. La implantación de la empresa agroindustrial del azúcar significó, para la región, el paso de una economía productiva tradicional —bastante conservadora en lo que se refiere a productos, formas y métodos de producir— a una estructura típicamente capitalista.

El cultivo de la caña de azúcar: Las relaciones económico-sociales que implican el cultivo de la caña de azúcar en la región, nos permiten ubicar esta agricultura dentro del sistema de plantación. En la plantación, el proceso productivo se realiza sobre la base de: 1) una propiedad agrícola operada por propietarios dirigentes (por lo general, organizados en una sociedad comercial); 2) trabajan con gran aprovechamiento de recursos físicos y tecnológicos; 3) está organizada para aprovisionar un mercado de gran escala por medio de abundante capital, y 4) los factores de la producción se emplean para fomentar la acumulación de capital²¹.

El desarrollo que tuvo el cultivo en la región se manifiesta, primeramente, en el incremento registrado en el área sembrada a partir de 1955. En esta fecha, los datos censales registraron únicamente 38 Mz cultivadas de este producto; esta área creció a 853,3 Mz en 1963 (Cuadro 4.24) y a 3.419 Mz en 1973. O sea, en el último decenio el área sembrada de caña se cuadruplicó. Además, en 1973 el área sembrada de este producto ocupó toda la extensión dedicada a cultivos permanentes en la región. A la par de la expansión del cultivo, se fue dando un proceso de concentración del área cultivada de caña en pocas fincas. En 1963, el censo registró 32 fincas cañeras; 25 de éstas (10 familiares y 15 medianas) concentraban el 96% del área cultivada. La mayor concentración del cultivo estaba en la Cooperativa San Luis²². Ese año se registraron 6 fincas grandes con un área de cultivo que alcanzó apenas el 8,1% del total cultivado. En 1973 se observa una gran concentración de la tierra dedicada a este cultivo: de 37 fincas registradas, 3 explotaciones grandes concentraron 3.060 Mz, lo que corresponde casi al 90% del área sembrada para ese año. Sin embargo, lo más significativo es que una sola explotación, perteneciente al Ingenio Taboga, era dueña de 3.000 Mz de caña, o sea, concentraba el 90% del cultivo. Actualmente, la plantación que controla este complejo agroindustrial se estima en 4.500 manzanas.

Respecto de la producción de caña, en 1963 fue de 24.861 toneladas, siendo su producción promedio de 29 toneladas por manzana. La mayor concentración de la producción se dio en las fincas medianas.

En 1973, la producción aumentó a 141.837 toneladas, o sea, fue aproximadamente 6 veces superior a la de 1963. Este año la producción promedio por Mz fue de 41 toneladas; variando de 26 a 28 toneladas en las explotaciones familiares y medianas a 43 toneladas en las fincas grandes.

c) Los medios de producción en la caña de azúcar

La región de Cañas, donde se están desarrollando las plantaciones de caña de azúcar, presenta una topografía bastante plana, con varios tipos de suelos. Los inceptisoles (**Lithic Ustropept**, **Lithic Ustorthent**, **Vertic Ustropept**) son suelos que presentan características arcillosas; por lo tanto, no son buenos. Los inceptisoles (**Fluventic Ustropept**, **Typic Ustipsamment**, **Fluvaquentic Ustropept**) son suelos entre livianos y moderadamente pesados con peligro de inundación (aluvial); éstos sí presentan excelentes condiciones para el cultivo de la caña. Los mollisoles (**Fluventic Haplustoll**, **Typic Argisestoll**, **Fluventic Ustropept**) son planos, profundos, bien drenados y de textura media (aluvial). Los alisoles (**Typic Haplustalf**, **Typic Ustropept**, **Vertic Ustropept**) son de relieve plano, ondulado, profundo, de textura media pesada (aluvial) y presentan muy buenas condiciones para el cultivo de la caña²³. La altura de Cañas es de 6m en casi toda la zona cañera, con una temperatura promedio anual de alrededor de 27°C, oscilando la mínima y la máxima absoluta entre 14°C y 38°C.

En la región existen dos modalidades de explotación de la producción: a) como cultivo de secano con variantes en sus rendimientos, según el curso de la precipitación, estimándose en 50 toneladas por Mz su rendimiento promedio; b) la otra forma es el cultivo bajo riego que ocupa más o menos un 48% del área total; en estas condiciones, se logran rendimientos promedio de 70 toneladas por Mz²⁴. Como se observa en los datos presentados, en 1963 la productividad promedio fue muy baja, aumentado en 1973 solamente en las fincas grandes, lo que significa que solamente parte de estas áreas fueron irrigadas.

Cañas está ubicada en una zona del Guanacaste que presenta dos épocas muy bien definidas de precipitación: una lluviosa entre mayo y noviembre y la seca de diciembre a abril. Esta zona se caracteriza por tener una precipitación pluvial promedio cercana a los límites mínimos para lograr, a lo sumo, una cosecha al año²⁵. Los agricultores de la región siempre han dependido de la lluvia para realizar la cosecha, con el agravante de que sequías frecuentes les traen grandes pérdidas en los cultivos.

Los propietarios de explotaciones que aplican riego a sus cultivos son muy pocos en el cultivo de la caña de azúcar. Esto se debe a la alta inversión de capital que se requiere para instalar el sistema de irrigación por aspersión, el único factible de usar en la región.

En 1963 el censo reportó únicamente dos fincas medianas que aplicaban riego al cultivo de la caña (Cuadro 4.25). Diez años después se reportó que solamente en una finca cañera se irrigaba el cultivo, mientras que en las grandes explotaciones sí se aplicaba en la mayoría de las fincas y a la totalidad de la plantación. Esto muestra cómo la irrigación está únicamente al alcance de los grandes propietarios de fincas cañeras.

Esta zona del Guanacaste, donde se localiza el cantón de Cañas, posee vastas extensiones de suelo de gran fertilidad. Esto ha motivado al Estado a interesarse en desarrollar un proyecto de riego: el Proyecto de Riego del Río Tempisque, cuya primera etapa entró en funcionamiento en 1977.

Cuadro 4.24. CAÑAS: NÚMERO DE FINCAS, EXTENSIÓN SEMBRADA Y PRODUCCIÓN DE CAÑA, SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS. 1963, 1973

Tamaño en manzanas	Número de fincas		Extensión sembrada (Mz)		Producción en toneladas		Producción promedio Ton. caña por Mz.							
	1963	1973	1963	1973	1963	1973	1963	1973						
Número de fincas	32	100,0	37	100,0	853,3	100,0	3.419,0	100,0	24.861	100,0	141.837	100,0	29,1	41,5
Minifundio (1 a -10)	1	3,1	3	8,1	0,3	0,0	5,0	0,1	—	—	110	0,0	0,0	22,0
Familiar (10 a -50)	10	31,3	25	67,6	4,9	0,6	79,5	2,3	22	0,0	2.228	1,6	4,5	28,0
Mediana (50 a -250)	12	37,4	6	16,2	9,4	1,1	274,5	8,0	234	0,8	7.419	5,2	24,9	27,0
Mediana (250 a -500)	3	9,4	—	—	802,0	94,0	—	—	24.379	98,3	—	—	30,4	—
Grande (500 y más)	6	18,8	3	8,1	36,7	4,3	3.060,0	89,6	226	0,9	132.080	93,2	6,2	43,2

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

Cuadro 4.25. CAÑAS: PROPORCIÓN DE FINCAS CAÑERAS QUE APLICAN RIEGO Y ABONO, SEGÚN TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES. 1963 Y 1973

Tamaño	N° de fincas	1963				N° de fincas	1973			
		Abono	Riego	Abono	Riego		Abono	Riego	Abono	Riego
Minifundio (1 a -10)	1	—	—	—	—	3	66,7	—	33,3	—
Familiar (10 a -50)	10	—	—	—	—	25	24,0	—	76,0	—
Mediana (50 a -500)	15	6,7	93,3	13,3	86,7	6	33,3	—	66,7	16,6
Grande (500 y más)	6	—	—	—	—	3	100,0	—	—	66,7

Véase Nota 1, Cuadro 4.6.

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

La zona de influencia directa de riego cubre parcialmente los cantones de Abangares, Cañas, Bagaces y Liberia, siendo el área favorable al desarrollo de, aproximadamente, 120.000 Has., de las cuales posiblemente alcancen a ser irrigadas unas 70.000 Has.²⁸

La puesta en marcha de este proyecto de riego representa, para los agricultores de la región, un importante aumento en la producción. "De acuerdo con un informe de reconocimiento presentado en 1973, aun considerando las explotaciones bajo riego, el ingreso neto promedio por hectárea total de las fincas estudiadas apenas llegaba a ₡ 241.00 anuales. Ahora bien, en base al «Análisis Económico Preliminar», se estimó que la habilitación de las tierras al regadío lograrían subir esos ingresos a unos ₡ 3.200.00 anuales. En consecuencia, el incremento del riego es de aproximadamente ₡ 2.890.00 (precios a finales de 1973). Sobre el cultivo de la caña, el informe plantea muy buenas perspectivas para su desarrollo. Las condiciones favorables del clima le permiten a la caña cortes anuales, y la topografía plana que favorece la mecanización, sumada a la existencia de áreas factibles de siembra, que actualmente se dedican a la ganadería extensiva, representan un panorama muy favorable en la zona. Y algo muy importante es que este cultivo bajo riego alcanzaría aproximadamente 70 toneladas por Mz (120 por Ha.)"²⁹.

El Proyecto de Riego del Río Tempisque afirma, en sus objetivos específicos, que se constituyó para elevar el nivel de producción de los agricultores de la zona, principalmente en lo referente a granos básicos y a la producción de caña, así como para desarrollar asentamientos de campesinos²⁸. Sin embargo, ha sido habilitado, en su primera etapa, por la empresa agroindustrial Taboga para irrigar la mayor parte de su plantación de caña.

En la publicación de un diario se comenta: "El Ingenio Taboga se adelanta al Proyecto de Riego y avenamiento del valle del Tempisque, ha iniciado un vasto plan de riego que cubrirá dos mil hectáreas de caña... El proyecto que en estos momentos desarrolla el Ingenio Taboga ha sido planeado y financiado por la empresa con un costo de seis millones de colones (697.600 dólares), siendo el primero de gran magnitud que se lleva a cabo en el país en lo que a riego se refiere".

En otro párrafo de la publicación se dice: "Los cultivos hechos y haciendo uso del riego, tienen 8 días y ya empiezan a germinar en pleno verano (época seca)"²⁹.

De esta forma, la empresa capitalista se apropia de uno más de los principales elementos de producción de la zona, utilizando la irrigación para desarrollar la producción de azúcar para la exportación a mercados internacionales, en detrimento de la producción de artículos de consumo interno, como son los granos básicos.

Respecto del uso de fertilizantes, la aplicación está algo más difundida entre las plantaciones de caña, aunque también en las explotaciones grandes se abona el cultivo en su totalidad.

En la organización del proceso productivo agrícola, la empresa capitalista contempla el uso intensivo de la irrigación, semilla mejorada y la aplicación de agroquímicos. Obedeciendo a la racionalidad capitalista que impera en la empresa Taboga, ésta mantiene un campo experimental, donde se investigan diferentes variedades de caña, con el objetivo de introducir el cultivo de aquellas que presenten las condiciones óptimas de desarrollo en la región. En 1963 se introdujo el cultivo de la variedad NA C03110 y, a partir de 1973, comenzó a sembrarse la variedad L6014 Louisiana. En un reportaje sobre este ingenio que publicó el diario *La Nación*, se explica el proceso que se sigue para alcanzar óptimos niveles de rendimiento de la caña: "... al fondo de los surcos se le pone abono 0-20-0 y el insecticida Heptaclo granulado 20-G para el control de plagas y asegurar así una buena germinación. Se riegan de siete a ocho toneladas de caña por manzana; según la zona, se siembran variedades prematuras, medianeras y tardías, para el inicio, medio y final de la zafra. El riego se le quita al cañal 45 días antes del corte; en ese lapso se seca lo suficiente y la caña se concentra para su óptima maduración. La caña de Taboga se corta cada 12 meses"³⁰.

Aprovechando las magníficas condiciones topográficas que presentan la mayoría de las tierras cultivables en Cañas, a partir de la década de 1960 se ha desarrollado la producción de cultivos que pueden ser altamente mecanizados. Cultivos como la caña de azúcar, el arroz, el sorgo y el algodón, permiten mecanizar gran parte de los procesos de su producción. Esto requiere la contratación de pocos trabajadores en forma permanente, y sólo se necesita abundante mano de obra, en forma temporaria, para la recolección del producto.

La agricultura de la caña de azúcar, que cada vez toma más importancia en la región, está altamente mecanizada. En el Cuadro 4.26 se nota el uso de tractores, rastras, arado tractor y cargadoras en las fincas cañeras, pero este uso no es similar en todas las explotaciones. Las fincas familiares, que corresponden a los trabajadores parcelarios de la Cooperativa San Luis,

poseen cierta maquinaria que aplican a las labores del cultivo, pero ésta es muy limitada. Únicamente las fincas grandes son las que están en capacidad de introducir mecanización a gran parte del proceso productivo. En 1977 la aplicación de maquinaria en los procesos agrícolas, por parte del complejo agroindustrial Taboga, refleja el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas en la empresa. La maquinaria utilizada era la siguiente:²¹

Tractores	20
Carretas para cargar caña	80
Rastras	10
Cargadoras	6
Máquinas para preparar el terreno	4
Cortadoras	4

En este año, únicamente en dos labores se utilizaba mayor número de trabajadores: en el corte y en la siembra de caña. Todos los demás procesos de la agricultura se realizaban en forma mecanizada. La preparación del terreno se hacía en forma mecanizada, a razón de seis manzanas por día de 12 horas, dejando la tierra lista para la siembra. Además, en 1977 la siembra se hacía todavía en forma manual; no obstante, en las próximas siembras es probable su mecanización.

Cuadro 4.26. CAÑAS: MAQUINARIA AGRÍCOLA USADA EN LAS FINCAS CAÑERAS, SEGÚN TIPO DE MAQUINARIA Y TAMAÑO DE LA EXPLOTACIÓN: 1973

Tamaño	Número de fincas cañeras.	Número de maquinaria por finca			
		Tractor	Cargadoras	Arado Tractor	Rastras
Minifundio (1 a -10)	3	—	—	—	—
Familiar (10 a -50)	25	0,88	—	0,24	0,2
Mediana (50 a -500)	6	0,33	—	—	—
Grande (500 y más)	3	22,30	1,33	3,66	2,33

Fuente: Boletas Censo Agropecuario 1973.

En la actualidad se requiere un gran número de trabajadores para la recolección del producto; en esta época, la demanda de mano de obra para aplicarla a la zafra aumenta tres veces respecto de las épocas entre zafas. A pesar de que la empresa posee cuatro cortadoras mecánicas, que cortan a razón de 25 toneladas por hora y hacen el trabajo de 50 hombres por cada día laboral de 8 horas (el trabajador corta de 3 a 4 toneladas por día), siempre contrata gran número de trabajadores²². Debido a la gran oferta de mano de obra que existe en la región, sobre todo de trabajadores que migran del vecino país de Nicaragua, la fuerza de trabajo tiene una baja remuneración, no obstante ser más eficiente que la mecanizada. La empresa prefiere utilizar la fuerza de trabajo y dejar la fuerza mecánica para reforzar ciertos períodos de corte, pero fundamentalmente está prevista para ser utilizada si se da algún movimiento social entre los trabajadores.

La agroindustria de la caña de azúcar: En Cañas funcionaba sólo un ingenio en 1977: el Taboga, el cual tenía inversiones complementarias en plantaciones cañeras y actividades de ganadería de engorde. El capital social de esta empresa está compuesto por capital centroamericano (costarricense, nicaragüense y salvadoreño) y por capital norteamericano.

Las relaciones de producción que se generan en este complejo agroindustrial se desarrollan conforme a la racionalidad capitalista. La organización de la producción agrícola e industrial se basa en un gran desarrollo de las fuerzas productivas, donde el poder del capital se hace presente en el uso de insumos, en las técnicas de producción, en el uso de mecanización de los procesos agrícolas, en la determinación de las quemadas de los cañales para regular la intensidad del corte, en las jornadas de trabajo a que son sometidos los trabajadores, etc.

Las plantaciones de la empresa le proporcionan al ingenio la mayor parte de la materia prima que necesita. En la zafra 1970/1971 procesó un 73,2% de caña propia; actualmente esa producción ha aumentado a casi un 90%.

El Ingenio Taboga empezó a producir para la zafra 1959/1960; durante esa zafra el volumen producido fue de 1.243 quintales de azúcar, llegando a representar únicamente el 0,1% del total producido en el país. Desde entonces, el incremento productivo del ingenio ha sido constante, como se puede ver en el Gráfico 4.3. En la zafra 1976/1977, la producción alcanzó 383.150 quintales y su peso —respecto del volumen de azúcar nacional— fue del 9,3%.

El Ingenio Taboga se halla en un constante proceso de renovación y ampliación de su capital constante para obtener mayores rendimientos en la producción de azúcar. En el Cuadro 4.27 se manifiesta claramente el incremento constante de azúcar que se obtiene de la materia prima que procesa la empresa, como resultado del gran desarrollo tecnológico que impera en todas las fases del proceso productivo.

Cuadro 4.27. INGENIO TABOGA: RENDIMIENTO LIBRAS DE AZÚCAR POR CADA TONELADA DE CAÑA PROCESADA EN EL INGENIO. VARIAS ZAFRAS.

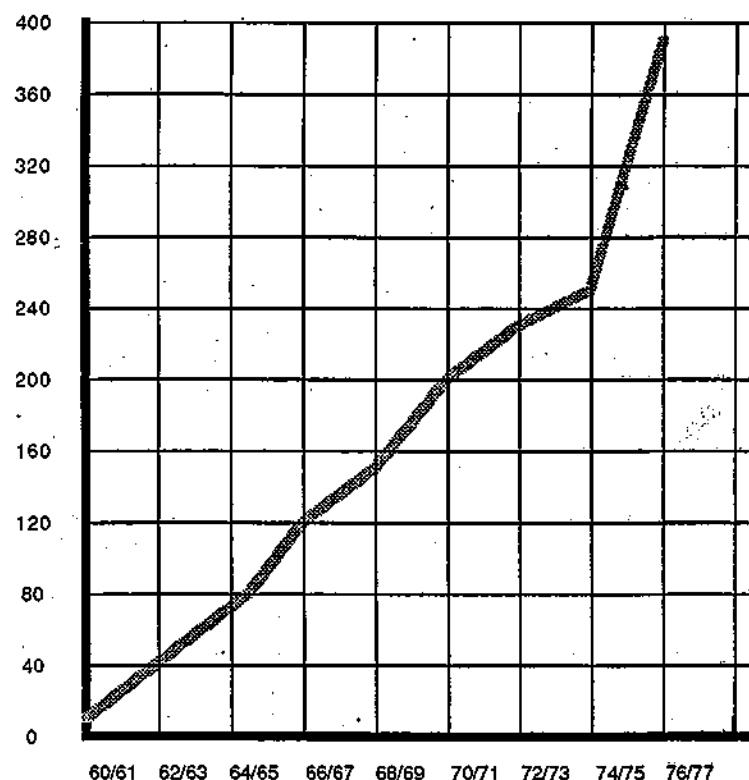
Zafra	Rendimiento lbs.	Índice de incremento	Zafra	Rendimiento lbs.	Índice de incremento
1960/1961	121	100,0	1970/1971	180	148,7
1962/1963	151	124,7	1972/1973	158	130,5
1964/1965	173	142,9	1974/1975	181	149,5
1966/1967	175	144,6	1976/1977	211	174,3
1968/1969	185	152,8			

Fuente: Estadísticas Anuales, Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar.

GRAFICO 4.3.

Ingenio Taboga: producción quintales de azúcar, varias zafraes
1960-1961 a 1976-1977

Miles de
Quintales



FUENTE: Cuadro A 32

d) Población

En Cañas, la población tuvo un incremento del 40% en el decenio analizado, que corresponde a una tasa anual de crecimiento del 4%, superior al que se produjo en la población total del país que fue de casi un 3%. Cañas pasó de 9.117 habitantes, en 1963, a 12.779, en 1973 (Cuadro 4.28).

Cuadro 4.28. CAÑAS: POBLACIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN TOTAL URBANA Y RURAL

Población y Tasas	1963	1973
Población total	9.117	12.779
Urbana	2.991	6.053
Rural	6.126	6.726
% Rural	67,0	53,0
Incremento porcentual del período		40,2
Urbano		102,4
Rural		9,8

Fuente: Tabulaciones especiales. Censos de Población 1963-1973.

Durante el período 1950-1963, esta región se había caracterizado como "un cantón capitalista expulsor de población"²³. Durante el período 1963-1973, se produjo en Cañas un aumento del 21% de la población mayor de cinco años por inmigración. Por otra parte, 2.210 personas, o sea un 20% de la población mayor de cinco años, ha emigrado, resultando un saldo migratorio de 95 personas, es decir, del 1%²⁴. En Cañas, durante el decenio, se dio un intercambio de población, debido posiblemente a la expulsión de población rural formada por antiguos pequeños propietarios y trabajadores familiares que, ante la imposibilidad de poder trabajar como productores directos y conociendo la precaria situación que existía en esta región, en lo referente a salarios y posibilidades de trabajo permanente, salieron del cantón en busca de mejores oportunidades ocupacionales. Por otra parte, se dio una inmigración de trabajadores agrícolas atraídos por la "buena situación de empleo" que existe en Cañas actualmente, debido al desarrollo que han tenido las actividades agropecuarias y agroindustriales.

Es muy notorio el aumento que se dio en este decenio en la población de 12 a 19 años, tanto en términos absolutos como relativos, al pasar de 1.591 personas a 2.619 (Cuadro A-4.5.). Precisamente ésta es la edad en que el trabajador está en la plenitud de su capacidad productiva.

Los cambios que se dan en los distintos sectores sociales del agro indican el proceso de descampesinización que está ocurriendo en Cañas. El Cuadro 4.29 muestra cómo —en el decenio 1963-1973— disminuye el sector

formado por trabajadores por cuenta propia, o sea los pequeños y medianos propietarios de fincas que producen utilizando únicamente la fuerza de trabajo familiar, y paralelamente se verifica un aumento considerable en el sector remunerado.

Cuadro 4.29. CAÑAS: CATEGORÍA DE OCUPACIÓN EN LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (12 AÑOS Y MÁS) EN COSTA RICA Y CAÑAS. 1963-1973

Categoría de ocupación	Costa Rica		Cañas	
	1963	1973	1963	1973
Población económicamente activa	395.273	598.313	2.600	3.904
Trabajadores remunerados	66,0	73,5	66,6	76,9
Por cuenta propia	17,4	16,3	15,0	12,6
Patrones	3,4	0,8	4,3	0,9
Trabajadores familiares no remunerados	10,4	5,9	11,8	5,4
Buscaron trabajo por primera vez	2,8	3,5	2,3	4,2

Fuente: Censos de población. Tabulaciones especiales 1963 y Censo de 1973.

El sector patronal pasa, en el decenio, del 4,3% al 0,9%, lo cual indica que se está dando una fuerte concentración del poder económico por parte de la burguesía agrícola.

A pesar del gran aumento que experimentó la población urbana de Cañas, esta región permanece bastante rural. Más de la mitad de su población habita en la zona rural y las principales fuentes de trabajo continúan siendo las actividades relacionadas con el agro. Las actividades agrícolas, la ganadería y otras ocupaciones relacionadas absorbieron, en 1973, el 48,9% de la PEA (Cuadro A-4.2).

El crecimiento de la población urbana se explica, en parte, por la expulsión de la población rural que se está dando en la región. Así, una parte de esa población se transfiere a la zona urbana en busca de trabajo en las industrias que se han creado, principalmente obedeciendo al desarrollo agropecuario y agroindustrial²⁵. Sin embargo, estas industrias absorbieron, en 1973, únicamente el 7% de la PEA, debido a que en varias de ellas (ingenio, desmontadora, arrocería) los requerimientos están sujetos a las épocas de cosecha del producto; por lo tanto, la mano de obra ocupada en forma permanente no es tan importante como la temporaria. La causa que explica mejor el crecimiento de la población urbana de Cañas es el proceso de urbanización que se está gestando en esta región²⁶. A medida que se han introducido en la comunidad una serie de servicios como: centro de nutrición, médico, dentista, farmacia, etc., se han abierto nuevos caminos y mejorado los ya existentes; en la medida en que se construyó un parque, una plaza para jugar fútbol, un salón comunal, etc., se considera que la región ha alcan-

zado un mayor grado de urbanización. Este es el proceso que se ha dado en Cañas en los últimos 25 años, debido al auge económico alcanzado en el sector agropecuario y, especialmente, en la agroindustria azucarera. A partir de la ubicación de esta empresa capitalista en la región, se vio la tendencia a desarrollar la infraestructura física y social que le permitiera desarrollar sus actividades. De esta forma se habilitaron los caminos a través de los cuales se transporta el azúcar al puerto de embarque; se creó el servicio de autobuses entre el centro de Cañas y el ingenio; se agrandaron caseríos (como el que existe en la comunidad de Bebedero) para ubicar ahí la fuerza de trabajo que necesita el ingenio, a la vez que se instalaron algunos servicios como el teléfono, el centro de nutrición, etc. En la medida en que todo esto ha sucedido, se ha urbanizado el campo. "Sería engañoso pensar que la acentuada transferencia de la población del campo a la ciudad significó un despoblamiento del campo; nada de eso, lo que hubo fue una expansión de la agroindustria azucarera que modificó el mundo social del campo. Más que eso, la expansión de la agroindustria provocó la urbanización del mundo rural"²⁷.

Conclusiones

Un corte sincrónico, a mediados de la década de 1970, nos mostrará los tipos de unidades de producción (empresas) que se dedican al cultivo de la caña de azúcar en cada una de las tres regiones: Tacares, Juan Viñas y Cañas. El hecho de que estas empresas sean propiedad de agricultores independientes o sean complejos agroindustriales, es decir, propiedad de empresas que controlan —además del cultivo— la parte industrial, permitirá captar distintos niveles en la tenencia y utilización de los principales medios de producción, como son: la distribución de la tierra dedicada al cultivo; la utilización de agroquímicos; el uso de mejores variedades de semilla; la aplicación de maquinaria en los procesos agrícolas de la caña, y el control de la planta industrial (el ingenio). El conocimiento de la situación de los medios de producción nos mostrará el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas en la agroindustria del azúcar y facilitará la caracterización de la forma de empresa que predomina en la región. El desarrollo de las fuerzas productivas, por unidad básica, en cada una de las tres zonas cañeras, nos permitirá explicar posteriormente las características que presenta la fuerza de trabajo vinculada con esta actividad.

Al analizar la producción cañera, en cada una de las tres regiones, se observa que el mayor peso en la producción se encuentra en manos de grandes productores.

Únicamente en Tacares, los pequeños cañeros independientes tienen un peso económico relativamente importante en la producción de caña. En esta región, la producción se divide entre un gran número de pequeños agricultores propietarios y un gran propietario que, además, ejerce el control del mayor ingenio azucarero.

En Juan Viñas existe una alta concentración de la propiedad de la tierra y de la producción cañera. Aunque —para efectos legales— la tierra se pre-

senta fragmentada en varias unidades de tamaño mediano y grande, la mayoría de éstas conforman una sola y moderna hacienda que concentra alrededor del 80% de las plantaciones de caña y del 90% de la producción. En la región de Cañas, la producción cañera también se encuentra en poder de grandes productores. En cada una de estas dos regiones (Juan Viñas y Cañas), la producción de caña se concentra casi exclusivamente en una sola empresa, la que controla la industrialización del producto.

Tamaño de las fincas	Tacares		Juan Viñas		Cañas	
	Extens.	Produc.	Extens.	Produc.	Extens.	Produc.
	sembrada	ton. caña	sembrada	ton. caña	sembrada	ton. caña
Pequeña	24,0	20,5	2,3	0,9	2,4	1,6
Mediana	8,4	6,5	45,7	42,7	8,0	5,2
Grande	67,6	73,0	52,0	56,4	89,6	93,2

Tacares y Juan Viñas son zonas tradicionales en la actividad azucarera. Aquí los grandes propietarios combinan en sus fincas los cultivos de la caña y el café, cuyas cosechas se complementan a lo largo del año agrícola.

En la región de Cañas, zona nueva en este cultivo, la empresa se ha especializado en el cultivo de la caña.

Respondiendo a las favorables condiciones que se presentan para la producción azucarera a partir de 1960, se inicia una época de auge que beneficiará esta actividad en todos los niveles. A mediados de la década de 1970, se observa que en todas las fincas cañeras de Tacares, Juan Viñas y Cañas se ha producido un incremento en la producción de caña. Los niveles de producción alcanzados, sin embargo, no son similares en todas las explotaciones, sino que muestran marcadas diferencias. Los rendimientos promedio de toneladas de caña por manzana —alcanzados en los diferentes tamaños de unidades productiva— fueron los siguientes:

Tamaño de las fincas	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Pequeña	44	21	27
Mediana	40	54	27
Grande	56	64	43

En Tacares y Juan Viñas, el alto promedio de producción de caña se debe, por un lado, a las excelentes condiciones naturales que presenta la región para esta clase de cultivo y, por otro, al mayor uso de agroquímicos, semilla de mejor calidad e irrigación. En general, el uso de estos insumos está muy condicionado por el tamaño de las empresas. Los grandes propietarios son los que están en condiciones de hacer mayor uso de ellos.

Otro indicador que muestra la mayor utilización de insumos en el cultivo es el de los rendimientos (lbs.) de azúcar por cada tonelada de caña

que se procesa en los ingenios. En la zafra 1976/1977, los rendimientos que presentaron los principales ingenios en cada una de las tres regiones fueron:

	Tacares		Juan Viñas	Cañas
	Ingenio El Porvenir	Ingenio Providencia	Ingenio Hda. Juan Viñas	Ingenio Taboga
Rendimiento lbs. azúcar por ton. de caña.	225	206	208	211

En términos generales, los rendimientos de azúcar son bastante parecidos en las tres regiones; la diferencia reside en la tendencia que manifiesta el índice de incremento. En Juan Viñas y Cañas, donde la plantación cañera es controlada por el complejo agroindustrial, el índice de incremento manifiesta una tendencia a aumentar; ese aumento ha sido especialmente significativo en Cañas donde —en un lapso de 15 años (de la zafra 1960/61 a la de 1976/77)— el incremento en los rendimientos fue de casi un 75%. Mientras, en Tacares, donde parte importante de la caña es producida por cañeros independientes, los rendimientos muestran un índice bastante estable y más bien en ciertas zafas tienden a bajar. A esto hay que añadir también el bajo nivel en la capacidad de las plantas industrializadoras de azúcar que operan en Tacares; no así los ingenios de Juan Viñas y Cañas que son de mayor capacidad.

El uso de mecanización, en la agricultura de la caña de azúcar, presenta diferencias en cada una de las tres regiones. En Tacares y Juan Viñas, la posibilidad de mecanizar la producción encuentra obstáculos naturales debido a la irregularidad topográfica. Los productores de caña de Tacares únicamente introducen la mecanización para preparar ciertas áreas del terreno que presentan suelos más planos. Aquí también se utilizan cargadoras mecánicas para recoger la caña cortada por los trabajadores. Los tractores son la maquinaria más utilizada, usándose para acarrear las carretas cargadas de caña a los ingenios. Los productores de caña de Juan Viñas tienen menores posibilidades de mecanizar los procesos agrícolas. La utilización de maquinarias se limita a ciertas fases de preparación del suelo; también en esta región el tractor es muy usado para acarrear las carretas cargadas de caña que los trabajadores colocan en los caminos. Para sacar las carretas cargadas, entre los cañales, se utilizan yuntas de bueyes.

En Cañas, los suelos planos les han permitido a los productores de caña introducir mecanización en todas las fases de la producción. En la actualidad no se ha generalizado el uso de maquinarias en todo el proceso productivo. Para la zafra, existe en la región gran demanda de fuerza de trabajo destinada al corte de caña.

El volumen de azúcar que se produjo en los ingenios de Tacares, Juan Viñas y Cañas durante la zafra 1976/77 fue el siguiente:

Producción de Costa Rica	4.085.551	100,0
Producción de Tacares		
(Ingenios: Porvenir, Providencia y La Joya)	361.558	8,8
Producción de Juan Viñas		
(Ingenio Hacienda Juan- Viñas)	293.620	7,2
Producción de Cañas		
(Ingenio Taboga)	383.150	9,4

Los ingenios de Tacares producen azúcar blanco que se destina al mercado interno. Estos ingenios se consideran pequeños por su capacidad de molienda. La actividad industrial muestra una fuerte tendencia a la concentración, hecho que se manifiesta en el cierre de varios ingenios en los últimos años.

El ingenio de Juan Viñas produce azúcar blanco para consumo del mercado interno. Este ingenio es uno de los más importantes del país y está clasificado como de mediana capacidad. Aun cuando proporcionalmente la producción del ingenio, en los últimos años, ha disminuido con respecto a la producción del país, en términos absolutos su producción manifiesta un incremento muy importante.

En Cañas, el ingenio Taboga inició sus actividades en 1960 y, desde esa fecha, el volumen producido se ha incrementado en forma sostenida. Hasta 1977 el total de azúcar producido consistía en azúcar crudo, para ser exportado a los mercados internacionales.

Este planteamiento, comparando la situación de la producción de caña de azúcar en Tacares, Juan Viñas y Cañas, nos permite caracterizar las unidades de producción básicas en cada una de las tres regiones.

1) En Tacares, la producción de caña de azúcar se desarrolla en dos tipos de unidades.

-Una, controlada por pequeños agricultores independientes. En estas unidades, el uso de los medios de producción, está muy limitado. El proceso productivo se realiza utilizando la fuerza de trabajo del propietario y su familia. En estas unidades existe excedente de fuerza de trabajo, lo que hace que el agricultor y su familia participen en el mercado de trabajo.

-La otra forma de unidad de producción es el complejo agroindustrial que, a la par del cultivo de la caña, ha desarrollado el cultivo del café. En esta unidad de producción se utilizan intensivamente los agroquímicos y demás insumos. El uso de mecanización en los procesos productivos es muy limitado; esto lleva a un bajo nivel de división del trabajo ya que el mayor porcentaje de la mano de obra que se necesita no requiere ser calificada. Los niveles de producción de caña (tonelada por manzana) y los rendimientos de azúcar (libras por tonelada de caña), se mantienen bastante constantes; además, la baja producción en quintales de azúcar, por parte de los ingenios, es un indicador del desarrollo de las fuerzas productivas en tal unidad de producción. En ella no existe un buen control sobre la producción agrícola e industrial.

2) En Juan Viñas, la unidad de producción básica es el complejo agroindustrial. En esta unidad, a la par del cultivo de la caña, se ha desarrollado el cultivo del café. Aquí la utilización de agroquímicos y demás insumos es intensiva. El uso de mecanización en los procesos agrícolas está muy limitado; ello conduce a una baja división del trabajo y a que el mayor porcentaje de mano de obra que se utiliza en las labores agrícolas no necesite ser calificada. Los niveles de producción (toneladas de caña por manzana) y los rendimientos de azúcar (libras por tonelada de caña) han manifestado un incremento; además, la alta producción total en quintales de azúcar, por parte del ingenio, es indicador del alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas. En esta unidad de producción existe un alto nivel de control sobre la producción agrícola e industrial.

3) En Cañas, la unidad de producción básica es el complejo agroindustrial. El sector de la burguesía que controla esta rama de la agroindustria se ha especializado en el cultivo de un solo producto: la caña de azúcar. En esta unidad de producción se usan intensivamente los agroquímicos y demás insumos. El uso de la mecanización en los procesos agrícolas está muy extendido, lo cual conduce a un alto grado de división del trabajo y a una mayor contratación de mano de obra calificada. El incremento manifestado en los niveles de producción (toneladas de caña por manzana) y en los rendimientos de azúcar (libras por tonelada de caña), además del alto volumen en quintales de azúcar producido por el ingenio, son indicadores de un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. En esta unidad existe un alto grado de control de la producción agrícola e industrial.

Notas

¹ La región de Tacares registró en 1977 una extensión aproximada de 25 km², con un total de 3.649 habitantes. Es el distrito 5° del cantón de Grecia, el cual tiene a su vez una extensión de 398 km². Perteneció a la Provincia de Alajuela. **División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica** (Edición Provisional), Comisión Nacional de División Territorial Administrativa, Imprenta Nacional, San José, 1977, pág. 36.

² El Valle Central comprende la parte central del país y se extiende desde San Ramón, cantón de la provincia de Alajuela en el oeste, hasta el Valle de Turrialba en el este (sin comprenderlo), perteneciente a la provincia de Cartago.

³ Guzmán, H. y otros, "Evolución de la industria de la caña de azúcar en Costa Rica" (I Parte), Proyecto Investigación: **Historia social y económica de Costa Rica 1821-1945**, UCR-UNA, pág. 28.

⁴ Hall, Carolyn, **El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica**, Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, San José, 1976, pág. 108.

⁵ Varios autores, **Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina**, Simposio de Roma organizado por CLACSO, Editorial Siglo XXI, México, 1975, pág. 494.

⁶ **La Nación**, 1° de febrero de 1977.

⁷ *Idem*.

⁸ La producción promedio se calculó dividiendo el total de toneladas de caña producidas en una determinada categoría de tamaño, entre el total de manzanas sembradas de caña en la misma categoría de tamaño.

⁹ Información tomada del mapa realizado por la Asociación de Sub-Grupo de Suelos de Costa Rica, elaborado por Samuel Pérez, Alfredo Alvarado, Elizabeth Ramírez, colaborador Ellis G. Knox, 1978.

¹⁰ El Ingenio El Porvenir, en la zafra 70/71, procesó el 51,5% de caña propia y el Ingenio Providencia un 26,2%.

¹¹ Para determinar el incremento porcentual del periodo 1963/1973 (diez años) se utilizó la siguiente fórmula:

$$\frac{P_2 - P_1}{P_1} \times 100 = \% \text{ de incremento poblacional}$$

P_2 = Población 1973
 P_1 = Población 1963

¹² Recopilación de varias publicaciones, **Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica**, EDUCA, San José, 1978, pág. 283.

¹³ Alvarado, Napoleón y Cruz, José Octavio, **Conciencia y cambio social en la Hacienda Tres Ceibas (EL Salvador): 1955-1976**, Tesis-Licenciatura en Sociología, 1978, pág. 106.

¹⁴ *Juan Viñas registró en 1977 una extensión de 40 km² con un total de 6.578 habitantes. Es el distrito 1º del cantón de Jiménez, el cual a su vez tiene una extensión de 370 km² con 12.292 habitantes. Pertenece a la provincia de Cartago. **División Territorial Administrativa**, ob. cit., págs. 54 y 55.

¹⁵ Hall, Carolyn, ob. cit., pág. 112.

¹⁶ Idem, pág. 100.

¹⁷ Información tomada del mapa elaborado por la Asociación de Sub-Grupo de Suelos de Costa Rica, ob. cit.

¹⁸ *Cañas es distrito único del cantón de Cañas, de la provincia de Guanacaste. Tiene una extensión de 583 km² con un total de 15.749 habitantes. **División Territorial Administrativa**, ob. cit., pág. 75.

¹⁹ Interpretación sobre "La modernización capitalista del Guanacaste", pág. 263.

²⁰ Salas, F., José Carlos, **Informe de reconocimiento de las condiciones agroecológicas. Proyecto de Riego Arenal**, San José, Costa Rica, 1974, pág. 26.

²¹ Varios autores, **Haciendas, latifundios...**, ob. cit., pág. 493, citado por: Alvarado, Napoleón y otro, ob. cit., pág. 103.

²² En esta fecha, el ITCO (Instituto de Tierras y Colonización) había creado una colonia en Cañas, la Cooperativa San Luis, formada por 59 familias. El área parcelada fue de 1.655 Mz (1.157 Has.), lo que daba una extensión promedio por parcela-familia de 25 Mz. Recién creada la colonia, se trató de incentivar a los trabajadores parcelarios para que se dedicaran al cultivo de granos básicos, especialmente arroz, y al cultivo de caña para vender al Ingenio Taboga.

²³ Información tomada del mapa elaborado por la Asociación de Sub-Grupo de Suelos de Costa Rica, ob. cit.

²⁴ Salas, José Carlos, ob. cit., pág. 42.

²⁵ Salazar, N., y otros, **Una política agraria innovadora: el caso de Costa Rica**, 1977, pág. 28.

²⁶ Salas, F., José Carlos, **Evaluación Preliminar y Programa de Desarrollo Integral de la Cuenca del Río Tempisque**, pág. 4.

²⁷ Idem, pág. 7.

²⁸ De acuerdo con el programa estimado para el Desarrollo del Proyecto en su primera etapa, se proponen los siguientes objetivos básicos:

1) Habilitación de la Estación Experimental Enrique Jiménez Núñez, en la puesta bajo riego de sus tierras, para:

a) Realizar la investigación necesaria para el desarrollo del Proyecto de Riego de Arenal.

b) Establecer un centro de capacitación anual de aproximadamente 25 familias de agricultores beneficiarios de dicho proyecto, además de dar capacitación a técnicos medios.

2) Puesta bajo riego de parte de la Colonia Agrícola San Luis, con el fin de elevar el nivel de producción e ingreso de sus agricultores, a la vez que se analizan opciones de desarrollo para el resto.

3) Programación y desarrollo de un nuevo asentamiento en las cercanías de la población de Bebedero, con vistas a beneficiar a agricultores de bajos ingresos —afectados por el Proyecto Hidroeléctrico de Arenal— y otros agricultores, según prioridades.

4) Posibilidad de establecer en la zona del Proyecto del Tempisque un área piloto, con los propósitos apuntados para la Colonia Agrícola San Luis.

Salas F., José Carlos, **Evaluación Preliminar**, ob. cit., págs. 9, 10.

²⁹ **La Nación**, 21 de marzo de 1977.

³⁰ Idem, 29 de marzo de 1977.

³¹ Información suministrada en las Oficinas del Ingenio Taboga.

³² **La Nación**, 29 de marzo de 1977.

³³ Recopilación de varias publicaciones, **Estructura Agraria...**, ob. cit., pág. 278.

³⁴ Resumen cantonal de Cañas, IFAM/AITEC, pág. 7.

³⁵ En la cabecera central de Cañas hay 17 industrias. Siete de ellas ocupan cinco empleados o más; éstas son: ingenio de azúcar, arrocería, desmontadora, fábrica de bebidas, aserradero, tajo de arena y fábrica de hielo. Resumen cantonal de Cañas, IFAM/AITEC, pág. 31.

³⁶ Para definir las zonas urbanas, el Censo de Población de 1973 dice lo siguiente: "Al igual que los Censos de 1950 y 1963, se tomó como base para definir zonas urbanas, a los centros administrativos de los cantones del país, o sea, por lo general, los distritos primeros. En éstos, se demarcaron a priori dichas zonas con criterio físico, tomando en cuenta elementos tangibles tales como cuadrantes, calles, aceras, luz eléctrica, servicios urbanos, etc." Censos Nacionales de Población 1973, Tomo 1, Dirección General de Estadística y Censos, pág. 11.

³⁷ Ianni, Octavio, **A Classe Operária vai ao Campo**, 2ª Edição, Cuaderno 24 CEBRAP, 1977, pág. 42.

Capítulo V

La fuerza de trabajo en la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar en Tacares, Juan Viñas y Cañas

La necesidad de desarrollar las fuerzas productivas en las actividades agrícola e industrial de la caña de azúcar ha llevado a la empresa capitalista a modernizar los medios de producción. Si bien es cierto que —en el desarrollo de la caña de azúcar— influyen los factores naturales, ese desarrollo se puede acelerar por medio del proceso de modernización. Este tiene como causa directa el avance tecnológico, que significa mayor utilización de agroquímicos (fertilizantes, herbicidas, etc.); la introducción de nuevas variedades, controlando el uso de irrigación para obtener mayores rendimientos; la adquisición de nuevos y más eficientes instrumentos de trabajo para ser aplicados al proceso productivo, y una mayor organización en las actividades agrícolas e industriales. Se impone, a partir de este hecho, la reestructuración de la fuerza laboral con la introducción de una nueva división del trabajo, la fuerza de trabajo se especializa en sus funciones y su composición también se altera, ya que el mayor uso de maquinaria y el mayor consumo de agroquímicos tienden a expulsar mano de obra permanente. Y si bien es cierto que, en números absolutos, aumenta la cifra de trabajadores permanentes, ese aumento no guarda relación con el aumento de la producción.

El proceso productivo en la actividad azucarera está determinado por la época de zafra, que es el momento del corte de la caña y de la elaboración del azúcar, y la época de entrezafra, cuando los ingenios dejan de funcionar y empieza la etapa de reparación de la maquinaria. En el campo, los cañales son renovados o se asiste al cañal antiguo y en algunos casos se amplía la plantación.

En el complejo agroindustrial de la caña de azúcar, en la época de zafra, el proceso de producción es muy intenso. Las labores agrícolas e industriales deben estar debidamente coordinadas para alcanzar óptimos rendimientos. En la mayor parte de las regiones, la caña se quema para facilitar el proceso de corte. En términos de pocas horas, la caña debe ser cortada y

llevada al ingenio para elaborar el azúcar. Todas estas fases deben ser efectuadas en forma sucesiva en el lapso aludido, siendo controladas por el ingenio, que es el que marca las pautas de producción. Eso explica el importante dominio que ejerce el ingenio en todas las fases del proceso productivo, tanto en su propia empresa (ya que la mayoría posee fincas cañeras) como entre los pequeños y medianos propietarios independientes, quienes venden la caña a los ingenios. En la época de zafra, el ingenio determina la quema de los cañales, la intensidad del corte, la velocidad del transporte y la intensificación de la fuerza de trabajo¹.

En el proceso de producción de la agroindustria del azúcar existe una variada gama en las formas de organizar el trabajo: desde el trabajo individual en las tierras menores de 10 manzanas, que cultivan la caña para entregar al ingenio y donde el mismo individuo efectúa todo el proceso productivo, hasta las tareas cooperativas en el complejo agroindustrial azucarero, caracterizadas por la existencia de un quehacer social común y realizadas en una escala amplia de producción y bajo una dirección que armoniza las diferentes actividades individuales². La fuerza de trabajo empleada en la agroindustria de la caña de azúcar es muy diversa: se integran en el proceso: obreros agrícolas, obreros industriales, mandadores de finca, administradores, empleados de oficina, personal técnico (químicos, mecánicos, agrónomos) y gerentes. En algunos casos, este último es el propietario que está al frente de la empresa.

Debido a las condiciones en que se desarrolla el proceso productivo, la fuerza de trabajo no es empleada en forma permanente en los ingenios y en las plantaciones; de ahí que —en este sector económico— la demanda de fuerza de trabajo sea razonablemente "elástica"³. La elasticidad se manifiesta en la medida en que la empresa aumenta la demanda de fuerza de trabajo durante la zafra (el momento del corte y de la elaboración de azúcar) y la reduce considerablemente durante la entrefra. Estas condiciones, bajo las cuales se desarrolla el proceso productivo de la agroindustria de la caña de azúcar, han llevado a la formación de dos grupos de trabajadores: aquellos que se vinculan en forma permanente con la empresa y los que se contratan en forma temporaria para la época de zafra.

En las empresas agroindustriales de las provincias de Alajuela, Cartago y Guanacaste, los requerimientos de mano de obra varían de acuerdo con la época de zafra o entrefra, según el tipo de empresa en que se asienta el cultivo y las condiciones del terreno que permiten o no introducir mecanización en los procesos agrícolas.

En las regiones cañeras tradicionales, provincias de Alajuela y Cartago (la parte del Valle Central), las condiciones del suelo sólo han permitido introducir un bajo grado de mecanización, lo que hace necesario el empleo de mayor número de trabajadores para realizar las labores agrícolas de la caña, y por la propia naturaleza de esta actividad, la demanda de fuerza de trabajo aumenta para la zafra. En las regiones del Valle Central, el período de zafra es más largo. En Alajuela es de seis meses y en Cartago se prolonga hasta nueve meses. Esto ha llevado a que los grandes propietarios de fincas cañeras combinen, en la misma empresa, los cultivos de caña y de café. Su propósito consiste en mantener permanente el mayor número de

trabajadores que necesitan para la zafra. Durante la entrefra, parte de la fuerza de trabajo se dedica a la siembra, abono, y limpieza del cañal: el resto se integra a las cosechas de café. En la época de zafra, trabajan en las labores de corte.

En las provincias de Puntarenas y Guanacaste, la situación es otra. Aquí la producción cañera se concentra en empresas capitalistas desarrolladas que se especializan en la producción vertical del producto. Las condiciones favorables del suelo permiten mecanizar los procesos agrícolas, de manera que los requerimientos de mano de obra permanente en el producto son menores. Actualmente las actividades de preparación del suelo, siembra y aplicación de agroquímicos se realizan utilizando un alto grado de mecanización. Durante la zafra, que dura cuatro meses, si existe gran demanda de mano de obra, en especial para hacer labores de corte, debido a que sólo una parte de este proceso se realiza aplicando cortadoras mecánicas.

Los ingenios de la provincia de Guanacaste, como es el caso del Taboga, han creado las condiciones necesarias para que el proceso de corte pueda ser mecanizado en su totalidad, con las implicancias sociales que esto aparea. El hecho de que estas empresas siempre contraten gran número de trabajadores para que corten la caña, se puede explicar por el bajo precio que tiene, en la actualidad, la fuerza de trabajo.

El Cuadro 5.1, aun cuando no permite conocer si el precio de la fuerza de trabajo es alto o bajo, sin embargo revela que —en la región de Cañas— el salario mensual promedio pagado al trabajador agrícola ha sido inferior, durante tres años, al pagado por los ingenios del Valle Central.

Cuadro 5.1. SALARIO MÍNIMO MENSUAL FIJADO POR LEY PARA LOS PEONES DE LA CAÑA DE AZÚCAR, Y SALARIO PROMEDIO MENSUAL PAGADO A LOS PEONES AGRÍCOLAS EN TRES INGENIOS DURANTE 1973, 1976 y 1977

Año	Salario mínimo fijado por ley	Salario mensual promedio pagado en Grecia	Salario mensual promedio pagado en Jiménez	Salario mensual promedio pagado en Cañas
1973	354,9	326,8	369,6	300,0
1976	626,4	683,1	662,4	621,8
1977	707,3	809,2	850,1	744,2

Fuente: Tabla de salarios mínimos fijados para los peones de la caña (el campo y el corte) por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y estadísticas de la Caja Costarricense de Seguridad Social⁴.

Las empresas agroindustriales de la provincia de Guanacaste, previendo posibles movimientos sociales por parte de sus trabajadores, ya están provistos de la maquinaria necesaria, aunque en la actualidad no la utilicen a plenitud. Ante un paro de labores o una huelga, estas empresas están en condiciones de no interrumpir la zafra, introduciendo cortadoras mecánicas.

Los trabajadores permanentes y los temporarios: Los trabajadores permanentes que contrata la empresa agroindustrial son obreros agrícolas y

obreros industriales; ambos sectores están estrechamente ligados en el proceso productivo. Si bien es cierto que los trabajadores del campo y del ingenio tienen condiciones sociales y de trabajo distintas, la principal diferencia está dada por su participación en la elaboración final del producto como mercancía. El obrero agrícola efectúa la primera parte en el proceso productivo: la obtención de la materia prima (atiende el cultivo y corta la caña), mientras que el obrero industrial transforma la caña en mercancía. Una vez que la caña se corta, debe ser procesada inmediatamente: son fases sucesivas en cuanto a la realización del valor, en cuanto a la utilización de la fuerza de trabajo⁶.

En la época de zafra, los trabajadores agrícolas son llamados para trabajar en las labores de quema, corte, carga de la caña y su transporte al ingenio. El cortador de caña, en general, desea ser un obrero industrial: la labor de corte es dura y pesada y el pago cubre sólo la tarea realizada. A pesar de tener un salario determinado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, éste es muy bajo y apenas cumple con los requisitos necesarios para abastecer la dieta mínima del trabajador y su familia.

En la época de entrezafra, el obrero agrícola debe desempeñar diversas tareas en los cañales: preparación de la tierra para la siembra, atención de sistemas de riego, limpieza y conservación de los cañales, aplicación de fertilizantes y herbicidas.

En general, el obrero agrícola tiene menos garantías sociales que el obrero industrial. No fue sino hasta 1975 que este trabajador empezó a aportar para el régimen del Seguro de Invalidez, Vejez y Muerte, mientras que el obrero industrial comenzó a hacerlo a partir de 1971 (para los trabajadores de actividades gubernamentales, el sistema de seguridad social se introdujo en 1947).

El obrero industrial tiene mejores condiciones laborales, a pesar de que en la época de zafra debe trabajar turnos de 12 horas como jornada mínima al día, pero regulada de forma diferente. Se le paga jornada ordinaria hasta un máximo de ocho horas trabajadas al día y, a partir de entonces, se le abonan las horas extras. El trabajo diurno y nocturno es remunerado en forma diferente y de acuerdo con las estipulaciones del Código de Trabajo. Las garantías sociales son menos precarias y las propias condiciones de pensión son mejores. El trabajador industrial, no obstante tener mejores condiciones de trabajo, también se ve sometido al intenso y agotador trabajo de zafra, al ruido ensordecedor de la maquinaria empleada en el ingenio y al calor de las calderas.

En la época de entrezafra, el personal más especializado permanece en el ingenio en las labores de reparación de la maquinaria. Se puede afirmar que este tipo de obrero es el más calificado, tiene una mayor preparación técnica y, por lo tanto, está mejor remunerado.

El sector de mano de obra permanente se encuentra, en algún grado, mejor cubierto por las garantías sociales. Aunque supuestamente todo asalariado debe gozar de seguros y beneficios sociales, en la realidad el patrón se vale de ciertos mecanismos para evitar el pago total o parcial de la parte que le corresponde cubrir y que es la más significativa⁶. Además, cuando el

trabajador permanente es despedido de su trabajo sin causa justificada, tiene derecho a indemnizaciones y prestaciones legales, según consta en el Capítulo Sexto del Código de Trabajo, aunque la mayoría de las veces estas disposiciones legales no se cumplen en forma acabada. Según nos relató un cortador de caña, que está ahora trabajando como trabajador temporario, él había sido despedido después de trabajar 30 años para una empresa agroindustrial en Tacares, sólo por el hecho de haber comentado con otros compañeros de trabajo que "los dueños del ingenio no tomaban en cuenta a los trabajadores y lo único que querían era hacer plata con el trabajo de los peones". A este trabajador se le acusó de haber ido a quejarse al Ministerio de Trabajo y se le despidió, percibiendo en calidad de prestaciones \$ 5.000 por toda una vida dedicada a la empresa. Conociendo a este trabajador y viendo su aspecto físico, era fácil darse cuenta de que la verdadera razón del despido se debía a que ya no era un trabajador productivo, por lo tanto, no les servía mantenerlo en la empresa.

En la época de zafra, que es el momento del corte de la caña y de la elaboración del azúcar, se agregan a los trabajadores que se emplean todo el año en el ingenio y en las plantaciones, los trabajadores temporarios, los cuales se integran al corte o a las labores industriales de elaboración de azúcar. Estos trabajadores vienen de distritos o cantones periféricos o bien de otras provincias. El trabajador temporario es un elemento característico de la producción agrícola e industrial de la caña durante la época de zafra, que es la época de pleno empleo. En este período aumenta el volumen de fuerza de trabajo requerido para realizar el proceso productivo, siendo la demanda mayor en los cañales que en los ingenios.

El trabajador temporario es, en su mayoría, un trabajador que depende exclusivamente del salario para su reproducción. Este sector tiene oportunidad de integrarse al mercado de trabajo para la época de zafra, en el corte de caña o en el proceso de elaboración de azúcar. Una vez pasado este período queda cesante. La situación más corriente del trabajador temporario no calificado es la búsqueda continua de trabajo. "Entre aquellos que consiguen evitar períodos prolongados de desocupación es común la disminución de la semana de trabajo a tres o cuatro días, seguidos o alternados. Los demás pueden pasar un período relativamente prolongado de trabajo, especialmente en la época de ciertas cosechas, seguido de un tiempo también largo de desempleo"⁷.

El trabajador temporario puede vincularse a varios trabajos estacionales relacionados con la agricultura, pero también puede alternar con trabajos urbanos, ya sea en forma individual o a través de los miembros de su familia. Los trabajos urbanos, en este caso, son la construcción, obras industriales, albañilería, para los hombres; y los empleos domésticos para las mujeres.

La inestabilidad que les causa a estos trabajadores no poder integrarse en forma permanente a la empresa los obliga a movilizarse constantemente en busca de trabajo; de ahí que cuando los medianos y grandes propietarios agrícolas o agroindustriales necesitan de esta fuerza de trabajo durante la época de cosechas, se hace difícil su localización, lo cual los lleva a soli-

citar al Estado su cooperación para contratar "libremente" la mano de obra centroamericana (nicaragüense y salvadoreña). Aunque es el proceso de modernización capitalista que ellos impulsan, en este tipo de empresa agrícola y agroindustrial, el que genera la expulsión de mano de obra sin posibilidades de absorberla en forma permanente. Para la burguesía agroindustrial es necesaria la mano de obra nicaragüense, que ingresa todos los años al país en la época de la zafra. La importancia que tiene —para este sector capitalista— la adquisición de esta fuerza de trabajo, los ha llevado a pedir la intervención de instituciones del Estado, a fin de que interceda, evitando que los trabajadores que ingresan al país en forma ilegal sean molestados por la policía⁶. Los trabajadores temporarios casi nunca están cubiertos por los beneficios sociales. Una de las formas que utilizan los patrones para evadir el pago de los beneficios consiste en decirle al trabajador: "si usted quiere lo aseguro, pero eso significa que tengo que rebajarte una parte de su sueldo para pagar el seguro". Por supuesto, el trabajador accede a que no lo asegure, debido a lo mucho que significa para él llevar, al final de la semana, un poco más de dinero a su familia; y también porque ignora el funcionamiento de estas cargas sociales y los beneficios a que tendría derecho. Otras veces, simplemente, los patrones no reportan a los trabajadores. Todo esto lo pudimos comprobar en el trabajo de campo, cuando se les preguntó a los que trabajaban en el campo (cortadores, cargadores, wincheiros) si estaban asegurados a la Caja de Seguro Social y al I.N.S.: unos decían que sí, otros no sabían; sin embargo, nunca se les había entregado la orden patronal, ni siquiera la conocían, a pesar de que llevaban varios meses trabajando para la misma empresa.

1. Características sociales del trabajador de la caña y del azúcar en Tacares

El ciclo productivo anual en la agroindustria del azúcar requiere una demanda bastante elástica de mano de obra. En Tacares, la zafra se realiza durante los meses de enero a mayo y durante éstos aumenta el volumen de fuerza de trabajo necesaria para realizar las múltiples actividades de esta agroindustria. En el Cuadro 5.2 se puede apreciar cómo el ingenio El Porvenir aumenta el número de trabajadores que ocupa en marzo (época de zafra), respecto del número de trabajadores contados en noviembre (época de entrezafra). En los dos años, 1972 y 1977, para los meses de zafra, la empresa agroindustrial aumentó en casi un 50% el número de trabajadores que necesitaba. Este aumento se da tanto en la parte agrícola como en la parte industrial. Los trabajadores permanentes gozan de ciertas garantías económicas y sociales que no tienen los trabajadores temporarios. Pero la principal garantía que puede disfrutar el trabajador permanente es la seguridad del empleo; como ellos dicen: "estoy satisfecho porque tengo patrón", lo que significa que semana a semana recibirán una cantidad de colones como pago a su esfuerzo y dedicación en reproducir el capital agroindustrial. Este pago semanal apenas le garantiza al trabajador y a su familia la comida del día siguiente.

Cuadro 5.2. INGENIO EL PORVENIR: NÚMERO DE TRABAJADORES OCUPADOS EN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS E INDUSTRIALES. VARIOS MESES DE 1972 y 1977

Meses	1972	1977		
	Número de trabajadores	Número de trabajadores	Actividad agrícola	Actividad industrial
Marzo	236	248	174	74
Mayo	338	243	171	72
Agosto	248	227	198	29
Noviembre	185	168	136	32

Fuente: Estadísticas de la Caja Costarricense de Seguro Social.

⁶ Este año no se consiguió la información desglosada en agricultura e industria.

En Tacares, los trabajadores que reciben un sueldo por ocuparse de las distintas actividades del proceso productivo de la agroindustria son, en su mayoría, hombres mayores de edad; sin embargo, también trabajan en los cañales mujeres y menores de edad (14 - 18 años). El Código de Trabajo, en el artículo 87 dice: "Queda absolutamente prohibido contratar el trabajo de mujeres y menores de 18 años para desempeñar labores insalubres, pesadas o peligrosas en los aspectos físico y moral, según la determinación que de éstas hará el Reglamento; (...) tratándose de explotaciones agrícolas o ganaderas, sólo en casos de excepción muy calificados, considerará insalubres, pesadas o peligrosas las referidas labores". Así, puede apreciarse que la burguesía agroindustrial consigue fácilmente permisos de trabajo para contratar menores que, aunque desempeñan las labores igual que un adulto, generalmente reciben un pago menor porque se contratan bajo el supuesto de que están "aprendiendo el trabajo". Por medio de estos permisos, el capitalista cumple con un requisito legal, pues lo que busca es estar en buena relación con una institución del Estado, ya que no le parece mal que algunos de los trabajadores que contrata como cortadores de caña vayan acompañados de sus hijos pequeños de 8 o 9 años. Estos trabajadores llevan a sus hijos para que los ayuden y así les "rinda" más el trabajo. Los menores suelen manejar con gran habilidad el cuchillo, quitando las hojas a las cañas que sus padres cortan. En la información que se presenta en página siguiente, se aprecia la edad (distribuida en seis categorías) de los trabajadores entrevistados en Tacares, tanto del campo como del ingenio.

La mayoría de los trabajadores tenía más de 31 años. Esto se debe a que, en la región, todavía las fincas de mayor tamaño retienen, en forma permanente, parte de la fuerza de trabajo que ocupan durante el año agrícola para las labores de caña y café. En Tacares, es corriente encontrar trabajadores que tienen 15, 20 y hasta más de 25 años trabajando para la misma empresa, sea en el cañal o en el ingenio. El bajo porcentaje de gente joven que se encuentra vinculado con esta actividad, la fuente de trabajo

Grupos de edad	Número de trabajadores	Porcentaje
TOTAL	88	100,0
14* a menos 19	7	7,9
19 a menos 25	12	13,6
25 a menos 31	13	14,8
31 a menos 40	21	23,9
40 a menos 50	15	17,0
50 y más	20	22,7

* Fue la menor edad indicada por lo entrevistados.

más importante junto con la actividad cafetalera, está indicando que ya no representa un mercado de trabajo para la PEA que busca trabajo por primera vez. Esto obliga a que tal población salga en busca de trabajo, sea a las fincas agrícolas de los distritos y cantones vecinos o, como ya se había indicado, a ocuparse en otras actividades no agrícolas, principalmente la de construcción y la industrial. También es común que las mujeres emigren del distrito para trabajar como empleadas domésticas en los centros urbanos de Alajuela o de San José.

La escasez de fuentes de trabajo estables en la región es incompatible con la necesidad que tienen los habitantes de Tacaes, como todos los habitantes de zonas rurales del país, de integrarse lo más pronto posible al proceso de trabajo para ayudar económicamente en su hogar. A partir de la pregunta realizada a los trabajadores acerca de la edad en que habían empezado a trabajar ganando un sueldo, se constituyó el siguiente cuadro:

Edad a la que empezó a trabajar ganando salario	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	88	100,0
7* a 13 años	38	43,2
13 a 18 años*	50	56,8

* Fueron la menor y la mayor edad señaladas por los trabajadores.

En la región, a pesar de que sigue prevaleciendo la pequeña y mediana propiedad, los campesinos se ven impulsados a salir de las fincas a ganar un salario, a muy temprana edad. Una vez más queda en claro la imposibilidad de la finca familiar de proporcionarle sustento económico al campesino. Esto demuestra que, en Tacaes, las fincas pequeñas son muy importantes y se defiende su extinción en la medida en que son funcionales como reserva de mano de obra para la burguesía, sea ésta agropecuaria, agroindustrial o industrial.

La necesidad de introducirse tempranamente al proceso productivo se refleja también en el bajo nivel de enseñanza formal que ha alcanzado la mayoría de los trabajadores entrevistados:

Nivel de educación	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	88	100,0
Sin estudios	14	15,9
Primaria incompleta	53	60,3
Primaria completa	18	20,4
Secundaria	3	3,4

La situación que manifiesta la población de Tacaes vinculada con la actividad agroindustrial, está reflejando lo que sucede en las zonas rurales del país. Si a través de la educación formal se pudiera lograr algún grado de ascenso social, éste se halla vedado para la mayoría de la población rural: el hijo del peón o del jornalero debe ser peón o jornalero. De esta forma se va reproduciendo la fuerza de trabajo que ocupan las empresas capitalistas.

La vinculación con el mercado de trabajo: Como se sabe, el ciclo productivo de la actividad agroindustrial azucarera exige una demanda bastante elástica de mano de obra. La situación que presentó el grupo de asalariados en Tacaes fue la siguiente:

Condición del trabajador	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	88	100,0
Permanentes	65	73,9
Temporales	23	26,1

En Tacaes, debido al tipo de economía regional caña-café, las fincas medianas y grandes aún retienen, en forma permanente, parte importante de la fuerza de trabajo que ocupan para realizar las labores agrícolas. Sin embargo, el proceso de intensificación que se da en la agroindustria con la mayor aplicación de agroquímicos tiende a reducir el monto de empleo permanente, sobre todo para realizar los trabajos del campo y contratar trabajadores temporarios en la época del corte de la caña. La siguiente información da una idea de esta situación:

Condición del trabajador	Total	Trabajadores del campo (labores agrícolas)	Trabajadores del ingenio (labores industriales)
Permanentes	65	66,2	33,8
Temporales	23	91,3	8,7

Algunas fincas, donde las condiciones topográficas no son muy irregulares, han introducido mecanización en la realización de ciertas labores agrícolas, como son las cargadoras de caña. El mayor avance tecnológico y la puesta en vigencia de garantías sociales, que respaldan al trabajador permanente, han ido redefiniendo las relaciones de producción; cada vez más el trabajador se ve imposibilitado de vincularse como trabajador permanente en las fincas agrícolas, o en los complejos agroindustriales de la región.

Los trabajadores permanentes: Para los trabajadores es muy importante que el patrón les dé casa donde vivir con su familia. Esto significa para ellos estabilidad en el trabajo, seguridad personal y economía, debido a los altos costos de alquiler de las viviendas. Como se ve en la siguiente información, en Tacares aún subsisten fincas que se ocupan de la ubicación habitacional de sus trabajadores:

Disponibilidad de vivienda	Trabajadores permanentes	Porcentaje
Total	65	100,0
La finca les da casa	40	61,5
La finca no les da casa	25	38,5

En los complejos agroindustriales El Porvenir y Providencia se les entrega a los trabajadores las casas sin cobrarles alquiler y, generalmente, disponen del servicio de agua potable gratuito. El servicio de electricidad es menos frecuente que se dé en forma gratuita; lo más corriente es que el trabajador deba pagarlo si lo desea. La hacienda le da la casa al trabajador cuando éste tiene varios años de trabajar ahí, o cuando más de tres personas de la misma familia trabajan para la empresa.

En estas fincas hay dos clases de viviendas: a) las que están dentro de la finca. Estas son en su mayoría casas de madera en muy mal estado, debido a que son construcciones muy antiguas y al hecho de que no se les da ninguna clase de mantenimiento. Algunas viviendas no tienen servicio de agua potable y sus ocupantes deben recogerla de los canales que se usan para la irrigación, y que no es potable. Estas casas aún conservan a su alrededor un pequeño espacio de tierra cultivable —solar, como suelen llamarlo— que el trabajador utiliza para sembrar algunas verduras y granos básicos de consumo familiar; b) la otra clase de vivienda corresponde a un proceso más reciente de concentrar la fuerza de trabajo en pequeños núcleos habitacionales, construidos junto a las carreteras principales que conducen a los ingenios. En una primera etapa, estas casas eran independientes una de otra, con un pequeño jardín al frente. Luego estas mismas viviendas se ampliaron en dos habitaciones, para que viviera otra familia; o sea, en cada casa generalmente habitan dos familias. La última etapa habitacional con-

siste en pequeñas casas de block unidas una a la otra y con la plantación de caña que llega a la puerta de entrada; por lo tanto, no deja el más mínimo espacio para que el trabajador cultive verduras o por lo menos tenga un pequeño jardín con flores, tan corriente en la mayoría de las casas de nuestro país.

En Tacares, como en algunas zonas del Valle Central, es usual encontrar trabajadores que cultivan por cuenta propia que se vinculan, como trabajadores permanentes, con las medianas y grandes haciendas como se muestra seguidamente:

Cultiva por cuenta propia	Trabajadores permanentes	Porcentaje
Total	65	100,0
Disponen de tierra para cultivar por cuenta propia	14	21,5
No disponen de tierra	51	78,5

También hay trabajadores que son propietarios de la casa que habitan. Estos, lo único que poseen es el pequeño lote donde está construida la casa, sin espacio alguno para cultivar. Muchas veces el trabajador adquirió la propiedad por herencia, lo cual refleja casos extremos de atomización de la propiedad de la tierra en la región central del país.

Como ya se comentó anteriormente, las empresas agroindustriales de esta región acostumbraban entregar a los trabajadores parcelas para que realizaran cultivos de consumo familiar. En la actualidad, todavía hay trabajadores que disponen de parcelas cedidas por la empresa, como se muestra a continuación:

Condición en que cultivaban la tierra	Número	La finca le da casa	
		Sí	No
Propietario	4	—	4
Arrendatario	1	—	1
Tierra prestada por un familiar	1	—	1
Tierra prestada por la finca (solar)	8	7	1

A pesar de que todavía, con cierta facilidad, el trabajador permanente puede lograr que el dueño de la finca le proporcione habitación, el disfrute de parcelas de subsistencia es cada vez más difícil. Como se mostró anteriormente, sólo a siete trabajadores la finca les daba casa y parcela.

Solamente entre los propietarios se encontraron fincas mayores de una manzana; sin embargo, la de mayor tamaño media apenas once manzanas. Las parcelas cedidas por la finca eran menores de una manzana.

Para conocer más a fondo el proceso de descampesinización que se está dando entre los agricultores de Tacares, se preguntó a los trabajadores que no cultivaban por cuenta propia en la actualidad, si en años anteriores lo habían hecho. De los 51 trabajadores, 42 contestaron que nunca lo habían hecho y 9 sí habían sido agricultores por cuenta propia, disponiendo la tierra bajo las siguientes condiciones: dos eran propietarios pero vendieron, uno manifestó que tuvo que hacerlo porque "se daba muy mal lo que sembraban", y el otro porque "ya la finca no producía y él no tenía dinero para invertir"; cinco alquilaban pero dejaron de hacerlo porque según dijeron "el alquiler ahora es muy caro" y "la finca casi no daba ni para pagar al dueño de la tierra"; y dos sembraban en pequeños solares, pero el dueño les pidió la tierra.

Los trabajadores temporarios: Debido a su condición de eventuales, ya que la empresa sólo los contrata temporalmente para las labores de caña, están sujetos a la posibilidad de permanecer desocupados varios meses del año. Para conocer cómo se manifiesta tal situación, se les preguntó a los asalariados eventuales en Tacares cuántos meses habían trabajado el año anterior. En los datos que se presentan seguidamente se ve que la mayoría trabajó durante todo el año:

Meses trabajados el año anterior (1977)	Trabajadores temporarios	Porcentaje
Total	23	100,0
Menos de 7 meses	2	8,5
7 a -10	2	8,5
10 a -12	2	8,5
12 meses	17	74,5

En cuanto al origen, la mayoría de los trabajadores eran de Tacares o provenían de otros distritos de Grecia. También algunos venían de los cantones de San Ramón y Palmares (todos ellos, cantones vecinos a Grecia, pertenecientes a Alajuela). Únicamente tres trabajadores provenían de San José; uno de Puntarenas y otro de Guanacaste.

Sólo cuatro de los trabajadores temporarios manifestaron que una vez terminada la zafra se irían a buscar trabajo fuera de la provincia. Los demás señalaron que buscarían trabajo en las fincas agrícolas, en labores de deshierba, abono, "macheteo" de charrales, levantando cercas, etc., y también en las cosechas de café que se realizan generalmente de octubre a diciembre, época en que las fincas vuelven a requerir mayor volumen de fuerza de trabajo.

Aunque la situación más común de los asalariados temporarios de la región parece ser la de alternar varios trabajos eventuales relacionados con las actividades agrícolas o agroindustriales, también se vinculan con trabajos no relacionados con estas actividades, algunas veces en trabajos urba-

nos, como ayudantes de carpintería y construcción. En el Cuadro 5.3 se puede ver cuál fue la situación ocupacional de 10 trabajadores temporarios, el año anterior a que fueran entrevistados (año agrícola 1977).

Cuadro 5.3. TACARES: ACTIVIDADES REALIZADAS Y SALARIO PROMEDIO, POR 10 TRABAJADORES TEMPORARIOS EN 1977, SEGÚN SEAN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS O NO

Trabajador	Meses trabajados	Actividades agrícolas (agropecuarias o agroindustriales)	Actividades no agrícolas	Salario promedio mensual 1977
# 1	6	Cortó caña (4 meses), y recogió café (2 meses), Puente de Piedra, Grecia, Alajuela		¢ 1.010
# 2	9	Cortó caña (5 meses), y recogió café (4 meses), Tacares, Grecia, Alajuela		¢ 1.044
# 3	9	Cortó caña (3 meses), y recogió café (3 meses), Turrialba-Provincia Cartago. Riego del cañal (1 mes), Tacares, Grecia, Alajuela	Construcción (2 meses), cantón Santa Ana, San José	¢ 1.370
# 4	11	Sembró tomate (8 meses), cortó caña (3 meses), Tacares, Grecia, Alajuela		¢ 788
# 5	12	Cortó caña (6 meses), deshierba (2 meses), limpieza cañal y cafetal (2 meses), trabajó en varias fincas, San Isidro, Grecia, Alajuela	Ayudante fontanería (2 meses), Puente de Piedra, Grecia, Alajuela	¢ 876
# 6	12	Elaboración azúcar (3 meses), Lab. agrícolas: deshierba, abono caña y tomate (6 meses), y recogió café (3 meses), Trabajó varias fincas, Tacares, Grecia, Alajuela		¢ 895
# 7	12	Recogió café (2 meses), Tacares, Grecia, Alajuela	Ayudante carpintería (10 meses), La Garita, Alajuela	¢ 1.224

Cuadro 5.3 (Continuación)

T trabajador	Meses trabajados	Actividades agrícolas (agropecuarias o agro- industriales)	Actividades no agrícolas	Salario promedio mensual 1977
# 8	12	Ingenio en la Caldera (2 meses), y cortó caña (4 meses), Tacares, Grecia, Alajuela	Construcción (6 meses) Tacares, Grecia, Alajuela	₡ 1.109
# 9	12	Cortó caña (6 meses), Tacares, Grecia, Alajuela	Obrero parque industrial (6 meses), Heredia	₡ 790
# 10	12	Ingenio ayudante camión (8 meses), y recogió café (4 meses), Tacares, Grecia, Alajuela		₡ 922

De los trabajadores temporarios se encontraron dos que cultivaban la tierra por cuenta propia, y cuatro señalaron que lo habían hecho en años anteriores. Como tendencia, se nota que el campesino de Tacares cada vez se va desvinculando más de la tierra y se transforma en obrero agrícola, industrial, de construcción, etc.: o sea, en un asalariado.

Los trabajadores del cañal y del ingenio: Durante los meses que dura la zafra, existe una gran interdependencia entre las actividades productivas que se realizan en los cañales y las actividades del ingenio. Para todos el trabajo es intensivo.

Los trabajadores del cañal: En Tacares se acostumbra trabajar seis días a la semana, de lunes a sábado. Las condiciones favorables del clima le permiten al trabajador trabajar hasta 10 y más horas diarias y por consiguiente, acumular semanalmente entre 48 y 66 horas. Para el que corta o carga la caña, el número de horas en sí no cuenta, debido a que se les paga por tarea, pero el trabajador se esfuerza siempre por sacar el mayor tonelaje posible, pues esto significa al final de la semana unos pesos más.

En la región, la actividad que realizan los trabajadores cambia de una finca a otra. En unas, la caña se quema para facilitar la labor de corte; en otras, el trabajador debe cortar y limpiar de hojas la caña. Las fincas cuya topografía no es muy irregular han introducido cargadoras mecánicas; por lo tanto, sólo contratan para el corte de la caña. Pero en la mayoría se requiere la fuerza de trabajo para realizar las dos funciones, o sea cortarla y cargarla en las carreteras. El trabajador que sólo se dedica a cortar, recibe por cada tonelada ₡ 10 y corta de tres a tres y media toneladas diarias, mientras que el que realiza ambas actividades (cortar y cargar) recibe ₡ 25

por tonelada y en promedio hace dos toneladas al día. El trabajador recibe mayor salario pero su esfuerzo físico es también mayor. Las cifras siguientes muestran que durante los meses de zafra, los trabajadores se esfuerzan por rendir al máximo y sacar salarios que oscilan entre mil y dos mil colones al mes:

Salario mensual (marzo 1977) que recibe el trabajador del cañal (en colones)		Número de trabajadores agrícolas	Porcentaje
Total		64	100,0
500* a menos de	1.000	9	13,1
1.000 a menos de	1.500	36	59,1
1.500 a menos de	2.000	18	26,2
2.000 a menos de	2.500 *	1	1,6

* El menor y el mayor salario señalados.

En Tacares, las empresas agrícolas —al contratar a los trabajadores— les exigen llevar los instrumentos indispensables requeridos en las labores que van a realizar, como por ejemplo palas, picos, machetes, cuchillos. El trabajador que va a cortar caña debe comprar un cuchillo y a veces dos por zafra. En ocasiones, la empresa le adelanta dinero para que compre esta herramienta y luego lo extrae semanalmente del salario.

Los trabajadores del ingenio: Una vez cortada la caña, continúa el proceso productivo en los ingenios. Los ingenios de Tacares permanecen en actividad 24 horas seguidas, siete días a la semana. Es así como las jornadas de trabajo en el ingenio van de 70 hasta 98 horas semanales. Los trabajadores se dividen en dos cuadrillas con turnos de 12 horas cada uno.

En el ingenio se da una marcada división del trabajo. A la mayoría de los trabajadores se les paga horas extra después de 8 horas de trabajo (se les reconoce el salario de 15 horas por cada 12 horas trabajadas). El salario varía de acuerdo con la función que desempeñe el trabajador. Las funciones que no requieren ningún grado de especialización, así como por ejemplo los que tiran la caña a la faja que la transporta hasta los molinos donde se tritura, los que botan el bagazo y alimentan las calderas ganan ₡ 2,50 la hora. Estos, en su mayoría, están en condición de trabajadores temporarios. Luego están los trabajadores que se encargan propiamente de la elaboración del azúcar, como son los tripleros, evaporadores, tacheros, etc.; a éstos generalmente les pagan ₡ 4,50 la hora. Los mecánicos que se encargan del mantenimiento del ingenio ganan salarios semejantes a los que elaboran azúcar. Otros obreros ganan por tarea: entre éstos están los que se dedican a pesar y coser las bolsas una vez llenas de azúcar; este trabajo se paga por tarea ₡ 0,12 la bolsa. Un trabajador puede sacar entre 600 y 700 unidades al día.

Como se muestra a continuación, el salario mensual de los trabajadores del ingenio varía entre ₡ 1.500 y ₡ 2.500:

Salario mensual (marzo 1977) que recibe el trabajador del cañal (en colones)	Número de trabajadores del ingenio	Porcentaje
Total	24	100,0
1.000* a menos de 1.500	1	4,2
1.500 a menos de 2.000	17	70,8
2.000 a menos de 2.500	5	20,8
2.500 a menos de 3.000*	1	4,2

* Fueron en menor y el mayor salario percibidos.

En época de zafra, los trabajadores del ingenio y del cañal ganan salarios superiores a cualquier otro mes del año. Durante estos meses, la familia del trabajador aprovecha para comprar ropa, herramientas de trabajo y paga las deudas contraídas en aquellos meses en que el salario no les alcanza para la alimentación de la familia.

2. Características sociales del trabajador de la caña y del azúcar en Juan Viñas

Debido a las condiciones en que se desarrolla el ciclo productivo de la zafra en el distrito de Juan Viñas, se ha formado una fuerza de trabajo con características muy particulares. Por un lado, la constitución de grandes haciendas en la región, desde principios de siglo, ha necesitado desde su inicio gran cantidad de trabajadores; y debido a la escasez de mano de obra en esa época se vieron obligados a entregarles viviendas, en calidad de préstamo, mientras trabajaban en ellas, como un incentivo para mantener la fuerza de trabajo necesaria durante todo el año. Por otro lado, las condiciones climáticas prolongan la época de zafra por ocho meses y las condiciones topográficas de la región presentan un suelo muy quebrado. Todos estos factores influyen en la formación de la fuerza de trabajo empleada.

En Juan Viñas, la zafra se efectúa entre febrero y setiembre y la recolección del café se inicia en agosto y termina en enero. Esta combinación —caña de azúcar y café— hace posible mantener empleada la fuerza de trabajo en ambas actividades durante todo el año. El Cuadro 5.4 muestra los cambios en la composición de la fuerza de trabajo en la hacienda en los años 1972 y 1977, así como los cambios ocurridos en el lapso de 5 años. Para determinar la permanencia en la empresa de los trabajadores durante todo el año, se tomó un mes de zafra y uno de entrefa. El mes de noviembre —que fue mes de entrefa en 1972— mantuvo el 85% de los trabajadores y aun más; en 1977, en ese mes, se nota una tendencia creciente en términos relativos, con relación al primer año citado, al aumentar a un 88%. Estos índices de permanencia se consideran muy altos, pues debido a las con-

diciones en que se desarrolla el ciclo productivo de la agroindustria de la caña de azúcar, en otras partes del país se da una gran elasticidad en la fuerza de trabajo. Inclusive en algunos lugares se eleva la expulsión a un 100% en época de entrefa. Es importante hacer notar que, en ambos periodos, el grupo de trabajadores agrícolas es el que disminuye, mientras que el grupo de los industriales permanece constante; y aun más, en 1977 éste aumenta a 40 trabajadores en el mes de noviembre.

Cuadro 5.4. INGENIO HACIENDA JUAN VIÑAS: NÚMERO DE TRABAJADORES OCUPADOS EN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS E INDUSTRIALES. VARIOS MESES DE 1972 Y 1977.

Meses	Número de trabajadores	1972		Nº de trabajadores	1977	
		Agricultura	Industria		Agricultura	Industria
Marzo	1.410	1.389	21	1.195	1.159	36
Mayo	1.381	1.360	21	1.170	1.132	38
Agosto	1.341	1.320	21	1.244	1.205	39
Noviembre	1.201	1.179	22	1.060	1.020	40

Fuente: Estadísticas de la Caja Costarricense de Seguro Social.

La Hacienda Juan Viñas está inmersa en el proceso de profundización capitalista que se da en el agro costarricense, profundización que se comprueba a través del desarrollo de las fuerzas productivas. Este proceso, si bien es cierto que lleva a aumentar la producción, disminuye la fuerza de trabajo requerida, como bien se puede ver en el Cuadro 5.4; sin embargo, la imposibilidad de incrementar la mecanización de las diferentes etapas del proceso productivo, debido a las irregularidades del suelo, conduce a que aquellas se efectúen en forma manual. Así, la preparación del suelo para nuevas siembras, la siembra, la conservación de caminos, la aplicación de fertilizantes, herbicidas e insecticidas, el mantenimiento de antiguos cañales, el corte de caña y el cargarla en carretas para ser transportada al ingenio son labores que requieren fuerza de trabajo, lo que implica que permanezca gran número de trabajadores empleados permanentemente.

El proceso de modernización que se da en la empresa estimula la ampliación y renovación tecnológicas de la maquinaria del ingenio. Este proceso de ampliación y renovación lleva a aumentar el número de trabajadores, que pasaron —en el lapso de 5 años— de 21 a 36 en época de zafra y de 22 a 40 en época de entrefa. El proceso de modernización conduce al desarrollo de las relaciones de producción; actualmente la realización del proceso productivo industrial exige una mayor división social del trabajo y se ha llegado a la formación de una jerarquía de poder formada por trabajadores que participan en la organización y asesoramiento técnico de la empresa, aumentando el número de trabajadores empleados en la parte administrativa y técnica, lo que implica mayor permanencia del número de trabajadores en la parte industrial.

Debido a las condiciones históricas que caracterizan a la hacienda, cuya formación se da desde principios de siglo, fue interesante preguntar la edad de los trabajadores. La edad que tenían los entrevistados, en el momento de la entrevista, se aprecia seguidamente, distribuida en seis categorías, donde se han agrupado tanto trabajadores agrícolas como industriales:

Grupos de edad	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	80	100,0
13* a menos de 19	10	12,5
19 a menos de 25	18	22,5
25 a menos de 31	12	15,0
31 a menos de 40	12	15,0
40 a menos de 50	20	25,0
50 y más	8	10,0

* Fue la menor edad indicada por los trabajadores.

La mayoría de los trabajadores tenía edades comprendidas entre 25 y 50 años, lo que demuestra el grado de permanencia en los trabajadores que requiere la hacienda para cubrir las necesidades laborales de la agroindustria de la caña y del café.

En Juan Viñas, la mayoría de los trabajadores tenían más de 15 años de trabajar para la empresa y, siendo una hacienda establecida desde principios de siglo, se encontraron personas que tenían hasta 40 años de trabajar allí. Como decía un trabajador: "en este lugar nací, a este trabajo le he dedicado todo el tiempo, aquí nacieron mis hijos y la mayoría se ha quedado trabajando; sólo los nietos son los que han tenido que ir a buscar trabajo a otro lado". Un tercio de los entrevistados se ubica en edades inferiores a los 25 años; esto demuestra la imposibilidad de la empresa de retener la PEA que se integra al proceso de trabajo por primera vez, y siendo el café y la caña las fuentes de trabajo más importantes en la región, ante la imposibilidad de integrarse a estas actividades se ven obligados a salir a otras zonas en busca de empleo.

Para determinar la necesidad de integrarse tempranamente en el mercado de trabajo, se les preguntó a qué edad habían empezado a trabajar:

Edad que empezó a trabajar ganando un salario	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	80	100,0
9* a menos de 13	24	30,0
13 a menos de 19	53	66,2
19 a menos de 25	1	1,2
25* años	2	2,6

* Fueron la menor y la mayor edad indicadas por los trabajadores.

En la mayoría de las zonas rurales del país, las personas deben integrarse lo más pronto posible al proceso de trabajo para ayudar a completar los ingresos familiares. En Juan Viñas, una tercera parte de los trabajadores indicaron haber empezado a una edad temprana, mientras que la mayoría se integraron a la edad normal en que se inicia la población ocupada en las zonas rurales del país. A pesar de ser la edad de 12 años la que se consideraba como normal para ingresar al trabajo, en zonas como Juan Viñas en que la cosecha de café demanda gran cantidad de trabajadores, generalmente se integra toda la familia a la recolección, sobre todo en los meses de noviembre y diciembre en que la demanda de fuerza de trabajo es mayor.

Aunque la mayoría de estos trabajadores se integraron después de los 13 años al trabajo, se comprobó que muchos de ellos tienen un bajo nivel de enseñanza.

Nivel de educación	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	80	100,0
Sin estudios	7	8,7
Primaria incompleta	41	51,3
Primaria completa	28	35,0
Secundaria	4	5,0

De los entrevistados, más del 50% no lograron completar sus estudios primarios: a pesar de ser una hacienda con vías de acceso y centros poblacionales definidos que en algunos casos tienen centros educativos, el trabajador del campo prefiere que sus hijos no vayan a la escuela para que le ayuden en sus labores y así poder percibir mayor sueldo. El trabajador agrícola ha sido siempre un trabajador con muy bajo nivel de remuneración, de manera que su sueldo apenas alcanza para su reproducción y la de su familia.

La vinculación al mercado de trabajo: La situación que presentan los trabajadores entrevistados en la Hacienda Juan Viñas, en su vinculación con el mercado de trabajo, fue la siguiente:

Condición del trabajador	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	80	100,0
Permanentes	71	88,8
Temporales	9	11,2

Es interesante notar que debido al tipo de economía mixta que se desarrolla en la región —caña y café—, y al bajo nivel de mecanización en la agricultura, la empresa tiende a retener, en forma permanente, parte impor-

tante de la fuerza de trabajo que necesita en las labores agrícolas e industriales. Seguidamente se incluyen los entrevistados de acuerdo con el tipo de trabajo que realizaron:

Condición del trabajador		Total	Trabajadores del campo (labores agrícolas)	Trabajadores del ingenio (labores industriales)
Permanentes	71	100,0	70,4	29,6
Temporales	9	100,0	89,0	11,0

El alto porcentaje de trabajadores dedicados a las labores agrícolas se explica por ser éstas las que demandan mayor cantidad de mano de obra a lo largo del año agrícola.

Los trabajadores permanentes: La Hacienda Juan Viñas refleja el paisaje que presentan las grandes haciendas que se constituyeron en los valles de Turrialba y Reventazón; éstas se componían de varios cientos de manzanas de cultivos comerciales y un pueblo, con su beneficio e ingenio, y casas para los peones y sus familias. Como bien lo ha dicho Carolyn Hall, razones inexplicables llevaron a la formación de grandes haciendas en esa zona a principios de siglo y, debido a la escasez de mano de obra en la época, los hacendados se vieron obligados a establecer núcleos habitacionales para atraer a los trabajadores, los cuales además de un sueldo recibían una casa de habitación y la mayoría de las veces un pedazo de tierra alrededor de la misma, donde podían cultivar algunos productos que les ayudaran a completar su dieta y la de su familia. Sin embargo, aunque ellos quisieran sembrar algún producto comercial que cultivara la hacienda, esto no se les permitía, viéndose obligados a cultivar únicamente verduras, frijoles, maíz o plátanos; también podían tener algunas gallinas y hasta un cerdo que se dedicaban a engordar y luego vendían. Algunos trabajadores también tenían un terreno cedido por la hacienda, que podía alcanzar hasta tres manzanas, llamado "socola", porque se encontraba ubicado en terrenos que en ese momento no estaban cultivados o estaban en una situación difícil de trabajar. La práctica de entregar casas se ha venido reproduciendo a lo largo de los años y, en la actualidad, los trabajadores permanentes se encuentran concentrados en varios centros habitacionales a todo lo largo de la hacienda. En alguna de estas comunidades, se han formado grandes ciudades que agrupan a gran cantidad de trabajadores, tanto del campo como del ingenio; por ejemplo, en Naranjo viven 140 trabajadores con sus familias, en El Sitio viven alrededor de 90 trabajadores. Otros centros importantes son: Urbanización Cuba, La Maravilla, Naranjito, La Victoria y La Gloria.

De los trabajadores que trabajan en forma permanente, la mayoría manifestó que vivía en una casa cedida por la hacienda, como puede verse en la siguiente información:

Disponibilidad de vivienda	Trabajadores permanentes	Porcentaje
Total	71	100,0
La finca les da casa	64	90,1
La finca no les da casa	7	9,9

A pesar de que la hacienda mantiene la costumbre de ceder casa a sus trabajadores y algunos servicios como agua, recolección de basura y alumbrado eléctrico de las calles, estos beneficios se han reducido a un mínimo de necesidades y los espacios habitacionales son mínimos; además, ya no disponen de un espacio alrededor de la casa donde sembrar, las casas se constituyen en largos bloques —unidas una a la par de la otra— y la plantación de caña llega a pocos metros de ella, lo que no les permite sembrar las verduras o plátanos que antes cultivaban para ayudarse en su alimentación. La formación de estos centros urbanizados, dentro de la hacienda, llevan a la empresa a reducir el espacio vital de los trabajadores, con el objeto de dedicar más tiempo para el cultivo de la caña. Este afán expansivo de la agroindustria de la caña también envuelve la costumbre de ceder "socolas": cuando se les preguntó a los trabajadores si cultivaban algún terreno en forma independiente, la situación fue la siguiente:

Cultivan socola	Trabajadores permanentes	Porcentaje
Total	71	100,0
Sí	7	9,9
No	64	90,1

Como puede verse, apenas un 10% de los trabajadores poseían un terreno cedido por la hacienda. Esto perjudica al trabajador, porque sus ingresos cada vez se ven más reducidos a un simple salario que apenas les alcanza para vivir. De las parcelas cedidas, una era de una manzana y las seis restantes menores de una manzana.

Con el propósito de saber más sobre este proceso expansivo de la empresa, se les preguntó a los 64 trabajadores que no cultivaban, si alguna vez habían tenido socola; de éstos, 11 manifestaron que sí, pero la mayoría dijo que había dejado de cultivarla porque el dueño las ocupó para sembrar caña o café. Otros dijeron que las habían abandonado porque sólo podían dedicarse a ellas los domingos, viéndose perjudicados por el merodeo.

Con el interés de conocer el proceso de descampesinización en la región, se les preguntó a todos los trabajadores si alguno era propietario o lo había sido alguna vez, pero no se encontró ningún trabajador con tierra propia ni que la hubiera tenido.

Los trabajadores temporarios: En la zona de Juan Viñas es muy reducida la mano de obra que se integra sólo para la época de zafra. Ya han sido analizados anteriormente los factores que influyen en la composición

de la fuerza de trabajo. Todos los trabajadores temporarios se ubicaron en el corte de la caña con excepción de uno, que trabajaba en el ingenio. Para conocer las posibilidades de vinculación con el mercado de trabajo que tenían estos trabajadores, se les preguntó cuántos meses habían trabajado el año anterior. De los 9 entrevistados, uno de 13 años manifestó que no lo había hecho porque era estudiante; sin embargo, los 8 restantes indicaron que todo el año habían trabajado. Estos trabajadores provenían de Cervantes, distrito muy cercano a Juan Viñas, con una carretera que fácilmente comunica ambas regiones. Dos trabajadores manifestaron que cultivaban tierra por cuenta propia, fincas de tres y de ocho manzanas. Ambos se dedicaban al cultivo de legumbres y verduras. Uno de ellos (el que cultivaba las ocho manzanas) indicó que el año pasado le había ido mal con su cosecha y por eso debió buscar trabajo para el corte de caña. El otro hacía varios años que iba durante la zafra a cortar caña a esta misma empresa. Los otros seis trabajadores manifestaron que habían trabajado casi los 12 meses en la recolección del café y en el corte de caña, en los distritos de cantones vecinos a Cervantes (Turrialba, Orosí, Juan Viñas) y en fincas de Cervantes. En relación con los ingresos mensuales obtenidos, el agricultor obtuvo un salario promedio mensual de ₡ 1.902, mientras que el de los otros trabajadores se situó entre ₡ 900 y ₡ 1.500 (colones). Como puede verse, el trabajador temporario de esta zona se desplaza a lugares cercanos dentro de la misma provincia y puede conseguir trabajo fácilmente, debido al tipo de economía mixta que caracteriza esta región; algunos trabajadores se pueden integrar cuando la curva de zafra, o de recolección del café requiere intensificar la mano de obra. La inserción de esta fuerza de trabajo durante todo el año se posibilita también por la demanda que existe en algunas pequeñas y medianas propiedades, que requieren de estos trabajadores en algún momento del ciclo productivo. En el Cuadro 5.5 se puede observar cuál fue la situación ocupacional de 4 trabajadores temporarios, en la región de Juan Viñas.

Los trabajadores del cañal y del ingenio: Debido a la larga duración del periodo de zafra, existe una gran actividad casi todo el año, entre las labores que se realizan en los cañales y las que se realizan en el ingenio durante casi 8 meses. Por lo extensivo del proceso de zafra en esta zona, se trabaja en el ingenio y en el corte únicamente 6 días a la semana, descansando los domingos y días feriados establecidos por ley.

Los trabajadores del cañal: En Juan Viñas, las condiciones climáticas le permiten al trabajador tener jornadas de trabajo de 8 y 14 horas al día, acumulando un promedio a la semana entre 30, 48, 70 y 98 horas, en tiempo de zafra, con la esperanza de obtener un mayor salario. El tiempo trabajado al día varía de acuerdo con la tarea que el trabajador realiza.

Debido a la estructura del terreno, el trabajador se especializa en el corte de caña o en cargarla en las carretas para trasladarla al ingenio. Los cortadores de caña tienen jornadas generalmente de 8 horas, con un promedio de corte entre tres y tres y media toneladas al día, que se les paga a

₡ 10 cada tonelada. Los cargadores realizan jornadas entre 10 y 14 horas diarias, alcanzando un promedio entre cinco y siete toneladas, que se les paga a ₡ 9.25 cada tonelada; a pesar de obtener un salario mayor que los cortadores, este tipo de trabajo implica un mayor desgaste físico para el trabajador, inclusive algunos entrevistados manifestaron que este tipo de tarea les producía lesiones en la columna.

Cuadro 5.5. JUAN VIÑAS: ACTIVIDADES REALIZADAS Y SALARIO PROMEDIO, POR 4 TRABAJADORES EN 1977, SEGÚN SEAN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS O NO

Trabajador	Meses trabajados	Actividades agrícolas (agropecuarias o agroindustriales)	Actividades no agrícolas	Salario promedio mensual 1977
# 1	12	Cortó caña (9 meses). Juan Viñas y Turrialba. Cartago. Recogió café (3 meses) Cervantes y Orosí. Provincia Cartago.		₡ 1.000
# 2	11	Cortó caña (8 meses). Juan Viñas y Turrialba. Cartago. Recogió café (3 meses). Juan Viñas y Cervantes. Cartago		₡ 900
# 3	12	Cortó caña (9 meses). Juan Viñas y Cervantes. Cartago. Recogió café (3 meses). Cervantes. Juan Viñas y Orosí. Cartago		₡ 1.200
# 4		Agricultor por cuenta propia en finca de 8 manzanas, cultivo de legumbres y verduras. Cervantes, Cartago		₡ 1.902*

* Entrada mensual estimada por el propietario.

Otro grupo que se integra al proceso de zafra son los cuarteadores, constituido por jóvenes entre 13 y 17 años. Son ayudantes del cargador y se encargan de atar la caña con cadenas para que no se caiga y de amarrar las carretas al tractor. Las jornadas de trabajo son entre 10 y 14 horas y el pago es de ₡ 3.75 la hora. Estos trabajadores manifestaron que están mal remunerados porque, en primer lugar, no se les pagan extras después de las 8 horas y —además— el salario es menor que el fijado por ley, bajo el pretexto de que son menores de edad, a pesar de trabajar una extensa jornada.

En Juan Viñas es muy importante el trabajo femenino en el campo. El grupo de mujeres efectúa varias labores: riegan abono; cuando se corta en cañales, ayudan a tirar la caña para que los cargadores la pongan en las carretas; limpian la cepa del cañal; deshieren. Su trabajo abarca jornadas de 8 horas y se les paga ₡ 28 por día. Las mujeres consideran que están siendo explotadas, pues a los hombres que efectúan las mismas labores se les paga un salario que oscila entre ₡ 32 y ₡ 36.

Otro grupo de trabajadores se dedica a limpiar y aplicar herbicidas e insecticidas. Este trabajo es peligroso; por ley sólo se les permite trabajar 6 horas al día, con un salario de ₡ 36 por día. Debido a la calidad de la tarea, este salario se considera bajo.

Los salarios obtenidos por los trabajadores en el campo, en la época de zafra, se resumen a continuación en cinco categorías:

Salario mensual (mes de marzo 1977)	Número de trabajadores agricolas	Porcentaje
Total	58	100,0
500* a menos 1.000	33	56,9
1.000 a menos 1.500	9	15,5
1.500 a menos 2.000	8	13,9
2.000 a menos 2.500	6	10,3
2.500 a menos 3.000*	2	3,4

* Menor y mayor salario recibido por los trabajadores.

El hecho de que la empresa les otorgue algunas "ventajas" a los trabajadores como casa en forma gratuita y los instrumentos de trabajo, mientras trabaja en la hacienda, lleva a mantener bajos los salarios que imperan en el campo. La mayoría de esos salarios no llega a ₡ 1.000, en tiempo de zafra. El salario de cortadores y cargadores, que es tan importante en esta zona, se sitúa entre ₡ 1.000 y ₡ 2.000. Los trabajadores del campo obtienen mejor salario en la época de recolección de café (meses de noviembre y diciembre), en que la cosecha está en su máxima curva y participa toda la familia del trabajador, desde niños de 7 años —que recogen el café del suelo— hasta las esposas. Es en este momento cuando el trabajador aprovecha para cancelar las cuentas contraídas, generalmente por alimentación, y algunas veces para comprar ropa a su familia. Otros ahorran dinero para el curso lectivo del siguiente año.

El trabajador del ingenio: El ingenio se mantiene en actividad, durante la época de zafra, 24 horas al día, de lunes a sábado; el domingo no trabaja. En la industria se nota una definida división del trabajo, desde los trabajadores no directos, que se encargan de la organización técnica y administrativa de la empresa, hasta los trabajadores de mantenimiento y los que directamente participan en el proceso de elaboración del azúcar. La mayoría de los trabajadores permanecen en la hacienda todo el año; debido al grado de experiencia que han adquirido, a la empresa le conviene mantenerlos fijos; de ahí que la mayoría se incorpora a la reparación de la maquinaria en la época de entrefazra.

Los trabajadores que participan en el proceso de elaboración de azúcar tienen turnos de 12 horas. Un turno se inicia a las 12 del día y termina a las 12 de la noche, cuando empieza el segundo, que termina a las 12 del día siguiente. La mayoría acumula jornadas de trabajo de 72 horas a la semana. El salario es remunerado por hora de trabajo realizada. Después de las 8 horas se les paga tiempo extra; los entrevistados manifestaron que trabajaban 12 horas y se les remuneraba por 15 horas. La hora se les paga entre ₡ 4,20 y ₡ 4,70. Los trabajadores que trabajan en la parte mecánica tienen jornadas de 10 horas al día, de 6 de la mañana a 5 de la tarde, con una hora de descanso al medio día y se les paga ₡ 4,95 la hora. Entre los entrevistados sólo se encontró uno que percibía ₡ 8,80 por hora; tenía un grado de especialización mayor y estaba encargado de hacer ciertas piezas del ingenio que se quebraban y cambiarlas.

La distribución de salarios percibidos por los trabajadores en el mes de zafra se ha resumido, a continuación, en varias categorías:

Salario mensual (mes de marzo)	Número de trabajadores ingenio	Porcentaje
Total	22	100,0
500* a menos 1.000	3	13,6
1.000 a menos 1.500	1	4,5
1.500 a menos 2.000	14	63,7
2.000 a menos 2.500	2	9,1
2.500 a menos 3.000	0	0,0
3.000* a menos 3.500*	2	9,1

* Menor y mayor salario percibido.

La mayoría de los trabajadores del ingenio obtiene salarios que oscilan entre ₡ 1.500 y ₡ 2.000; si bien es cierto que este tipo de trabajo está mejor remunerado, el trabajo del ingenio también resulta pesado, debido a las jornadas nocturnas que tienen que realizar durante muchos meses al año.

El conflicto obrero en Juan Viñas en 1977: La Hacienda Juan Viñas es una empresa fundada hace casi un siglo. En su inicio, las relaciones obrero-patronales eran de tipo paternalista; existía una comunicación directa entre

el dueño y los trabajadores. A través de los años, ha tenido varios propietarios. Hace 30 años está en poder de una sola familia; ésta ha ido introduciendo una organización en la empresa, de acuerdo con las relaciones capitalistas de producción, lo que ha iniciado la ruptura de los vínculos paternalistas. El mundo rural de la hacienda se ha ido urbanizando, permitiéndole al trabajador tomar más conciencia de su condición de explotado. En 1977 se llevó a cabo un movimiento que concentró, en la lucha, no sólo a los trabajadores del campo, sino también a los de la industria. El motivo principal de la lucha fue el deseo de formar un sindicato para hacer respetar sus derechos.

Los trabajadores organizados presentaron un pliego de peticiones ante el Juzgado de Trabajo. Entre sus puntos más importantes se citan los siguientes:

1. El reconocimiento del sindicato: en la Hacienda Juan Viñas nunca se les ha permitido a los trabajadores organizarse en un sindicato, con lo que se viola el artículo 30 de la Constitución Política.
2. Salario de Ley para la mujer y el joven: es decir, que la empresa no podrá seguir pagando sueldos inferiores a los de Ley, como lo hace actualmente.
3. El pago de las horas extras de acuerdo con el Código de Trabajo, ya que existen casos concretos en que la empresa no paga correctamente las horas extraordinarias de trabajo.
4. Instalación de guarderías infantiles: esta recomendación es por el motivo de que la empresa no ha cumplido con el artículo 100 del Código de Trabajo (...)

Otros beneficios demandados fueron: aumento de salarios, aumento en el corte y carga de caña, mejor ingreso para los trabajadores mientras estén incapacitados, permisos, informe escrito de las deducciones, casas para las familias que viven arrimadas, etc.⁹

A pesar de la aprobación de estos puntos, por parte del Tribunal de Conciliación, la empresa rehusó negociar. Se opuso a la formación del sindicato manifestando que éste debía tener el apoyo de un 60% del total de trabajadores, que en este caso no tenía. Eso motivó que la opinión de los trabajadores se sometiera a un plebiscito, para decidir o no la formación del sindicato. En los días anteriores a las votaciones, la empresa desarrolló una campaña represiva e inclusive dijo que quien llegara a votar apoyaba, con tal actitud, al sindicato.

En la entrevista que se hizo a los trabajadores de la hacienda, se les preguntó si habían votado por el plebiscito; los resultados fueron los siguientes:

Votó por el plebiscito	Trabajadores agrícolas		Trabajadores industriales	
Total	50	100,0	21	100,0
Sí	19	38,0	13	62,0
No	31	62,0	8	38,0

Como puede verse, el grupo de trabajadores agrícolas padeció una mayor manipulación por parte de los dueños, mientras que los trabajadores industriales mantuvieron más alto grado de combatividad, aun en el momento de las votaciones.

La represión desplegada por los dueños impidió el movimiento sindical. A pesar del proceso de modernización en la empresa y su correlativa incidencia en el comienzo del deterioro de las relaciones "paternalistas", el fracaso de la huelga indica que aún la figura de los dueños ejerce un dominio muy grande en la región. Sin embargo, el hecho de haberse llevado a cabo semejante movimiento laboral significa que había condiciones favorables para desarrollarlo, y aunque el desarrollo se dio por causas externas, o sea, fue inducido, debido al poder que aún ejerce el dueño sobre los trabajadores, el movimiento fracasó. No obstante, los trabajadores obtuvieron algunos logros reivindicativos. Se aumentó el pago por tonelada de caña cortada y por tonelada cargada. El salario femenino y del joven cortador también se aumentó, aunque éste siempre resulta inferior al fijado por el Gobierno para el tipo de labores que ellos efectúan.

3. Características sociales del trabajador de la caña y del azúcar en Cañas

En Cañas, la zafra se extiende del 1º de enero a mediados de abril. Durante esta época, la demanda de mano de obra por parte del complejo agroindustrial aumenta en un 100% respecto de la época de entrefazra (de mayo a diciembre). Esta información se presenta en el Cuadro 5.6, en el que puede verse que la mayor demanda de trabajadores corresponde a las actividades agrícolas.

En cada uno de los dos años (1972 y 1977), el número de trabajadores ocupados en las actividades industriales durante marzo (época de zafra) fue un 50% superior respecto de los trabajadores ocupados en noviembre (época de entrefazra). La situación que se presentó en las actividades agrícolas fue diferente. En las labores agrícolas, la mano de obra ocupada durante la zafra fue más de dos veces superior a la ocupada durante la entrefazra. Esto se debe, principalmente, a la contratación de trabajadores temporarios para realizar el corte de la caña. A pesar de que la empresa ha introducido cosechadoras mecánicas (corta y carga caña), éstas no se aplican a todo el proceso de corte, porque —según indicó un funcionario del ingenio— "los trabajadores son más eficientes que las máquinas"; y, aunque no lo indicara, la fuerza de trabajo es más barata que la mecánica. A esta región ingresan todos los años para la zafra gran cantidad de trabajadores nicaragüenses para trabajar en el corte de caña. Por el hecho de ser extranjeros y permanecer en forma ilegal en el país, estos trabajadores son particularmente vulnerables a la explotación¹⁰. Cuando la oferta de trabajadores es grande, y esto sucede cuando el ingreso de nicaragüenses es alto, el ingenio Taboga baja el precio que paga por tarea; en este caso por el metro lineal de caña cortada. La empresa paga diferentes precios por tarea, según lo considere el encargado de campo: si la caña está "rala", se paga a me-

nor precio; si es caña "tupida", el precio aumenta. Lo interesante es que al cortador se le informa que la caña estaba "rala" o "tupida" después de que la ha cortado.

Cuadro 5.6. CAÑAS: NÚMERO DE TRABAJADORES OCUPADOS EN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS E INDUSTRIALES. VARIOS MESES DE 1972 Y 1977

Meses	1972			1977		
	N° de trabajadores	Actividad agrícola	Actividad industrial	N° de trabajadores	Actividad agrícola	Actividad industrial
Marzo	947	700	247	1.433	990	443
Mayo	771	559	212	929	572	357
Agosto	403	283	120	644	360	284
Noviembre	477	293	184	583	281	302

Fuente: Estadísticas de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Es notable cómo en el quinquenio (de 1972 a 1977) aumentó significativamente el monto de mano de obra ocupado durante la zafra en actividades agrícolas (de 700 trabajadores pasó a 990). Esto se explica por la expansión dada al cultivo de la caña, para lo cual se requiere más mano de obra en las labores de corte. Sin embargo, se mantuvo, y más bien disminuyó ligeramente, el número de trabajadores ocupados en la misma actividad durante la entrefra, a pesar de que la empresa está en constante proceso de expansión del cultivo. Esto se debe al desarrollo tecnológico alcanzado en las actividades de preparación, siembra y cuidado del cañal. La aplicación de máquinas en los procesos de preparación del terreno para la siembra ha sustituido gran cantidad de mano de obra: En 1977, la siembra de la caña se realizaba todavía en forma manual, pero los procesos de abono y tapado de la semilla estaban mecanizados.

En el mismo quinquenio, la mano de obra ocupada en actividades industriales se incrementó durante la zafra en un 44,2%. Durante la entrefra, la empresa aumentó en un 39% el personal (que se puede considerar permanente) ocupado en la industria del azúcar. La empresa Taboga está en un constante proceso de innovación tecnológica del capital constante de la planta industrial, que se refleja en un incremento sostenido de la producción de azúcar. Para la realización del proceso productivo requiere de un equipo humano altamente calificado y, como se sabe, la mano de obra más especializada es más difícil de sustituir. De ahí que la tendencia de la empresa capitalista sea la de retenerla en forma permanente.

En Cañas se encontró que el grupo de trabajadores entrevistados estaba formado por hombres de 14 años y más, como se registra a continuación:

Grupos de edad	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	85	100,0
14* a menos 19 años	17	20,0
19 a menos 25 años	25	29,4
25 a menos 31 años	17	20,0
31 a menos 40 años	13	15,3
40 a menos 50 años	3	3,5
50 años y más	10	11,8

* Fue la menor edad indicada por los entrevistados.

Es muy significativo el hecho de que la mayoría de los trabajadores tuviera edades comprendidas entre 14 y 30 años, precisamente la edad en que el trabajador está en la plenitud de sus fuerzas de trabajo. En esta región las precarias condiciones del clima hacen que el rendimiento del trabajador baje después de 5 o 6 horas de labor. Por lo tanto, para que la fuerza de trabajo sea más productiva, se requiere contratar trabajadores jóvenes. Además, el hecho de que la mayoría de los trabajadores son migrantes que se contratan temporariamente, le da posibilidad a la empresa para escoger gente joven. También se debe tener presente que esta empresa es reciente y por lo tanto sus trabajadores no hace mucho tiempo que trabajan en ella.

Como es corriente en las zonas rurales, en Cañas se observó que la mayoría de los trabajadores de la agroindustria se habían incorporado como asalariados al proceso productivo a muy temprana edad:

Edad a la que empezó a trabajar ganando salario	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	85	100,0
7* a menos de 13 años	23	27,0
13 a menos de 19 años	59	70,6
19 años*	3	2,4

* Fueron la menor y la mayor edad indicadas por los trabajadores.

Cuando se le preguntó a un cortador de caña que tenía 15 años, a qué edad había empezado a trabajar ganando un sueldo, respondió: "yo a los 10 años ya iba a trabajar a los arrozales; por quitar la mala hierba me pagaban un colón la hora".

En Cañas, las fincas agrícolas que cultivan granos básicos —arroz y frijoles— han representado una fuente de trabajo para los habitantes de la región; pero debido al avance tecnológico introducido en la actividad, especialmente el cultivo del arroz, han ido perdiendo importancia.

El bajo nivel de educación de los trabajadores es un reflejo de su temprana vinculación con el mercado como trabajadores asalariados:

Nivel de educación	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	85	100,0
Sin estudios	11	12,9
Primaria incompleta	44	51,8
Primaria completa	24	28,2
Secundaria	6	7,1

Las razones principales, por las cuales los trabajadores indicaron no haber estudiado o no haber terminado sus estudios primarios, fueron por pobreza en el hogar. Es muy frecuente escuchar frases como las siguientes: "éramos muy pobres"; "mis papás eran muy escasos de recursos"; "mi papá me sacó de la escuela para que fuera a trabajar". Un aspecto que ha caracterizado a la mayoría de los asalariados de la región ha sido la eventualidad en el trabajo y la necesidad de migrar en busca de una nueva ocupación. Esto se manifiesta en respuestas como la que dio un trabajador: "mi papá andaba de un lado para otro por el trabajo y nosotros no pudimos estudiar".

La vinculación con el mercado de trabajo: Ya se ha dicho que el proceso productivo en la agroindustria azucarera requiere durante el año agrícola una demanda bastante elástica de mano de obra. En Cañas, donde sólo se desarrolla el cultivo de la caña de azúcar, se encontró la siguiente situación:

Condición del trabajador	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	85	100,0
Permanentes	38	44,7
Temporarios	47	55,3

Los resultados obtenidos están reflejando, en gran medida, la situación que se da en esta región a causa de los procesos de innovación tecnológica, como son la aplicación de insumos químicos y la mecanización de las labores. Esto implica en sí una reducción de los requerimientos permanentes de fuerza de trabajo, a la vez que el trabajo estacional se torna más abultado, pues basta con la incorporación parcial de fuerza de trabajo para concluir la realización del ciclo productivo¹¹. La empresa mantiene todo el año un pequeño núcleo de trabajadores permanentes para realizar ciertos trabajos de siembra y mantenimiento del ingenio, pero depende principalmente de la inmigración de la fuerza de trabajo temporaria durante la época de más trabajo¹². El trabajo más inestable es el del corte; dura sólo cinco meses y después termina, mientras que se tiende a retener la mano de obra

que tiene mayor preparación técnica, en especial la fuerza de trabajo que se ocupa en actividades industriales, como muestran los siguientes resultados:

Condición del trabajador	Total	Trabajadores del campo (labores agrícolas)	Trabajadores del ingenio (labores industriales)
Permanentes	38	38,5	60,5
Temporarios	47	72,3	27,7

Los trabajadores permanentes: La concesión de casa de habitación, como una forma de reclutamiento y conservación de los trabajadores, está muy limitada en la empresa Taboga, como puede verse:

Disponibilidad de vivienda	Trabajadores permanentes	Porcentaje
Total	38	100,0
La empresa les da casa	6	15,8
La empresa no les da casa	32	84,2

Entrando en los terrenos de la empresa agroindustrial Taboga, se ven en las cercanías del ingenio unas 20 casas de madera, algunas bastante antiguas en su construcción, enclavadas en una pequeña extensión. Estas casas son habitadas en su mayoría por obreros del ingenio, especialmente los encargados de mantenimiento y reparación de la maquinaria agrícola e industrial de la empresa. Entre las plantaciones de caña, se observan los barracones donde viven los trabajadores que llegan a trabajar durante la zafra. Las condiciones de servicios básicos como el agua, alimentación e higiene, en general, son deplorables; esto hace que muchos trabajadores se vean obligados a alquilar habitaciones en los caseríos cercanos a la empresa. La mayoría de los trabajadores, los permanentes y los que llegan para la zafra, viven en Bebedero, un barrio urbano independiente de la empresa, que cuenta con una población cercana a las 1.200 personas. Durante la época de zafra, la población se incrementa notablemente. En Bebedero no se han desarrollado actividades de servicios o de mercado; sólo hay unas pocas pulperías y ventas de refrescos. Los habitantes dependen, para su subsistencia, de las fuentes de trabajo que proporcionan las empresas agropecuarias y agroindustriales de la región. Bebedero se ha constituido en un importante centro de abastecimiento de fuerza de trabajo para la empresa capitalista Taboga.

Debido a la racionalidad capitalista que rige este complejo agroindustrial, el trabajador no tiene con la empresa más relación que la venta de su fuerza de trabajo. La empresa capitalista no asume la responsabilidad de

proporcionar habitación a sus trabajadores, ni tampoco parcelas para cultivos de subsistencia. Lo más que hace es ayudar a desarrollar centros habitacionales, con la ayuda de instituciones estatales¹².

En Cañas se encontró solamente a un trabajador que cultivaba tierra por cuenta propia, ya que era propietario de una finca de nueve manzanas. La información recogida mostró lo siguiente:

Cultiva por cuenta propia	Trabajadores permanentes	Porcentaje
Total	38	100,0
Dispone de tierra para cultivar por cuenta propia	1	2,6
No dispone de tierra	37	97,4

A los trabajadores que no disponían de tierra en la actualidad, se les preguntó si en años anteriores habían dispuesto de ella y se obtuvo lo siguiente: cuatro contestaron que sí (dos como propietarios, uno arrendaba y a otro se la prestaban) y 33 contestaron no haber cultivado nunca. Los trabajadores que anteriormente habían sido agricultores señalaron que tuvieron que dejar la tierra porque "la tierra pertenecía a la finca donde trabajaba, pero el dueño la vendió"; "la tierra ya no producía y no tenía dinero para invertir, mejor la vendió". También dijeron que "ya los dueños de la tierra no quieren alquilar pedazos pequeños".

Los trabajadores temporarios: La incorporación parcial al proceso productivo, entre los trabajadores de Cañas, produjo la siguiente situación:

Meses trabajados el año anterior (1977)	Trabajadores temporarios	Porcentaje
Total	47	100,0
Menos de 7 meses	3	6,4
De 7 a menos 10 meses	4	8,6
De 10 a menos 12 meses	2	4,3
12 meses	38	80,7

Aunque la mayoría de los trabajadores logró vincularse con el mercado de trabajo los 12 meses del año, siempre se nota que algunos están sujetos a permanecer desocupados varios meses.

En Cañas, la migración interprovincial es importante. Los trabajadores temporarios entrevistados provenían de las siguientes provincias: 4 de San José; 13 de Puntarenas, y 30 de Guanacaste. Los guanacastecos provenían principalmente de Cañas, Bagaces, Abangares, Santa Cruz y Nicoya.

La empresa tiene contratado un servicio de autobuses para trasladar diariamente a los trabajadores que viven en Bagaces o Abangares. Los que habitan en Santa Cruz o Nicoya generalmente residen en Cañas y salen a visitar su familia una o dos veces al mes. Es relevante señalar que, de los 47 trabajadores temporarios, 19 expresaron que una vez pasada la zafra migrarían a otros lugares fuera de Guanacaste; dijeron que "una vez pasada la zafra es difícil conseguir trabajo aquí". También señalaron que "...en la región sólo se gana bien para la zafra".

Únicamente cinco de los trabajadores temporarios cultivaban por cuenta propia: cuatro alquilaban tierra y a uno se la prestaban. Como muestra el Cuadro 5.7 durante el año anterior (1977) los trabajadores alternaron varios trabajos; algunos relacionados con actividades agrícolas, otros no. Varios trabajadores estuvieron en las compañías bananeras cortando banano o en la empacadora; otros se vincularon como jornaleros en la agricultura de la caña y de otros productos, dentro o fuera de Guanacaste. También se ocuparon de actividades no agrícolas como carpintería, mecánica, electricidad, etc.

Cuadro 5.7. CAÑAS: ACTIVIDADES REALIZADAS POR 10 TRABAJADORES TEMPORARIOS EN 1977, SEGÚN SEAN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS O NO

Trabajador	Meses trabajados	Actividades agrícolas (agropecuarias o agro-industriales)	Actividades no agrícolas	Salario promedio mensual durante 1977 (en colones)
# 1	6	Recolectando algodón (6 meses) Cañas, Guanacaste		1.296
# 2	7	Cortando caña (4 meses), Cañas, Guanacaste. Cortando banano (3 meses), Siquirres, Limón		1.080
# 3	7	Cortando caña (4 meses). Jornalero (3 meses), Cañas, Guanacaste		825
# 4	9	Limpiando banda ingenio (3 meses) Cañas, Guanacaste. Empacadora Cía. Bananera (6 meses) Siquirres, Limón		1.270
# 5	11		Mecánica (10 meses), San Ramón, Alajuela. Mecánica (1 mes), Cañas, Guanacaste	1.340

Cuadro 5.7. (Continuación)

Trabajador	Actividades agrícolas (agropecuarias o agro- industriales)	Actividades no agrícolas	Salario prome- dio mensual durante 1977 (en colones)
# 6	12	Ayudante electricista (6 meses), Cañas, Gua- nacaste. Enderezado y pintura (6 meses), Liberia, Guanacaste	1.088
# 7	12	Cortó caña (4 meses), Cañas, Guanacaste. Recogió café (2 me- ses), Grecia, Alajuela	1.040
# 8	12	Cortó caña (5 meses), Cañas, Guanacaste, Chapia potrero (4 me- ses), Abangares, Gua- nacaste	806
# 9	12	Cortó caña (4 meses), Cañas, Guanacaste. Pesca para empr. fri- gorífica (6 meses), Pun- tareñas. Tapando sem- illa de caña (2 meses), Puntarenas	1.916
# 10	12	Cortó banano (12 me- ses) Standard Fruit Company, Limón	2.220

Los trabajadores del cañal y del ingenio: En el cantón de Cañas, como en todas las zonas donde se desarrolla la agroindustria del azúcar, la zafra significa un proceso continuo entre el campo y el ingenio. Las actividades del cañal y del ingenio están altamente sincronizadas. Sin embargo, las condiciones respecto de la forma de pago, jornadas de trabajo, factores ambientales en que se realizan ambas actividades, remuneración de la fuerza de trabajo, grado de especialización del trabajador, etc. son muy diferentes.

Los trabajadores del cañal: En Cañas, los trabajadores trabajan entre 6 y 7 días a la semana; generalmente, sólo es la fuerza de trabajo permanente la que trabaja la semana completa. Los asalariados del campo sólo alcanzan a trabajar de 30 a 48 horas semanales, pues después de 6 u 8 horas el cansancio los vence. El cortador de caña es el que trabaja en condiciones más deplorables. A las seis de la mañana se inicia el corte; los trabajadores penetran en el cañal cuando aún emana humo por la quema de la noche anterior. La jornada del corte se prolonga hasta las once o las once y media de la mañana.

En esta hacienda, el trabajador se contrata sólo para que corte la caña que luego es recogida por cargadoras mecánicas. El corte se paga por tarea (por metro lineal cortado) y el precio de esta tarea tiene un amplio margen de variación. Puede pagarse a 0,10; 0,13; 0,15; 0,18 o 0,20 colones, dependiendo de que el jefe de cuadrilla considere que la caña estaba más o menos "rala" o más o menos "tupida". Cada trabajador corta un promedio de 300 metros al día, lo que hace variar el salario diario entre 30 y 60 colones.

Durante los meses de zafra, los trabajadores del campo se esfuerzan por sacar salarios mensuales entre 1.000 y 1.500 colones, como muestran las cifras siguientes:

Salario mensual (marzo 1977) en ¢ que recibe el trabajador del cañal	Número de traba- jadores agrícolas	Porcentaje
Total	49	100,0
500* a menos 1.000	11	22,4
1.000 a menos 1.500	25	51,1
1.500 a menos 2.000	8	16,3
2.000 a menos 2.500	2	4,1
2.500 a menos 3.000	2	4,1
3.000 a menos 4.100*	1	2,0

* El menor y el mayor salario mencionados.

Como ya se indicó, en Cañas los trabajadores del campo deben llevar sus propios instrumentos de trabajo (cuchillo, machetes, palas); y es precisamente durante esta época en que los sueldos son más altos, cuando los trabajadores compran sus herramientas de trabajo.

Los trabajadores del ingenio: Una vez que se inicia la zafra, el dos de enero, el ingenio entra en actividad las 24 horas del día, hasta que ésta finaliza a mediados de mayo. En el ingenio, las jornadas de trabajo pueden llegar a ser hasta de 98 horas semanales. Los trabajadores son divididos en dos cuadrillas que trabajan turnos de 6 horas y descansan otras seis. Cada dos semanas, el trabajador tiene libre una jornada; esto significa 12 horas libres cada 15 días. Es importante describir, aunque sea ligeramente, la jornada de trabajo a que se ven sometidos los obreros de esta empresa agroindustrial, para mostrar algunos puntos de interés. El trabajador que entra a las 6 a.m. trabaja hasta las 12 del día y sale justo para llegar a su casa a almorzar y descansar unas cuatro horas a lo sumo, debido a que tiene que entrar nuevamente a las 6 p.m.; por lo tanto, debe consumir algún alimento antes de entrar al trabajo. Luego sale a medianoche y llega a su casa a descansar otras horas, para después levantarse y desayunar para entrar de nuevo a las 6 a.m. Con la implantación de esta jornada, el trabajador no puede tener un descanso completo que le permita recuperar su desgaste físico, pero la empresa obtiene los siguientes beneficios: 1) al estar reno-

vando las cuadrillas de trabajadores cada 6 horas, impide que baje su rendimiento; por lo tanto, evita que disminuya la productividad de la fuerza de trabajo; 2) se están economizando horas dedicadas al descanso y comidas que, según disposiciones legales, todo patrón debe dar a los trabajadores; 3) el Código de Trabajo, en el artículo 135 dice lo siguiente: "es trabajo diurno el comprendido entre las cinco y las diecinueve horas, y nocturno el que se realiza entre las diecinueve y las cinco horas". Amparándose en este artículo, la empresa abona 8 horas como jornada diurna y 4 como nocturna, que paga a tiempo y medio. Esto significa que, por cada 12 horas de trabajo, al obrero se le paga el equivalente a 14 horas.

El salario que recibe el trabajador varía de acuerdo con la función que desempeña en el ingenio. En las actividades que no se requiere especialización, o se exige un bajo nivel técnico, generalmente se pagan ₡ 4 y ₡ 4,50 la hora. Los trabajadores que participan en el proceso de elaboración del azúcar y del mantenimiento de la planta física del ingenio ganan salarios superiores a ₡ 6 la hora: por ejemplo el tachero, que tiene a su cargo controlar el proceso de la concentración y cristalización del azúcar, gana ₡ 8,50 la hora; el mecánico soldador gana a veces hasta ₡ 10 la hora. Las siguientes cifras muestran cómo los trabajadores del ingenio reciben salarios superiores a los mil colones.

Salario mensual (marzo 1977) que recibe el trabajador del ingenio	Número de trabajadores del ingenio	Porcentaje
Total	36	100,0
1.000* a menos 1.500	13	36,1
1.500 a menos 2.000	13	36,1
2.000 a menos 2.500	8	22,2
2.500 a menos 3.000	0	0,0
3.000 a menos 3.500*	2	5,6

* El menor y el mayor salario indicados.

Conclusiones

1. Las condiciones en que se desarrolla el proceso productivo en la agroindustria de la caña de azúcar exigen una demanda bastante elástica de la fuerza de trabajo. Las variaciones en la demanda durante la zafra (época de pleno empleo) y la época de entrefra (cuando disminuye considerablemente la demanda) llevan a la formación de dos categorías de trabajadores: los trabajadores permanentes y los trabajadores temporarios.

Las proporciones de tal demanda no son homogéneas en todas las regiones. En cada una varían, debido —principalmente— a los siguientes factores:

a) Los niveles de tecnificación aplicados en las diferentes fases del proceso agrícola de la caña de azúcar.

b) El tipo de unidad de producción en la que se desarrolla la actividad agrícola o agroindustrial. Estas unidades pueden ser monoproductoras o de producción diversificada.

Al analizar los requerimientos de fuerza de trabajo permanente y temporaria en las empresas de Tacares, Juan Viñas y Cañas, durante la zafra de 1978, se observa lo siguiente:

Condición del trabajador	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Permanentes	73,9 %	88,8 %	44,7 %
Temporarios	26,1 %	11,2 %	55,3 %

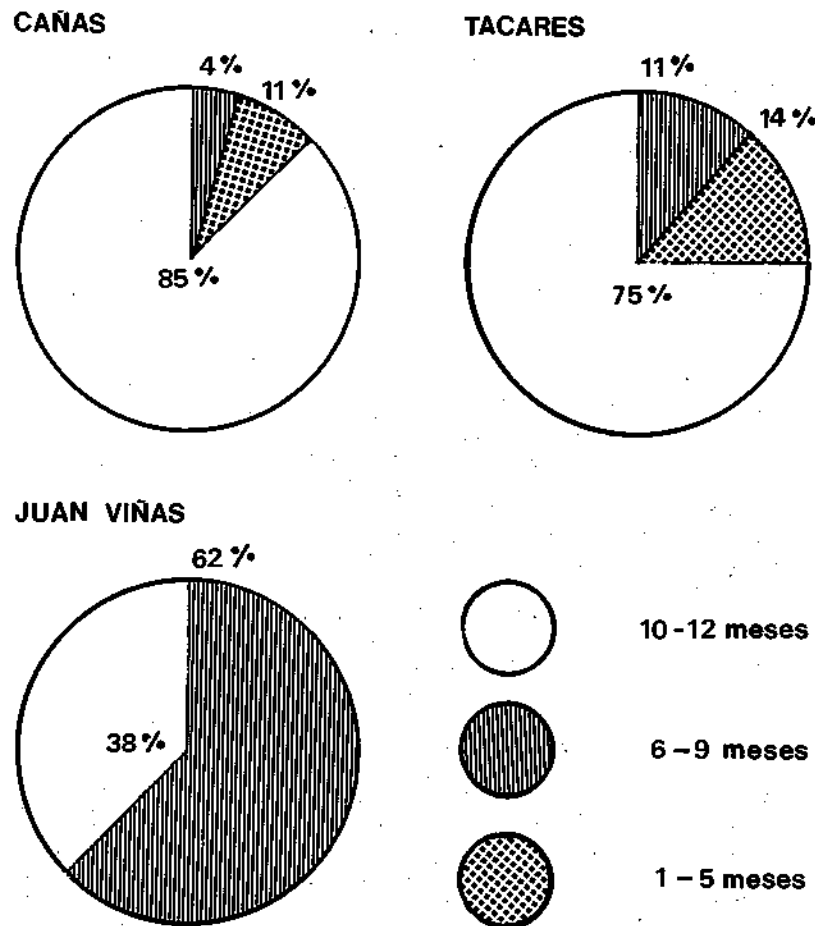
Fue en Juan Viñas donde se encontró que la mayoría de la fuerza de trabajo se vincula en forma permanente con la empresa. En la región, aunque el desarrollo de las fuerzas productivas permite hablar del paso de una hacienda "tradicional" a una hacienda "moderna", la imposibilidad de introducir mecanización, por las irregularidades del suelo, hace que la empresa requiera un gran volumen de fuerza de trabajo para las labores de la agricultura de la caña. Aquí, la aplicación de agroquímicos es intensiva, y se efectúa una renovación periódica de los cañales. En la medida en que estos procesos se realizan en forma manual, exigen mantener gran número de trabajadores en forma permanente. La baja proporción de trabajadores temporarios (11%) demuestra que la empresa mantiene en forma permanente la mayor parte de la fuerza de trabajo que utiliza, tanto en la entrefra como durante la zafra.

En Tacares, la mayoría de la fuerza de trabajo se vincula en forma permanente con la empresa. Esto se explica por el bajo nivel de mecanización de las labores agrícolas. El mantenimiento de los cañales, gran parte de la preparación del terreno para la siembra, la aplicación de agroquímicos, etc., se hacen en forma manual, lo cual demanda gran cantidad de mano de obra durante la entrefra. En Tacares, la proporción de trabajadores temporarios fue bastante superior a la de Juan Viñas (26%); o sea que, en esta región, hay mayor demanda de fuerza de trabajo durante la temporada de la zafra. Lo anterior parece estar indicando que las empresas —en Tacares— sólo mantienen permanente la fuerza de trabajo que necesitan para cuidar los cañales y, por supuesto, la mano de obra especializada en las labores industriales, mientras que parte importante de los trabajadores ocupados en el corte son contratados en forma temporaria.

En Cañas se presenta una situación muy especial. A pesar de los altos índices de mecanización en los procesos agrícolas, existe un gran desfase en la aplicación de esos recursos. Aquí, se han mecanizado las fases relacionadas con la preparación del terreno, la siembra, etc., mientras que casi todo el corte de caña se realiza en forma manual. Esto explica que la proporción de trabajadores permanentes sea inferior a la de trabajadores temporarios (44,3% y 55,7% respectivamente). Puede decirse que el crecimiento tecnológico en la región ha conducido a una gran especialización de funciones, hecho que implica el mantenimiento —en forma permanente— de la

GRAFICO 5.1.

Tacares, Juan Viñas y Cañas: trabajadores permanentes de la empresa, según número de meses trabajados en la agro-industria de la caña de azúcar en 1977



fuerza de trabajo con mayor capacitación técnica, mientras se contratan temporalmente gran número de trabajadores para el corte de la caña.

Es interesante apuntar un dato: la agroindustria de la caña de azúcar exige una demanda bastante elástica de mano de obra a lo largo del año agrícola: o sea que, durante la zafra, hay mayor demanda de trabajadores para recoger la cosecha y elaborar el azúcar. Pero, una vez pasado este período, aun en las unidades de producción con bajo nivel de mecanización, disminuyen notablemente los requerimientos de mano de obra: ¿cómo se explica entonces la alta permanencia de trabajadores en las unidades productivas, principalmente de Juan Viñas, pero también en Tacares? Parece que el factor explicativo de este fenómeno se encuentra en el tipo de cultivos que desarrollan las unidades de producción. Estas pueden ser mono-productoras o de producción diversificada.

El Gráfico 5.1 muestra la vinculación de los trabajadores permanentes con las actividades de la caña de azúcar, durante el año agrícola 1977, en cada una de las tres zonas.

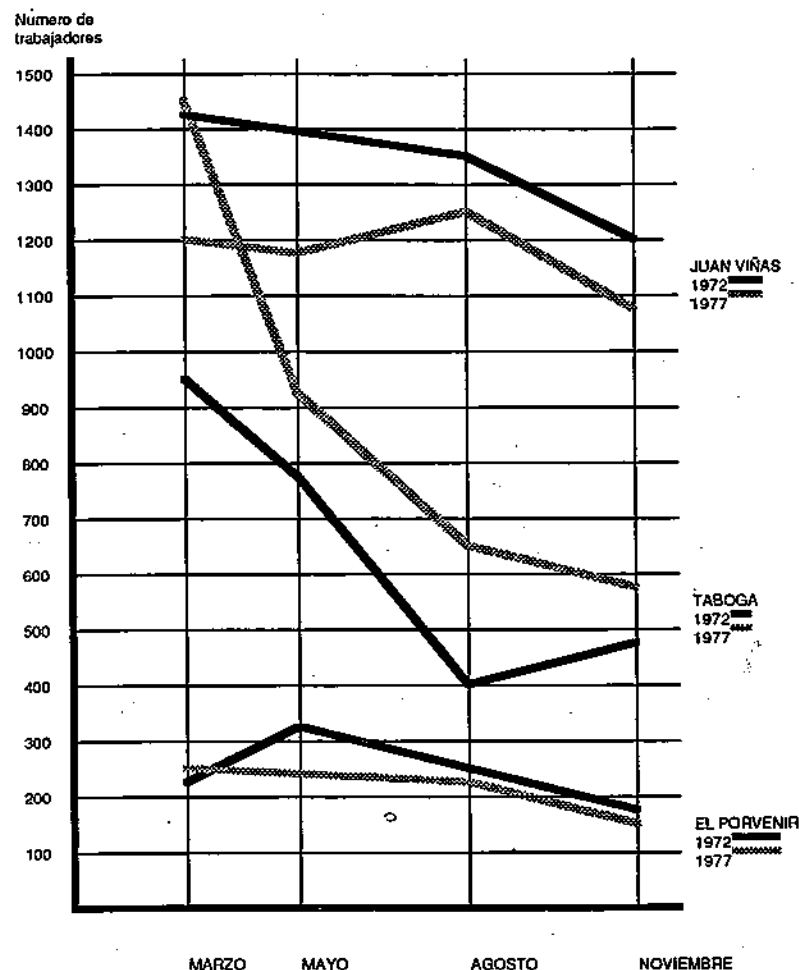
En la región de Cañas, casi toda la producción se concentra en una empresa especializada en la actividad agroindustrial de la caña de azúcar. Aquí, el 85% de los trabajadores permanentes tuvieron dedicación absoluta en las labores de la caña de azúcar. El otro 15% de los trabajadores combinaron las actividades de la caña con otras funciones como, por ejemplo, arreglar cercas y realizar trabajos de carpintería y albañilería en las instalaciones del ingenio. En Tacares, si bien es cierto que predomina la producción de caña de azúcar, las empresas combinan el cultivo de la caña con el del café. Aquí, el 75% de los trabajadores permanentes se ocuparon sólo en labores relacionadas con la caña de azúcar, mientras que un 25% se dedicó durante ciertos meses a la caña y, el resto del tiempo (cuando no fue necesario en la caña), a las actividades relacionadas con el café. En esta región, precisamente, cuando las necesidades de fuerza de trabajo en la caña decaen, empieza la cosecha de café.

En Juan Viñas, la principal unidad de producción también diversifica la producción: caña-café. Aquí, el cultivo del café tiene gran importancia. Es significativo el hecho de que sólo el 38% de los trabajadores permanentes están fijos en las actividades de la caña, mientras que el 62% le dedican sólo entre 6 y 9 meses, o sea, durante los meses de zafra y, una vez pasada esta época, se vinculan con la recolección del café. En esta empresa se da una gran división del trabajo. Los trabajadores se especializan en las actividades agrícolas de la caña o en las del café; sin embargo, durante la cosecha del café, como hay gran demanda de brazos, los trabajadores de la caña —por estar subempleados en época de entrefa— se ocupan en la recolección del café.

En cuanto a las características del trabajo permanente, en las diversas labores del campo, es importante mencionar el trabajo femenino que contrata la hacienda. Entre las labores que realizan están: limpieza de cañales, siembra de caña y tira de caña por las laderas en época de zafra. Generalmente, dedican 9 meses a la caña y 3 a la recolección del café. Las mujeres que se integran al proceso productivo de la caña manifestaron que a los hombres que efectúan las mismas funciones que ellas se les paga más. Una

GRAFICO 5.2.

Número de trabajadores ocupados en las empresas Juan Viñas, Taboga y El Porvenir durante los meses de Marzo, Mayo, Agosto y Noviembre de 1972 y 1977



FUENTE : Cuadros 5.2; 5.4; 5.5

situación similar se presenta con los trabajadores de 13 y 14 años. A éstos se les paga ₡ 15 al día —por cortar entre una y media, y dos toneladas— bajo el pretexto de que “se les está enseñando el trabajo”, cuando en realidad cortan la caña tan bien como cualquier trabajador adulto.

2. Es importante notar también cómo la expansión de la actividad agroindustrial de la caña, que conlleva un constante desarrollo de sus fuerzas productivas, produce efectos sobre la composición de la fuerza de trabajo. En el Gráfico 5.2, se muestran las variaciones que en Tacares, Juan Viñas y Cañas ha tenido la fuerza de trabajo en un lapso de cinco años, en las principales unidades agroindustriales de cada región.

Como ya se ha dicho anteriormente, en Tacares y Juan Viñas se ha dado un desarrollo desigual de las fuerzas productivas, debido a que las condiciones del suelo no permiten la penetración de procesos mecanizados.

Pero, en la medida en que se ha generalizado el uso de agroquímicos, por ejemplo, se han dado cambios en la composición de la fuerza de trabajo. El riego de herbicidas en los cañales se realiza una vez al año y puede ser aplicado por un bajo número de trabajadores. Es corriente escuchar a los agricultores decir que “cuando la deshierba se hacía con machete, apenas el peón terminaba de limpiar una manzana de terreno, ya la hierba había vuelto a brotar en el sitio donde había iniciado la limpieza”. El uso de herbicidas, en la actualidad, significa una expulsión de la fuerza de trabajo permanente en el cultivo de la caña. Sin embargo, la aplicación de fertilizantes en el cañal eleva la productividad del terreno, rindiendo más toneladas de caña por manzana sembrada, lo que conduce a una mayor demanda de fuerza de trabajo temporario. El proceso de desarrollo, si bien es cierto que mantiene gran demanda de trabajadores permanentes y recurre, además, a la contratación de fuerza de trabajo temporaria, ha llevado con el tiempo a la expulsión de muchos trabajadores. El fenómeno se explica porque, tanto en Tacares como en Juan Viñas (regiones donde la caña se cultivaba desde el siglo pasado), si bien el impulso modernizador ha originado un mayor rendimiento productivo, no existe la posibilidad de incorporar nuevas áreas al cultivo de la caña, lo cual ha conducido a una estabilización del mismo. Debido a este hecho, la demanda de fuerza de trabajo —sobre todo, permanente— se ve obviamente afectada.

En Cañas, la empresa está en un proceso de expandir el cultivo, de ahí que aumente la demanda de fuerza de trabajo en el lapso de cinco años. Ahora bien, debido a que la introducción de mecanización no se lleva a cabo en todas las fases del trabajo agrícola, repercute en la alta demanda de fuerza de trabajo para la época de zafra.

3. La entrega de casa a los trabajadores permanentes es un mecanismo que los dueños de medianas y grandes fincas cañeras utilizan para retener la fuerza de trabajo. Esta práctica varía según la región, como se muestra a continuación:

	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Trabajadores a los que la empresa les da casa	61,5 %	90,5 %	15,8 %

En Juan Viñas aún se mantiene fuertemente esa costumbre. En esta región, la estructura productiva siempre se ha desarrollado alrededor de la gran propiedad; ese factor, junto con la imposibilidad de introducir procesos mecanizados, induce necesariamente a la empresa a ceder casas a los trabajadores para mantener todo el año la fuerza de trabajo que emplea en las actividades agroindustriales. Antes, estas viviendas tenían un espacio de tierra a su alrededor, lo cual les permitía sembrar verduras o tener algunas gallinas. Esos productos ayudaban a redondear los ingresos del trabajador. Hoy, se han construido viviendas que apenas tienen un pequeño patio que no les permite producir nada. El dueño de la hacienda, con el afán de extender los cultivos, ha llegado a reducir el espacio de estas viviendas y el trabajador solamente tiene su salario como única fuente de ingresos.

Los trabajadores que manifestaron no vivir en casas de la hacienda residen en el pueblo civil de Juan Viñas. Algunos son pequeños propietarios de microfincas o minifundios.

En Tacares, también subsiste la costumbre de ceder casa a los trabajadores, aunque en un grado menor, debido a que muchos son pequeños propietarios o tienen su casa propia y se desplazan todos los días a la empresa.

En Cañas, la proporción de trabajadores con casa cedida por la empresa es mínima. Los únicos trabajadores que viven alrededor del ingenio son algunos mecánicos más calificados, lo cual se explica por la importancia de este trabajador dentro de la empresa. También reciben casa los administradores, ingenieros y técnicos. La mayoría de los trabajadores permanentes viven en casas particulares (algunas propias, otras alquiladas), principalmente en Bebedero y en Cañas Centro, de donde se desplazan diariamente al trabajo.

Otra práctica utilizada por los medianos y grandes propietarios, para mantener concentrada la fuerza de trabajo necesaria, es la de ceder pequeñas parcelas, "solares" o "socolas", usualmente menores de 1 manzana, donde el trabajador siembra sobre todo productos de subsistencia, con el fin de completar su alimentación y vender ocasionalmente algún pequeño excedente. Esta costumbre cada vez es menor, debido fundamentalmente al interés del propietario en extender la plantación de caña; pese a ello, todavía hay regiones donde esta costumbre se mantiene, como se observa seguidamente:

	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Trabajadores con tierra cedida	12,3 %	9,8 %	—

En Tacares y Juan Viñas, todavía los empresarios prestan tierra para que los trabajadores cultiven por cuenta propia. Esto, sin embargo, se da cada vez menos. Las posibilidades de disponer de un pedazo de tierra han ido desapareciendo.

Cuando se les preguntó a los trabajadores, que habían indicado no cultivar la tierra por cuenta propia, si en años anteriores lo habían hecho, se observó lo siguiente:

	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Trabajadores que tuvieron tierra cedida	3,1 %	18,3 %	2,7 %

Como puede apreciarse, donde se ha presentado con más fuerza esta situación ha sido en Juan Viñas. Aquí los trabajadores, en su mayoría, manifestaron que habían dejado de cultivar la parcela (socola) porque el dueño las utilizó para extender el cultivo comercial.

La disminución de la práctica de esta costumbre lleva a una profundización del proceso de trabajo asalariado: el trabajador empieza a depender únicamente del salario para su reproducción.

En Cañas, la situación responde a la organización de una empresa capitalista desarrollada; aquí las posibilidades de absorber fuerza de trabajo están sujetas a la mayor o menor utilización de mecanización en todas las fases del proceso. De ahí que la permanencia del trabajador en la empresa está ligada exclusivamente a la compra-venta de su fuerza de trabajo como único vínculo con la empresa. Esto nos permite afirmar que el desarrollo agroindustrial en Cañas también se dirige a estimular el proceso de proletarianización de la fuerza de trabajo.

En la medida en que el campesino va perdiendo la posibilidad de cultivar la tierra —sea ésta propia o alquilada— se está dando un proceso de descampesinización. Ello lleva a este sector social a depender, exclusivamente, de la venta de su fuerza de trabajo.

El proceso de descampesinización se manifiesta en dos situaciones:

- Cuando los trabajadores, a pesar de poseer tierra, se ven en la necesidad de integrarse en forma permanente al mercado de trabajo. A éstos no se les puede considerar campesinos proletarizados, sino simplemente proletarios, debido a que dependen del sueldo para vivir, mientras que el producto de su finca sólo representa un pequeño complemento de sus ingresos.
- Cuando el campesino pierde la tierra por imposibilidad de poder competir con la gran empresa, o también porque no puede darle asistencia. El hecho de que el producto de la finca se destine únicamente al consumo conduce, muchas veces, a que el campesino se vea obligado a vender la tierra o a dejar de alquilar, y se integre permanentemente al mercado de trabajo.

Los trabajadores permanentes de Tacares, Juan Viñas y Cañas presentaron la situación siguiente:

	Tacares	Juan Vías	Cañas
Trabajadores con tierra arrendada o propia	8,7 %	—	2,7 %
Trabajadores que actualmente no poseen, pero que tuvieron tierra arrendada o propia	13,4 %	—	8,8 %

Los trabajadores que poseen tierra, generalmente se dedican al cultivo de granos básicos, verduras, café o caña de azúcar. Estas son casi siempre microfincas o minifundios que se mantienen con el trabajo de la familia (la esposa, los hijos) o del propietario, una vez que éste llega de trabajar para la empresa. En Costa Rica, este tipo de unidades de producción es corriente en las zonas donde se desarrolla la caña de azúcar y el café.

4. Debido a las condiciones en que se desarrolla el capital agroindustrial de la caña de azúcar, se hace necesario contratar trabajadores únicamente para la zafra, o sea, son trabajadores que trabajan temporariamente para la empresa. Dentro de este grupo de trabajadores se pueden distinguir:

- Aquellos que llegan de distritos y cantones vecinos a la empresa pero, debido a que las distancias son cortas, pueden desplazarse diariamente a su lugar de residencia.
- Otro grupo que llega, para la zafra, de sitios más distantes (puede ser de otras provincias o de lugares dentro de la misma provincia) y que debido a la lejanía del lugar de trabajo deben residir en la zona cañera.

Los trabajadores temporarios, una vez terminada la zafra, quedan cesantes. Algunos poseen tierra, sea propia, alquilada, etc.; así, una vez terminada la época de zafra, se dedican a trabajar por cuenta propia. Otros logran integrarse todo el año al mercado de trabajo, desempeñando diversas tareas en fincas agrícolas o trabajos urbanos; finalmente, hay quienes permanecen uno o varios meses desocupados. Los trabajadores temporarios de Tacares, Juan Vías y Cañas presentaron la situación que especifica el cuadro de la página siguiente respecto del número de meses trabajados el año anterior y de la tenencia de tierra.

En Tacares, la mayoría de los trabajadores residían en el mismo distrito, o venían de lugares cercanos; por lo tanto, se podían desplazar diariamente de la empresa a su casa. En esta región, la estructura productiva y la imposibilidad de introducir mecanización llevan a que las fincas agrícolas necesiten trabajadores para atender todas las fases del proceso productivo (sea de caña, de café o de otros productos). Esto conduce a mantener la demanda de fuerza de trabajo prácticamente durante todo el año, lo cual le permite a la mayoría de los trabajadores la oportunidad de integrarse al mercado de trabajo anualmente. También, debido a que Tacares se encuentra dentro del

	Tacares	Juan Vías	Cañas
Número de trabajadores	23	9	47
Total	100,0	100,0	100,0
Meses trabajados el año anterior (1977)			
No trabajó	—	11,1	—
Menos de 7 meses	8,5	—	6,4
7 a -10	8,5	—	8,6
10 a -12	8,5	—	4,3
12 meses	74,5	88,9	80,7
Trabajan la tierra por cuenta propia			
Si	8,7	22,2	10,6
No	91,3	77,8	89,4

Valle Central y bastante cerca de importantes centros urbanos, la fuerza de trabajo tiene fácil acceso a zonas urbanas para trabajar en la construcción, la industria, fontanería, etc. Entre los trabajadores temporarios se encontró a dos que cultivaron la tierra por cuenta propia; también, algunos que tenían sólo la casa, o sea, eran propietarios del pedazo de tierra donde se encontraba ubicada la casa donde vivían con su familia.

En Juan Vías, los trabajadores provenían de distritos vecinos. Aquí, la gran concentración de la propiedad, de la producción y de la fuerza de trabajo, por parte de una sola empresa, hace que la demanda de fuerza de trabajo temporaria sea mínima. También este hecho fuerza a que la PEA, que se integra por primera vez al mercado de trabajo, ante la imposibilidad de vincularse en forma permanente con la empresa, salga del distrito; así, cuando la empresa necesita trabajadores temporarios, esta fuerza de trabajo tiene que ser reclutada en otros distritos cercanos. Algunos de estos trabajadores son campesinos proletarizados, pero otros son proletarios que, una vez terminada la zafra, se dedican a trabajos agrícolas.

En Cañas, los trabajadores provenían de otras provincias y de otros sitios de Guanacaste. Sin embargo, aunque la migración fuera interprovincial, muchos debían permanecer en el lugar de trabajo. Aquí, la empresa ha instalado campamentos para los trabajadores pero, debido a las deplorables condiciones de estos centros habitacionales, muchos trabajadores permanecen en el vecino poblado de Bebedero durante la época de zafra. Los guanacastecos que provienen de lugares alejados a la empresa se desplazan cada 15 días a sus hogares en el tiempo libre.

El desarrollo agroindustrial de la caña de azúcar que se está dando en Cañas no ha representado una fuente de trabajo importante para los habitantes de la región, debido a que ofrece la posibilidad de un trabajo temporario. Esto ha hecho que el proceso migratorio de la población continúe.

Cuando las empresas agrícolas (caña, algodón) necesitan mano de obra temporaria, deben contratar gran número de trabajadores nicaragüenses y salvadoreños. En esta región, la mayoría de los trabajadores indicó que el año pasado habían trabajado los 12 meses. Algunos eran campesinos proletarizados, pero la mayoría eran proletarios. Es muy importante resaltar que, entre los trabajadores temporarios, algunos habían trabajado en las compañías bananeras de Limón; otros provenían de Puntarenas y de Alajuela. Fue en esta región donde se encontró un mayor desplazamiento de la fuerza de trabajo, así como también se notó que ésta había tenido más vinculación con actividades no agrícolas.

5. Para los trabajadores agrícolas e industriales de la caña de azúcar, la época de zafra significa intensificación en el trabajo y jornadas más largas. En algunas zonas cañeras, los trabajadores se ven obligados a permanecer largas jornadas cortando caña. En Tacares y Juan Viñas, la temporada de zafra es más prolongada. Se trabaja cortando caña seis días a la semana y las jornadas se prolongan por más de diez horas al día. En Tacares, los cortadores son cargadores a la vez, por la imposibilidad de introducir cargadoras mecánicas en toda el área. En Juan Viñas existen cuadrillas que se dedican sólo a cortar y otras que cargan la caña. Generalmente, la cuadrilla de cargadores tiene jornadas de trabajo mayores que las de los cortadores. Deben cargar entre 12 y 15 horas por día. En Cañas, la zafra dura menos meses, de manera que la intensidad del trabajo es mayor. Incluso, se trabaja los domingos. El clima demasiado cálido de la zona y el calor que se desprende de los cañales recién quemados no le permiten al cortador permanecer dentro del cañal más de 8 horas por día. En esta región, los trabajadores sólo cortan, porque luego se introducen las cargadoras mecánicas para recoger el producto.

Los cortadores de caña —se puede decir— son los trabajadores más perjudicados con el pago. Cuando se les paga por tonelada cortada, como sucede en las zonas de Tacares y Juan Viñas, generalmente el cortador depende de un intermediario para controlar el peso de la caña cortada. Estos intermediarios son los "chapulineros" que llevan la caña al ingenio; así, se crea una gran dependencia de parte del cortador hacia el "chapulinero". Muchas veces, los cortadores se quejan de que aquéllos les reportan menos cantidad de toneladas de caña. En la región de Cañas se paga a los trabajadores por metro lineal cortado; aparentemente este tipo de medida es más justo, en la medida en que el cortador tiene más posibilidad de conocer la extensión trabajada y así controlar su pago.

En el ingenio, los trabajadores se ven sometidos al intenso trabajo de elaboración de azúcar con jornadas de trabajo de 12 horas por día. En Tacares, los trabajadores trabajan turnos de 12 horas diarias, 7 días a la semana. Únicamente descansan 1 día cuando cambian de turno. En Juan Viñas, debido a lo prolongado de la zafra, el ingenio no trabaja los domingos, de manera que los trabajadores sólo trabajan seis días a la semana, con jornadas de 12 horas. En Cañas, el ingenio se mantiene en actividad —durante toda la zafra— las 24 horas del día. Aquí los trabajadores también se ven sometidos a las duras jornadas de trabajo de 12 horas, pero con períodos de 6 horas; o sea, trabajan 6 y descansan otras 6 y así sucesivamente. Este

horario aumenta el rendimiento del trabajador, en la medida en que éste mantiene un ritmo de trabajo intenso, pero le causa un desgaste y un agotamiento físico muy grande. Debido a qué, en la región de Cañas, la mayor parte de la mano de obra se contrata en forma temporaria, sólo para la zafra. el trabajador debe ir a reponerse físicamente fuera de la empresa; o sea que la empresa excluye estos gastos de su presupuesto. Aquí la explotación máxima de plusvalía absoluta es evidente.

Los salarios pagados en el campo, en general, son más bajos que los del ingenio (aun en la época de zafra en que se intensifica la jornada de trabajo en ambos sectores) como puede verse a continuación:

Salario en colones	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Trabajadores del campo			
500 a menos de 1.000	13,1 %	56,9 %	22,4 %
1.000 a menos de 1.500	59,1 %	15,5 %	51,1 %
Trabajadores del ingenio			
1.000 a menos de 1.500	4,2 %	4,5 %	36,1 %
1.500 a menos de 2.000	70,8 %	63,7 %	36,1 %
2.000 a menos de 2.500	20,8 %	9,1 %	22,2 %

En Tacares y Cañas, la mayoría de los trabajadores del campo recibieron salarios entre ₡ 1.000 y ₡ 1.500. Aquí la empresa, al contratar a los trabajadores, no les da los instrumentos de trabajo (palas, cuchillos, machetes, etc.). Durante la zafra, el trabajador muchas veces gasta dos cuchillos.

En Juan Viñas, la mayoría de los trabajadores reciben salarios entre ₡ 500 y ₡ 1.000. Los salarios en esta región son los más bajos. Hay que tener presente que el Estado autoriza una rebaja del 33% sobre el salario contratado para pagarlo en especie; teniendo en cuenta que la mayoría de los trabajadores de Juan Viñas es permanente, que recibe casa y los instrumentos de trabajo de la hacienda, es probable que eso esté afectando el salario real pagado.

En general, se puede decir que los sueldos son bajos. Los trabajadores agrícolas de las zonas de Tacares y Juan Viñas reciben mayores ingresos en época de recolección del café, cuando —generalmente— participa toda la familia en tal actividad. Esas extras se utilizan para cancelar las cuentas contraídas en concepto de compra de alimentos y ropa y, algunas veces, se ahorra para el gasto del curso lectivo del próximo año.

En Tacares y en Juan Viñas, los trabajadores del ingenio tienen condiciones laborales muy similares; la mayoría recibe salarios entre ₡ 1.500 y ₡ 2.000, mientras que en Cañas se pagan salarios entre ₡ 1.000 y ₡ 2.000.

En las tres regiones, tanto en el campo como en el ingenio, los salarios se rigen por contrato; de ahí que cuando un trabajador se enferma, no se le paga las horas no trabajadas o la tarea no realizada.

6. Al analizar ciertas características, como la edad actual de los trabajadores, la edad a la que empezó a trabajar y el grado de escolaridad, se no-

tan diferencias muy importantes entre los trabajadores de cada una de las tres regiones, como se observa en los siguientes datos:

	Tacares	Juan Viñas	Cañas
Número de trabajadores	88	80	85
Total	100,0	100,0	100,0
Edad de los trabajadores			
13 a -25	21,6	35,0	49,4
25 a -50	55,7	55,0	38,8
50 y más	22,7	10,0	11,8
Edad a que empezó a trabajar			
7 a -13	43,2	30,0	27,0
13 a -19	56,8	66,2	70,6
19 a -25	—	1,2	2,4
25 y más	—	2,6	—
Nivel de educación			
Sin estudios	15,9	8,7	12,9
Primaria incompleta	60,3	51,3	51,8
Primaria completa	20,4	35,0	28,2
Secundaria	3,4	5,0	7,1

En Tacares y Juan Viñas, más de la mitad de los trabajadores tenían entre 25 y 50 años; eso se debe a la mayor trayectoria en la producción en estas zonas y, además, a que el tipo de empresas exige mayor permanencia de los trabajadores. En ambos distritos, había trabajadores que hacía décadas que trabajaban para la empresa.

En Cañas, se pudo notar una tendencia inversa con respecto a las otras dos regiones. Aquí, la reciente instalación de la empresa agroindustrial explica la mayor proporción de gente joven, además de que en la región existe una buena oferta de mano de obra para la zafra y la empresa puede seleccionarla.

En las zonas rurales, la población se integra a muy temprana edad al mercado de trabajo para ayudar a la economía familiar. Aunque la mayoría de los trabajadores manifestó haber empezado a trabajar con un sueldo, entre los 13 y los 18 años, que es lo usual en estas zonas, en Tacares, una importante proporción de trabajadores empezó entre los 7 y los 12 años. Este mismo hecho se refleja en el menor grado de escolaridad que tienen los trabajadores de Tacares. Aquí, la mayoría no había terminado la primaria o no había ido a la escuela. En Tacares, el pequeño propietario tiene mayor necesidad de recurrir al trabajo familiar, no sólo para atender la pequeña finca, sino para que sus hijos le ayuden en su trabajo en las empresas cañeras. Es corriente ver a los niños menores, entre 7 y 12 años, limpiando la caña que su padre va cortando, quitándole hojas y acomodándola en el suelo para luego cargarla. En Juan Viñas, la situación es otra: los hijos de los trabajadores contratados únicamente se pueden integrar al trabajo del

campo cuando obtienen el permiso del Estado (Ministerio de Trabajo) y han cumplido 12 años. Antes de esa edad, solamente se integran al trabajo de la hacienda para la época de recolección del café, en la que participa toda la familia. Esto ayuda a disminuir la no asistencia y la deserción en las escuelas, lo cual explica el mayor grado de escolaridad de los trabajadores.

En Cañas, el grado de escolaridad alcanzado por los trabajadores también está reflejando la necesidad de su temprana integración al mercado de trabajo.

Notas

¹ Ianni, Octavio, "A Classe Operária vai ao Campo", Cuaderno CEBRAP, 2a. edición, Ed. Brasiliense, 1977, pág. 36.

² Hamecker, Marta. Los conceptos elementales del materialismo histórico, Ed. Siglo XXI, 18a. edición, México, 1973, pág.34.

³ Ianni, Octavio, ob. cit., pág. 48.

⁴ Para calcular el salario mínimo mensual, se tomó del documento Decreto de Salarios Mínimos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, período 1960 a 1979, la determinación de salarios diarios para los peones de la caña durante los años 1973, 76 y 77. El salario diario se multiplicó por 26,1 días hábiles al mes. Para el cálculo del salario mensual promedio pagado en Grecia, Jiménez y Cañas, se tomaron tres planillas de ingenios, seleccionando números patronales que fueran de trabajadores del campo. Para cada uno de los tres años (1973, 76 y 77) se sumó la cantidad que el empresario había pagado mensualmente en salarios (sobre esta cantidad de dinero, el empresario todavía no había pagado las cargas sociales) y el número de trabajadores que habían trabajado ese mes. Esta suma dio el total de dinero pagado en salarios al año y el número total de trabajadores reportados por el empresario ese año; luego se dividieron los salarios entre el número de trabajadores. Los totales para cada uno de los tres años, en cada una de las regiones, fue el siguiente:

Año	Grecia		Cañas		Juan Viñas	
	Nº trabaj. reportados año	Total salarios anuales	Nº trabaj. reportados año	Total salarios anuales	Nº trabaj. reportados año	Total salarios anuales
1973	3.095	1.011.659,6	5.401	1.620.408,1	15.004	5.546.826,9
1976	2.273	1.552.706,9	6.343	3.944.621,4	14.620	9.684.579,4
1977	2.093	1.693.823,5	6.728	5.007.573,0	13.536	11.507.922,2

⁵ Ianni, Octavio, ob. cit., pág. 41.

⁶ El Código de Trabajo contiene una serie de garantías sociales para los trabajadores asalariados. Entre las disposiciones del Código, se contempla que todo patrón debe asegurar a sus trabajadores, independientemente

de que éstos sean trabajadores permanentes o temporarios. Los seguros y beneficios que cubren a los trabajadores del agró y de la industria son los siguientes:

Seguro de Riesgos Profesionales (I.N.S.): es obligatorio sólo para el patrón: éste debe cubrir cualquier accidente que sufra el trabajador en su tiempo laboral. El patrón debe pagar lo siguiente:

— Agricultura: 2,64% anual sobre el total de salarios

— Industria: 3,56% anual sobre el total de salarios

Seguro de Enfermedad y Maternidad: A partir de 1942 entró en vigencia para todos los trabajadores asalariados del país, aunque para los asalariados de las zonas rurales su aplicación no se ha hecho como rige legalmente:

— 6,75% paga el patrón; 4% paga el trabajador

Seguro de Invalidez, Vejez y Muerte: A partir de 1971 entró en vigencia para los trabajadores del ingenio y en 1975 para los del campo:

— 4,75% paga el patrón; 2,50% paga el trabajador

Banco Popular:

— 0,50% paga el patrón; 1% paga el trabajador

Instituto Mixto de Ayuda Social (I.M.A.S.):

— 0,50% paga el patrón

Asignaciones Familiares:

— 5% paga el patrón.

⁷ Caldeira Brant, Vinicius, *Del colono al trabajador volante: transformaciones en la agricultura y la formación del mercado de trabajo en Alta Sorocabana de Assis*, versión revisada del informe de investigación dirigido a PISPAL (Programa de Investigaciones Sociales Relevantes para Políticas de Población en América Latina), en octubre de 1975, págs. 61 y 62.

⁸ En el texto de una carta se expone la petición del Director de la Cámara de Productores de San Carlos al Ministro de Trabajo. Dicho Director dice ser "...consciente de que esos hombres permanecen ilegalmente en nuestro territorio, pero brindan un aporte valiosísimo a la producción, a la vez que suplen a la mano de obra nacional que año a año emigra hacia centros urbanos en busca de nuevos horizontes. Una vez que la autoridad requiere a uno de estos trabajadores nicas, se vuelven temerosos y casi de inmediato se marchan a su lugar de origen". Por lo tanto, el señor Director "...cree conveniente que se realice alguna gestión para que dichos trabajadores foráneos no sean instigados por la policía, sino hasta principios de agosto, época en que finaliza la zafra. Para esa temporada, las autoridades sí podrán proceder en forma más severa con ellos sin perjuicio alguno para los productores de la zona". Carta del archivo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 28 de enero de 1975.

⁹ La Nación, 16 de marzo de 1977.

¹⁰ Azúcar y sus trabajadores, ob. cit., pág. 40.

¹¹ *Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica*, Editorial Universitaria, IED, San José, Costa Rica, 1978, pág. 321.

¹² *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*, Simposio de Roma organizado por CLACSO, Ed. Siglo XXI, México, D.F., 1975, pág. 518.

¹³ La empresa Taboga está impulsando la construcción de un núcleo habitacional en Bebedero; según una publicación del diario La Nación, la empresa "...está llevando a cabo los estudios para urbanizar aproximadamente cinco hectáreas en Bebedero; en una primera etapa se construirán 40 casas y luego en una segunda 60 viviendas. Incluye el programa la construcción de un centro comunal y campos deportivos, todo dentro de un plan de mejoramiento del área urbana de Bebedero, a cargo del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU)...", La Nación, 29 de marzo de 1977.

Conclusiones generales

1. La importancia que cobra la producción agroindustrial de la caña de azúcar, a partir de 1960, responde a dos hechos: a) la ampliación del comercio interno, debida al incremento en el proceso industrial, para la exportación de productos alimenticios al Mercado Común Centroamericano, así como al crecimiento de la población (lo que lógicamente incide en la demanda de la producción) y b) la asignación de la cuota al Mercado Preferencial Norteamericano. Estos dos hechos convergen sobre la actividad azucarera nacional, en forma no homogénea:

a) La experiencia que ya existía en el país en esta rama agroindustrial es retomada por el capitalismo para darle nuevo impulso al desarrollo azucarero. En las zonas tradicionales —donde la producción se desarrolló desde el siglo pasado— se había creado un elevado número de unidades de producción (fincas cañeras y complejos agroindustriales). Aquí penetró paulatinamente, el factor modernizante, aunque no alcanzó a ser introducido en la mayoría de las empresas. No todas han podido trabajar con mayor eficiencia la superficie cultivada; desarrollar el quehacer técnico y las posibilidades de organización y de investigación; mejorar las posibilidades de financiamiento y de mercadeo, y reinvertir la ganancia producida. Esto ha generado la desaparición de algunas unidades de producción y el fortalecimiento económico de otras que han mantenido el ritmo de modernización (por ejemplo, el Ingenio de la Hacienda Juan Viñas y —en menor grado— el Ingenio El Porvenir, ambos complejos agroindustriales). Se puede decir que, en las regiones tradicionales, el desarrollo capitalista conlleva una mayor utilización de los factores productivos, para aumentar la producción a través de un proceso intensivo de explotación agrícola e industrial. Y si bien es cierto que se nota una tendencia a la concentración de la tierra, ésta se evidencia, en forma notoria, en el orden de la producción.

b) Emergen nuevas zonas azucareras, donde —desde su inicio— se implantan complejos agroindustriales técnicamente desarrollados, que se colocan a la cabeza de la producción nacional. En estas zonas se está dando un proceso de extensión de la producción mediante el aprovechamiento de las disponibilidades de tierra. Paralelamente a este desarrollo, se ha creado toda una red de obras de infraestructura: carreteras y caminos hasta el Puerto de Punta Morales, donde se montó una faja transportadora para embarcar, exclusivamente, el azúcar a granel; la puesta en marcha de un proyecto de riego que beneficia especialmente la producción cañera, etc.

Es interesante señalar que, con el aumento de la producción de azúcar, debido a la instalación de ingenios de mayor capacidad y a la modernización de los ya existentes, va decayendo la producción de dulce y panela, productos derivados de la caña de azúcar. Con el surgimiento de los ingenios, se dio el paso de la producción artesanal —por medio del trapiche familiar— a la producción industrial. Poco a poco, el ingenio ha ido convirtiéndose en el principal proveedor de mieles de la Fábrica Nacional de Licores, desplazando a la panela producida por el trapiche para el mismo fin.

Este proceso significa el fin de las unidades familiares-campesinas de producción. El tránsito del trapiche al ingenio y de la panela al azúcar refinado simboliza la irrupción del capitalismo en el campo, el predominio de la gran empresa, la decadencia de las economías de subsistencia. Todo esto, aparte de su aspecto técnico, tiene profundas implicaciones sociales y políticas.

2. Dentro del sector de la burguesía, vinculado con la actividad azucarera, se pueden establecer las siguientes diferencias:

a) En las zonas tradicionales, la producción azucarera ha estado controlada por un sector de la burguesía que tiene inversiones en la actividad cafetalera. En Tacares, antes de 1960, el interés de la burguesía era el consumo conspicuo, situación que aún perdura en algunas unidades de producción. El caso de la Hacienda Juan Viñas no se puede considerar de la misma manera. En Juan Viñas, la burguesía ha acumulado gran poder económico, que le permite ejercer presión sobre el Estado e influir en beneficio de sus intereses políticos, económicos y sociales.

b) El desarrollo que se ha dado en las zonas recientes responde a un impulso dado a través del aparato estatal. El nuevo grupo de la burguesía emerge a la par del Partido Liberación Nacional; y, en acción paralela al ejercicio del gobierno por este Partido, se desarrolló la producción en las provincias de Guanacaste y Puntarenas.

Hay que señalar, sin embargo, que la participación del Estado, en general, ha sido muy significativa, en tanto que otorga —por medio del Sistema Bancario Nacional— créditos para la producción y el desarrollo industrial. También tiene injerencia en la regulación de los precios del azúcar y la asignación de cuotas por zafra. Además, experimenta nuevas variedades productivas, a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

3. Como ha querido demostrarse, el desarrollo del capitalismo en general, y en la agroindustria de la caña particularmente, no se da en forma homogénea. La experiencia, analizada en forma comparativa en las tres regiones, nos ha permitido comprobar cómo la historia de esa estructura económica y social ha evolucionado y llevado a formas diferentes de organizar la producción y de inserción de la fuerza de trabajo en las unidades de producción.

a) En Tacares y Juan Viñas, la producción azucarera se ha desarrollado en una forma muy particular. Desde el siglo pasado, los dueños de las mayores unidades de producción se vieron en la necesidad de combinar la producción de caña y café, para mantener concentrada la fuerza de trabajo y, además, asegurar su empleo durante todo el año. En la actualidad, ante

la imposibilidad de mecanizar la agricultura, se siguen desarrollando ambos cultivos y se mantiene permanentemente, en la finca, una parte o la mayoría de la mano de obra que se necesita; así, los requerimientos de mano de obra estacional son mínimos.

b) En Cañas, la producción se desarrolló desde su inicio en modernas empresas, especializadas en la agroindustria de la caña y su organización se da de acuerdo con la racionalidad capitalista. Aquí, la fuerza de trabajo que se contrata permanentemente es aquella que tiene un mayor grado de especialización técnica. Por el contrario, un gran número de trabajadores sin preparación técnica, que llegan aún de centros urbanos, es contratado en épocas de zafra.

4. El trabajo sugiere que, en las tres regiones, se manifiestan procesos de descampesinización y de ampliación de las relaciones salariales diferentes en su forma, pero apuntando al mismo objetivo.

a) En Tacares tiende a desaparecer el campesino semiproletario que se vinculaba a las haciendas sólo durante las épocas de cosecha y, el resto del año, lo ocupaba en trabajar su tierra. Actualmente, muchos campesinos no pueden sobrevivir con este régimen laboral y se ven en la necesidad de integrarse permanentemente al mercado de trabajo. Se está dando, en la región, la formación de un obrero agrícola, un proletario que depende —para su reproducción— de la venta de su fuerza de trabajo en forma permanente; y donde el producto de su tierra, es sólo un pequeño complemento de sus ingresos. Hoy, los trabajadores que viven en las haciendas pueden disponer de casas de habitación, pero muy pocos de solares para cultivos de autoconsumo. La ubicación habitacional de los trabajadores, por parte del patrón, hace que aún perduren fuertes vínculos personales y sentimientos de gratitud de aquéllos con respecto al "dador de trabajo".

b) En Juan Viñas, los trabajadores que se encuentran vinculados con la hacienda en forma permanente se han caracterizado siempre por no poseer medios de producción; sin embargo, podían disponer de socolas y de casa de habitación que les daba la hacienda. En la actualidad, los trabajadores han perdido el derecho a las socolas y la hacienda se ocupa solamente de su ubicación habitacional. Esto continúa resultando un vínculo muy importante que ata al trabajador con la empresa. A pesar de disponer de casa, el trabajador se va transformando en un obrero agrícola que sólo depende de su salario para su reproducción.

c) En Cañas, la empresa agroindustrial fue fundada hace casi dos décadas. Esta, desde un inicio, implantó una relación impersonal entre los trabajadores y la dirección de la empresa, en respuesta a la racionalidad capitalista que rige el proceso productivo. La empresa sólo se ocupa de proporcionar habitación a un determinado estrato de sus trabajadores: a aquellos que tienen mayor calificación técnica (personal director, obreros industriales y mecánicos).

5. Para finalizar como corolario, creemos conveniente plantearnos algunos presupuestos que pueden servir de base a futuras investigaciones con respecto a la posibilidad de estudiar la emergencia y desarrollo de una conciencia sindicalista, es decir, sobre "la necesidad de organización" de la

fuerza de trabajo en las tres zonas, con el propósito de mejorar la condición social del trabajador. Es de suponer que, cuanto mayor estabilidad tengan los trabajadores en la empresa, cuanto mayor posibilidad exista de que éstos puedan ser contratados en forma permanente y cuanto mayor concentración de trabajadores se dé en su medio de trabajo, mayor será la posibilidad de que se cree una organización para luchar por mejores condiciones de vida, en tanto grupo social y laboral con características muy similares.

De acuerdo con la experiencia analizada en las tres zonas hemos podido observar lo siguiente:

a) En Tacares, en la medida en que la entrega de casa y, todavía en alguna medida, la de "solares" continúe practicándose, los trabajadores se ven comprometidos con el patrón en términos más personales. Además, en esta zona, en la mayoría de las unidades productivas, existe un tipo de relación directa del patrón en la organización de las empresas lo que mantiene fuertes vínculos paternalistas entre éste y el trabajador. Ambos factores influyen en el hecho de que éstos tengan sentimientos muy arraigados de agradecimiento y de consideración hacia el patrón. Esa relación impide que se efectúe cualquier movimiento para obtener mejoras reivindicativas y organizativas.

La existencia de pequeños propietarios, en esta región, influye en la reproducción de la mentalidad campesina "individualista". El pequeño campesino actúa en forma aislada en cuanto a la forma de ordenar la producción de su unidad, lo cual repercute negativamente en la posibilidad de lograr constituirse como grupo social organizado.

Respecto de los trabajadores temporarios, es importante consignar lo siguiente: algunos son pequeños propietarios, o sea, campesinos proletariados que por el hecho de estar vinculados con la tierra es previsible que conserven la mentalidad "individualista" menos favorable a la organización. Otros son los trabajadores temporarios que no poseen tierra y pueden conseguir trabajo en las cercanías del distrito, especialmente en faenas agrícolas. Esto es muy significativo, en la medida en que limita su visión del mundo únicamente al marco tradicional en que ha venido desarrollando su existencia; bloquea, por consiguiente, su organización.

b) En Juan Viñas, la mayoría de los trabajadores se vinculan en forma permanente con la empresa. Debido a que la hacienda aún se encarga de darle casa al trabajador y su familia, mantiene a éstos sometidos a la empresa y hace que perduren los vínculos personales entre el trabajador y el "patrón". Esta situación obliga a los trabajadores a mantener una actitud de sumisión, dependencia y agradecimiento hacia el "patrón". Pero, en la medida en que el trabajador cada vez depende más, para su reproducción, únicamente de la venta de su fuerza de trabajo y va siendo concentrado en núcleos habitacionales donde tiene mayor contacto con sus compañeros de labor, se hace más "permeable" a la influencia de grupos políticos, contrarios a la ideología señorial que predomina en la hacienda, sobre todo entre los grupos más jóvenes de trabajadores. Estos empiezan a cuestionar su situación y a permitir la influencia de factores externos que puedan ayudarlos a cambiarla. La emergencia de una conciencia de clase entre los trabajadores de Juan Viñas se da por la presencia de grupos políticos ajenos a la

empresa, que han logrado encauzar las luchas de los trabajadores, como grupo social, hacia logros reivindicativos. La posibilidad de "conciencia" es externa a su clase.

c) En Cañas, la mayoría de los trabajadores se vinculan en forma temporal con la empresa. Esto dificulta la posibilidad de una organización permanente entre los trabajadores, ya que una vez terminada la zafra muchos salen de la región. Sin embargo, el hecho de que algunos de los trabajadores indicaron haber trabajado en las compañías bananeras, donde se ha formado el sector del proletariado más combativo del país, permite suponer que, en Cañas, la influencia de estos elementos puede llevar a los trabajadores a un importante grado de organización y a la realización de movimientos reivindicativos, sin la necesidad de una influencia mayoritaria de factores externos a la empresa. La experiencia de los últimos conflictos sociales en Guanacaste demuestra que la posibilidad de organización entre los "temporarios" es mayor.

Bibliografía general

- Achio, Mayra y Escalante, Ana C., **La industria azucarera en Costa Rica a partir de 1960: Un sector capitalista desarrollado**, Universidad de Costa Rica. Tesis de Grado. San José, Costa Rica. 1979.
- Alvarado, Napoleón y Cruz, José O., **Conciencia y cambio social en la Hacienda Tres Ceibas. (El Salvador) 1955-1976**, Universidad de Costa Rica. Tesis de Grado. San José, Costa Rica. 1978.
- Anuarios Estadísticos de Costa Rica**, Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Economía, Industria y Comercio, San José, Costa Rica. (Varios años).
- Araya, P. Carlos, **Historia económica de Costa Rica. 1950-1970**, Editorial Fernández Arce, San José, Costa Rica, 1975.
- Azúcar y sus trabajadores**, Informe Popular de la Conferencia Internacional de los Trabajadores del Azúcar, Trinidad, 1977.
- Bambirra, Vania, **El capitalismo dependiente latinoamericano**, Edit. Siglo XXI, México, 1974.
- Bartra, Róger, **Brève diccionario de sociología marxista**, Colección 70, México, 1973.
- Bartra, Roger, **Estructura agraria y clases sociales en México**, Serie Popular Era, Segunda edición, México 1976.
- Barraclough, Solón y Collarte, Juan, **El hombre y la tierra en América Latina**, Editorial Universitaria, Chile, 1972.
- Buarque de Hollanda, Teodoro, **Análisis histórico-estructural del empleo en la agricultura costarricense: Período 1950-1973**, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales CSUCA, San José, Costa Rica, 1979.
- Buarque de Hollanda, Teodoro y otros, **Desarrollo bananero y fuerza de trabajo en Costa Rica**, Avance de Investigación, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, CSUCA, San José, Costa Rica, 1978.
- Caldeira, Vinicius, **Del colono al trabajador volante: transformaciones en la agricultura y la formación del mercado de trabajo en Alta Sorocabana de**

Assis, Programa de Investigaciones Sociales Relevantes para Políticas de Población en América Latina (PISPAL), 1975.

Campanario, Pablo y otros, **El modelo costarricense de desarrollo y sus implicaciones demográficas**, San José, Costa Rica, 1976 (Trabajo mimeografiado).

Carcanholdo, Reinaldo, "Sobre la evolución de las actividades bananeras en Costa Rica", *Avance de Investigación*, San José, Costa Rica, 1977.

Cardoso, Ciro F.S. y Pérez, Héctor, **Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)**, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1977.

Cardoso, Ciro, "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (S. XIX)", En *Revista de Estudios Sociales Centroamericanos*, núm. 6, San José, Costa Rica, 1973.

Censos Agropecuarios de Población e Industria de Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Economía, Industria y Comercio, San José, Costa Rica. (Varios años).

Costa Rica: Tenencia y uso de la tierra. Grupo Centroamericano de Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural (GCTTDR). Programa de Capacitación Campesina para la Reforma Agraria (PROCARA), 1969.

Delgadillo, Norma, **La industria azucarera en Costa Rica y su comercialización**, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, San José, Costa Rica, 1974.

Delich, Francisco J., **Tierra y conciencia campesina en Tucumán**, Ediciones Signos, Argentina, 1970.

El empleo en América Latina, Problemas Económicos, Sociales y Políticos (Seminario de CLACSO), Siglo Veintiuno, México, 1976.

El desarrollo económico de Costa Rica, núm. 3, Estudio del Sector Agropecuario, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, *Serie Economía y Estadística*, núm. 7, 1959.

Estadísticas de la Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar, San José, Costa Rica. (Varios años).

Estadísticas Sugar y Sweetner, Embajada de los Estados Unidos, Dpto. de Agricultura, Gobierno de Estados Unidos, 1977.

Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica, EDUCA, San José, Costa Rica, 1978.

Facio, Rodrigo, **Estudio sobre economía costarricense**, Tomo 1, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1972.

Fournier, Arturo, **La United Fruit Company y las huelgas bananeras**, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, San José, Costa Rica, 1974.

García, María, La aparcería en una empresa capitalista, en *Estudios Sociales Centroamericanos*, núm. 12, San José, Costa Rica, 1975.

González, Gerardo y otros, **Estrategia de desarrollo y transición demográfica: el caso de Costa Rica**, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Chile, 1978.

Guerra, Ramiro, **Azúcar y población en las Antillas**, Edit. de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1976.

Guzmán, Hugo y otros, **Evolución de la industria de la caña de azúcar en Costa Rica (Primera parte: periodo colonial a 1915)**, Avances de Investigaciones, Universidad de Costa Rica, Escuela de Historia y Geografía, 1977.

Guzmán, Hugo y Murillo, Jaime, **Evolución de la industria de la caña de azúcar en Costa Rica. (Segunda parte: 1915-1963)**, Universidad de Costa Rica, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, 1978.

Haciendas, latifundios y plantaciones en América latina, Simposio de Roma, organizado por CLACSO, Siglo Veintiuno. Edit. S.A., México 1975.

Hall, Carolyn, **El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica**, Edit. Costa Rica y Universidad Nacional, San José, Costa Rica, 1976.

Hamecker, Marta, **Los conceptos elementales del materialismo histórico**, Siglo XXI, 18ª Edic., México, 1973.

Ianni, Octavio, "A Classe Operária vai ao Campo", 2ª Edição, **Caderno CE-BRAP**, núm. 24, 1977.

IFAM, AITEC, **Resumen Cantonal de Cañas**, División de Planificación Sección de Investigación, Costa Rica, 1976.

Kautsky, Karl, **La cuestión agraria**, Biblioteca del Pensamiento Socialista, Siglo Veintiuno. Edit., Segunda edición, México 1977.

Keene, Beberly, **La agroindustria de la carne en Costa Rica**, Serie de Informes de Investigación, núm. 19, CSUCA, 1978.

Lecturas sobre el problema campesino, Programa Avanzado Latinoamericano en Sociología Rural, CLACSO - UCR, San José, Costa Rica, 1978. (Trabajo mimeografiado).

Lenín, V.I., **El desarrollo del capitalismo en Rusia**, Editorial Progreso, Moscú, 1975.

Lukacs, Georg, **Historia y conciencia de clase**, Editorial Grijalbo, México, 1969.

O.I.T., **Situación y Perspectivas del Empleo en Costa Rica**, Ginebra 1972.

Opazo, Andrés y otros, **El modelo costarricense del desarrollo y sus implicaciones demográficas**, Síntesis sobre el estudio "Caracterización social, económica y demográfica de Costa Rica", San José, Costa Rica, 1976.

Pérez, Samuel y otros, **Mapa sobre los suelos de Costa Rica**, Asociación de Sub-Grupo de Suelos de Costa Rica, 1978.

Raventós, Ciska, "Antecedentes para el estudio del empleo en café: Costa Rica", Proyecto: **Empleo rural, Estado y políticas públicas en Centroamérica**, Programa Centroamericano Ciencias Sociales, 1979.

Real, Blas, "Desarrollo, población y participación sindical en las políticas de población", en *Revista de Estudios Centroamericanos*, núm. 14, CSUCA.

Salas, José C., **Evaluación preliminar y programa de desarrollo integral de la Cuenca del Río Tempisque**, San José, Costa Rica, 1974.

Salas, José C., **Informe de Reconocimiento de las Condiciones Agroeconómicas. Proyecto de Riego Arenal**, San José, Costa Rica, 1974.

Salazar, N., José M. y otros, **Una política agraria innovadora. El caso de Costa Rica**, San José, Costa Rica, 1977.

Slutzky, Daniel, **La agroindustria de la carne en Honduras (Informe Preliminar)**, Proyecto de Investigación: **Dinámica agrícola y capital monopólico en Centroamérica y Panamá**, CSUCA - Universidad de París X (Nanterre), 1978.

Situación de la Agricultura e Industria de la Caña de Azúcar en Costa Rica, Liga Agrícola e Industrial de la Caña de Azúcar, San José, Costa Rica, 1978.

Torre - Rivas, Edelberto y otros, **Centroamérica hoy, Siglo Veintiuno**, México, 1975.

Torre - Rivas, Edelberto, **Interpretación del desarrollo social centroameri-**

cano, Edit. Universitaria Centroamericana EDUCA. 1ª edición. San José. Costa Rica.

Vega, José L., Bases para una periodización de la evolución agraria centroamericana, Documentos del CSUCA, San José, Costa Rica, 1972.

Vega, José L. (Comp), Lecturas sociológicas sobre el subdesarrollo. San José, Costa Rica, 1973.

Vincenzi, Atilio, Código de Trabajo, Librería, Imprenta y Litografía Lehmann S.A., San José, Costa Rica. 1973.

Anexos

Cuadro A.2.1. COSTA RICA: DISTRIBUCION RELATIVA DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES SEGUN TIPO DE PRODUCTO, PARA EL PERIODO 1950-1976

Años	Exportación en miles de \$	Tipo de producto							Otros* Agrope- cuarios	Indus- triales
		TOTAL	Café	Banano	Cacao	Ganado	Azúcar	Fertilizantes		
1950	34.689	100.0	51.6	30.6	5.5	—	—	—	12.3	—
1951	63.414	100.0	35.0	54.2	3.0	—	—	—	7.8	—
1952	63.366	100.0	33.1	52.3	5.7	0.2	0.8	—	7.9	—
1953	80.149	100.0	41.9	44.7	5.0	0.4	0.8	—	7.2	—
1954	84.703	100.0	41.4	42.3	9.8	0.5	0.6	—	5.4	—
1955	80.903	100.0	46.2	41.1	7.3	1.2	0.7	—	3.5	—
1956	67.453	100.0	50.3	38.0	4.3	1.5	—	—	5.9	—
1957	83.360	100.0	48.7	38.8	4.7	2.5	0.1	—	5.2	—
1958	91.900	100.0	55.0	34.2	6.3	3.5	0.2	—	0.8	—
1959	76.677	100.0	52.2	29.1	9.4	1.2	0.8	—	7.3	—
1960	85.831	100.0	50.6	29.1	6.8	5.6	2.1	—	5.8	—
1961	84.154	100.0	51.5	24.2	5.7	5.6	3.7	—	9.3	—
1962	92.969	100.0	52.1	22.7	5.1	4.3	3.0	—	12.8	—
1963	95.023	100.0	47.7	27.1	4.5	6.0	5.4	0.6	3.9	4.8
1964	113.899	100.0	42.2	24.7	3.6	6.8	4.5	6.0	4.2	8.0
1965	111.834	100.0	41.6	25.3	2.0	4.6	4.2	3.2	4.9	14.2
1966	135.509	100.0	38.8	21.5	2.3	5.2	6.4	1.8	5.6	18.4
1967	143.780	100.0	38.1	21.5	2.2	6.6	5.8	2.0	4.9	18.8
1968	170.821	100.0	32.4	25.0	1.7	7.2	5.1	2.6	5.1	20.9
1969	189.706	100.0	29.5	27.2	3.7	8.0	4.8	1.6	4.7	20.6
1970	231.162	100.0	31.6	28.9	0.8	7.8	4.4	1.0	3.4	22.1
1971	225.362	100.0	26.3	28.4	0.8	9.1	5.7	1.7	3.8	24.3
1972	280.876	100.0	27.7	29.5	1.1	10.8	4.6	2.1	3.3	20.9
1973	344.464	100.0	27.3	26.3	1.3	9.6	6.2	2.2	4.1	23.0
1974	440.344	100.0	28.3	22.3	1.3	7.9	5.6	2.9	4.6	27.1
1975	393.304	100.0	19.5	29.2	7.1	7.7	9.8	3.7	5.0	24.0
1976	555.404	100.0	26.0	24.6	1.2	6.9	4.2	2.9	4.4	29.8

* Entre 1950 - 1962 este rubro incluye los productos industriales que aparecen bajo el nombre de "Otros productos"

Fuente: Estadísticas del Banco Central de Costa Rica.

Cuadro A.3.1. COSTA RICA: PROPORCION DE FINCAS CAÑERAS QUE APLICAN ABONO EN EL CULTIVO SEGUN TAMAÑO DE LA FINCA

Tamaño en manzanas	1963		1973	
	N° de fincas cañeras	N° de fincas que usan abono	N° de fincas cañeras	N° de fincas que usan abono
COSTA RICA	16.356	41,4	8.979	128,3
Minifundio (1 - de 10)	5.789	6,7	3.670	38,4
Familiar (10 - de 50)	6.747	5,0	3.209	23,7
Mediana (50 - de 500)	3.604	4,7	1.957	19,2
Grande (500 y más)	216	25,0	143	47,0

Fuente: Censos Agropecuarios: 1963 y 1973

**Cuadro A.3.2 COSTA RICA. CAÑA RECIBIDA Y PRODUCCION DE AZUCAR POR PROVINCIA E INGENIOS
ZAFRAS 1954/1955 a 1976/1977**

Provincia	Ingenio	1954-1955			1955-1956			1956-1957		
		Toneladas Caña Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Caña Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Caña Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Caña Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Caña Recibida
CARTAGO	Aracón	17.438	29.504	16.633	32.964	17.086	32.845	17.086	32.845	17.086
	Alirio	21.248	40.252	12.556	25.423	22.625	46.881	22.625	46.881	22.625
	Biris	9.601	18.955	10.257	19.340	15.024	28.000	15.024	28.000	15.024
	Chitara	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Canva	—	—	—	—	—	—	—	—	—
(Turrialba)	Congo	4.520	6.936	5.695	9.201	2.865	5.020	2.865	5.020	2.865
	Florencia	43.798	80.638	22.447	40.939	26.138	47.050	26.138	47.050	26.138
	Juan Vinas	39.660	76.183	39.976	71.490	31.474	61.140	31.474	61.140	31.474
	Lombardia	3.535	4.986	2.452	2.989	3.334	4.028	3.334	4.028	3.334
	Lindora	139.800	257.514	110.006	202.346	116.547	224.964	116.547	224.964	116.547
SUB-TOTAL ALAJUELA	Argentina	5.963	11.608	—	—	—	—	—	—	—
	Calalaja	26.428	53.474	21.171	41.760	22.481	49.131	22.481	49.131	22.481
	Costa Rica	15.469	30.595	15.963	15.963	11.720	27.946	11.720	27.946	11.720
	El Balo	11.939	24.884	7.786	15.345	9.449	20.243	9.449	20.243	9.449
	Esmeralda	13.035	25.738	6.828	14.327	9.765	20.079	9.765	20.079	9.765
(Valle Central)	La Luita	18.886	33.595	12.042	24.928	14.362	29.941	14.362	29.941	14.362
	La Joya	6.024	10.687	3.632	7.053	9.750	19.874	9.750	19.874	9.750
	La Hilda	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Las Delicias	3.272	6.297	3.168	5.989	2.624	5.225	2.624	5.225	2.624
	Ojo de Agua	6.279	12.075	4.376	9.075	—	—	—	—	—
(San Carlos)	Porvenir	17.823	36.724	9.259	19.899	17.026	37.155	17.026	37.155	17.026
	Providencia	11.129	22.722	8.305	16.627	9.980	20.484	9.980	20.484	9.980
	Rosales	15.546	32.207	10.396	22.249	22.425	46.881	22.425	46.881	22.425
	Victoria	29.738	66.514	22.469	50.888	31.492	72.462	31.492	72.462	31.492
	Quebrada Azul	—	—	—	—	—	—	—	—	—
(San Carlos)	Rio Segundo	14.689	28.706	9.663	19.282	10.805	19.918	10.805	19.918	10.805
	Las Mercedes	7.744	12.633	6.904	11.990	9.028	15.545	9.028	15.545	9.028
	San Carlos	—	—	7.005	8.421	19.303	21.844	19.303	21.844	19.303
	Sanja Fa	1.605	2.881	2.715	4.857	3.528	6.568	3.528	6.568	3.528
	Sanja Ana	—	—	—	—	—	—	—	—	—
SUB-TOTAL GUANACASTE	El Viejo	203.597	411.440	142.865	288.783	201.627	409.140	201.627	409.140	201.627
	Santa Cruz	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Taboga	4.361	8.591	3.015	6.023	4.952	9.508	4.952	9.508	4.952
	El Palmar	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Zellital	—	—	—	—	—	—	—	—	—
SUB-TOTAL PUNTARENAS	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
SUB-TOTAL HEREDIA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL PARA COSTA RICA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Provincia	Ingenio	1957-1959			1959-1959			1959-1960		
		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales			
CARTAGO	Aragón	24,574	44,005	31,586	53,937	22,861	40,178	22,861	40,178	
	Alirio	40,629	84,865	41,982	86,544	60,059	118,042	60,059	118,042	
	Birris	14,824	26,080	20,379	39,533	20,505	38,961	20,505	38,961	
	Chilaría	—	—	—	—	—	—	—	—	
	Canive	1,579	1,952	5,778	5,233	4,626	4,946	4,626	4,946	
	Congo	3,801	7,603	4,839	9,686	3,067	7,653	3,067	7,653	
	Florencia	37,661	66,636	48,137	90,947	48,563	94,785	48,563	94,785	
	Juan Velás	56,931	111,520	38,252	84,128	62,866	130,158	62,866	130,158	
	Lombardía	4,544	7,435	5,046	7,156	3,039	3,911	3,039	3,911	
	SUB-TOTAL	184,543	350,896	195,969	379,464	226,468	438,644	226,468	438,644	
ALAJUELA	Lindora	—	—	—	—	—	—	—	—	
	Argentina	30,533	63,525	31,856	64,721	27,370	54,409	27,370	54,409	
	Cataluña	15,469	33,663	23,963	50,794	12,961	31,036	12,961	31,036	
	Costa Rica	19,093	39,500	25,900	55,361	23,954	55,525	23,954	55,525	
	El Bajo	11,281	23,235	18,312	37,483	12,761	27,619	12,761	27,619	
	Esmeralda	15,246	31,200	24,671	51,338	18,220	39,514	18,220	39,514	
	La Luisa	11,300	21,640	15,455	29,339	12,126	23,263	12,126	23,263	
	La Joya	—	—	—	—	254	1,148	—	1,148	
	La Hilda	4,247	8,084	8,368	17,913	5,696	12,238	5,696	12,238	
	Las Delicias	1,150	1,726	4,511	7,605	4,672	7,201	4,672	7,201	
(Valle Central)	Ojo de Agua	9,387	19,105	14,283	27,115	10,583	20,345	10,583	20,345	
	Poventr	16,485	35,018	28,284	59,615	21,223	45,674	21,223	45,674	
	Providencia	12,178	25,818	14,224	30,174	14,045	30,552	14,045	30,552	
	Rosales	13,697	29,385	17,137	36,266	16,862	37,126	16,862	37,126	
	Victoria	39,913	94,611	46,373	109,204	37,316	87,036	37,316	87,036	
	Quebrada Azul	—	—	—	—	275	400	—	400	
	Rio Segundo	8,713	15,723	—	—	—	—	—	—	
	Las Mercedes	14,047	25,992	20,978	37,181	18,640	32,541	18,640	32,541	
	San Carlos	24,484	26,216	32,590	32,888	23,308	31,935	23,308	31,935	
	Santa Fe	—	—	8,238	15,153	12,703	23,120	12,703	23,120	
SUB-TOTAL GUANACASTE	Santa Ana	—	—	2,369	3,553	1,511	2,184	1,511	2,184	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
SUB-TOTAL PUNTARENAS	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
SUB-TOTAL HEREDIA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
SUB-TOTAL COSTA RICA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	

Provincia	Ingenio	1960-1961			1961-1962		
		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales
CARTAGO	Aragón	12,854	19,931	17,192	37,830	17,192	37,830
	Alirio	149,834	149,834	66,222	148,541	66,222	148,541
	Birris	25,642	49,029	24,258	46,177	24,258	46,177
	Chilaría	1,606	2,574	3,159	5,053	3,159	5,053
	Canive	6,004	7,215	3,656	3,698	3,656	3,698
(Turrialba)	Congo	4,771	9,194	5,121	10,037	5,121	10,037
	Florencia	59,080	114,540	52,654	104,408	52,654	104,408
	Juan Vías	51,176	108,710	67,439	141,246	67,439	141,246
	Lombardía	2,657	3,800	1,087	1,354	1,087	1,354
	—	231,395	464,627	240,788	501,342	240,788	501,342
SUB-TOTAL ALAJUELA	Lindora	—	—	—	—	—	—
	Argentina	36,504	71,580	38,453	80,804	38,453	80,804
	Cataluña	27,021	60,529	37,050	75,687	37,050	75,687
	Costa Rica	31,137	71,488	33,552	81,755	33,552	81,755
	El Bajo	17,575	37,454	11,429	24,565	11,429	24,565
(Valle Central)	Esmeralda	30,235	68,066	22,842	50,334	22,842	50,334
	La Luisa	15,470	27,422	13,056	25,530	13,056	25,530
	La Joya	6,171	13,432	8,397	16,914	8,397	16,914
	La Hilda	12,501	25,975	10,003	20,617	10,003	20,617
	Las Delicias	2,900	4,882	2,375	2,659	2,375	2,659
(San Carlos)	Ojo de Agua	14,998	28,887	10,245	20,700	10,245	20,700
	Poventr	28,924	63,953	27,478	61,571	27,478	61,571
	Providencia	18,080	41,392	18,923	44,388	18,923	44,388
	Rosales	20,240	45,091	17,253	38,910	17,253	38,910
	Victoria	61,761	143,751	55,399	127,641	55,399	127,641
SUB-TOTAL GUANACASTE	Quebrada Azul	—	—	—	—	—	—
	Rio Segundo	16,772	30,673	12,900	24,020	12,900	24,020
	Las Mercedes	42,377	67,206	44,959	59,840	44,959	59,840
	San Carlos	14,963	26,013	14,887	27,862	14,887	27,862
	Santa Fe	3,168	5,727	304	429	304	429
SUB-TOTAL PUNTARENAS	Santa Ana	410,260	850,043	405,817	826,496	405,817	826,496
	El Viejo	6,538	8,548	284	408	284	408
	Santa Cruz	8,886	16,883	7,559	14,362	7,559	14,362
	Taboga	10,634	22,867	20,692	29,192	20,692	29,192
	—	26,058	38,298	28,536	43,960	28,536	43,960
SUB-TOTAL HEREDIA	El Palmar	17,075	21,846	31,123	46,080	31,123	46,080
	—	17,075	21,846	31,123	46,080	31,123	46,080
	—	8,666	15,327	6,795	13,321	6,795	13,321
	—	8,666	15,327	6,795	13,321	6,795	13,321
	—	693,454	1,390,341	713,058	1,433,179	713,058	1,433,179

Provincia	Ingénio	1962-1963			1963-1964			1964-1965		
		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	
CARTAGO	Aragón	37,182	78,889		36,848	78,799		40,653	78,814	
	Alirio	79,966	193,760		75,907	109,007		102,353	207,539	
	Birris	26,846	48,825		20,189	40,282		26,715	51,149	
	Congo	4,186	7,165		3,178	5,605		2,224	3,036	
	Chiriquí	52,031	110,651		55,494	126,421		66,428	137,946	
SUB-TOTAL ALAJUELA	Florencia	74,987	160,241		84,379	200,600		77,816	182,800	
	Juan Vilas	3,770	5,685		275,995	621,604		1,404	2,720	
	Lombardia	279,343	603,914		46,877	100,200		317,643	664,004	
	Argentina	42,464	104,493		34,602	64,120		49,345	118,118	
	Calcuta	35,938	72,855		40,108	81,152		52,221	120,390	
(Valle Central)	Costa Rica	42,315	98,739		15,838	32,953		12,131	25,103	
	El Bolo	16,676	35,822		43,767	100,142		41,024	91,347	
	Esmeralda	35,702	82,307		9,276	21,241		8,211	14,808	
	La Garita	8,864	18,775		10,123	20,246		7,684	13,573	
	La Joya	6,543	14,819		14,661	31,186		17,969	34,242	
(San Carlos)	La Lulsa	12,073	25,060		8,654	0,099		9,403	16,905	
	Las Delicias	10,436	20,745		12,410	23,146		14,790	31,659	
	Ojo de Agua	37,975	85,600		34,160	66,114		24,645	55,458	
	Porvenir	20,589	48,948		23,737	52,224		18,855	41,526	
	Providencia	18,839	42,717		20,310	42,641		64,543	152,908	
(San Carlos)	Rosales	82,397	146,667		66,086	156,287		45,016	77,399	
	Victoria	39,200	63,932		41,036	74,702		26,004	43,143	
	Quebrada Azul	20,232	35,311		23,755	39,129		63,555	100,523	
	Las Mercedes	58,313	84,126		46,449	69,508		23,459	44,148	
	San Carlos	19,572	36,841		20,310	37,826		529,809	1,089,624	
SUB-TOTAL GUANACASTE	Santa Fe	489,128	1,018,757		514,639	1,030,938		36,104	52,284	
	Arenal	4,811	9,622		24,309	34,814		43,432	75,440	
SUB-TOTAL PUNTARENAS	El Viejo	29,782	46,425		35,107	49,527		79,616	127,724	
	Taboga	34,593	56,047		59,416	84,341		97,303	159,756	
HEREDIA	El Palmar	68,197	111,183		92,751	142,648		97,308	159,756	
	Zelidial	14,079	29,825		14,383	27,800		—	—	
SUB-TOTAL TOTAL PARA COSTA RICA		14,079	29,825		14,383	27,800		—	—	
		885,340	1,519,728		957,184	1,907,331		1,024,376	2,041,108	

Provincia	Ingénio	1965-1966			1966-1967			1967-1968		
		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	
CARTAGO	Aragón	40,339	80,400		35,136	76,513		43,892	87,955	
	Alirio	125,466	252,434		107,992	234,322		96,052	214,498	
	Birris	24,566	45,259		26,078	49,113		25,619	50,214	
	Congo	4,122	6,617		1,930	3,367		2,184	4,324	
	Chiriquí	71,921	152,697		60,041	129,002		—	—	
SUB-TOTAL ALAJUELA	Florencia	112,478	257,370		91,799	218,754		60,084	129,156	
	Juan Vilas	378,892	794,777		613	995		100,396	223,970	
	Lombardia	66,657	154,623		323,649	712,066		327,647	710,117	
	Argentina	68,087	156,940		72,268	168,979		76,438	182,199	
	Calcuta	57,858	126,867		67,244	162,509		73,906	170,791	
(Valle Central)	El Bolo	18,154	32,842		59,000	134,155		61,704	134,465	
	Esmeralda	15,147	33,167		22,328	44,471		31,385	60,287	
	La Garita	11,350	22,856		16,174	35,827		17,332	36,395	
	La Joya	15,693	30,738		11,779	25,825		9,624	21,319	
	La Lulsa	23,315	53,163		15,137	33,424		17,135	36,779	
(San Carlos)	Las Delicias	55,625	127,432		27,272	61,368		29,224	61,847	
	Ojo de Agua	36,325	80,320		56,946	136,482		66,784	152,966	
	Porvenir	30,435	68,513		36,167	82,089		40,219	88,638	
	Providencia	90,755	230,989		29,127	67,579		29,353	65,405	
	Rosales	65,322	112,106		104,504	264,887		88,855	215,927	
SUB-TOTAL GUANACASTE	Quebrada Azul	26,895	40,443		56,130	108,948		72,902	137,772	
	Las Mercedes	78,910	111,390		27,999	46,074		23,733	59,714	
	San Carlos	30,931	57,159		55,274	76,570		62,902	105,899	
	Santa Fe	691,459	1,439,578		34,601	66,381		34,684	70,351	
	Arenal	40,857	62,400		5,398	8,602		8,010	12,028	
SUB-TOTAL PUNTARENAS	El Viejo	46,081	76,086		696,968	1,524,990		744,990	1,593,710	
	Taboga	86,938	134,377		54,614	95,444		56,471	96,770	
	El Palmar	134,377	250,484		65,774	119,952		72,866	126,610	
	Zelidial	25,000	48,075		—	—		8,484	13,474	
		1,291,686	2,618,327		123,388	215,296		137,821	238,794	
SUB-TOTAL TOTAL PARA COSTA RICA		885,340	1,519,728		111,930	197,900		124,510	216,086	
		1,291,686	2,618,327		111,930	197,900		124,510	216,086	

Provincia	Ingénio	1968-1969			1969-1970		
		Toneladas Caña Recibida	Producción Azúcar Quintales		Toneladas Caña Recibida	Producción Azúcar Quintales	
CARTAGO (Turrialba)	Aragón	34.400	68.086		54.793	96.054	
	Atiro	112.945	235.456		147.306	285.503	
	Biris	23.589	47.138		24.565	45.175	
	Congo	—	645		—	—	
	Chilaria	—	—		—	—	
SUB-TOTAL ALAJUELA	Florencia	83.336	120.408		71.874	136.033	
	Juan Vinales	109.732	256.660		139.240	285.100	
	Lombardia	—	—		—	—	
	Argentina	364.002	748.423		437.778	847.965	
	Calaluria	87.904	190.815		105.330	208.643	
(Valle Central)	Costa Rica	80.812	178.219		90.502	200.702	
	El Balo	—	—		—	—	
	Esmeralda	57.962	125.504		68.507	145.267	
	La Garita	34.075	61.713		27.427	45.179	
	La Hilda	16.898	35.800		26.162	52.744	
SUB-TOTAL (San Carlos)	La Joya	13.003	26.746		12.351	23.575	
	La Luisa	15.388	31.277		18.280	37.771	
	Las Delicias	—	—		—	—	
	Ojo de Agua	29.843	61.208		33.421	63.606	
	Porvenir	69.208	146.034		81.444	162.764	
SUB-TOTAL GUANACASTE	Providencia	39.536	86.819		52.107	113.077	
	Rosales	29.792	58.968		36.664	73.294	
	Victoria	98.197	231.078		112.220	240.566	
	Quebrada Azul	66.567	137.986		99.400	189.415	
	Las Mercedes	25.178	42.027		25.795	37.661	
(San Carlos)	San Carlos	43.596	70.426		92.764	117.568	
	Santa Fe	33.212	65.089		43.431	83.114	
	Arenal	5.127	8.218		18.554	23.207	
	El Viejo	746.318	1,558.135		944.369	1,812.153	
	Táboga	53.415	110.376		86.310	159.252	
SUB-TOTAL PUNTARENAS	San Gerardo	76.131	145.194		96.478	173.488	
	El Palmar	149.541	287.618		197.264	345.791	
	SUB-TOTAL	188.738	263.777		155.487	285.043	
	HEREDIA	158.738	263.777		155.487	265.043	
	SUB-TOTAL	20.849	41.629		27.113	50.817	
TOTAL PARA COSTA RICA		20.849	41.629		27.113	50.817	
		1,439.448	2,878.582		1,762.011	3,321.669	

Provincia	Ingénio	1970-1971			1971-1972			1972-1973		
		Toneladas caña recibida	Producción azúcar quintales		Toneladas caña recibida	Producción azúcar quintales		Toneladas caña recibida	Producción azúcar quintales	
CARTAGO (Turrialba)	Aragón	43.017	80.851		46.087	80.902		39.391	73.699	
	Atiro	132.197	280.246		139.095	280.557		166.274	316.649	
	Biris	25.519	49.875		20.050	38.535		20.652	36.982	
	Florencia	149.646	149.646		90.255	201.752		92.791	173.364	
	Juan Vinales	130.768	265.870		118.623	248.328		147.031	314.820	
SUB-TOTAL SAN JOSE	El General	406.109	825.388		415.090	850.074		466.139	915.484	
	Argentina	95.287	213.584		—	—		—	—	
	Costa Rica	87.839	204.033		101.720	227.245		117.779	244.853	
	Esmeralda	72.621	160.244		105.601	241.476		95.855	212.946	
	La Garita	19.440	35.897		74.072	168.526		76.741	168.077	
(Valle Central)	La Hilda	27.344	54.812		26.197	51.289		—	—	
	La Joya	16.258	32.679		18.084	35.730		31.256	64.200	
	La Luisa	24.105	43.793		25.794	61.131		15.612	29.560	
	Ojo de Agua	35.064	71.355		35.539	72.943		24.703	46.840	
	Porvenir	82.425	176.650		81.858	173.727		36.201	63.065	
(San Carlos)	Providencia	53.532	119.713		58.126	132.789		75.346	149.744	
	Rosales	35.413	75.650		39.061	87.508		57.367	128.110	
	Victoria	122.210	275.946		142.717	326.411		32.146	71.182	
	Las Mercedes	30.560	47.176		28.590	53.415		157.690	345.877	
	C.A.S.A.	—	—		19.073	37.425		22.344	44.882	
SUB-TOTAL GUANACASTE	Quebrada Azul	92.470	185.917		96.777	213.718		137.408	246.783	
	Las Mercedes	21.625	34.495		22.461	43.219		22.812	39.995	
	San Carlos	40.515	65.366		103.145	185.145		—	—	
	Santa Fe	36.815	72.277		54.577	109.293		54.819	108.236	
	Arenal	5.988	8.794		—	—		7.034	11.110	
SUB-TOTAL PUNTARENAS	Santa Clara	8.060	8.409		6.277	5.856		10.236	12.746	
	El Viejo	908.179	1,887.790		1,003.231	2,150.856		1,003.388	2,044.581	
	Táboga	111.658	174.793		145.735	307.204		148.596	274.000	
	San Gerardo	11.617	20.719		135.193	243.958		145.031	229.417	
	El Palmar	18.827	23.705		19.301	30.626		30.495	27.210	
TOTAL PARA COSTA RICA	SUB-TOTAL	233.302	400.217		300.229	581.788		314.122	530.627	
	PUNTARENAS	180.115	308.100		203.986	361.643		184.867	316.660	
	SUB-TOTAL	180.115	308.100		203.986	361.643		184.867	316.660	
	HEREDIA	180.115	308.100		203.986	361.643		184.867	316.660	
	SUB-TOTAL	180.115	308.100		203.986	361.643		184.867	316.660	
	TOTAL PARA COSTA RICA	1,723.705	3,421.495		1,928.536	3,944.361		1,968.516	3,807.572	

Provincia	Ingenio	1973-1974		1974-1975	
		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales
CARTAGO (Turrialba)	Aragón	39 661	75 945	47 535	92 588
	Alirio	158 376	297 547	180 434	347 053
	Barris	18 616	31 065	9 742	19 936
	Florencia	85 745	168 419	85 791	168 961
	Juan Vinas	129 908	282 900	154 401	349 109
	El General	432 306	855 876	477 903	974 647
	SUB-TOTAL SAN JOSE	—	—	37 721	52 207
	SUB-TOTAL ALAJUELA	105 312	229 398	37 721	52 207
	Argentina	97 731	221 320	84 945	208 898
	Esmeralda	84 441	181 484	88 731	203 778
(Valle Central)	La Garita	—	—	86 417	179 432
	La Hilda	30 202	60 675	28 503	51 541
	La Joya	15 714	31 132	8 208	13 964
	La Luisa	22 192	41 245	28 912	58 628
	Ojo de Agua	33 222	66 296	48 428	96 708
	Porvenir	51 285	108 788	81 760	133 242
	Providencia	57 161	129 003	52 335	116 470
	Rosales	31 528	68 226	25 662	54 845
	Victoria	142 319	312 116	163 011	350 446
	Las Marias	20 584	43 559	40 808	82 578
(San Carlos)	C.A.S.A.	23 648	46 068	23 651	43 390
	Quebrada Azul	165 889	317 217	94 633	202 970
	Las Mercedes	15 270	27 173	16 883	33 136
	San Carlos	—	—	—	—
	Santa Fe	60 644	111 639	69 774	126 289
	Arenal	—	—	7 764	11 503
	Santa Clara	10 758	12 971	15 209	22 455
	El Viejo	988 898	2 008 420	951 364	1 896 039
	Taboga	133 798	250 994	150 476	272 027
	San Gerardo	96 550	183 970	133 994	243 734
SUB-TOTAL PUNTARENAS	—	20 417	29 425	16 204	23 275
	—	250 785	464 389	300 674	539 038
	—	165 922	287 202	183 430	318 436
	—	185 922	287 202	183 430	318 436
TOTAL PARA COSTA RICA		1 817 891	3 615 887	1 951 092	3 880 395

Provincia	Ingenio	1975-1976		1976-1977	
		Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales	Toneladas Café Recibida	Producción Azúcar Quintales
CARTAGO (Turrialba)	Aragón	42 402	81 201	45 648	89 223
	Alirio	124 605	217 404	167 766	312 361
	Barris	98 497	178 511	92 009	168 339
	Florencia	130 186	275 217	140 856	293 620
	Juan Vinas	395 691	752 153	446 280	863 543
	El General	51 934	93 482	8 599	15 812
	SUB-TOTAL SAN JOSE	51 934	93 482	8 599	15 812
	SUB-TOTAL ALAJUELA	97 866	191 020	114 378	230 945
	Argentina	101 904	222 978	115 524	250 028
	Esmeralda	81 634	159 229	110 767	229 061
(Valle Central)	La Hilda	20 499	39 376	31 103	57 768
	La Joya	13 721	24 519	29 135	51 205
	La Luisa	23 020	45 749	30 042	63 078
	Ojo de Agua	41 300	78 127	48 227	87 297
	Porvenir	68 280	137 472	74 717	154 049
	Providencia	52 102	112 065	71 378	156 304
	Rosales	20 899	42 003	—	—
	Victoria	132 553	273 891	173 224	379 892
	Las Marias	—	—	—	—
	C.A.S.A.	26 426	42 727	23 299	44 734
(San Carlos)	Quebrada Azul	138 993	261 663	164 802	274 899
	Las Mercedes	11 352	19 141	11 750	20 680
	San Carlos	—	—	—	—
	Santa Fe	54 091	96 502	44 655	66 038
	Arenal	14 510	28 914	27 479	39 912
	Santa Clara	13 648	17 887	12 084	14 260
	SUB-TOTAL GUANACASTE	912 798	1 766 293	1 082 564	2 120 150
	El Viejo	172 161	320 817	158 627	295 988
	Taboga	108 509	368 451	181 502	383 150
	San Gerardo	18 877	29 406	19 928	24 596
SUB-TOTAL PUNTARENAS	—	379 567	718 674	358 057	703 734
	—	234 134	406 929	220 662	382 312
	—	234 134	406 929	220 662	382 312
	—	234 134	406 929	220 662	382 312
TOTAL PARA COSTA RICA		1 974 124	3 757 511	2 116 162	4 085 551

Nota: El período que comprende cada zafra es del 1° de octubre al 30 de setiembre del siguiente año (año fiscal).

Fuente: Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar, Costa Rica, 1976.

Cuadro A.3.3. COSTA RICA: CAÑA ELABORADA PROPIA Y COMPRA EN TONELADAS SEGUN INGENIO ZAFRAS 1967-1968 Y 1970-1971

Provincia	Ingenio	Zafra 1967-1968				Zafra 1970-1971				
		Total Caña elaborada	Propia	Comprada	Total Caña elaborada	Propia	Comprada	Total Caña elaborada		
			Ais	%		Ais	%		Ais	%
CARTAGO	Aragón	34.400	7.800	22,7	26.600	77,3	8.347	19,4	34.670	80,6
	Alirio	112.946	60.000	53,1	52.946	46,9	70.000	53,0	82.197	47,0
	Birris	23.589	12.589	53,4	11.000	46,9	11.579	45,4	13.941	54,6
	Florencia	83.336	51.336	61,6	32.000	38,4	45.608	61,1	23.000	38,9
	Juan Vinas	109.732	89.732	81,8	20.000	18,2	130.768	81,0	20.922	18,0
SUB-TOTAL		364.003	221.457	60,8	142.546	39,2	406.110	50,4	160.730	39,6
ALAJUELA	La Hilda	16.898	9.898	58,6	7.000	41,4	27.344	50,2	13.672	50,0
	La Luisa	15.388	12.388	80,5	3.000	19,5	24.105	50,2	12.000	49,8
	Las Marias	20.849	18.849	90,4	2.000	9,6	30.590	90,2	3.000	9,8
	La Argentina	87.904	32.904	37,4	55.000	62,6	95.287	40,800	54.487	57,2
	La Esmeralda	57.962	21.000	36,2	36.962	63,8	72.621	28,4	52.000	71,6
(Valle Central)	El Porvenir	69.208	39.208	56,6	30.000	43,4	82.425	51,5	40.000	48,5
	Providencia	39.536	13.936	35,2	25.600	64,8	53.532	26,8	39.199	73,2
	La Joya	13.003	5.003	38,5	8.000	61,5	16.258	32,3	11.000	67,7
	Costa Rica	80.812	40.406	50,0	40.406	50,0	87.838	50,0	43.919	50,0
	C.A.S.A.	34.075	20.445	60,0	13.630	40,0	19.440	56,5	19.440	100,0
(San Carlos)	Op de Agua	29.843	19.843	66,5	10.000	33,5	35.864	66,5	12.000	33,5
	Rosales	23.792	14.896	50,0	14.896	50,0	35.413	43,5	20.000	56,5
	Victoria	98.197	19.639	20,0	78.558	80,0	122.218	17,2	101.218	82,8
	San Carlos	33.212	16.606	50,0	16.606	50,0	36.615	42,1	21.195	57,9
	Las Mercedes	25.178	22.178	88,1	3.000	11,9	35.616	88,0	7.225	33,4
SUB-TOTAL		43.596	39.086	89,7	4.510	10,3	40.516	88,0	4.800	12,0
	Quebrada Azul	66.567	11.567	17,4	55.000	82,6	92.470	38,0	57.360	62,0
	San Carlos	5.157	2.579	50,0	2.578	50,0	6.060	78,5	1.300	21,5
	San Carlos	787.187	360.431	45,9	406.736	53,1	906.180	58,2	2.500	41,8
	Arenal	63.414	63.414	100,0	0	0	103.658	100,0	516.415	57,0
SUB-TOTAL		78.130	73.130	93,6	5.000	6,4	81.817	73,2	30.000	26,8
	El Viejo	7.995	7.495	93,7	500	6,3	17.827	77,6	4.000	22,4
	Taboga	149.539	144.039	96,3	5.500	3,7	233.302	85,4	34.000	14,6
	San Gerardo	158.737	108.737	68,6	50.000	31,5	180.115	69,5	55.000	30,5
	El Palmar	158.737	108.737	68,6	50.000	31,5	180.115	69,5	55.000	30,5
TOTAL PARA COSTA RICA		1.439.446	334.564	59,0	604.792	42,0	1.725.707	55,6	766.145	44,4

Nota: Para determinar la caña propia y comprada por los ingenios se ha seguido lo dispuesto en la Ley Orgánica de la Agricultura e Industria de la Caña, Artículo 2º, que considera como productores independientes únicamente a los que entregan individualmente un total no mayor de 5.000 toneladas métricas de caña por zafra. Como no se dispone de cifras exactas, se partió del área sembrada que tienen los ingenios o asociaciones que pertenecen al ingenio.

Fuente: Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar, Costa Rica, 1972.

Cuadro A.3.4. COSTA RICA: EXPORTACIONES DE AZÚCAR DE CAÑA, SEGUN PAÍS DE DESTINO. 1955-1974 (en kilos y en dólares)

Año	Total kilos	% USA	% Otros países	Total Dólares	% USA	% Otros países
1955	7.038.000	0,0	100,0	579.785	0,0	100,0
1956	—	—	—	—	—	—
1957	920.000	0,0	100,0	104.380	0,0	100,0
1958	1.191.768	0,0	100,0	146.639	0,0	100,0
1959	6.728.833	49,0	51,0	605.269	63,7	36,3
1960	18.762.342	47,8	52,2	1.809.110	65,2	34,8
1961	26.455.895	100,0	0,0	3.131.908	100,0	0,0
1962	22.110.721	100,0	0,0	6.788.687	100,0	0,0
1963	37.118.509	100,0	0,0	5.093.400	100,0	0,0
1964	35.788.509	100,0	0,0	5.122.818	100,0	0,0
1965	37.959.499	100,0	0,0	4.655.182	100,0	0,0
1966	64.610.299	100,0	0,0	8.692.788	100,0	0,0
1967	62.408.825	100,0	0,0	8.390.324	100,0	0,0
1968	66.535.222	100,0	0,0	8.709.788	100,0	0,0
1969	62.819.164	100,0	0,0	9.099.133	100,0	0,0
1970	67.375.556	100,0	0,0	10.144.017	100,0	0,0
1971	83.142.194	100,0	0,0	12.929.212	100,0	0,0
1972	77.395.000	100,0	0,0	13.081.830	100,0	0,0
1973	113.168.694	75,8	24,2	21.501.704	74,0	26,0
1974	69.893.044	100,0	0,0	24.446.325	100,0	0,0
1975	70.150.000	100,0	0,0	48.171.956	100,0	0,0
1976	73.954.016	100,0	0,0	24.722.205	100,0	0,0
1977	68.047.616	100,0	0,0	15.637.209	100,0	0,0

Observaciones: Según la clasificación de NAUCA, el ítem utilizado en este cuadro se denomina azúcar de remolacha y caña de azúcar; pero en el caso de Costa Rica no hay producción de remolacha. Sin embargo, a partir de 1965 los datos de Estadística y Censos así lo especifican. Para hacer el cuadro se tomó en cuenta únicamente el total de las exportaciones de azúcar refinado y sin refinar.

Fuente: Revista de Comercio Exterior de Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos (varios años).

Cuadro A.3.5. EVALUACIÓN DE LAS EXISTENCIAS MUNDIALES DE AZÚCAR Y DE LOS PRECIOS EN EL MERCADO MUNDIAL, 1960-1977

Fecha ^a	Existencias finales (%) ^b	Año	Precios corrientes mercado libre ^c (\$)
60-61	36.6	1960	3.14
61-62	34.2	1961	2.70
62-63	25.6	1962	2.83
63-64	22.1	1963	8.34
64-65	33.0	1964	5.77
65-66	34.8	1965	2.08
66-67	35.6	1966	1.81
67-68	34.7	1967	1.92
68-69	32.1	1968	1.90
69-70	32.6	1969	3.20
70-71	28.6	1970	3.68
71-72	22.1	1971	4.50
72-73	21.9	1972	7.43
73-74	22.6	1973	9.61
74-75	20.1	1974	29.99
75-76	21.2	1975	20.49
76-77	25.8 ^d	1976	11.58

a. Comprende las zafas iniciadas entre el 1º de mayo y el 30 de abril, sin considerar si las zafas se completaron en el periodo.

b. Existencias finales como porcentaje del consumo total.

c. Precios promedio anuales del azúcar crudo puesto en puertos del Caribe, incluyendo Brasil.

d. Preliminar.

Fuente: Estudio de factibilidad, proyecto "Central Azucarera del Tempisque", CODESA, pág. 56.

Cuadro A.3.6. PRECIO INTERNACIONAL DEL AZÚCAR, 1951-1974¹
(Centavos de dólar por libra)

Año	Mercado de Estados Unidos	Mercado libre	Año	Mercado de Estados Unidos	Mercado libre
1951	5.07	5.23	1963	7.28	8.34
1952	5.35	4.17	1964	5.98	5.77
1953	5.43	3.41	1965	5.80	2.08
1954	5.21	3.26	1966	6.04	1.81
1955	4.99	3.24	1967	6.32	1.92
1956	5.10	3.47	1968	6.54	1.90
1957	5.30	5.15	1969	6.75	3.20
1958	5.41	3.50	1970	6.94	3.68
1959	5.35	2.97	1971	7.39	4.50
1960	5.35	3.14	1972	7.98	7.43
1961	5.36	2.70	1973	8.91	9.61
1962	5.56	2.83	1974	27.87	29.99
			1975	21.04	20.49

¹ Precios promedios anuales del azúcar crudo puesto en puertos del Caribe, incluyendo Brasil.

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Agricultura, Gol. de E.U.A. Tomado del estudio de Factibilidad de la Central Azucarera El Tempisque, Cuadro 19, Costa Rica, 1977.

**Cuadro A.4.1. TACARES: NÚMERO DE FINCAS Y EXTENSIÓN
SEMBRADA DE CAFÉ, SEGÚN TAMAÑO DE LA FINCA**

	Número de fincas				Extensión sembrada (Mz)			
	1963		1973		1963		1973	
Total	70	100,0	61	100,0	280,7	100,0	661,9	100,0
Minifundio (1 - de 10)	45	64,3	38	62,3	38,5	13,7	44,1	6,7
Familiar (10 - de 50)	19	27,1	20	32,8	52,2	18,6	108,3	16,4
Mediana (50 - de 500)	4	5,7	2	3,3	34,0	12,1	23,8	3,6
Grande (500 y más)	2	2,9	1	1,6	156,0	55,6	485,7	73,3

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

**Cuadro A.4.2. TACARES, JUAN VIÑAS Y CAÑAS: POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA, SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD.
1963 Y 1973**

Rama de actividad	Tacares		Juan Viñas		Cañas	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973
Personas económicamente activas	979	1.128	1.745	1.845	2.600	3.907
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería y actividades relacionadas	74,2	53,6	76,3	65,2	63,5	48,9
Explotación de minas y canteras	—	0,4	—	—	0,8	0,3
Industrias manufactureras	10,7	22,5	7,8	8,8	8,3	6,9
Electricidad, gas y agua	1,7	0,2	2,7	0,5	0,2	2,5
Construcción	1,5	2,5	0,1	3,3	4,2	9,2
Comercio	2,0	3,5	3,3	3,9	7,2	9,5
Transporte y almacenaje	1,7	4,2	1,8	1,8	2,5	2,7
Servicios	7,8	8,7	7,6	11,2	13,0	13,4
Actividades no especificadas	0,4	4,4	0,4	5,3	0,3	6,6

Fuente: Tabulaciones especiales, censos de población.

**Cuadro A.4.3. JUAN VIÑAS: UTILIZACIÓN DE LA TIERRA
SEGÚN ÁREA SEMBRADA**

Tamaño en Mz	Extensión cultivada		Distribución porcentual	
	1963	1973	1963	1973
Extensión total	7.229,6	6.667,6	100,0	100,0
Tierras de labranza ¹	59,0	62,7	0,8	0,9
Cultivos permanentes ²	2.653,1	3.533,0	36,7	53,0
Pastos	2.462,7	1.488,0	34,1	22,3
Otros ³	2.054,8	1.583,9	28,4	23,8

¹ Cultivos anuales: arroz, frijol, maíz, etc.

² Café, caña, frutales, etc.

³ Bosques, montes, charrales y otros.

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

**Cuadro A.4.4. CAÑAS: NÚMERO DE FINCAS Y EXTENSIÓN
SEMBRADA DE ARROZ, SEGÚN TAMAÑO DE LAS FINCAS**

	Número de fincas				Extensión sembrada (Mz)			
	1963		1973		1963		1973	
Total	231	100,0	165	100,0	3.975,5	100,0	989,3	100,0
Minifundio (1 - de 10)	65	28,1	53	32,2	153,7	3,9	92,7	9,4
Familiar (10 - de 50)	64	27,7	69	41,8	460,3	11,6	350,8	35,5
Mediana (50 - de 500)	92	39,9	40	24,2	2.579,5	64,8	430,9	43,6
Grande (500 y más)	10	4,3	3	1,8	782,0	19,7	114,9	11,5

Fuente: Censos Agropecuarios: tabulaciones especiales 1963 y boletas 1973.

**Cuadro A.4.5. TACARES, JUAN VIÑAS Y CAÑAS: POBLACIÓN TOTAL
SEGÚN EDAD. 1963 Y 1973**

Edad	Tacares		Juan Viñas		Cañas	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973
Número de personas	3.140	3.439	5.813	6.234	9.025	12.779
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos de 5 años	18,2	13,8	20,5	15,9	19,5	15,3
5 a menos de 12	20,7	21,5	22,8	24,4	22,7	22,7
12 a menos de 20	20,9	19,5	17,6	19,9	17,5	20,5
20 a menos de 30	13,9	15,6	13,0	12,6	13,8	14,1
30 a menos de 40	9,6	10,4	10,0	9,7	10,0	10,1
40 a menos de 50	7,4	7,4	7,0	7,1	7,3	7,0
50 a menos de 65	6,9	7,8	6,7	6,6	6,2	7,2
65 y más	3,3	4,0	2,2	3,8	3,1	3,1
Menores de 12 años	38,9	35,3	43,3	40,3	42,2	38,0
12 a menos de 65	57,8	60,7	54,5	55,9	54,7	58,9
65 y más	3,3	4,0	2,2	3,8	3,1	3,1

Fuente: Tabulaciones especiales, censos de población.

Índice

Introducción	9
Capítulo I	
Planteamiento del problema de estudio	11
1. Planteamiento del problema de estudio e hipótesis	11
2. Aspectos metodológicos	17
Capítulo II	
Modificaciones de la estructura productiva y las transformaciones de la sociedad costarricense: un intento de síntesis	21
1. La economía costarricense antes de 1950	21
2. De la crisis del 29 a la revolución del 48	28
3. Transformaciones en la estructura productiva después de 1950 ...	30
4. La población de Costa Rica	38
Capítulo III	
La actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar en Costa Rica	45
1. Reseña histórica sobre la producción de caña de azúcar	45
2. Cambios en el proceso de producción agrícola e industrial de la caña de azúcar en los últimos 25 años	55
Capítulo IV	
Algunos aspectos de la estructura productiva en tres distritos donde se desarrolla la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar	85
1. El distrito de Tacares	85
2. El distrito de Juan Viñas	102
3. El distrito de Cañas	116
Conclusiones	133

Capítulo V

La fuerza de trabajo en la actividad agrícola e industrial de la caña de azúcar en Tacares, Juan Viñas y Cañas	141
1. Características sociales del trabajador de la caña y del azúcar en Tacares	146
2. Características sociales del trabajador de la caña y del azúcar en Juan Viñas	156
3. Características sociales del trabajador de la caña y del azúcar en Cañas	167
Conclusiones	176
Conclusiones generales	193